



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales

Hegemonía, imperialismo y poder: los Estados Unidos de América y la transformación del escenario político internacional

Tesis que para optar por el grado de Doctor en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Relaciones Internacionales

Presenta:

Pierfrancesco Moscuza

Tutor: Dra. Monica Gambrill Ruppert/ CISAN-UNAM

Miembros de comité tutor:

Dr. José Luis Valdez Ugalde/ CISAN-UNAM

Dr. Isidro Morales Moreno/Instituto Tecnológico de Monterrey-ITESM

México D.F. Agosto 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Para mi Madre ejemplo indeleble de honestidad y
tolerancia*

Even though I walk through the valley of the shadow of death, I fear no evil, for You are with me; Your rod and Your staff, they comfort me (Psalm 23:4).

Ahora, hijo mío, a más de esto, sé amonestado. No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne (Eclesiastés 12: 12).

Qual è 'l geomètra che tutto s'affige
per misurar lo cerchio, e non ritrova,
pensando, quel principio ond'elli indige,
tal era io a quella vista nova:
veder voleva come si convenne
l'imgo al cerchio e come vi s'indova;
ma non eran da ciò le proprie penne:
se non che la mia mente fu percossa
da un fulgore in che sua voglia venne.
A l'alta fantasia qui mancò possa;
ma già volgeva il mio disio e 'l velle,
sì come rota ch'igualmente è mossa,
l'amor che move il sole e l'altre stelle
(Dante Alighieri, Paradiso: Canto XXXIII).

Índice

Agradecimientos	11
Introducción	13
1. Los fundamentos teóricos para la investigación del sistema internacional post-Guerra Fría y para la definición de los desafíos a la hegemonía de los Estados Unidos de América	22
1.1 Discusión teórica.....	22
1.1.1 El debate entre la visión holística y la atomista.....	24
1.1.2 La Globalización y la dispersión del poder.....	27
1.1.3 Hegemonía e imperialismo.....	29
1.1.4 El poder político internacional.....	31
1.2 Análisis sistémico: la estructura del sistema internacional contemporáneo.....	36
1.2.1 Niveles de relación entre los actores del sistema internacional.....	38
1.2.2 Conflictos y equilibrio de poder en el nuevo escenario internacional.....	39
1.2.3 Definición de superpotencia.....	40
1.2.4 Definición de superpotencias regionales.....	43
1.3 Análisis estatal: La respuesta estratégica de los EUA al nuevo escenario internacional.....	49
1.3.1 La política exterior de los EUA en el periodo post-Guerra Fría.....	51
1.3.2 Los tres factores de aplicación de la política exterior de los EUA.....	54
Conclusión.....	55
2. Los desafíos político-militares a la supremacía de los estados unidos de América en el sistema internacional post-guerra fría	59
2.1 Teoría militar y uso de la fuerza ¿Para qué sirven las armas?.....	60
2.2 Análisis sistémico: la geopolítica del poder de los EUA.....	64
2.2.1 Las armas de destrucción masiva.....	66
2.3 Análisis estatal: las fuerzas armadas y el personal militar.....	75
2.3.1 El gasto económico para la defensa.....	77
2.3.2 La guerra cibernética.....	79

2.4 Análisis sub-estatal: el componente político del proceso de toma de las decisiones de la política exterior de los EUA.....	86
2.4.1 La Guerra del Golfo.....	87
2.4.2 La Guerra de los Balcanes.....	90
2.4.3 La Guerra contra el terrorismo: Afganistán.....	93
2.4.4 La Guerra contra el terrorismo: Iraq.....	96
2.4.5 El periodo Obama.....	100
Conclusión.....	103
3. Los desafíos a la hegemonía político-económica de los Estados Unidos de América en el sistema internacional post-Guerra Fría.....	107
3.1 El contexto histórico: desde la hegemonía británica hasta Bretton Woods.....	108
3.2 Análisis sistémico: la hegemonía del dólar en el sistema económico-financiero de Bretton Woods.....	112
3.2.1 ¿El principio del declive? El sistema económico, financiero y monetario post-Bretton Woods.....	117
3.2.2 ¿Dólar o no dólar? Las desventajas de ser el emisor de la moneda hegemónica.....	119
3.2.3 Nuevo sistema, nuevas reglas, nuevos jugadores.....	123
3.2.4 La situación de interdependencia económica y financiera de las superpotencias del sistema internacional post-Guerra Fría.....	127
3.3 Análisis estatal: El estado actual de la economía real estadounidense.....	130
3.4 Análisis sub-estatal: La componente política en la elaboración de la política económica estadounidense.....	134
3.4.1 El Tratado de Libre Comercio de América del Norte.....	135
3.4.2 La abolición del <i>Glass-Steagall Act</i>	138
3.4.3 La admisión de China y Rusia en la OMC.....	141
Conclusión.....	143
4. Los desafíos a la hegemonía político-cultural de los Estados Unidos de América en el sistema internacional post-guerra fría.....	147
4.1 La cultura y su importancia para el estudio de las relaciones internacionales.....	148

4.1.1 La cultura y su función en la política internacional.....	152
4.1.2 Los elementos generadores de poder político-cultural en el sistema internacional.....	155
4.2 Análisis Sistémico: el poder político-cultural de los EUA y de las demás superpotencias regionales en el sistema internacional contemporáneo.....	159
4.2.1 Los estados nacionales de estampa estadounidense.....	161
4.3 Análisis estatal: el idioma como vehículo de transmisión de poder político-cultural.....	164
4.3.1 Las Universidades.....	168
4.3.2 Hollywood y sus competidores.....	172
4.3.3 Los canales de televisión internacionales.....	176
4.4 Análisis sub-estatal: El nivel de aprobación de las cuatro superpotencias según la opinión pública mundial.....	186
Conclusión.....	190
Consideraciones Finales.....	193
Bibliografía.....	203

Índice Gráficos

Grafico 1.1: El poder político internacional.....	35
Grafico 2.1: El poder político-militar internacional.....	64
Grafico 2.2: Reservas nucleares aproximadas y ojivas estratégicas desplegadas por EUA y Rusia..	70
Grafico 2.3: Personal militar activo de las cuatro superpotencias.....	76
Grafico 2.4: Los diez mayores Presupuestos Estatales para la Defensa en 2011.....	78
Grafico 2.5: Cronograma de los sectores de la industria infiltrados para el ejército chino.....	83
Grafico 2.6 Ataques informáticos de la célula china <i>Red Star</i> hacia los sectores productivos extranjeros.....	84
Grafico 3.1: El poder político-económico internacional.....	112
Grafico 3.2: Precios en dólares estadounidenses de petróleo crudo.....	115
Grafico 3.3 Relación PIB/deuda nacional de los EUA, la UE, China y Rusia.....	132
Grafico 4.1: El poder político-cultural internacional.....	155
Grafico 4.2: La difusión de los idiomas de las superpotencias por número de hablantes como primer idioma.....	166
Grafico 4.3: El nivel de difusión de los idiomas de las superpotencias a nivel global.....	167
Grafico 4.4: Porcentaje global de las mejores universidades de las cuatro superpotencias.....	171
Grafico 4.5 El porcentaje de películas nacionales en las diez más vista en los cines.....	175
Grafico 4.6 La Audiencia global de las televisoras internacionales.....	186
Grafico 4.7 Influencia de las superpotencias percibida por la opinión pública mundial.....	187
Grafico 4.8 Nivel de influencia global de cada superpotencia según la opinión pública mundial..	189

Índice Tablas

Tabla 1.1: Alianzas y zonas de influencia de las superpotencias.....	37
Tabla 2.1: El uso de la fuerza.....	62
Tabla 2.2: Reservas nucleares mundiales.....	68
Tabla 3.1 Valor del intercambio comercial entre las mayores economías mundiales en 2012.....	129

Índice Figuras

Figura 1.1: La proyección de la hegemonía de las superpotencias a nivel internacional.....37

Figura 4.1 Audiencia global del canal BBC internacional.....182

Lista abreviaciones

ADM: Armas de Destrucción Masiva

ARPAnet: Advanced Research Projects Agency Networks

BBG: Broadcasting Board of Governors

BCE: Banco Central Europeo

BIRD: Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo

BM: Banco Mundial

CDOs: Credit Default Obligations

CDS: Credit Default Swaps

CdS: Consejo de Seguridad (ONU)

CEE: Comunidad Económica Europea

CEI: Comunidad de Estados Independientes

CIA: Central Intelligence Agency

DEG: Derechos Especiales de Giro

DoD: Department of Defense

EUA: Estados Unidos de América

EUISS: European Institute for Strategic Studies

FAS: Federation of American Scientists

FMI: Fondo Monetario Internacional

GATT: General Agreement Tariffs and Trade

GCHQ: *Government Communications Headquarters*

IFI: Instituciones Financieras Internacionales

IISS: International Institute Strategic Studies

INF: Intermediate Nuclear Force

ISAF: International Security Assistance Force

ISIS: *Islamic State of Iraq and Syria*

LOW: Launch on Warning

MNC: Corporaciones Multinacionales

NAFTA: North American Free Trade Agreement

NSA: National Security Agency

OCS: Organización de Cooperación de Shanghai
OI: Organizaciones Internacionales
OIG: Organizaciones Intergubernamentales
OMC: Organización Mundial Comercio
ONG: Organizaciones No-Gubernamentales
ONU: Organización Naciones Unidas
OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte
OTSC: Organización del Tratado de Seguridad Colectiva
PCC: Partido Comunista Chino
PESC: Política Exterior y de Seguridad Común
PESD: Política Europea de Seguridad y Defensa
PIB: Producto Interno Bruto
RT: Russia Today
SDRs: Special Drawing Rights
SME: Sistema Monetario Europeo
TAFTA: *Trans Atlantic Free Trade Agreement*
TLCAN: Tratado de Libre Comercio de América del Norte
TPP: *Trans-Pacific Partnership*
TTIP: *Trade and Investment Partnership*
TUE: Tratado Unión Europea
UE: Unión Europea
UFCO: United Fruit Company
URSS: Unión Soviética
VOA: Voice of America
WTC: World Trade Center

Agradecimientos

Esta investigación que ha culminado con la tesis presentada para obtener el grado de doctor en ciencias políticas y sociales ha sido una de las experiencias más enriquecedora de mi vida, por lo tanto los agradecimientos son obligados. Empezando desde el rango institucional, el primer agradecimiento va a la nación y al pueblo mexicano que me han recibido en su tierra como hijo, como hermano y como ciudadano, con todo lo que eso comporta. El segundo agradecimiento va al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), el cual me ha otorgado la beca para poder hacer esta investigación. El tercero agradecimiento va a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la cual me ha dado el honor de aceptarme entre el cuerpo de sus estudiantes para poder estudiar el programa de doctorado en ciencias políticas y sociales con orientación en relaciones internacionales. El cuarto va a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) por su apoyo en todas las fases del proceso de admisión y de trabajo a lo largo de cuatros años. El último agradecimiento institucional va al Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN) en el cual me he apoyado en muchas ocasiones para avanzar en la investigación.

A nivel personal quiero agradecer en primer lugar la Dra. Monica Gambrill Ruppert, por su apoyo incondicional, por su paciencia, por su tiempo y por su capacidad de ver más allá de lo obvio y de lo convencional. Sin su preciosa ayuda esta investigación nunca hubiera podido empezar ni terminar. Igualmente, quiero agradecer el Dr. José Luis Valdez Ugalde y el Dr. Isidro Morales Moreno, parte del comité tutorial que me ha apoyado a lo largo de todo el proceso de investigación. Unas gracias muy particulares van al Dr. Alfonso Sánchez Múgica, el cual, además de ser miembro del comité sinodal, ha sido nuestro profesor a lo largo de cuatro años, así como el punto de referencia y de apoyo en todos aquellos momentos en que se ha necesitado una ayuda concreta y real. De la misma manera quiero agradecer a la Dra. Camelia Tigäü, miembro del comité sinodal y nuestra profesora a lo largo de los cuatros años de esta investigación.

Agradecimientos van también a los demás profesores de la UNAM, Dra. Edit Antal Fodroczy, Dra. Matilde Luna, Dra. Alejandra Salas-Porras, Dr. John Saxe-Fernández, Dr. Carlos Ballesteros, Dra. Judit Bokser Liwerant, Dra. Cristina Puga Espinosa.

Quiero agradecer también la Dra. Verónica Mondragón por su ayuda en todos los momentos de necesidad, así como, a la Ingeniera Norma Sánchez del departamento de becas de la FCPyS. Un agradecimiento va también a Víctor López Garduño, que no obstante su simpatía y amistad se ha comportado siempre con precisión, cortesía y apego a las reglas. Un agradecimiento va también a Berta Quintero del CISAN, al Dr. Khemvirg Puente de la FCPyS y a todos los miembros del departamento de Servicios Escolares de la FCPyS, en particular a Olga Ramírez, al Ingeniero Roberto Luna y a Dulce Alarcón.

Por últimos si bien no menos importante, quiero agradecer a todas las demás personas que han estado cerca de mi durante este proceso, mi familia, mi ex-esposa Raquel Angélica y mis gatos, la familia Bocanegra, mis amigos de la vida, mis compañeros de curso: el hermano José Luis Ayala Cordero, Graciela Parceró, Ruth Zavala, Marlene Zamarripa, Vanessa Rebollar, Pamela Toscana, Virginia Valdivia.

Por Mi Raza Hablará el Espíritu

México D.F. 2015

Introducción

Esta investigación empieza con el análisis de la estructura del sistema internacional desde el final de la Guerra Fría, analizando los cambios que la creciente globalización ha producido y los retos que generan a la supremacía que los EUA asumieron después de la caída de la URSS. Al momento existen dos posiciones dominantes acerca de esta cuestión. Una posición es la que ve a los EUA como la única superpotencia a nivel global, sin ningún rival capaz de enfrentarlos en un conflicto directo. Esta posición refleja la visión realista de las relaciones internacionales que en su análisis privilegia el aspecto estratégico-militar de la cuestión, siendo los EUA el poseedor del arsenal nuclear más grande del mundo y del mejor ejército a nivel de equipamiento y entrenamiento (Brookes *et al*, 2002; Buchanan, 1999; Dorrien, 2004; Herring, 2000; Huntington, 1999; Mearsheimer, 2001). La otra posición es la que ve a los EUA como uno de los mayores contendientes en el sistema internacional. Según esta perspectiva –la cual es compartida por pensadores liberales y otros pertenecientes a las escuelas de pensamiento post-positivistas (que mantienen una visión más amplia en el análisis de las relaciones internacionales)–, los EUA se encuentran bajo mucha presión por parte de varios competidores, algunos de los cuales son relativamente nuevos (Cox, 2010; Jentleson, 2010; Kennedy, 1994; Nye, 2004a; Nye 2010).

Los competidores de los EUA se dividen en dos grupos, los contendientes históricos y los nuevos. Los históricos son China y Rusia. Los nuevos contendientes son la Unión Europea (UE) y los países recientemente industrializados (Brasil, India y Sudáfrica) (Khanna, 2008) pero estas naciones recientemente industrializadas y aquellas en vía de desarrollo en muchas ocasiones tienen una posición ambigua hacia los EUA, y no se entiende claramente si apoyan su status de país líder o si están en favor de un sistema alternativo (Harvey, 2005; Kupchan, 2002). Por ello, como contendientes hegemónicos de los EUA tomaremos en consideración tres actores principales: China, Rusia y la UE. Esta elección ha sido tomada como resultado de un análisis cuantitativo y cualitativo sobre la capacidad objetiva de cada actor para condicionar o poner en discusión la

supremacía de los EUA en el sistema internacional contemporáneo (Arrighi y Silver, 2001; Khanna, 2008).

Estos contendientes generan varios desafíos a la supremacía de los EUA (Baylis & Smith, 2001; Baylis *et al.*, 2002). Aquellos que han sido más comúnmente identificados por la comunidad académica son los desafíos de carácter militar y económico, nosotros hemos identificado un tercer desafío, el cultural. A cada uno de los contextos antes mencionados –el militar, el económico y el cultural– se le antepone la palabra político debido a que el elemento político es parte fundamental de dichos desafíos. Es decir, la decisión de aumentar cuantitativamente los armamentos disponibles para la defensa de un país es siempre una decisión política, así como las decisiones que determinan una u otra estrategia económica. Aunque algunos observadores pueden estar en desacuerdo con esta visión, al final el elemento que determina todas las decisiones de un actor es siempre político, también en aquellas de carácter puramente económico y financiero (Samuelson & Nordhaus, 2005: 1-8).

El desafío al poder político-militar es el más antiguo de todos, se caracteriza por la amenaza política y militar que pueden representar los países que quieren enfrentarse al estatus del país dominante o hegemónico de una manera violenta. Bajo este aspecto, los EUA se deben de enfrentar a una nueva realidad donde ya no hay un solo contendiente como en el periodo de la Guerra Fría, sino que ya están surgiendo nuevas realidades políticas y militares de cierta importancia en varias regiones del mundo. Por ejemplo, la Unión Europea prevé la creación y el mantenimiento de una fuerza armada europea común, la cual obedece a un criterio comunitario de seguridad y de interés político proyectado a nivel regional y global, pero por el momento no ha logrado ese objetivo, así que debe de actuar todavía dentro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) que es liderada por los EUA; entonces la UE no representaría un competidor sino un aliado. Rusia y China al contrario, actúan fuera de la OTAN y han creado sus propias organizaciones regionales de cooperación para la seguridad y la defensa de sus zonas de interés: la Organización del Tratado de

Seguridad Colectiva (OTSC), liderada por Rusia; y la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) liderada por China y Rusia. Estas organizaciones en algunas circunstancias operan como contrapartes de la OTAN, por lo menos en cuestiones estrictamente ligadas a la seguridad militar (Cox, 2010), lo que sí constituye un reto, sobre todo en la medida en que cooperen entre sí.

El desafío político-económico es representado por el surgimiento de nuevas realidades político-económicas que entran en competencia con la entidad política dominante o hegemónica en turno, poniendo en discusión el *status quo ante* y la posición de ventaja económica relativa o absoluta de la entidad política en cuestión. Bajo el aspecto político-económico, los EUA se enfrentan a un problema común de los países industrializados y desarrollados, la relocalización de la actividad industrial productiva, aquella que se define como el motor de la economía real. Este fenómeno es debido a la presencia de mano de obra barata en los países en vía de desarrollo, que ha causado la pérdida de competitividad de los países desarrollados en los sectores de la producción industrial en los cuales eran líderes. Como consecuencia de eso, los EUA necesitan importar cantidades siempre más grandes de productos acabados y de materias primas desde países en vía de desarrollo, volviéndose *de facto* dependientes de ellos. Además, el cincuenta por ciento de la deuda exterior de los EUA ha sido financiado por China que es al mismo tiempo uno de sus más grandes competidores en las esferas político-militar y político-económica (*The Economist*, 2010; Subramanian, 2011). Esta situación ha determinado un desplazamiento de la riqueza hacia nuevas regiones del mundo, principalmente en Asia, alterando también el balance de poder en el sistema internacional (Halper *et al.*, 2004; Kuehner, 2008; Mead, 2011).

El desafío político-cultural es representado por la posible pérdida de control sobre la cultura oficial, popular y sobre el favor de la opinión pública en los territorios y zonas de influencia de los EUA. Bajo el aspecto político-cultural, los EUA se deben de enfrentar a una nueva realidad, donde los elementos y los productos culturales occidentales ya no son la única posibilidad de elección para el público global, sino que una más de las posibles alternativas. Actualmente, podemos apreciar una

mayor presencia de productos culturales de los competidores de los EUA, los cuales se transmiten mundialmente por medio de las nuevas tecnologías de comunicación masiva que se han difundido como parte de la globalización. Los elementos y productos culturales a que nos referimos no son solamente los objetos culturales, los medios a través de los cuales se transmite la hegemonía cultural de cada entidad política –tal como las producciones cinematográficas y televisivas o las universidades– sino también los valores e ideales clásicos de libertad, igualdad y justicia, los cuales universalizados han sustentado "la creación de un orden jurídico, político, económico y cultural internacional" (Orozco, 2013: 11). Y que, según nuestra interpretación, representan algunos de los elementos que componen el poder político-cultural (Gutiérrez Martínez, 2006; Warley, 2003).

Los tres contextos políticos bajo los cuales se generan los desafíos de poder a los EUA, a su vez, son los elementos constitutivos del poder político internacional. Por ende, hemos descompuesto el poder político internacional en tres elementos: el político-militar, el político-económico y el político-cultural. Estos elementos, según nuestro modelo teórico, además de representar los elementos constitutivos del poder político internacional son, al mismo tiempo, las variables utilizadas para su medición. Así, como reporta Eric Edelman¹, medir el poder de un país es un trabajo difícil y no se puede basar únicamente en un estimado de la capacidad económica:

El declive americano y la longevidad de un orden mundial unipolar no estarán determinados puramente por las ganancias o pérdidas económicas. El futuro del sistema internacional dependerá ampliamente del poder nacional, más que del porcentaje de la economía global que controla un determinado Estado. Medir el poder nacional, sin embargo, es notoriamente difícil. En una situación sin precedentes de unipolaridad, con

¹ Eric Edelman fue ministro del Servicio Exterior de los EUA. Actualmente es un distinguido investigador del *Center for Strategic and Budgetary Assessment*, profesor visitante del *Phillip Merrill Center for Strategic Studies* en la John Hopkins University, y miembro del Programa de Seguridad Internacional en el *Belfer Center* de la Universidad de Harvard.

² Traducido del idioma inglés por el autor.

³ Las teorías de las Relaciones Internacionales explicativas, y que siguen la metodología positivista son aquellas que ven el mundo como algo externo ya preexistente, sobre el cual se puede teorizar para explicar su mecanismo. Las teorías normativas son también explicativas, pero teorizan el mundo como debería de ser, en vez de como es, por esto denotan su cualidad idealista. Las teorías constitutivas, por su parte, son aquellas que creen que las teorías ayudan a construir el mundo, siendo el mundo el resultado de las ideas y de las normas sociales que lo regulan (Burchill *et al.* 2001; Burchill *et al.* 2005).

⁴ La destrucción mutua asegurada es un concepto estratégico desarrollado en los años de la Guerra Fría como escenario posible después de un conflicto nuclear entre la URSS y los EUA. Debido a la imposibilidad de cada contendiente de ganar un conflicto de tal magnitud se define una matriz basada sobre el modelo de las teorías de juegos con resultado *lose/lose* (perdedor/perdedor), es decir, donde no hay ganadores. La consecuencia de esta situación es un escenario de disuasión para los dos jugadores en el sentido de utilizar las armas de destrucción masiva. Sin embargo, la disuasión es válida solo cuando las personas encargadas de tomar la

pocos precedentes históricos para guiar a los analistas, la medición de cambios de poder relativos es quizás aún más difícil² (Edelman, 2010).

Hemos identificado estos tres retos de poder no solo como retos a la posición dominante de un actor determinado en el sistema internacional, sino también como desafíos hegemónicos. En esta investigación la hegemonía no es entendida como sinónimo de posición dominante o de poder imperialista. De acuerdo con algunos, entre los que destaca Antonio Gramsci, creemos que la diferencia fundamental entre imperialismo y hegemonía es que el imperialismo es sinónimo de dominación, porque se manifiesta como una forma de imposición total de una parte sobre otra, mientras que la hegemonía implica, por lo menos, un nivel mínimo de cooperación y consenso entre las dos partes en cuestión. Además, después de un atento análisis comparativo, hemos llegado a la conclusión de que hay muchos puntos en común entre los conceptos de imperialismo y hegemonía de Gramsci y los conceptos de *hard* y *soft-power* enunciados por Joseph Nye (2004; 2010; 2011), donde el imperialismo corresponde al *hard-power* y la hegemonía al *soft-power* (Gerratana, 1999; Nye, 2004; 2010; 2011).

Las hipótesis principales de esta investigación son las siguientes: inmediatamente después del final de la Guerra Fría, los EUA quedaron como la única superpotencia en el sistema internacional. Sin embargo, con el pasar del tiempo, la posición de superpotencia única del sistema internacional se ha vuelto insostenible y los EUA han permitido el surgimiento de otras superpotencias regionales: Rusia, China y la UE, con las cuales pueden compartir las cargas que dicha posición trae consigo. Estas superpotencias regionales compiten entre ellas y con los EUA para conquistar más poder en el sistema internacional. La manera en la cual compiten con los EUA es poniéndole desafíos de poder para minar su posición de superpotencia global. Los desafíos que las superpotencias regionales ponen al poder de los EUA se manifiestan bajo tres aspectos: el político-militar, el político-económico y el político-cultural. Los EUA todavía son la única superpotencia a nivel global porque son los únicos capaces de proyectar el poder político a nivel

² Traducido del idioma inglés por el autor.

mundial bajo estos tres aspectos, contrariamente a las demás superpotencias, que solamente son capaces de proyectarse a nivel regional. Los desafíos al poder político internacional de los EUA que su principales contendientes le ponen (China, Rusia y la UE), combinados con las respuestas que los EUA dan por medio de su política exterior, son unos de los factores que definen la estructura del sistema internacional contemporáneo. El sistema internacional contemporáneo es multilateral, pluralista y globalizado, y se caracteriza por una forma de interdependencia compleja entre sus componentes.

Hemos identificado tres variables que pueden definir el resultado final de esta investigación y que se analizarán con el fin de obtener la comprobación de la hipótesis, dos independientes y una dependiente. Las variables independientes están representadas por la estructura del sistema internacional y la política exterior de los EUA, dirigida a contrastar los retos hegemónicos que se le presentan. La variable dependiente está representada por la reacción de sus principales contendientes (China, Rusia y la UE) contra las políticas de los EUA en los campos político-militar, político-económico y político-cultural, sean de conflicto y competencia, o de entendimiento y cooperación.

La primera variable independiente se medirá analizando la estructura del sistema internacional, específicamente midiendo el poder y las relaciones de interdependencia entre los EUA y las demás superpotencias regionales. Los retos a la supremacía mundial de los EUA, así como su política exterior, son las fuerzas que delinear la estructura del sistema internacional contemporáneo.

La segunda variable independiente se medirá tomando en consideración la política militar, económica y cultural de los EUA; estos tres factores son relevantes en distintas medidas con respecto a los diferentes actores: Rusia, China o la UE. En el caso de la política militar, Rusia es el actor más relevante, debido a la confrontación militar histórica entre las dos superpotencias que no se ha acabado, y al tamaño de sus arsenales nucleares que rebasa por mucho el de los otros países.

En el caso de la política económica China y la UE son los actores más relevantes, debido a la interconexión a nivel económico-financiero que existe. Por lo que concierne la política-cultural la UE es todavía el actor más relevante, aunque las demás superpotencias con el pasar del tiempo parecen adquirir un potencial mayor para desafiar los EUA bajo este aspecto.

La variable dependiente se medirá analizando la respuesta de China, Rusia y la UE a la política exterior de los EUA. Para medir esta variable se tomarán en consideración las consecuencias directas, a nivel militar, económico y cultural de la política exterior de los EUA hacia los actores interesados: China, Rusia y la UE.

Por lo que concierne al uso de las teorías para el análisis y la construcción del marco teórico general, con atención al objeto de estudio de esta investigación, se tendrá una perspectiva muy amplia con respecto a las teorías que se utilizarán. Inicialmente, se evaluarán las diferentes variantes de las teorías del poder, del imperialismo y de la hegemonía, para verificar sus capacidades explicativas acerca de la relación de poder entre los EUA y los otros países del sistema internacional contemporáneo. Después, se propondrá un marco teórico original, basado sobre la síntesis de dos de las teorías dominantes sobre este campo de estudios (teoría de la hegemonía de Antonio Gramsci y teoría del poder de Joseph Nye), las cuales no obstante su aparente contradicción y diferencias tienen muchos puntos en común, que nunca antes habían sido identificados; por lo tanto, tampoco habían sido utilizadas conjuntamente para la explicación de los fenómenos de poder político en el sistema internacional.

Por lo que concierne a la metodología empleada en esta investigación, varios estudios han demostrado que en la disciplina de las relaciones internacionales se han utilizado principalmente cinco métodos de investigación: el método cuantitativo, el método histórico descriptivo, el método de estudio de casos, los modelos formales basados en la teoría de los juegos, y el método cruzado donde se emplean todos los métodos descritos previamente (Sprinz y Wolinsky-Nahmias, 2004). En esta investigación se quiere emplear la mayoría de estos métodos, según los casos que se analizarán,

aplicando el método cruzado antes citado que, no es solo cuantitativo sino también cualitativo. Esta metodología es dictada por la misma razón que determina la adopción del marco teórico, la convicción a que según el objeto de análisis hay correspondientes métodos de investigación, los cuales tienen un mayor poder explicativo sobre determinados eventos. En específico, la metodología que se utilizará en cada capítulo para medir las variables de la política exterior de los EUA y de sus contendientes es la de los niveles de análisis, identificada inicialmente por David Singer (1961) y elaborada subsecuentemente por otros académicos, entre cuales destaca Kenneth Waltz (2001; 2010). Sin embargo, en esta investigación no se privilegiará ninguno de estos tres niveles de análisis, sino se utilizarán indistintamente, dependiendo de las circunstancias y de los objetos de análisis.

En el capítulo uno, "Los Fundamentos Teóricos para la Investigación del Sistema Internacional Post-Guerra Fría y para la Definición de los Desafíos a la Supremacía de los Estados Unidos de América", se proporciona un análisis del estado del arte sobre el tema de las cuestiones del poder, del imperialismo y de la hegemonía. También se analizan cuestiones teóricas, epistemológicas y ontológicas, que toman en consideración las diferentes posturas sobre el estudio del sistema internacional. Finalmente se define el marco teórico y la metodología que se utiliza a lo largo de toda la investigación.

En el capítulo dos, "Los Desafíos Políticos-Militares a la Supremacía de los Estados Unidos de América en el Sistema Internacional Post-Guerra Fría", se analiza el contexto geopolítico bajo el aspecto político-militar. Inicialmente, se examinan los datos disponibles acerca de las cantidades de armas de destrucción masiva y las capacidades bélicas convencionales en posesión de los EUA, de sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), así como de las otras superpotencias, Rusia y China, para medir si hay una pérdida de poder por parte de los EUA en este y otros aspectos. El objetivo también es intentar medir los resultados de un posible conflicto entre superpotencias.

En el capítulo tres, "Los Desafíos Político-Económicos a la Supremacía de los Estados Unidos de América en el Sistema Internacional", se empieza con un análisis histórico de los orígenes de la supremacía estadounidense en el sistema internacional contemporáneo para después describir la intensificación del fenómeno de la globalización económica en los años siguientes al final de la Guerra Fría, poniendo atención específica a las nuevas potencias: China, Rusia y la UE. Finalmente se mide sí, cómo y en qué medida estas nuevas realidades han generado desafíos a la supremacía político-económica de los EUA en el sistema internacional contemporáneo, tomando en consideración variables específicas como el PIB, nivel de endeudamiento, balanza de pagos y la cuestión monetaria.

En el capítulo cuatro, "Los Desafíos Político-Culturales a los Estados Unidos de América en el Mundo Globalizado", se analiza el aspecto político-cultural del fenómeno de la globalización, el cual se ha intensificado de manera exponencial desde el final de la Guerra Fría. También se ponderan cuáles son los retos políticos-culturales para los EUA en el sistema internacional contemporáneo, analizando los retos que cada superpotencia le pone bajo este aspecto del poder político internacional. En específico se analizan diferentes indicadores, tal como el grado de difusión de los ideales y de los valores políticos de marca estadounidense a nivel sistémico con respecto a las demás superpotencias, así como el cuantitativo de hegemonía ejercida por cada superpotencia por medio de la industria cinematográfica, de las producciones televisivas, de los canales de televisión internacional y de las universidades.

1. LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA LA INVESTIGACIÓN DEL SISTEMA INTERNACIONAL POST-GUERRA FRÍA Y PARA LA DEFINICIÓN DE LOS DESAFÍOS A LA SUPREMACIA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

There is little to be gained by pursuing the issue of fixing a label on my intellectual identity. I do not shy away from the word 'eclectic'. The problem facing anyone who seeks to define the 'problematic' of the contemporary world is to draw upon and in so far as possible integrate modes of understanding from different sources so as to yield a result that both explains adequately and orients action. That is the only valid test, not whether you follow correctly some pre-established model. It is more useful to leave intellectual identities aside and address the question of what are the important things to focus upon (Cox, 2002: 29).

1.1 Discusión Teórica

Las Relaciones Internacionales son una disciplina académica relativamente nueva, a nivel universitario se enseñó por primera vez en 1919, en la Universidad de Aberystwyth, en Gales. Hasta ese momento varias disciplinas trataban los temas de la política internacional, como la filosofía, el derecho, la economía, la política y la historia. Desde entonces, las Relaciones Internacionales se han vuelto una disciplina con sus propias características y campos de investigación, los cuales todavía no están propiamente delimitados y pueden incluir los argumentos más disparados de manera totalmente ecléctica (Burchill *et al.*, 2001). De la misma manera, los abordajes teóricos y metodológicos en el estudio de las relaciones internacionales han sido de lo más variado y ecléctico. Hay escuelas de pensamiento que siguen una metodología positivista, basada esencialmente en la demostración empírica de las explicaciones que dan sobre los fenómenos analizados. Otras corrientes de pensamiento utilizan metodologías y planteamientos teóricos diferentes, sean de carácter normativo o constitutivo³ (Burchill *et al.* 2001; Burchill *et al.* 2005). Estas últimas dos escuelas de pensamiento enfocan su análisis sobre aspectos de las relaciones internacionales que no

³ Las teorías de las Relaciones Internacionales explicativas, y que siguen la metodología positivista son aquellas que ven el mundo como algo externo ya preexistente, sobre el cual se puede teorizar para explicar su mecanismo. Las teorías normativas son también explicativas, pero teorizan el mundo como debería de ser, en vez de como es, por esto denotan su cualidad idealista. Las teorías constitutivas, por su parte, son aquellas que creen que las teorías ayudan a construir el mundo, siendo el mundo el resultado de las ideas y de las normas sociales que lo regulan (Burchill *et al.* 2001; Burchill *et al.* 2005).

son puramente ontológicos, investigando también cuestiones epistemológicas y éticas. Según algunos académicos de las Relaciones Internacionales, la única división irreconciliable que posiblemente existe a nivel teórico y metodológico es aquella entre las teorías que pretenden ser explicativas y las así llamadas "constitutivas" (Burchill *et al.*, 2001; Cox, 1981). Sin embargo, hasta este tabú teórico ha sido trascendido por otros académicos que intentan generar una síntesis de teorías perteneciente a estas dos diferentes escuelas de pensamiento. Un ejemplo es el trabajo de Ulrich Beck (2005) sobre el poder, el cual queriendo reconciliar aspectos del realismo con aspectos de la teoría crítica, desarrolla un nuevo concepto teórico de poder: el de "realismo cosmopolita".

No obstante la aparente rigidez que puede ser percibida si se mira la división teórico-metodológica entre las teorías explicativas y las constitutivas, la disciplina de las Relaciones Internacionales es bastante flexible y ecléctica. Como muchas de las otras disciplinas pertenecientes a la más grande familia de las ciencias sociales, las Relaciones Internacionales son interdisciplinarias por naturaleza, permiten el uso de instrumentos de análisis diferentes dentro de una misma perspectiva teórica y de un mismo marco metodológico (Burchill *et al.*, 2001; Cox, 1981; Cox, 2002; Moolakkattu, 2009; Sprinz y Wolinsky-Nahmias, 2004). Por esta razón, los teóricos del sistema-mundo han criticado los análisis metateóricos de otros académicos, porque los acusan de falta de claridad ideológica por confundir varias tradiciones filosóficas, siendo finalmente incongruentes con sus aspiraciones críticas y emancipadoras; aunque ellos mismo no son defensores de la ortodoxia disciplinar (Burch, 1995). En esta tesis no compartimos este rigor teórico, tampoco la ortodoxia típica de algunos pensadores muy tradicionalistas. Creemos que las teorías deben de ser funcionales a la explicación y al análisis de la realidad, y no deben de ser camisas de fuerza ideológicas que impiden pensar libremente y formular nuevos análisis, aunque basados en la síntesis de ideas y teorías ya preexistentes.

1.1.1 El debate entre la visión holística y la atomista

Uno de los campos de investigación propio de las Relaciones Internacionales es el estudio del sistema internacional. Existen varios planteamientos teóricos y diferentes niveles de análisis que se pueden adoptar en el estudio del sistema internacional. Entre los planteamientos más debatidos a nivel macro-teórico y epistemológico destacan dos, los cuales están estrictamente relacionados entre ellos, como si fueran metafóricamente dos caras de la misma moneda. El primero es el planteamiento estructuralista, que mantiene una posición esencialmente holística. Según este enfoque las estructuras condicionan el comportamiento de las agencias que la componen (Cox, 1981; Waltz, 2010). El segundo planteamiento, diametralmente contrapuesto, es el estatista/reduccionista, que se apega a la tradición filosófica atomista. Conforme a este planteamiento, que enfoca su análisis sobre el comportamiento de las unidades –en este caso los Estados que componen el sistema internacional– la estructura de un sistema es modelada por sus componentes, es decir, por las acciones de las agencias que lo componen (Burchill *et al.* 2001; Burchill *et al.* 2005; Cox, 1981). Estos dos planteamientos no corresponden necesariamente a una u otra escuela de pensamiento, al contrario, muchas veces incluyen posiciones teóricamente opuestas de manera transversal. Por ejemplo, el realismo clásico de Hans Morgenthau puede ser considerado como atomista, porque identifica al Estado como el actor principal de las relaciones internacionales, y la naturaleza humana como la causa primaria de los conflictos (Morgenthau, 1985). No obstante que viene de la misma tradición filosófica de Morgenthau y siga defendiendo la centralidad del Estado en la política internacional, el neorrealismo (o realismo estructural) de Kenneth Waltz es considerado una teoría estructuralista por su conclusión teórica, la cual afirma que es la naturaleza de una estructura la que determina el comportamiento de sus agencias (Cox, 1981; Waltz, 2010). De la misma manera, muchas de las teorías provenientes de la tradición filosófica marxista pueden ser consideradas estructuralistas, porque identifican la explicación de determinados fenómenos de las relaciones internacionales en la estructura del sistema internacional (Cox, 1981; Cox, 2002; Moolakkattu, 2009). Este tipo de problema analítico en la disciplina de las Relaciones

Internacionales ha sido identificado como el problema de los niveles de análisis (Cox, 1981; Waltz, 2001).

Decir que los desafíos a la supremacía de los EUA causan una transformación en la estructura del sistema internacional es tomar parte en el debate entre la posición holística y la atomista; lo mismo es verdadero a la inversa, es decir, que como consecuencia de la transformación del sistema internacional ocurre el declive de los EUA. No obstante reconozcamos la potencia explicativa de la posición estructuralista en relación con el objeto de estudio de esta tesis, tampoco podemos subestimar la capacidad explicativa de la posición opuesta, reconociendo que las partes de una estructura –en este caso los Estados, los líderes políticos, y todos los otros componentes del sistema internacional– tienen también una cierta capacidad de generar cambios estructurales. Es decir, las agencias del sistema internacional también tienen una determinada capacidad de condicionar la estructura, que es el resultado final de las relaciones de poder relativo (Arrighi y Silver, 2001: 29-30; Cox, 1981; Cox, 2002). La razón por la cual en esta tesis adoptamos esta posición no es solamente lógica, sino también epistemológica. Decir que la estructura de un sistema es responsable del comportamiento de sus componentes tiene un valor si nos referimos a un sistema mecánico o electrónico, pero es distinto si nos referimos a un sistema político o económico. Despersonalizar los actores de un sistema político o económico, extrapoliéndolos de sus contexto histórico y socio-político, y dando la responsabilidad absoluta de sus acciones a una supuesta causa de fuerza mayor que pudiera ser la naturaleza anárquica del sistema internacional o la escasez de los recursos naturales, es igual a querer personalizar una estructura tan compleja como el sistema internacional (Cox, 1981). El problema más grande de naturaleza teórica y filosófica con este enfoque, típico de las teorías definidas como *problem solving theories*, es implicar la existencia *a priori* de una supuesta racionalidad de los actores políticos (Cox, 1981). Adoptar apriorísticamente una posición puramente estructuralista puede ser útil para entender determinados fenómenos, pero no nos ayuda a comprender las diferentes opciones que los líderes tienen para elaborar políticas y

tomar decisiones, tampoco los contextos históricos y socio-políticos entre los cuales se mueven (Cox, 1981; Nye, 2011). Como afirma Robert Powell (1994), una de las debilidades fundamentales de todas las teorías estructuralistas es la de asumir que las preferencias de las unidades, o agencias de un sistema, están establecidas *a priori* de modo exógeno. De esta manera, las preferencias se convierten en el *input* del análisis, más que en el objeto del análisis.

El sistema internacional, además de ser una construcción lógica de una realidad no necesariamente entendida de igual manera por todos, está compuesto de una miríada de actores con intereses particulares e identidades autónomas, los cuales responden a una multitud de estímulos y se mueven dentro de un contexto histórico, socio-político y económico específico (Cox, 1981). Como afirma Alexander Wendt (1992), el sistema internacional es anárquico porque nosotros lo entendemos de esta manera. O a lo mejor, nos hace pensar que es así porque lo queremos de esta manera, porque es políticamente más simple, y moralmente más cómodo descargar las responsabilidades individuales y colectivas sobre una supuesta fuerza impersonal exógena, o sobre una condición sistémica fuera de nuestro control. Desde nuestro punto de vista no hay duda alguna de que si todos los actores del sistema internacional adoptaran la causa de los liberales institucionalistas, renunciando incondicionalmente a parte de su poder en favor de las instituciones, procesos y reglas internacionales, estas instituciones funcionarían sin problemas; así como, no tenemos duda de que, si todos los actores del sistema internacional aceptaran los preceptos filosóficos del marxismo teórico clásico de manera dogmática, la pobreza y el hambre deberían desaparecer del planeta. Pero esto significaría renunciar al egoísmo en favor de un ideal normativo más alto y más grande que el mero interés personal o nacional, a tal punto de ser considerados utópicos; y por alguna extraña razón, hoy día ser considerado utópico es casi equiparable a un insulto.

Con base en estas reflexiones y con el propósito de mantener cierta coherencia lógica y epistemológica, en esta tesis adoptaremos una posición intermedia entre la estructuralista y la

estadista, reconociendo no solo la importancia de las estructuras, sino también la importancia de los procesos que regulan las acciones de los actores del sistema internacional.

1.1.2 La Globalización y la dispersión del poder

Existen diferentes lecturas e interpretaciones sobre qué es la globalización, cómo y por qué se originó. Nosotros creemos que la globalización no es un fenómeno muy reciente, ni tampoco dirigido actualmente por algunos actores políticos específicos. Sin embargo, hay que hacer una diferenciación entre lo que ha sido el proceso de ampliación de las relaciones políticas, económicas y culturales comenzado con el descubrimiento del continente americano, y el más reciente fenómeno de la globalización iniciado después el fin de la Guerra Fría. Este último es aquel que más nos interesa para los fines de esta investigación, por lo tanto vamos a enfocar nuestro análisis y nuestra atención sobre esta última fase del proceso de globalización, y no a las fases antecedentes, las cuales pueden ser fijadas en diferentes momentos históricos.

El fenómeno de la globalización, que ha empezado con el final de la Guerra Fría, ha sido la directa consecuencia de la caída del muro de Berlín y de la disolución de la URSS, que finalmente causó la desintegración del bloque socialista en el sistema internacional. Estos cambios inspiraron a varios autores, incluso al presidente estadounidense George Bush, a definir la nueva situación política internacional como "el nuevo orden mundial", causa, según otros, también "del fin de la historia" (Fukuyama, 1992). Con estas definiciones se quería indicar que el mundo había superado la fase histórica de las contraposiciones ideológicas para aceptar definitivamente las ideas políticas liberales, las cuales incluían los principios de libertad, democracia, libre mercado y del sistema económico capitalista en su conjunto. La consecuencia directa a nivel práctico, visible también para ojos profanos a la disciplinas de las relaciones internacionales o de la economía, era una mayor interconexión de todos los países del mundo. Esto se hizo posible gracias también al surgimiento de las nuevas tecnologías de telecomunicación y a la mayor facilidad en los desplazamientos de bienes, personas y capitales a través de las fronteras de los Estados, sea a nivel regional (como en el caso de

la UE o del TLCAN) o mundial. La sensación era sentir como si el mundo se estuviera encogiendo, volviéndose lo que muchos han definido la "aldea global", más que el mundo hecho de Estados nacionales distantes y hostiles entre ellos (Scholte, 2000). Las críticas en contra de este modelo eran dirigidas sobre todo hacia los EUA, y en menor medida hacia el Occidente en general, porque en los ambientes más radicales se percibía que la globalización era la americanización del mundo. Según otros, la globalización era nada más que la "*Mc Donaldización*" de las sociedades nacionales, o en el mejor de los escenarios, la occidentalización de las mismas, cuya consecuencia era la homologación de todos los valores e ideales, sobre todo bajo el aspecto cultural (Ritzer, 2011). Entonces, según esta visión crítica, la globalización hubiera llevado finalmente, entre otras cosas, a la cancelación de todas las tradiciones y culturas periférica, incluyendo las más antiguas, sin importar su importancia y su riqueza.

Nosotros creemos que la globalización ha sido impulsada inicialmente por los EUA, y en un segundo momento por la UE. Sin embargo, estamos convencidos que en la actualidad no se puede demostrar que la globalización, en toda su complejidad, es controlada directamente por estas entidades políticas. Al contrario, se ha vuelto un fenómeno estructural que escapa a todas las lógicas del control estatal. Es decir, el fenómeno de la globalización se ha vuelto tan radical y tan radicado en el sistema internacional contemporáneo que es imposible que sea controlado o incluso contrarrestado por una entidad estatal, sin importar que tan poderosa sea esa. Según nuestro análisis, una de las consecuencias directas de la globalización ha sido la democratización relativa del sistema internacional, la cual ha causado una dispersión de poder hacia nuevos actores en la escena mundial. Previo a la globalización el poder político se concentraba en manos de los Estados-naciones tradicionales, y ahora los actores hacia los cuales se ha redistribuido son: las organizaciones intergubernamentales (OIG), las organizaciones internacionales (OI), las organizaciones no-gubernamentales (ONG), las corporaciones multinacionales (MNC), las organizaciones criminales internacionales, las organizaciones terroristas, los movimientos de base y

los ciudadanos no organizados (Beck, 2005; Hardt y Negri, 2001; Luna, 2004; Scholte, 2000). Todos estos actores que antes tenían muy poco peso en la escena política han tomado más importancia también en las cuestiones internacionales debido a la globalización que, entre otras cosas, ha facilitado la expansión de nuevas tecnologías de difusión masiva de la información, como el Internet (Luna, 2004; Nye, 2011). Estas nuevas tecnologías han hecho posible que las opiniones y acciones de cada uno de estos actores secundarios sean percibidas en estos espacios de información, anteriormente monopolizados por los canales de la información oficial a través de los cuales se mantiene la hegemonía (Bennett, 1982).

1.1.3 Hegemonía e imperialismo

Otra discusión teórica inherente es aquella sobre la hegemonía en las relaciones internacionales. Muchos autores han hecho investigaciones sobre la hegemonía, inicialmente como un fenómeno de política nacional y sucesivamente como fenómeno de la política internacional. Las preguntas predominantes han sido casi siempre dos. Una de carácter ontológico, que investiga acerca de la existencia y naturaleza del fenómeno de la hegemonía. La otra de carácter epistemológico, que investiga el modo como entendemos la hegemonía, y cómo y por qué es parte de nuestros sistemas políticos.

La pregunta de carácter ontológico es: ¿qué es la hegemonía? Esta pregunta nos obliga a resolver un problema de definición teórica entre los conceptos de hegemonía e imperialismo que en muchas ocasiones ha sido causa de confusión. Algunos autores utilizan ambos conceptos sin diferenciarlos. En este trabajo compartimos la tesis de Antonio Gramsci y de los demás autores que creen que existe una diferencia entre los conceptos de hegemonía e imperialismo (Arrighi y Silver, 2001; Gerratana, 1999; Keohane, 1984; Mordenti, 1996; Nye, 2004; Wallerstein; 1984). Según esta interpretación, el imperialismo es una forma de dominación ejercida por una entidad política sobre otra, la cual se manifiesta sin el consenso explícito o implícito de la entidad objeto de dicha forma de dominación. Entonces, la característica principal del imperialismo es la imposición del dominio

por parte del dominante sobre la entidad política objeto de la dominación. Siendo así, en la mayoría de los casos el imperialismo tiene un aspecto violento y opresivo (Gerratana, 1999). La hegemonía, al contrario, es una forma de control de una entidad política sobre otra, basada en el consenso de las dos partes. El consenso puede ser manifestado de forma explícita o implícita. La relación hegemónica, en la gran mayoría de los casos, implica un beneficio para ambas partes (el hegemón y la entidad política secundaria objeto del control hegemónico), y es caracterizada por su naturaleza no violenta (Arrighi y Silver, 2001; Gerratana, 1999; Keohane, 1984; Mordenti, 1996; Nye, 2004; Nye, 2011). En muchos casos, la entidad política que toma el papel de hegemón utiliza el poder de la atracción para cooptar a la entidad política secundaria, el que Joseph Nye llama "*soft-power*" (Nye, 2004; Nye, 2011). La relación hegemónica en muchos casos es la mejor opción que la entidad política secundaria tiene, porque no implica pérdidas mayores bajo ningún aspecto. Casi siempre es el fruto de un trabajo de convencimiento de las élites políticas y de la opinión pública de la entidad política secundaria, para demostrar que el interés nacional del hegemón corresponde con aquel de la entidad política secundaria (Gerratana, 1999).

La relación hegemónica no debe ser entendida como algo estático, al contrario, es un proceso dialéctico en continua evolución de la relación de poder que entrelaza la entidad hegemónica con la entidad política secundaria. Contrariamente a un sistema de dominio imperialista, que es un sistema parcialmente estático, la relación hegemónica es un sistema dinámico, porque ambas partes tienen cierta capacidad de actuar y de cambiar aspectos de la relación misma, interviniendo en las dinámicas de poder que se verifican entre ambos (Gerratana, 1999; Moolakkattu, 2009; Mordenti, 1996; Williams, 2000). De este modo, así como en el sistema internacional las agencias tienen la capacidad de interactuar y de cambiar la estructura del sistema, en las relaciones hegemónicas internacionales ambas partes, el hegemón y la entidad política secundaria, tienen cierta capacidad para influir en la estructura y en los procesos de la relación hegemónica.

1.1.4 El poder político internacional

El debate académico sobre la exacta definición de lo que es el poder ha sido muy largo y continúa hasta nuestros días sin lograr poner de acuerdo a la comunidad académica (Barnett & Duvall, 2005; Digeser, 1992). Fundamentalmente hay dos posiciones dominantes, una es cuantitativa la otra es cualitativa. La posición cuantitativa determina la eficacia del poder en base a la cantidad de recursos que un determinado actor tiene. La visión cualitativa, por su parte, califica el poder en base a la cualidad de los resultados obtenidos por ciertas acciones (Barnett & Duvall, 2005; Nye, 2011). La interpretación del concepto de poder político que compartimos en esta tesis es básicamente cualitativa, aunque no totalmente se excluye del elemento cuantitativo que tiene cierta importancia para los fines de la medición empírica del poder. Por esta razón creemos que un buen uso del poder influye de manera determinante sobre los resultados; así es más decisiva la manera en la que se utiliza el poder que la cantidad de poder ostentada. La definición que explica nuestro enfoque es la siguiente: el poder político es la capacidad que un determinado actor tiene de condicionar el comportamiento de otro actor con el fin de obtener el resultado deseado en una situación específica. Entre mayor sea la capacidad de condicionar el comportamiento de otro actor, mayor es el poder político. Como podemos observar, esta definición de poder político presupone la existencia de un mínimo de dos actores interactuando de alguna forma. Si esta condición faltara, no se podría hablar de poder político ya que la condición esencial de que dos, o más sujetos interactuaran, no existiría. La capacidad de un determinado actor de obtener algo en una situación de hipotética soledad, fuera de cualquier contexto político y social, puede ser considerada como poder puro, o poder simple, o aun más simplemente poder individual. Por lo tanto, en esta tesis trataremos solo los aspectos del poder relacional, es decir, aquellos aspectos que incluyen la interacción de varios sujetos en un contexto socio-político.

Hemos identificado tres elementos constitutivos del poder político internacional: el político-militar, el político-económico y el político-cultural. Estos tres elementos constitutivos del poder

político internacional son importantes para nosotros no solamente por razones teóricas, sino porque hemos observado que en diferente medida determinan las políticas de los actores en el sistema internacional. Sin poder militar un actor no tiene los instrumentos para imponer su voluntad, ni para defenderse de un posible ataque. Sin poder económico un actor no tiene la capacidad de sostener y alimentar la estructura militar y civil sobre la cual ejercer su poder. Sin poder cultural un actor no tiene el soporte de la opinión pública, que es uno de los elementos clave para el establecimiento de una relación hegemónica sólida. Los tres elementos constitutivos del poder internacional que hemos identificado: el político-militar, el político-económico y el político-cultural son las fuentes del poder que indican las capacidades en términos cuantitativos de un determinado actor para obtener lo que desea, porque muestran su potencial sin asegurar ningún resultado cualitativo. Por esta razón, los definimos como elementos constitutivos del poder político internacional, en cuanto representan las variables constituyentes básicas del poder, que pueden ser medidas empíricamente. Para transformar el potencial cuantitativo en un resultado cualitativo apreciable se necesitan estrategias de implementación correctas y un contexto favorable, o sea, una situación estructural que favorezca al actor que ejerce el poder.

Estos tres elementos constitutivos del poder político internacional están inspirados por las definiciones que nos da Gramsci cuando habla del poder y de sus manifestaciones en las relaciones hegemónicas. Gramsci sostenía que las relaciones hegemónicas, además de la dimensión político-militar y político-económica, también tienen una dimensión político-cultural, la cual es fundamental para la consolidación del vínculo hegemónico y el establecimiento de la relación de dependencia económica (Gerratana, 1999). También están inspiradas por las definiciones de recursos y fuentes del poder que da Joseph Nye (2004; 2011), los cuales producen resultados bien específicos: *hard-power* (poder duro), *soft-power* (poder suave) y *smart-power* (poder inteligente). Nye (2004; 2011) nos dice claramente como el *soft-power* puede ser producido por la fuerza militar de un país, o incluso por el despliegue de sus fuerzas armadas en el extranjero, todo depende de cómo se utilizan

los recursos o fuentes del poder. Para Joseph Nye (2004; 2011), las fuentes del poder corresponden a los aspectos militares, económicos y culturales, que no deben confundirse con *soft*, *hard* y *smart-power*. La definición cualitativa de *soft* o *hard* es dada por la manera en que se utilizan esos recursos del poder y no corresponden de manera directa a uno u otro, como si fuera un ejercicio de asociación de ideas. En otras palabras, el poder militar no corresponde lógicamente al poder duro, porque no produce siempre, solo, y únicamente *hard-power*. Lo mismo vale por los recursos del poder económico y cultural, que no producen siempre, solo, y únicamente *soft-power*. La justa combinación de *hard* y *soft* nos da el *smart-power* (Nye, 2004; Nye, 2011; *Professor Joseph Nye on "Smart Power" at the Australian Institute of International Affairs*, 2012).

La diferencia que existe entre nuestra visión del poder y la de Nye es de tipo taxonómica y teórica. En cuanto a la diferencia taxonómica, identificamos aquellos elementos del poder político internacional que Nye llama: 'las fuentes y los recursos del poder' como una determinante primaria de los efectos del poder político internacional, que en su trabajo adquieren una importancia secundaria (Nye, 2004; Nye, 2011; *Professor Joseph Nye on "Smart Power" at the Australian Institute of International Affairs*, 2012). En cuanto a la diferencia teórica, para nosotros las fuentes del poder no producen únicamente *hard*, *soft* y *smart-power*, sino también contextos políticos y estructuras de poder imperialistas o hegemónicas. Por lo tanto, el poder no debe de ser entendido como una súperestructura que puede tomar diferentes formas, una suave o de alguna manera benévola (*soft*), una dura (*hard*) y una que es la mediana entre ellos (*smart*); al contrario, para nosotros el poder, en todas sus manifestaciones, es una forma de control que implica siempre sumisión, en algunos casos eliminación de la voluntad ajena, y en la mayoría de ellos subordinación del interés de los demás a las necesidades del detentor del poder.

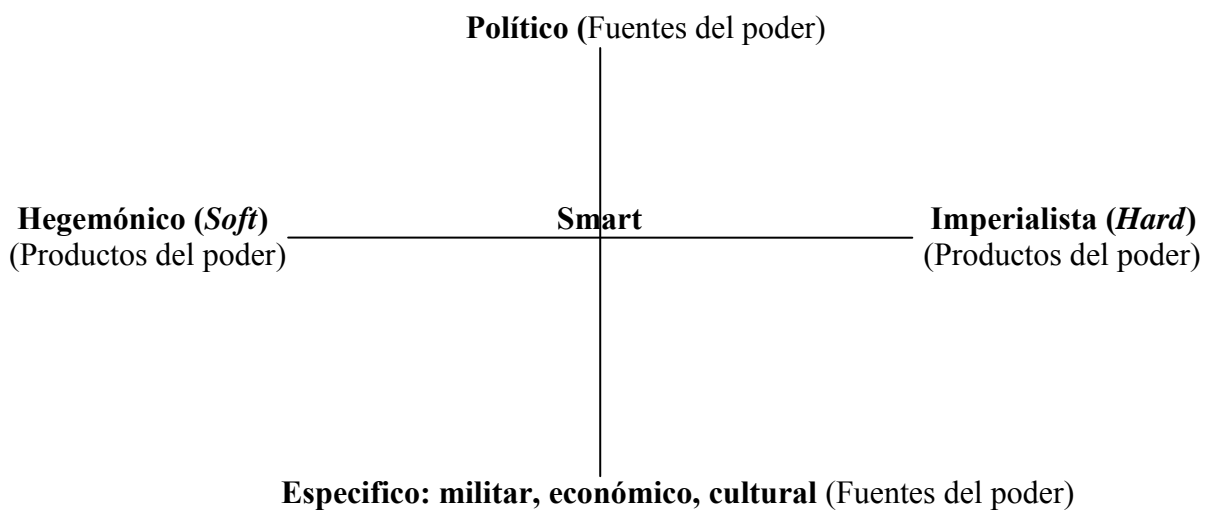
Asociamos cada uno de los elementos de poder con la definición de político, en cuanto teorizamos que el poder político internacional se manifiesta en una forma dual, donde una parte tiene un aspecto político más general, y la otra tiene un aspecto más específico en su aplicación

práctica que puede ser militar, económico o cultural. Así, a nivel conceptual se generan tres imágenes diádicas del poder político internacional, la político-militar, la político-económica y la político-cultural, dependiendo de los contextos en los cuales se aplica. Si por ejemplo hay una disputa internacional entre dos entidades políticas que tiene a que ver con las cuestiones militares o de la seguridad nacional, la confrontación puede tener dos niveles. Uno es el político, que es más general, común a todos los contextos o situaciones donde hay manifestaciones de poder, y donde se conducen las negociaciones entre los actores para encontrar una resolución política o diplomática al asunto. El otro nivel más específico, que en este caso es el militar, se manifiesta en un segundo momento, cuando la confrontación trasciende el nivel político y por ende se puede hacer uso del poder militar. Lo mismo pasa con los demás aspectos del poder político internacional, el económico y el cultural. En caso del poder político-económico, la primera fase de la demostración del poder puede ser política, donde se inician las negociaciones para la resolución de un conflicto. La segunda puede ser la aplicación directa de medidas económicas, tal como la ejecución de sanciones o incluso el aislamiento total de la entidad política en cuestión en lo que concierne al aspecto económico. En el ámbito político-cultural, la manifestación de este aspecto específico del poder se da con medidas que prohíben o limitan la introducción y difusión de elementos culturales ajenos en sus zonas de influencia, porque corresponden a una manifestación directa del poder político-cultural de la entidad poseedora de dichos productos. Otra medida puede ser la interrupción de todas las relaciones culturales, que hoy día son parte integrante de las relaciones políticas y diplomáticas; basta pensar en todas las instituciones que promueven la cultura nacional en el extranjero o los *attaché* culturales parte de las misiones diplomáticas.

Estas dos fases del proceso de confrontación corresponden a las dos posibles aplicaciones del poder político internacional. De este modo, si en una primera fase hay una demostración de poder en el contexto internacional basada en el uso de las presiones políticas, se está manifestando el aspecto más general del poder, que es político. Si no fuera suficiente, se manifiesta bajo el aspecto

más específico, que puede ser militar, económico, o cultural, dependiendo de los contextos. Sin embargo, hay que decir que la fase política no necesariamente corresponde a la primera fase de aplicación del poder. En algunas situaciones puede ocurrir que la primera fase sea la aplicación específica del poder, y que la fase de las negociaciones políticas y diplomáticas se dé después. Para ayudar en la explicación de la idea de poder político internacional que teorizamos en esta tesis, preparamos un esquema (ver grafico 1.1).

Grafico 1.1: El poder político internacional



(Elaborado por el autor, con base en Gerratana, 1999; Nye, 2004; 2011; 2012).

En el eje vertical se encuentran las dos definiciones de las fuentes del poder a nivel internacional teorizado en esta tesis: el político y el específico. A la definición de específico corresponden cada uno de los tres elementos constitutivos del poder político internacional: el militar, el económico y el cultural. En el eje horizontal se encuentran los productos del poder hegemónico e imperialista. Estos están asociados a las definiciones elaboradas por Joseph Nye (2004; 2011), el *soft*, el *hard* y el *smart-power*, que según nuestro análisis corresponden a las proyecciones hegemónicas (*soft*) e imperialistas (*hard*) del poder, porque generan contextos políticos y estructuras de poder imperialistas o hegemónicas. *Smart-power* es un concepto totalmente original que ha sido elaborado por Joseph Nye (2004, 2011, 2012), y no hemos encontrado ninguna semejanza con ideas, o conceptos pre-existentes. Por ello, no hemos asociado el concepto de *smart-power* a ningún otro

elaborado en el marco teórico de esta investigación. Si una acción de un actor político en el sistema internacional produce un resultado duro, o imperialista, como consecuencia de una medida militar, económica, o cultural, se ubicará en el cuadrante correspondiente (el tercero, inferior derecho). Si una acción produce un resultado suave, o hegemónico, como consecuencia de un acto político, por ejemplo una mediación entre dos contendientes, se colocará en el cuadrante correspondiente (el primero, superior izquierdo).

1.2 Análisis sistémico: la estructura del sistema internacional contemporáneo

El sistema internacional contemporáneo está dividido en zonas de influencia geopolítica y geoeconómica entre las superpotencias. Éstas fungen como centros de referencia positivos o negativos para las entidades políticas secundarias, que incluyen todas las antes mencionadas: Estados-naciones, MNC, ONG, movimientos de base, crimen organizado y grupos terroristas internacionales, entre otros. La función de referencia positiva es la que funge como ejemplo y modelo de desarrollo político, económico, y cultural para las entidades políticas secundarias. La función de referencia negativa es la que viene identificada como el enemigo para las entidades políticas secundarias, el modelo de desarrollo negativo que se tiene que combatir y vencer (ej. Al-Qaeda vs. EUA y UE; Irán vs. EUA e Israel). Todas, de igual manera que a los EUA, tienen sus zonas de influencia y sus respectivos aliados o enemigos dentro de ellas, que son respectivamente receptores de políticas hegemónicas o imperialistas (ver tabla 1.1).

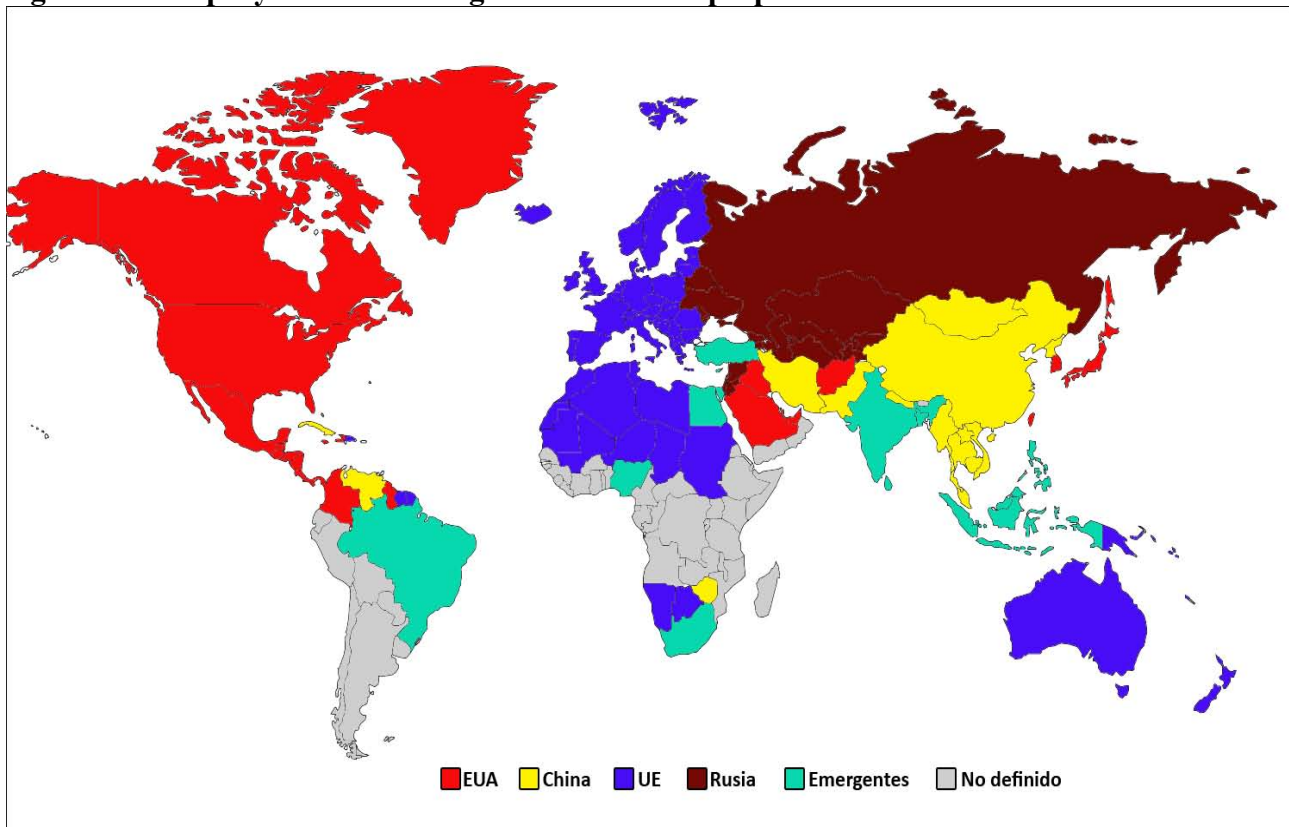
Existen zonas donde todavía hay conflicto o interferencia de dos o más superpotencias. En estas zonas prevalece un connubio o choque de intereses estratégicos que causan fricciones entre varias superpotencias (ej. Taiwán→ China-EUA; Península Coreana→ EUA- China -Rusia; Este del Mar de China→ EUA-Rusia-China; Irán→ China-Rusia-EUA-UE; Medio Oriente Árabe/África del Norte→ UE-EUA-China-Rusia) (ver tabla 1.1 y figura 1.1). La definición de estas nuevas zonas de influencias es parte del proceso de transformación del sistema internacional que inició al final de la Guerra Fría y está, en parte, impulsado por la globalización.

Tabla 1.1: Alianzas y zonas de influencia de las superpotencias

PAISES HEGEMONES	ENEMIGOS/ REBELDES	ALIADOS	ZONAS DE INFLUENCIA HEG.
EUA	Afganistán/Talibanes; Iraq; Irán; Siria; Corea del Norte; Al Qaeda.	UE; parte de los países latinoamericanos; Canadá; Japón; Corea del Sur; Taiwán; India; Israel, Arabia Saudita; Oceanía.	Continente Americano; Oriente Medio; Asia Oriental y Sur-Oriental; parte de África.
RUSIA	Chechenia; Republicas Bálticas; Osetia, Ucrania.	Serbia; Bielorrusia; Crimea; Georgia; Moldavia; Siria; Cuba; Venezuela.	Asia Central; ex URSS; parte de Europa del Este.
China (RPC)	Japón; Tíbet; RPC Oeste (Falun-Gong); Taiwán, India.	Corea del Norte; Myanmar; Venezuela; Zimbabue; Cuba; Irán; Siria; Pakistán.	Asia Oriental; Sur de Asia; Sureste de Asia; África; parte de América Latina.
UE	Afganistán/Talibanes; Al Qaeda; Irán; Corea del Norte.	EUA; Canadá; Oceanía; India; Israel, gran parte de los países latinoamericanos y africanos.	África del Norte; parte de África subsahariana (ex-colonias); Europa del Este; Oriente Medio.

(Elaborada por el autor).

Figura 1.1: La proyección de la hegemonía de las superpotencias a nivel internacional



(Elaborado por el autor).

Las zonas de influencia de las superpotencias se configuran según criterios geopolíticos y geoeconómicos. Geopolíticamente las superpotencias buscan consolidar sus fronteras y su posición estratégica en el mapa del mundo, para garantizar la estabilidad política interna y la obtención de

los recursos naturales necesarios. Geoeconómicamente, buscan mantener abiertos y lo más dinámicos posible los canales de las relaciones comerciales y financieras, para poder consolidar su estatus político y para eventualmente crecer.

1.2.1 Niveles de relación entre los actores del sistema internacional

El sistema internacional post-Guerra Fría consta de dos niveles de relación entre los actores, dependiendo de la importancia y cantidad de poder detentado por los protagonistas; los hemos definido como: nivel de relación sistémico y nivel de relación internacional. El nivel sistémico es el nivel de relación directa que cada superpotencia tiene con otra superpotencia. El nivel internacional es el nivel de relación e interacción que otras entidades políticas tienen con cualquier otra entidad política, sea esa superpotencia, aspirante a superpotencia o entidad política secundaria. Si ambas entidades son superpotencias la relación tiene un valor político diferente y se define como sistémica porque potencialmente puede ser causa de cambios sistémicos-estructurales. Es decir, puede afectar el balance de poder entre las superpotencias, la capacidad de acción, y el posicionamiento de cada una de ellas dentro del sistema internacional, causando eventualmente una modificación de la estructura del sistema internacional en su totalidad (Waltz, 1979: 79-81).

A nivel sistémico cada superpotencia se relaciona fundamentalmente con las otras superpotencias siguiendo el principio del equilibrio de poder, muy similar a aquel que se dio en el siglo XIX entre las potencias europeas, pero en escala mundial, persiguiendo sus intereses geopolíticos y geoeconómicos en contra de las otras superpotencias (Cox, 2010). Sin embargo, las superpotencias intentan evitar, lo más que se pueda, el escalamiento de confrontaciones directas que evolucionen en un conflicto global, e intentan establecer cada vez más relaciones de interdependencia económica y financiera para alejar las posibilidades de conflictos militares directos y globales (Cox, 2010). Un ejemplo de este tipo de comportamiento relativo a la interdependencia económica ha sido la admisión de China y Rusia a la Organización Mundial del Comercio (OMC) promovida por los EUA. Otro ejemplo es la posición de no interferencia en los

conflictos vetados o intervenidos por una de las superpotencias: Iraq por los EUA; Siria por Rusia y China; Libia y Mali por Francia, que representa de alguna manera los intereses de la UE.

El nivel internacional puede ser de tipo vertical u horizontal. El tipo de interacción vertical es el que se da entre dos entidades de diferente poder. El tipo de interacción horizontal es el que se da entre dos entidades de poder similar, por ejemplo dos Estados-naciones de tamaño pequeño en fase de desarrollo y pertenecientes a una zona de influencia hegemónica de una de las superpotencias.

1.2.2 Conflictos y equilibrio de poder en el nuevo escenario internacional

Es improbable el escenario de una guerra global que defina nuevos equilibrios de poder con el ascenso de una sola superpotencia en el sistema internacional a expensas de las otras, aunque no es imposible. Esta afirmación se soporta empíricamente por dos razones que tienen que ver con la estructura del sistema internacional contemporáneo, y no tanto con la voluntad de los actores singulares. La primera razón es el potencial destructivo que una guerra de tal escala pudiera tener, a causa del posible uso de armas de destrucción masiva (ADM) por parte de los contendientes, que generaría una situación de destrucción mutua asegurada⁴ (Baylis *et al.* 2002; Mearsheimer, 2001). La segunda razón se determina por el nivel de interdependencia económica y financiera que muchos de los probables contendientes han alcanzado, por ello una guerra global no generaría vencedores cualquiera fuera su resultado final (Arrighi y Silver, 2001; Khanna, 2008; Nye 2011). Sin embargo, a la fecha hemos observado una serie de conflictos de menor intensidad y no necesariamente de naturaleza militar. Los hemos divididos en tres categorías, dependiendo de sus consecuencias sobre la estructura de poder del sistema internacional.

⁴ La destrucción mutua asegurada es un concepto estratégico desarrollado en los años de la Guerra Fría como escenario posible después de un conflicto nuclear entre la URSS y los EUA. Debido a la imposibilidad de cada contendiente de ganar un conflicto de tal magnitud se define una matriz basada sobre el modelo de las teorías de juegos con resultado *lose/lose* (perdedor/perdedor), es decir, donde no hay ganadores. La consecuencia de esta situación es un escenario de disuasión para los dos jugadores en el sentido de utilizar las armas de destrucción masiva. Sin embargo, la disuasión es válida solo cuando las personas encargadas de tomar la decisión de utilizar las AMD se comportan según el modelo de política exterior del actor racional. Si por alguna razón dicha condición cambiara, sea por una falla de los aparatos electrónicos que controlan el arsenal nuclear de uno de los dos países o por la inestabilidad psicofísica de uno de los responsables de utilizar las ADM, el escenario de destrucción mutua masiva se haría posible (Baylis *et al.* 2002: 168-9).

El primer tipo de conflicto lo hemos definido como 'sistémico', porque ocurre entre las superpotencias para definir las fronteras de sus zonas de influencia, y tiene consecuencias sistémicas ya que sus resultados pueden cambiar la estructura del sistema internacional. El segundo tipo de conflicto lo hemos definido como 'regional', porque ocurre entre cada superpotencia y las realidades políticas secundarias que no quieren sujetarse a su hegemonía. Este tipo de conflictos usualmente tiene un alcance regional, aunque sus consecuencias pueden ser percibidas a nivel sistémico. El tercer tipo de conflicto lo hemos definido como 'local', porque ocurre entre Estados secundarios vecinos o porque se trata de guerras civiles entre grupos étnicos opuestos que son parte de la misma entidad política estatal. Estos conflictos por lo general ocurren en zonas marginales del planeta y no afectan la estructura del sistema internacional. Sin embargo, sus consecuencias, por vía de la globalización, pueden ser percibidas en zonas muy lejanas de sus territorios de origen y la mayor parte de las veces se manifiestan bajo formas de crisis humanitarias cuyos resultados son casi siempre migraciones masivas.

1.2.3 Definición de superpotencia

El concepto de superpotencia ha sido usado por muchos años, precisamente desde el periodo de la Guerra Fría, para indicar el poder de los EUA y la URSS. La semántica de esta palabra indicaba la capacidad que estos dos países tenían para aniquilar al adversario y destruir al mundo por medio de armas de destrucción masiva. En el sistema internacional contemporáneo hay nuevos actores capaces de desencadenar un holocausto nuclear que se han sumado a los EUA y a Rusia. Sin embargo, creemos que actualmente poseer un arsenal nuclear no es el único requisito para que un actor sea definido como superpotencia. En esta sección del capítulo se analiza dicha cuestión, estableciendo parámetros para la atribución del título de superpotencia a los varios actores del sistema internacional.

Hasta este punto hemos calificado indistintamente a los EUA, China, Rusia y la UE como superpotencias porque tienen la capacidad de desplazar armas de destrucción masiva a nivel global

y por su capacidad de controlar los factores constitutivos del poder político internacional: el político-militar, político-económico y político-cultural. Sin embargo, estas cualidades no son suficientes para distinguir teórica y conceptualmente entre las capacidades y el poder efectivo de los actores del sistema internacional. La capacidad nuclear es ciertamente un elemento clave para hacer una distinción entre una superpotencia y un actor de rango inferior, pero no es el único, y posiblemente ni el más importante.

Después el análisis de las tendencias y de los acontecimientos que han marcado la escena política internacional del periodo post-Guerra Fría, hemos llegado a la conclusión de que para emparejar con la definición de superpotencia las entidades políticas del sistema internacional contemporáneo deben detentar las siguientes características:

- 1) contar con una extensión territorial considerablemente superior a los Estados-naciones tradicionales o a la mayoría de los otros Estados-naciones actualmente existentes y similares a las otras superpotencias, de modo que exista una posición geopolítica estratégica para las relaciones internacionales contemporáneas;
- 2) contar con los medios militares para la defensa del territorio y de los intereses económicos ubicados fuera de dicho territorio;
- 3) poseer una población y, en consecuencia, un mercado interno considerablemente mayor respecto a los Estados-naciones tradicionales;
- 4) ser emisor de la moneda dominante en los intercambios comerciales internos al territorio y a la zona de influencia hegemónica de la superpotencia, y fácilmente convertible en los mercados monetarios internacionales;
- 5) tener relaciones económicas, comerciales y financieras con el resto del mundo;
- 6) tener acceso a fuentes de energía capaces de sostener la estructura político-económica de la superpotencia;
- 7) mantener la independencia y el control sobre la infraestructura necesaria para las telecomunicaciones satelital y electrónica;
- 8) mantener el control sobre la cultura en la zona de influencia de la superpotencia, no sólo a nivel popular, sino también a nivel oficial (escuelas y universidades);
- 9) haber superado el concepto político de Estado-nacional para adoptar una nueva identidad multiétnica y multinacional, más coherente con la realidad globalizada contemporánea y con la política expansionista que ha llevado a la inclusión de diferentes naciones bajo el control político de la superpotencia;
- 10) haber establecido una relación hegemónica y una forma de integración regional con sus vecinos a nivel político, económico y cultural.

La pérdida de una o más de las características listadas arriba pone en riesgo la sobrevivencia de la superpotencia como tal y puede ser causa de un traspaso de poder en favor de una nueva superpotencia emergente, o de la pérdida de poder en favor de una o más superpotencias ya existentes. Un traspaso de poder en favor de otro actor sería causa de un cambio sistémico y por ende de una transformación de la estructura del sistema internacional.

Hay que precisar que entre las superpotencias consideradas en esta investigación (EUA, China, Rusia y la UE) solamente los EUA cumplen con todos los requisitos que hemos establecido para la atribución del título de superpotencia. Las demás entidades políticas todavía están en una fase de ascenso y consolidación, aunque van rápidamente hacia esa dirección. Por esta razón, en el caso de Rusia, China y la UE sería más apropiado hablar de superpotencias regionales, debido a que hasta ahora han sido capaces de establecer hegemonía solamente sobre su base regional y no tanto a nivel global.

La única superpotencia global y la más obvia al mismo tiempo son los EUA. Además de satisfacer todos los puntos listados anteriormente, los EUA son el actor que ha sobresalido como la única superpotencia desde la Guerra Fría, y se ha quedado con el ejército y el arsenal nuclear más grande al mundo (Mearsheimer, 2001). Hasta la fecha, no ha habido ningún actor capaz de enfrentar a los EUA en un conflicto militar convencional directo de manera unilateral. Esto no elimina la peligrosidad de cada uno de esos actores que poseen la capacidad para enfrentar a los EUA en un conflicto nuclear. Además, los EUA detentan uno de los mercados internos más grandes del mundo, con un PIB cerca los diecisiete billones de dólares estadounidenses (16,800,000,000,000), casi igual al veinticinco por ciento del PIB mundial (74,900,000,000,000) (The World Bank, 2013c). Más aun, los EUA siguen siendo el emisor de la moneda oficial de los intercambios comerciales y en las transacciones financieras globales, manteniendo en consecuencia una posición de ventaja con respecto a los demás actores del sistema internacional (Eichengreen, 2011). Bajo el aspecto político-cultural del poder, los EUA se encuentran en una posición de ventaja relativa respecto a los demás

competidores, por ser uno de los mayores detentores de instituciones culturales y entre los mayores productores de bienes culturales a nivel mundial, entre los cuales destacan: las películas, las series televisivas, los canales de televisión internacionales. Muchos han hablado del posible declive de los EUA desde superpotencia a país de importancia secundaria. Seguramente los EUA hoy en día no son la única superpotencia del sistema internacional, si se hace un análisis superficial resulta evidente cómo los EUA han sido objeto de una pérdida relativa de poder en favor de las otras superpotencias mencionadas en esta tesis (China, Rusia y la UE), sobre todo en el campo político-económico y político-cultural (Nye, 2004). Sin embargo, los EUA siguen ocupando los primeros puestos de la jerarquía mundial del poder político-militar, político-económico y político-cultural. Pensar en un declive total de los EUA en breve es muy simplista además de ingenuo. En los próximos capítulos se medirá hasta qué punto los EUA han sido objeto de un declive de poder y en cuáles aspectos específicos del poder político internacional.

1.2.4 Definición de superpotencias regionales

Debido a la actual situación geopolítica y geoeconómica, algunos académicos pueden disentir con la inclusión de uno u otro actor en la lista de las superpotencias regionales, por esta razón, a continuación se ofrece una breve explicación del porque se han incluido estos tres actores y no otros.

La segunda superpotencia después de los EUA, aunque de carácter regional, es Rusia, la antigua URSS y el gran contendiente de los EUA durante la Guerra Fría. Rusia ha pasado por un periodo de transformación y de fuerte inestabilidad político-económica, sobre todo durante los primeros años de los noventa, cuando bajo el mando de Boris Yeltsin empezó el proceso de liberalización de la política y de la economía nacional (Khan Batty, 2008). Sin embargo, ni siquiera en su peores momentos, Rusia ha cesado de ser un entidad política importante en la escena internacional (Brzezinski, 1994). Con la llegada al poder de Vladimir Putin, Rusia consolidó el proceso de transformación de país comunista tecnológicamente atrasado a nueva superpotencia con

economía capitalista, con un PIB bruto igual a 2,096,777,030,571 de dólares estadounidenses que la coloca entre los ocho países más ricos del mundo (The World Bank, 2013b). Además, Rusia sigue siendo el país más grande al mundo por extensión territorial y uno de los mayores detentores de armas de destrucción masivas al mundo en modalidad de *launch on warning* (LOW)⁵ constante (Phillips, 2002; Phillips & Starr, 2012; Zenko, 2010: 7-8). Más aun, Rusia es poseedor de enormes fuentes de recursos naturales, tales como gas natural, petróleo y madera (Khan Batty, 2008; Khanna, 2008). La posición geográfica de Rusia es otro factor que no se debe subestimar en cuanto la ubica en una parte del mundo muy importante por las relaciones internacionales contemporáneas: entre Europa, Asia, y Medio Oriente, al lado de China, de la península Coreana y de Japón (Khan Batty, 2008). Como último detalle, Rusia sigue siendo uno de los cinco países miembro permanentes del Consejo de Seguridad (CdS) de la ONU, junto a los EUA, China, Francia y el Reino Unido⁶.

La posición geográfica y su consecuente importancia geopolítica son factores principales por lo cual Rusia sigue siendo una superpotencia. Debido a la dependencia que los vecinos de Rusia tienen sobre sus recursos naturales, especialmente el gas natural por la UE y el petróleo, la madera y el gas natural para China, Rusia puede seguir ocupando un rol de primero plano en la escena política internacional post-Guerra Fría (Khan Batty, 2008; Khanna, 2008; Mehdi, 2012). Sin embargo, la baja influencia de Rusia en el escenario internacional bajo el aspecto político-cultural del poder político internacional es uno de los elementos que juega en contra de su status de superpotencia global (ver capítulo 4). Pensar que Rusia no es una superpotencia es igualmente ingenuo que pensarlo de los EUA, los cuales no por nada siguen manteniendo alta la atención sobre la política exterior de Rusia (Zenko, 2010). La verdadera incógnita acerca de Rusia es en el futuro,

⁵ La modalidad de lanzamiento de misiles LOW (*launch on warning*, literalmente lanzar en alerta) significa que los misiles balísticos nucleares están permanentemente listos para lanzarse, como respuesta a una posible amenaza enemiga.

⁶ Es interesante notar que Rusia, China y los EUA son superpotencias regionales, mientras Francia y el Reino Unido son dos de los países política y económicamente más importantes de la UE, junto a Alemania, pero no pueden ser considerados como representantes de la política exterior de la UE. De hecho, esta repartición de lugares en el Consejo de Seguridad de la ONU es obsoleto en cuanto no refleja la situación política internacional contemporánea. Desde hace varios años se habla de reformar la estructura del CdS, una de las opciones propone unificar los lugares de Francia y Reino Unido en uno común para toda la UE.

dependiendo si será capaz de poner en marcha estrategias políticas para mantener su posición de superpotencia regional y adaptarse a la nueva situación internacional sin perder su ventaja competitiva.

La tercera superpotencia, siempre de alcance regional, es la Unión Europea. La UE es el actor más atípico respecto a los demás, siendo una unión política de varios Estados-naciones, al contrario de las otras superpotencias que políticamente y administrativamente son Estados con un gobierno centralizado. La UE no es ni una federación como los EUA, ni una confederación. La UE es un experimento que se ha salido fuera de todas las expectativas, probablemente también fuera de las expectativas de sus propios componentes. Creada originalmente por los gobiernos de seis países (Alemania, Francia, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo), la Comunidad Económica Europea (CEE) nació como un área de libre comercio diseñada con el fin de abatir los aranceles de algunos productos específicos tal como, el carbón y el acero que eran necesarios para la reconstrucción posbélica y el desarrollo industrial de los países miembros. Actualmente, la UE es un organismo político con su propio parlamento, gobierno, banca central, moneda, burocracia y hasta una ley constitucional tentativa (Unión Europea, 2012). Además, la UE ha incluido a veintisiete países cada quien con su propia historia, idioma, religión, tradiciones y cultura, creando un crisol de pueblos y culturas europeas que sólo el imperio romano había sido capaz de lograrlo. La diferencia fundamental con los imperios del pasado es que la UE funciona más como un club elitista que ejerce hegemonía sobre base regional. La UE no conquista, al contrario, la membresía al club es muy codiciada y en muchos casos es rechazada o puesta en suspenso en espera de una decisión política común, o del cumplimiento total de los requisitos por parte del candidato (Khanna, 2008; Mc Cormick, 1999; Unión Europea, 2012). Al momento la UE cumple casi con todos los criterios para ser una superpotencia, uno de los elementos relevantes que le faltan son: un ejército único para toda la unión, y un mecanismo para determinar una política exterior y de defensa comunitaria más sólida y más coherente. Desde su creación la UE ha trabajado para resolver esta incongruencia, de

hecho, uno de los pilares sobre cuales se basaba la estructura política de la UE, incluido en el tratado de Maastricht de 1992⁷, es el pilar de la política exterior y de la defensa comunitaria (Mc Cormick, 1999). Aunque los líderes de la UE tienen conciencia sobre esta debilidad, la cuestión político-militar sigue siendo uno de sus talones de Aquiles⁸.

Sin embargo, la amenaza más grande para la sobrevivencia de la UE no proviene del factor político-militar, sino del factor político-económico. No obstante el PIB bruto en conjunto de toda la UE es el primero del mundo, mayor que el de los EUA⁹ (IMF, 2013), desde la crisis financiera global de 2008 los países de la UE, especialmente aquellos que pertenecen al área euro (países que adoptaron el euro como moneda nacional), han sido objeto de maniobras especulativas por parte de operadores de mercados financieros internacionales. Estas maniobras se han dirigido en contra de cada país en forma singular, en lugar de dirigirlas contra toda la unión como bloque económico y monetario compacto (*Financial Times*, 2010). Específicamente, los ataques fueron contra la capacidad de cada país para obtener financiamientos en los mercados internacionales, por medio de la venta de bonos del tesoro listados nacionalmente¹⁰. Si esta situación continúa, los países más débiles de la UE serán incapaces de pagar sus deudas por la elevada tasa de interés. La

⁷ El tratado de Maastricht es el tratado que se estipuló entre los doce miembros originales de la Unión Europea: Alemania, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal y Reino Unido. El tratado de Maastricht es comúnmente conocido como el Tratado de la Unión Europea (TUE) porque es el tratado que marca el paso desde la Comunidad Europea hacia la Unión Europea, y que marca la creación de las instituciones existentes actualmente y necesarias para la administración de la unión política y monetaria, tal como el Parlamento Europeo, la Comisión Europea y la Banca Central Europea (BCE). Sin embargo, la estructura inicial de los pilares establecida en el tratado de Maastricht ha sido eliminada y transformada con el tratado de Lisboa del 2007.

⁸ Si revisamos la historia de la UE observamos que desde un principio ha faltado coherencia en cuestiones político-militares. La primera ocasión en la cual se manifestó la falta de una política exterior común fue la guerra en los Balcanes, cada país adoptó una línea de política exterior nacional en lugar de adoptar una línea comunitaria coherente. La segunda gran ocasión fue en la guerra en Iraq del 2003, con algunos países en favor de la invasión y otros en contra. La última ocasión fue durante la Primavera Árabe, en el caso específico de Libia, cuando de forma unilateral Francia tomó la decisión de apoyar a los rebeldes en contra del régimen de Gadafi (*The Economist*, 2011a).

⁹ El PIB bruto de la UE ha sido calculado por aproximación en 19,100,313.000.000 (IMF, 2013).

¹⁰ Actualmente, cada país miembro de la UE vende sus bonos del tesoro en el mercado financiero global de manera independiente, a una tasa de rendimiento diferente que puede ser más alta o más baja, con respecto a los otros países miembros de la unión. La tasa de rendimiento de los bonos del tesoro nacional equivale a la tasa de interés que cada gobierno nacional debe de pagar a los detentores de bonos del tesoro. Dicha tasa de interés cambia a segundo del tipo de obligación, generalmente los bonos a más largo plazo son los que rinden más. Los bonos del tesoro son la manera en la cual la mayoría de los gobiernos mundiales obtienen financiamientos desde los inversores para poder sustentar el aparato estatal y para financiar sus políticas. Esto ha generado un diferencial (spread) entre los países miembros de la unión monetaria, razón por la cual los países con una economía más fuerte y una situación financiera y crediticia más sólida, pueden obtener dinero en los mercados internacionales a precios muchos más bajos que los otros países de la unión.

consecuencia directa de esta situación es la bancarrota del país insolvente. Las consecuencias para toda la Unión serían la devaluación del euro y finalmente la disolución de la unión monetaria, y posiblemente también de la unión política. Las consecuencias sistémicas de la disolución de la UE son impredecibles, en cuanto dejarían un vacío de poder en una zona geopolíticamente muy importante, dejando al mismo tiempo un vacío económico considerable.

La última superpotencia regional es China, el nuevo campeón emergente. Desde un pasado glorioso de imperio, a través de miles de vicisitudes históricas, China ha regresado nuevamente frente a la escena internacional por su capacidad militar y por su crecimiento económico que ha contagiado a todos los países y las regiones del mundo, incluyendo las más marginales como el África sub-sahariana (Khanna, 2008; Subramanian, 2011). Geopolíticamente China se encuentra en una posición geográfica muy importante para las relaciones internacionales contemporáneas, al lado de Rusia, Japón y la península Coreana, confinante también con India, otro coloso en vía de rápido crecimiento, y con los países del sureste asiático que hoy en día están volviéndose cada vez más importantes en las relaciones políticas y comerciales con los países del occidente desarrollado. Esta posición favorable ha permitido que China pueda firmar un acuerdo comercial histórico con Rusia para el suministro de gas durante treinta años, por un valor total de 400 miles de millones de dólares, equivalente a 38 miles de millones de metros cúbicos de gas (BBC, 2014; Hornby & Anderlini, 2014). Además, China es uno de los cinco miembros permanentes del CdS de la ONU, así como uno de los países poseedor de un arsenal nuclear capaz de causar destrucción de larga escala a nivel global.

A nivel político-económico China tiene también una importancia primaria y creciente en el escenario mundial. El PIB de China en el año 2013 fue de: 9,240,270,452,050 dólares estadounidenses, superado solamente por el PIB de los EUA y tercero en escala global si se considera la UE como entidad única (The World Bank, 2013). La mayoría de los ingresos de China dependen de la industria maquiladora, que ha relocalizado su producción desde los países

industrializados hacia el continente asiático y parte de América Latina. Las razones por la relocalización de la producción han sido las diferencias y ventajas con respecto a los países industrializados, tal como: el precio de la mano de obra barata mucho más competitiva; la legislación laboral mucho más flexible; y finalmente reglas para la protección del medio ambiente mucho más relajadas y blandas. Aunque, este último punto parece estar cambiando rápidamente debido a la contingencia ambiental de las zonas industrializadas de China (BBC, 2011 a). Además, China tiene también mucha importancia en las relaciones financieras internacionales, en cuanto es poseedora del cincuenta por ciento de la deuda foránea de los EUA. Esta situación la pone en una posición de fuerza en las negociaciones internacionales entre ambos países, colocándola al mismo tiempo en el centro del tablero de ajedrez de la financia internacional (Subramanian, 2011; *The Economist*, 2010). Más aun, China ha ganado y mantenido un buen nivel de poder político-cultural, no obstante le falte todavía mucho para poder rebasar los niveles alcanzados por los EUA y la UE (ver capítulo 4).

Sin embargo, China sigue siendo una nación con muchos problemas internos que ponen en serio riesgo su desarrollo futuro. Esos problemas son: una desigual distribución de la riqueza, un mercado interno débil, una economía muy dependiente de las exportaciones, una fuerte dependencia de los recursos naturales de otros países, un índice de corrupción muy alto, la falta de apoyo de una parte muy amplia de su población debido a la represión política que el régimen autoritario ejerce sobre los ciudadanos, y una serie de disputas territoriales con los países vecinos (Pei, 2009; Pilling, 2012). Igualmente a las demás superpotencias, el futuro de China queda en las manos de sus gobernantes. Específicamente, los políticos chinos deben manejar con cuidado dos elementos: el difícil equilibrio entre la dimensión política doméstica y la exterior, y el fenomenal crecimiento económico que están experimentando desde más de una década.

1.3 Análisis estatal: La respuesta estratégica de los EUA al nuevo escenario internacional

Como consecuencia directa del final de la Guerra Fría, los EUA se encontraron en una posición de supremacía militar, económica y cultural con respecto a los otros actores del sistema internacional, sin ningún rival capaz de enfrentarlos y aun menos de derrotarlos (Köchler, 2006). Esta posición de supremacía se ha vuelto rápidamente insostenible, debido a los costos políticos y económicos que comporta. Basta pensar en los costos exorbitantes para la defensa y sostenimiento del aparato militar, así como, en las presiones económicas ejercidas por el resto del mundo sobre la economía estadounidense que es el fulcro y el termómetro de la salud de la economía global. Para hacer frente a esta situación, los EUA han dejado que otros Estados se expandan hasta el punto de tomar el rol de superpotencias regionales, con el fin de poder compartir con ellas la carga política y económica que dicha posición comporta, todo eso sin abandonar la idea de mantener la posición de *primus inter pares* dentro el sistema internacional. Como dice Joseph Nye, los EUA tienen la necesidad de compartir el poder con otros actores:

En este sentido, el poder llega a ser un juego de suma positiva. No es suficiente pensar en términos de poder sobre los otros. Tenemos que pensar también en términos de poder para lograr objetivos que implican el poder con otros. Sobre muchas cuestiones transnacionales, empoderar a otros puede ayudarnos a lograr nuestros objetivos (Nye, 2011: xvii)¹¹.

Esta ha sido una estrategia común para todas las corrientes políticas al interior de los EUA, justo porque los políticos estadounidenses han vislumbrado la magnitud de la tarea que la situación política internacional del siglo XXI impone sobre las superpotencias globales, y no sólo bajo el aspecto de la seguridad; aunque pareciera que después del 11 de septiembre de 2001 el tema de la seguridad nacional ha tomado un rol central en los discursos de política exterior de los EUA.

Como nos reporta Leffler (2003), en las palabras de la ex Secretaria de Estado estadounidense Condoleezza Rice:

¹¹ Traducido por el autor.

"Los Estados Unidos, declaró Rice, invitan—en realidad, exhortamos—nuestros aliados amantes de la libertad, tal como aquellos en Europa, a aumentar sus capacidades militares" (Leffler, 2003: 1055)¹².

La posibilidad de modelos alternativos de gestión del poder que sobrepasen la situación de supremacía relativa de un solo actor—en este caso los EUA—sin eliminar la idea de hegemonía a nivel regional, ha sido analizada considerando también la reacción de la opinión pública estadounidense:

Hay indicios, sin embargo, de que los estadounidenses soportarían una matriz de políticas diferente, una mezcla que pueda permitir la integración del balance de poder pensado con un enfoque de comunidad de poder, una mezcla que pueda reconciliar hegemonía y comunidad (Leffler, 2003: 1062)¹³.

El control o el favor de la opinión pública es importante porque es parte integrante del elemento político-cultural del poder político internacional, en este contexto es fundamental para el soporte popular del régimen democrático de los EUA. Entonces, si hay un pensar positivo de la opinión pública sobre un determinado aspecto de la política exterior, habrá también más apoyo para la misma, garantizando su éxito y su duración.

Las superpotencias regionales que han surgido en el nuevo escenario internacional son: China, Rusia y la UE (Khanna, 2008). Cada una de ellas ha sido apoyada de una manera u otra por los EUA en su desarrollo, sobre todo bajo el aspecto económico. China, después de haber sido apoyada por los EUA para ingresar a la Organización Mundial del Comercio (OMC), se ha vuelto uno de los socios comerciales más importantes de los EUA, además de ser el poseedor de la mayoría de su deuda exterior (Subramanian, 2011). Rusia también fue apoyada por los EUA para ingresar la OMC (Brzezinski, 1994; Khan Bhatti, 2008). La UE, además de la buena relación económica que tiene con los EUA, sigue siendo el aliado estratégico más importante de los EUA con la mayoría de sus países miembros de la OTAN (Khanna, 2008).

¹² Traducido por el autor.

¹³ Traducido por el autor.

1.3.1 La política exterior de los EUA en el periodo post-Guerra Fría

Después un análisis de los eventos internacionales del periodo post-Guerra Fría hemos llegado a la conclusión de que, no obstante los EUA han sido uno de los principales promotores de la globalización, su política exterior ha sido condicionada por la misma al igual que la de los demás actores del sistema internacional. Esta situación denota que la globalización ha tomado un carácter claramente supranacional, no fácilmente controlable por una sola entidad estatal, por poderosa que pueda ser. Como consecuencia de esta evolución, los EUA han respondido a una serie de desafíos provenientes del exterior. Estos desafíos no son solo consecuencia de la globalización entendida como fenómeno estrictamente económico, sino también del ascenso de las nuevas superpotencias regionales. Hemos observado también que la línea de la política exterior estadounidense ha sido influenciada de manera relativa por sus elites políticas. Es decir, las diferencias entre la política exterior de los líderes y gobiernos (demócratas y republicanos) que han sucedido el mando del país han sido pocas y han diferido solo en algunos aspectos. Estas diferencias en algunas ocasiones han sido fundamentales pero en general han seguido los mismos patrones políticos, los cuales han representado la respuesta a los retos sistémicos encuadrados en el marco de la globalización. Finalmente, llegamos a la conclusión de que la política exterior de los EUA del periodo post-Guerra Fría se caracteriza por la presencia de dos componentes principales: la imperialista y la hegemónica, las cuales tienen un patrón recurrente y bastante visible.

Las políticas imperialistas o de imposición de la fuerza, basadas en el concepto gramsciano de "dominio", siguen siendo un instrumento de poder que los EUA (y las otras superpotencias regionales) utilizan para controlar a las entidades políticas secundarias que quieren rebelarse en contra de la nueva estructura del sistema internacional (ej. Afganistán e Iraq). De cualquier forma, las políticas imperialistas son un elemento minoritario de la política exterior estadounidense y generalmente se utilizan solo cuando no existe otra alternativa política más conveniente¹⁴. En la

¹⁴ La administración Bush había ofrecido una alternativa a la invasión de Afganistán e Iraq. En el caso de Afganistán la condición era la renuncia a gobernar de los Talibanes y la entrega de Osama bin Laden. En el caso de Iraq, después de las inspecciones de los

mayoría de los casos son utilizadas por las elites políticas que tienen una visión realista de las relaciones internacionales, los definidos "halcones" (*hawks*). En el caso específico de los EUA, observamos que hasta la fecha las políticas imperialistas han sido más utilizadas por los gobiernos republicanos que por los demócratas.

Las políticas hegemónicas, al contrario, son la expresión a nivel internacional de la idea de hegemonía identificada por Gramsci. Conforme lo que dice esta teoría, podemos observar cómo la superpotencia en un primer tiempo coopta culturalmente y económicamente a la entidad política secundaria, haciéndola aceptar sus intereses hegemónicos como intereses comunes. En un segundo tiempo, se verifica la entrega voluntaria del poder sobre las decisiones de carácter estratégico-militar por parte del estado secundario hacia la superpotencia. Esta última etapa generalmente es la consecuencia de la obtención de beneficios político-económicos, que corresponden a la apertura del mercado interno de la superpotencia a los productos del estado secundario y a la apertura de líneas de créditos provenientes de la superpotencia hacia la entidad política secundaria, para financiar su desarrollo y crecimiento económico. Los beneficios político-militares de la relación hegemónica entre la superpotencia y la entidad política secundaria se manifiestan bajo la forma de tratados de defensa común y de seguridad. Este tipo de tratados son muy convenientes para las entidades políticas secundarias, ya que pueden concentrar la gran mayoría de sus recursos económicos en el crecimiento y el desarrollo de su economía, en vez de gastar cantidades considerables en la defensa de su territorio.

Las políticas hegemónicas son conducidas por medio de las instituciones internacionales que vehiculan los intereses del hegemón hacia la entidad política secundaria (ej. OMC, FMI, BM). De esta manera, el hegemón crea un orden normativo basado sobre su hegemonía que otorga beneficios a sus integrantes y penaliza aquellos actores que se quedan afuera. El resultado final de la relación política de carácter hegemónico es que las superpotencias cooptan militarmente, económicamente y

expertos de la AIEA bajo la autoridad de la ONU, la condición para no invadir el país era la rendición de Saddam Hussein, el entonces '*Rais*' (presidente-líder) de Iraq, y la entrega del poder por medio de elecciones democráticas.

culturalmente la entidad política secundaria. Una de las características principales de la relación hegemónica es que las entidades políticas secundarias reconocen la existencia de ciertas ventajas, sobre todo de tipo económico, por aceptar la posición política secundaria a la superpotencia. Como consecuencia del interés mutuo en mantener esta relación hegemónica, se verifica la entrega voluntaria de poder desde la entidad política secundaria y la consecuente afirmación de la posición de liderazgo o hegemonía de la superpotencia. Usualmente, las políticas de tipo hegemónico son el instrumento político preferido para los gobernantes con tendencias liberales, los definidos palomas (*doves*). En el caso específico de los EUA, hemos observado que las políticas hegemónicas son más utilizadas por las administraciones demócratas.

Las dos formas de política exterior apenas mencionadas arriba son los elementos básicos que forman el modelo de política exterior estadounidense propuesto en esta tesis. Estas dos formas de política exterior son aplicadas en proporciones diferentes, dependiendo del nivel de cooperación o resistencia al proceso de cooptación hegemónico de la entidad política secundaria. No obstante las aparentes semejanzas que las políticas exteriores imperialistas y hegemónicas tienen con las ideas de *hard-power* y *soft-power* (Nye, 2004; Nye, 2011), existe una diferencia fundamental. En los conceptos de *hard* y *soft-power* la decisión sobre qué tipo de estrategia utilizar es del agente, es decir de la superpotencia. En nuestro modelo, la decisión sobre qué tipo de política exterior utilizar es también consecuencia del comportamiento de la entidad política secundaria, la cual ya no es solamente objeto de la voluntad de las superpotencias o víctima de la estructura del sistema internacional; al contrario, la entidad política secundaria se vuelve uno de los protagonistas de la política mundial, debido también en parte al proceso de globalización que causa una dispersión de poder en el sistema internacional. Entonces, la entidad política secundaria se convierte en un agente que puede escoger, aunque limitadamente, sus opciones debido a la naturaleza dialéctica de la relación hegemónica (ver secc. 1.1.3).

1.3.2 Los tres factores de aplicación de la política exterior de los EUA

La influencia política de los EUA (y también de las demás superpotencias regionales) sobre las entidades políticas secundarias, se ejerce por medio de los mismos tres elementos identificados en precedencia: el político-militar, el político-económico y el político-cultural. Dependiendo de su uso, se pueden generar contextos políticos que finalmente resultan en una relación imperialista, o hegemónica.

1) El elemento político-militar se manifiesta de las siguientes maneras: con la imposición de la presencia militar (imperialista), o con la defensa del territorio de la entidad política secundaria (hegemónico) por medio de la presencia militar directa, o de tratados de seguridad estipulados bajo forma de alianzas estratégicas [ej. OTAN para los EUA; la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) para China; la Unión Europea¹⁵; La Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) para Rusia].

2) El elemento político-económico se manifiesta con el aislamiento económico (imperialista), o a la estricta relación político-económica entre la superpotencia y la entidad política secundaria (hegemónico), donde ambos se benefician de dicha relación, aunque en diferente medida. En este caso, uno de los instrumentos funcional al fortalecimiento y a la continuidad de la relación hegemónica es la moneda de la superpotencia, la cual viene adoptada por el país secundario para realizar transacciones a nivel local y regional, y que es fácilmente convertible en los mercados internacionales de valores.

3) El elemento político-cultural se manifiesta a través de la difusión de propaganda anti-régimen y la imposición de los elementos culturales de la superpotencia (imperialista), o por medio de la estricta relación cultural entre la superpotencia y la entidad política secundaria (hegemónico). Este último contexto se desarrolla con el uso y consumo de productos culturales por parte de la

¹⁵ La UE además de ser parte de la OTAN, también incluye a la ex Unión Europea Occidental (UEO) y establece un tratado de cooperación y seguridad de todos sus miembros como uno de los acuerdos fundamentales sobre cuales se basa la unión política.

entidad política secundaria cuyo marco cultural pertenece claramente a la superpotencia, tal como: el sistema educativo (escuelas y universidades), la literatura, el idioma, la religión, las producciones cinematográficas y televisivas, las costumbres y las tradiciones.

La pérdida de control sobre una de estas tres formas de influencia por parte de la superpotencia pone en serio riesgo su posición adentro del sistema internacional. Estos tres elementos son también elementos de política exterior que las superpotencias utilizan en contra de las demás en las relaciones de tipo sistémico, como una manera de ejercer el balance de poder. Estos desafíos de poder prácticamente se manifiestan de la siguiente manera: difundiendo productos culturales propios en zonas de influencia de otras superpotencias, por medios de las secciones culturales de las misiones diplomáticas (ej. promoción y financiamiento de celebraciones folklóricas nacionales, tal como *Halloween*, o el año nuevo chino, inducción de cursos del idioma nacional de buen nivel y a precios accesibles, promoción de intercambios universitarios para estudiantes, investigadores y profesores); entrelazando relaciones económicas y financieras importantes con entidades políticas fuera de sus zonas de influencia; estableciendo acuerdos de tipo político-militar sobre la seguridad de la entidad política secundaria (ej. los EUA defendiendo militarmente Taiwán, que se encuentra adentro de la zona de influencia geopolítica de China).

Conclusión

En este capítulo primero hemos establecido los fundamentos teóricos y metodológicos para toda la investigación. Como primer punto hemos establecido que a lo largo de toda la investigación vamos a mantener una posición intermedia entre la holística y la atomista, sin privilegiar ninguna de las posiciones analíticas correspondientes, la estructuralista y la estatista. También hemos establecido que como metodología analítica vamos a utilizar aquella de los niveles de análisis, conforme con el modelo propuesto por Kenneth Waltz (2001).

Como segundo punto teórico, hemos establecido la diferencia entre los conceptos de imperialismo y hegemonía, conforme con la interpretación de Antonio Gramsci (Gerratana, 1999) y

de los demás autores que siguen este enfoque. El imperialismo corresponde al concepto de dominio e implica la sumisión de la entidad política secundaria por parte de la superpotencia, mientras que la hegemonía es fruto de una forma de cooperación entre la superpotencia y la entidad política secundaria. La hegemonía es también el resultado de una obra de cooptación a nivel cultural, económico, y militar de la entidad política secundaria por parte de la superpotencia, la cual convence a las elites políticas y la opinión pública de la entidad política secundaria de que sus intereses nacionales son similares y correspondientes.

El poder político a nivel internacional está compuesto por tres elementos constitutivos: el político-militar, el político-económico y el político-cultural, los cuales representan las fuentes del poder. Mientras que los resultados de la aplicación de una (o de todas) estas fuentes del poder son: poder imperialista que genera un contexto político imperialista, o poder hegemónico que genera un contexto político hegemónico. Estos dos resultados de la aplicación del poder corresponden respectivamente a los conceptos de *hard* y *soft-power* elaborados por Joseph Nye (2004; 2011).

El escenario internacional post-Guerra Fría se caracteriza por el fenómeno de la globalización que, además de haber causado una forma de interdependencia compleja entre los varios actores del sistema internacional, ha sido un factor de democratización de la política internacional. La globalización ha sido la causa de una dispersión de poder hacia nuevos actores que antes tenían menor importancia en la escena internacional, debido a la estructura del sistema internacional y al riesgo que suponía la confrontación entre la URSS y los EUA. La globalización ha dado también visibilidad a una serie de actores que antes eran invisibles, gracias a la difusión capilar de las nuevas tecnologías de comunicación por medio de las cuales cada ciudadano o grupo de presión política organizado puede expresar su opinión como sujeto político, determinando una reacción por parte de los detentores del poder político internacional.

El sistema internacional contemporáneo se caracteriza por la existencia de una superpotencia global—los EUA—que proyectan su poder político a nivel mundial, y tres superpotencias

regionales China, Rusia y la UE, las cuales ejercen su poder político principalmente en su región geográfica de pertenencia. Las superpotencias se relacionan entre ellas según un esquema político que recuerda aquel del balance de poder que caracterizó las relaciones internacionales del decimonoveno y parte del vigésimo siglo en Europa. Los desafíos de poder que cada superpotencia impone a las otras son tres: político-militar, político-económico y político-cultural. Estos tres elementos que se utilizan para desafiar el estatus de las otras superpotencias en el sistema internacional son también aquellos que definen la política exterior de las superpotencias, en cuantos son los ejes a través de los cuales se proyecta el poder de cada superpotencia a nivel internacional.

Las superpotencias utilizan su poder en contra de las entidades políticas secundarias de dos maneras, una es la imperialista, la otra es la hegemónica. La primera es la expresión del poder coercitivo sobre la entidad política secundaria que se rehúsa a la autoridad de la superpotencia, para obligarla a consentir la instauración del dominio de la superpotencia en la región de pertenencia de la entidad política secundaria. La segunda es una forma de cooperación que sirve para establecer la presencia hegemónica de la superpotencia en la región y para fortalecer la posición de la entidad política secundaria en el sistema internacional. Por ende, podemos afirmar que hay dos niveles de relación entre los actores políticos contemporáneos. El primero, el cual es el más alto, es el nivel sistémico que es el nivel de relación entre dos superpotencias, en cuanto puede dar como resultado cambios sistémicos a la estructura del sistema internacional. El otro nivel es el internacional, se da entre dos entidades que no son dos superpotencias (puede ser entre una superpotencia y una entidad política secundaria) y como resultado no produce ningún cambio sistémico.

Los EUA, no obstante que emergieron como la única superpotencia del sistema internacional post-Guerra Fría, han favorecido el surgimiento y la afirmación de las demás superpotencias regionales, con la finalidad de compartir la carga política que la posición de superpotencia única comporta. De esta manera, los EUA han disminuido la presión sobre su sistema político nacional, delegando el manejo de las relaciones de poder con las entidades políticas

secundarias a las demás superpotencias sobre base regional. Sin embargo, los EUA tienen como objetivo mantener la posición de *primus inter pares* dentro el sistema internacional, es decir, mantener una posición de superioridad relativa respecto a las demás superpotencias, con el fin de no comprometer su seguridad nacional y de poder satisfacer su interés nacional.

2. LOS DESAFÍOS POLÍTICO-MILITARES A LA SUPREMACÍA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA EN EL SISTEMA INTERNACIONAL POST-GUERRA FRÍA

Deception is a state of mind and the mind of the State
(J. J. Angleton, *cit. in* Epstein, 1989: 6).

Preguntar para qué sirven las armas puede parecer una pregunta obvia, pero si consideramos todos los aspectos de la cuestión la pregunta ya no lo es, ni tampoco la respuesta. Hay personas que consideran las armas como instrumentos para atacar, otros las perciben como medios de defensa. En el caso de los armamentos militares la percepción es similar, la historia nos enseña que han tenido casi siempre este doble fin de atacar y defender. También hay que decir que existen armas que por razones técnicas se prestan más a una función específica que a otra. Por ejemplo, un escudo puede ser considerado como un arma ofensiva porque si es utilizado en una determinada manera puede ser un arma contundente mortal, pero no hay duda que su función principal es la de defender al portador de un ataque. Al contrario, la espada es un arma principalmente ofensiva, la cual puede ser utilizada también para defenderse. Con la llegada de las nuevas tecnologías militares la cuestión se ha complicado mucho más, y responder a la pregunta sobre cuáles armas son ofensivas y cuáles son defensivas no es tan sencillo como lo era en el pasado (Art & Waltz, 1993). Para intentar resolver el dilema ético-filosófico acerca de la posesión y el uso de las armas como medio político, se ha desarrollado una doctrina militar con una contraparte teórico-política que intenta resolver las cuestiones fundamentales relativas al uso de la fuerza en la política internacional, y al uso y la posesión de las armas por parte de los varios actores del sistema internacional. En este capítulo, antes de medir cuantitativamente y cualitativamente el nivel de influencia de los EUA y de las demás superpotencias bajo el aspecto político-militar, vamos a analizar la teoría política sobre el uso de la fuerza, y consecuentemente de las armas. La hipótesis de este capítulo es que los EUA son la superpotencia más poderosa en absoluto del sistema internacional contemporáneo bajo el aspecto político-militar. No obstante esta situación pueda cambiar en un futuro, por el momento no hay

ningún rival capaz de poderlos enfrentar en una confrontación directa, por lo menos bajo el aspecto convencional de las confrontación militar, el que no implique el uso de armas de destrucción masiva.

2.1 Teoría militar y uso de la fuerza ¿Para qué sirven las armas?

Según la doctrina militar convencional, el uso de la fuerza y consecuentemente de las armas sirve principalmente para cuatro fines: defender, disuadir (*deterrence*—en inglés), obligar, y ostentar (*swaggering*—en inglés) (Art, 1993: 3-6).

La primera función, defender, es la más intuitiva, entonces la más fácil de entender porque cada individuo por el instinto de auto-conservación y de sobrevivencia entiende el concepto de protección hacia a sí mismo y a su seguridad personal. Militarmente, si consideramos las variantes estratégicas y tácticas, el uso de la fuerza por fines defensivos es el despliegue de poder militar para obtener dos cosas: 1) desviar un ataque, 2) minimizar los daños hacia uno mismo (Art, 1993: 4). Si un actor utiliza la fuerza para fines defensivos dirige su poder militar hacia los combatientes, y no hacia la población civil no beligerante. La fuerza en este caso puede ser utilizada con fines preventivos, atacando primero antes que el ataque sea realizado por el enemigo. Este tipo de uso de la fuerza se utiliza para intentar limitar los daños o con el fin de interferir en las acciones ofensivas del enemigo (Wirtz & Russell, 2003: 116). Otro modo de utilizar la fuerza de manera defensiva es como respuesta en contra de un ataque recibido, contraatacando por segundo (Art, 1993: 4).

La segunda función del uso de la fuerza es la disuasión. El uso de la fuerza por fines disuasivos es el despliegue del poder militar para prevenir que un adversario haga algo, o para prevenir que el adversario sea tentado a hacer algo. El poder de la disuasión consiste en amenazar al adversario con un castigo inaceptable por su dureza y magnitud, por ejemplo, la aniquilación total de su fuerza armada y de toda su infraestructura civil y militar (Art, 1993: 4; Wirtz & Russel, 2003: 114). Por su naturaleza el uso de la fuerza para disuadir es una herramienta política porque incluye la conducción de muchas negociaciones diplomáticas. La fuerza disuasoria, teórica e idealmente, es

un tipo de fuerza que se posee para no ser utilizada, porque su verdadero poder está en la amenaza de su posible uso y no en su aplicación real. Las armas muy típicas para ejercer el poder de la disuasión son las armas de destrucción masiva (ADM), tal como las armas atómicas y las termoneucleares (Art, 1993: 4; Wirtz & Russel, 2003: 114). Durante el periodo de la Guerra Fría las armas atómicas fueron el elemento fundamental de la estrategia de la disuasión, así como, el elemento dispensador último de igualdad por definición, lo que en inglés ha sido definido como: "*the great equalizer*"¹⁶ (Wirtz & Russel, 2003: 114).

La tercera forma de utilizar la fuerza es para obligar. Esta forma de uso de la fuerza es adoptada para obligar al adversario a parar algo que ya ha empezado o para obligarlo a hacer algo que todavía no ha realizado (Art, 1993: 5). Este tipo de acciones pueden ser llevadas a cabo de dos maneras, pacífica o violentamente. La manera violenta es por medio de un ataque militar sobre el territorio enemigo para obligar al adversario a parar una determinada acción. La manera no violenta puede ser la amenaza indirecta, por ejemplo, la construcción de un arsenal militar¹⁷ que se utiliza como elemento de negociación para que el adversario se obligue a cambiar su comportamiento (Art, 1993: 5-6).

La cuarta forma de utilizar la fuerza es para presumir o exhibir y en la gran mayoría de los casos tiene fines puramente demostrativos. En general este tipo de uso de la fuerza es aplicado de dos maneras: por medio de demostraciones o de desfiles públicos para celebrar la potencia y el orgullo de la nación; o por medio de la construcción y adquisición de armas tecnológicamente más avanzadas (Art, 1993: 8). La primera de estas dos maneras, exhibir las armas y las tecnologías militares de última generación, es típica de casi todos los países del mundo, incluyendo las democracias occidentales más avanzadas. Este tipo de despliegue de la fuerza tiene casi siempre una función meramente egoísta, porque se dirige a cimentar el orgullo nacional y el amor hacia la

¹⁶ Literalmente el que elimina todas las diferencias.

¹⁷ Un ejemplo que ilustra este uso de la fuerza puede ser la actual política atómica de Irán, con la excusa de desarrollar un programa de energía para uso civil está intentando adquirir un arsenal nuclear. Lo que no queda totalmente claro de este comportamiento es si el objeto de su negociación es el programa mismo, o si en realidad Irán pretende adquirir las armas de destrucción masiva para pasar a la fase siguiente, la de la disuasión.

patria por medio de la exhibición de sus fuerzas armadas. La segunda manera, la adquisición de armas de última tecnología, tiene como fin obtener prestigio a nivel internacional, ya sea para la nación o para el orgullo individual del líder (o de los líderes) de la entidad política en cuestión (Art, 1993: 8).

Tabla 2.1: El uso de la fuerza

Tipo	Propósito	Modo	Objetivo	Características
Defensivo	Desvía ataques y/o reduce los daños de un ataque	Pacífico y físico	Principal militares, secundario industrias.	Preparaciones defensivas, puede haber capacidad de disuasión, o pueden parecer agresivas. Un primer ataque puede ser considerado defensivo.
Disuasivo	Prevenir a los adversarios de iniciar una acción	Pacífico	Principal civiles, secundario industrias, terciario militares.	Las amenazas de represalias raramente se cumplen. Las preparaciones para un segundo ataque pueden ser vistas como defensivas.
Obligante	Lograr que el adversario pare de hacer o iniciar algo.	Pacífico y físico.	Los tres igualmente sin una preferencia clara.	Fácil de reconocer, difícil de lograr. Las acciones obligantes pueden ser justificadas como defensivas.
Exhibiente	Incrementa el prestigio.	Pacífico	Ninguno	Difícil de describir por ser de naturaleza instrumental e irracional. Puede ser considerado como una amenaza.

(Traducida y elaborada por el autor con base en: Art, 1993: 11).

Según Robert J. Art (1993), un país o cualquier otra organización política de tamaño medio difícilmente puede lograr obtener a la vez más de dos de las cuatro funciones descritas. Las únicas entidades capaces de lograr más de dos funciones simultáneamente son las grandes potencias. Hay que decir también que algunos tipos de fuerza son más fáciles de aplicar que otros, no tanto por razones técnicas, tecnológicas o materiales, sino por razones puramente políticas. Por ejemplo, la disuasión es mucho más fácil de obtener que la obligación, la disuasión deja la dignidad y el orgullo de la entidad política disuadida casi intactos, en cuanto la entidad disuadida puede negar que tuvo originariamente algún interés en imitar la conducta que la otra entidad quiere evitar. De la misma

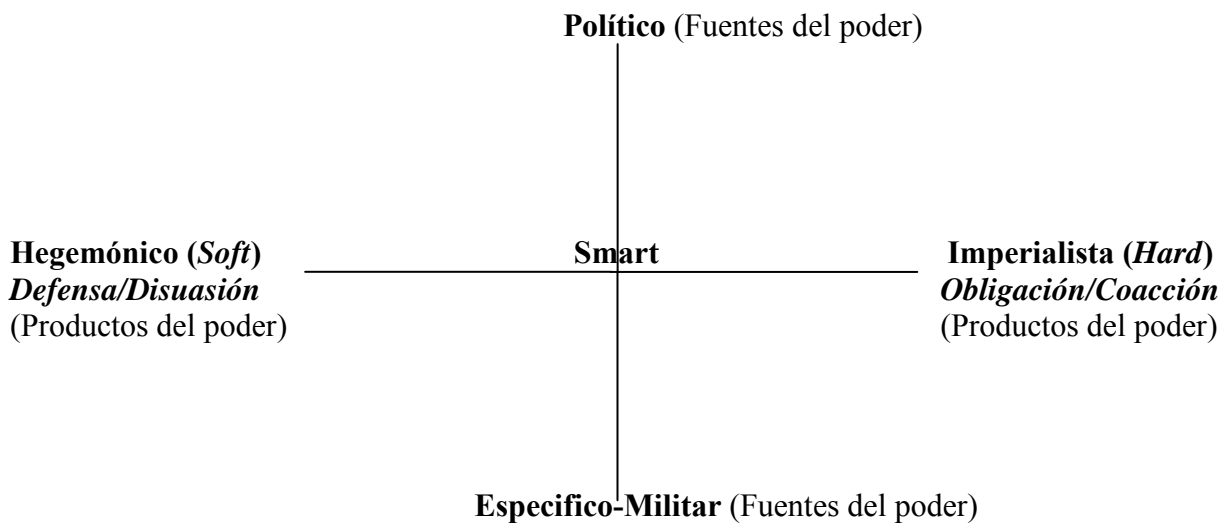
manera, si un país es obligado a seguir una determinada conducta política contraria a la voluntad de sus gobernantes o de su interés nacional de manera pública, su reputación es duramente afectada y puede ser causa de inestabilidad política, o en los casos más extremos hasta de un cambio de régimen (Art & Waltz, 1993).

Los conceptos teóricos del uso de la fuerza descritos por Art & Waltz (1993) se encuadran en el modelo teórico general del poder propuesto en el primer capítulo de esta tesis de forma general. Según el modelo teórico que hemos elaborado, el poder es conceptualizado como una fuerza que se divide sobre dos ejes: uno que reúne las fuentes del poder y otro que reúne los productos del poder. Las fuentes del poder, teorizadas por Joseph Nye (2004; 2011; 2012), son aquellas que se utilizan para producir un resultado específico y nosotros las hemos identificadas en político-militar, político-económico y político-cultural. En este capítulo trataremos específicamente la fuente político-militar. Los productos del poder según Joseph Nye (2004; 2011; 2012) pueden ser: *hard*, *soft* y *smart power*¹⁸, los cuales según nuestra propuesta teórica corresponden de manera bastante similar a los conceptos de poder imperialista y poder hegemónico. En el contexto específico de la expresión del poder político-militar corresponden a las acciones de: defensa/disuasión (hegemónico-*soft*), obligación/coacción (imperialista-*hard*).

Para sintetizar los cuatro conceptos de uso de la fuerza militar de manera esquemática, y demostrar la relación existente con el modelo teórico del poder que hemos propuesto en esta tesis, presentamos nuevamente el gráfico 1.1 (pág. 35), que incluye estas cuatro posibles formas de aplicación de la fuerza, y muestra cómo se relacionan al modelo teórico propuesto por el autor en esta investigación (ver gráfico 2.1).

¹⁸ *Smart-power* es un concepto totalmente original que ha sido elaborado por Joseph Nye (2004, 2011, 2012) y no hemos encontrado ninguna semejanza con ideas o conceptos pre-existentes. Por ello, no hemos asociado el concepto de *smart-power* a ningún otro elaborado en el marco teórico de esta investigación.

Grafico 2.1: El poder político-militar internacional



(Elaborado por el autor con base en Art & Waltz, 1993; Gerratana, 1999; Nye, 2004; 2011; 2012).

El concepto de *swaggering* u ostentación de la fuerza no es incluido en el grafico del poder político-militar internacional y ha sido substituido por el concepto de coacción. Este último, según nosotros, es otro aspecto de uso de la fuerza que no ha sido descrito por Art & Waltz (1993) y es una de las posible manifestaciones de la fuerza militar. La coacción corresponde al uso directo de la fuerza para obtener un resultado específico, es un modo violento de utilizar la fuerza y muy difícilmente puede ser justificada como una acción defensiva. La coacción es similar a la obligación pero debe ser considerada como más extrema con respeto a la obligación en una escala de aplicación de la fuerza.

2.2 Análisis sistémico: la geopolítica del poder de los EUA

Para entender el origen del poder político-militar de los EUA es necesario en primer lugar hacer un análisis geopolítico. Los EUA son un país que ha sido favorecido en su desarrollo por su posición geográfica, que con el pasar del tiempo ha determinado una ventaja de tipo geopolítico con consecuencias sobre el plano militar y económico.

Geográficamente los EUA se encuentran en una posición altamente favorable porque tienen como países confinantes a Canadá y México. Ambos son sus aliados y socios comerciales de grande

importancia, siendo los tres países miembros del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Canadá y México son entre los más importantes proveedores de petróleo de los EUA, garantizando por esta razón una sólida alianza no solamente bajo el plano económico, sino también el plano de la seguridad militar (Office of the United States Trade Representative, 2013). Otra ventaja geopolítica que tienen los EUA es el hecho de encontrarse en un continente donde no hay mucha proximidad geográfica con los demás continentes del mundo y donde no existe ninguna otra superpotencia. Esto hace más difícil una opción de ataque o de invasión convencional en contra de ellos. Al mismo tiempo, los EUA gozan del acceso a dos océanos, el Atlántico y el Pacífico, esto hace posible que los EUA tengan capacidad de mantener relaciones comerciales directas por medios marítimos con todo los países del mundo, teniendo acceso a Europa y África por medio del Atlántico, a Asia y Oceanía por medio del Pacífico.

La posición geográfica ha hecho posible también que con el comienzo de la Guerra Fría los EUA establecieran una supremacía militar relativa en Asia, debido a las alianzas con Japón, Corea del Sur y Taiwán, manteniendo al mismo tiempo una distancia de seguridad desde el continente asiático. Esta supremacía relativa en la región en principio fue desafiada por Rusia y China; y después del acercamiento político con China, determinado por la política exterior del presidente estadounidense Richard Nixon, sólo por Rusia. Con el fin de la Guerra Fría se ha generado un nuevo escenario internacional en el cual China se ha presentado nuevamente como un posible antagonista político-militar en la región, de la misma manera que Rusia. Actualmente, los aliados de los EUA en Asia son países ricos gobernados por un régimen político liberal-democrático, mientras que los antagonistas son países en vía de desarrollo económico con gobiernos autocráticos y autoritarios. No obstante esto, los países antagonistas de los EUA, principalmente Rusia y China, mantienen relaciones comerciales y económicas muy importantes con los EUA y la UE, haciendo más difícil que la posición de antagonismo político se transforme en conflicto militar (Dujarric, 2003).

La posición geográfica de los EUA ha hecho posible también el desarrollo de la OTAN, la organización de defensa noratlántica a la cual pertenecen los países de América del Norte, casi todos los países de la UE (con excepción de los nuevos ingresado los cuales tienen la posibilidad de solicitar ser miembros), Turquía y Albania, con un total de veintiocho países miembros. Los EUA son los líderes del tratado de defensa y seguridad de la OTAN, el cual es sin duda la alianza estratégica más importante y poderosa existente hoy en día (NATO, 2014). El hecho que los EUA hayan logrado políticamente ser el país líder de la alianza atlántica ha generado un mayor nivel de seguridad para ellos mismos, en cuanto dos de los países miembros del CdS de la ONU son sus aliados estratégicos en la OTAN (Francia y Reino Unido), además de ser dos de los países detentores de armas de destrucción masiva, reduciendo en consecuencia el riesgo de un ataque de este tipo.

Otra ventaja geopolítica de los EUA es la riqueza en términos de recursos naturales de su territorio. Además de tener vastos recursos naturales en términos de capacidad productiva primaria, debido a la vastedad de su territorio, tienen también acceso a reservas petrolíferas y de gas *shale* que se perfila ser una importante fuente de energía alternativa para los próximos años. Más aun, la vasta extensión territorial le permite poder desarrollarse en términos de espacio con menos problemas que otras súper potencias, donde la escasez de territorio es un problema, como en el caso de Europa.

2.2.1 Las armas de destrucción masiva

Para empezar con la medición empírica sobre la actual situación político-militar de los EUA y averiguar si aún ocupan una posición de supremacía con respecto a los otros actores del sistema internacional contemporáneo, creemos que es lógico iniciar con la elaboración de un inventario sobre los armamentos nucleares a nivel mundial. La razón de este abordaje metodológico se debe a la importancia que las armas nucleares siguen teniendo en las relaciones internacionales contemporáneas. Con el final de la Guerra Fría y la disolución de la URSS, las armas nucleares se

convirtieron no sólo en fuente de mayor preocupación para la comunidad internacional, sino de mayor inestabilidad para el sistema internacional. Inicialmente, la preocupación era que algunos de los territorios que antes estaban bajo el control político de la URSS y en los cuales había armas nucleares se volvieron independientes, formando nuevos estados sobre los cuales no se tenía ninguna certidumbre ni aseguración¹⁹. En un segundo momento, lo que alimentó la preocupación de los EUA y parte de la comunidad internacional fue la inestabilidad política de los nuevos países, y la consecuente falta de control sobre su arsenal y sus reservas mineras de material fisil (ej. uranio), porque hubieran podido volverse los proveedores de material nuclear para sus enemigos y para organizaciones terroristas. No obstante lo que algunos académicos piensan, es nuestra opinión que la creación de estos nuevos estados nucleares generó inestabilidad en el sistema internacional, debido a que aumentó el número de actores en posesión de armas de destrucción masiva cuyas intenciones no son claras. Según nuestro análisis las causas de inestabilidad principalmente son dos. La primera es que algunos de estos países se rehúsan a firmar el tratado internacional de no proliferación de armas nucleares. La segunda es que no se conocen de manera clara ni transparente las intenciones políticas de sus líderes, ni tampoco su capacidad para mantener el control y la seguridad sobre sus armas y evitar que terminen en manos de grupos terroristas o de estados hostiles (Walker, 1998; Wirtz & Russel, 2003; Wolfsthal & Collina, 2002).

Con el fin de evitar mayor inestabilidad política, desde hace algunos años se instrumentó un programa de cooperación y transparencia suscrito por casi todos los países en posesión de armas nucleares. Afortunadamente, hoy en día es posible saber con buen grado de precisión el tipo y número de ADM existentes, sin riesgo de caer en especulaciones o la necesidad de recurrir al espionaje. Este tipo de transparencia se refleja también en el armamento convencional. Según la *Federation of American Scientists* (FAS), los datos generales sobre la existencia de armas nucleares

¹⁹ Durante el periodo de la Guerra Fría una amplia parte del arsenal nuclear soviético se ubicaba en Ucrania, Kazajistán y Bielorrusia, el cual fue retenido por sus gobiernos después de haber logrado la independencia de la ex URSS (Baylis, 2002).

y de sus poseedores son aquellos reportados en la tabla 2.2. Un primer análisis de estos datos muestra como Rusia y los EUA siguen siendo los mayores poseedores de armas de destrucción masiva.

Tabla 2.2: Reservas nucleares mundiales (2012)²⁰

	Misiles Operativos Estratégicos	Reservas de Ojivas No Desplegadas	Reservas ²¹ Militares Totales Estimadas	Total ²² Inventario
Rusia ²³	1,740	2,700	4,500	8,500
EUA ²⁴	1,950	2,500	4,650	7,700
Francia	290	?	300	300
China	0	180	240	240
Reino Unido	160	65	225	225
Israel	0	80	80	80
Pakistán	0	90-110	90-110	90-110
India	0	80-100	80-100	80-100
Corea del Norte	0	<10	<10	<10
Total	~4,100	~5,700	~10,200	~17,300

(Traducido y elaborado por el autor con base en: FAS, 2012).

Según la información, Rusia tiene un inventario total de ochocientos (800) unidades (ojivas) más grande con respecto a los EUA. Los datos no corresponden a las reservas militares efectivas que son mucho más bajas. Este diferencial se debe a que el total del inventario comprende armamento desmantelado y en proceso de neutralizarlo, según acuerdos de reducción de armamento nuclear pactado entre los dos países (FAS, 2012). Francia se coloca en tercer lugar, seguida por China y el Reino Unido.

Estos datos presentan un problema de evaluación analítico y metodológico, debido a que en esta tesis tratamos a la UE como un actor más o menos compacto que en alguna medida puede ser

²⁰ Todos los números reportados en esta lista son aproximados debido a la sensibilidad de las informaciones y a la nula posibilidad de realizar una investigación de las cifras de modo independiente. A pesar de ello son cifras confiables. Los valores reportados en esta tabla son actualizados continuamente por su autor: la Federación de los Científicos Americanos (FAS). Su última actualización fue el 18 de diciembre de 2012.

²¹ Estos números corresponden al total de todas las ojivas nucleares que pueden ser utilizadas por fines militares, y corresponden aproximadamente a la suma de los números reportados en las tres columnas precedentes. El total puede no corresponder debido al efecto de redondeo hechos en los cálculos por aproximación y por la falta de transparencia en las informaciones recolectada desde los gobiernos centrales.

²² Los números del total pueden no coincidir con el total de la suma algébrica de los valores reportados individualmente debido a la incertidumbre sobre el estado de operatividad de las cuatro potencias nucleares menores.

²³ En el caso de Rusia y Estados Unidos el total del inventario no coincide con el total de las reservas militares, porque en el total del inventario están calculadas el número de armas todavía existentes y que están en proceso de ser desmanteladas y neutralizadas.

²⁴ En el caso de Rusia y Estados Unidos el total del inventario no coincide con el total de las reservas militares, porque en el total del inventario están calculadas el número de armas todavía existentes y que están en proceso de ser desmanteladas y neutralizadas.

considerado como antagonista a los EUA (Kissinger, 2001). Esta tabla, por el contrario, indica los arsenales nucleares de cada estado independientemente. En cuanto concierne a las diferencias políticas entre Francia y el Reino Unido dentro de la UE, metodológicamente podemos superarlas con más facilidad, considerando que los dos países firmaron un tratado donde estipulan que cooperarán de modo más cercano en operaciones militares conjuntas y pruebas de armas nucleares. Destaca también el avance obtenido en la última década en la construcción de una política comunitaria de defensa para todos los países miembros de la UE, bajo el esquema de Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) (BBC, 2010; Europa, 2013; Gnesotto & Solana, 2004; Grevi & Keohane, 2009). No obstante este acercamiento histórico entre los dos países nucleares de la UE (que además de ser potencias nucleares son al mismo tiempo miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU), todavía parece muy distante la generación de estrategias para la unificación de las fuerzas militares europeas y la creación de un ejército europeo²⁵ (Grevi & Keohane, 2009; Kissinger, 2001). De hecho, parece que detrás del acuerdo entre Francia y Reino Unido²⁶ no exista un entendimiento político muy fuerte, sino una exigencia puramente económica y financiera. Según algunos cálculos los dos países ahorrarían substanciales recursos económicos en un momento de crisis financiera y económica global (Reynolds, 2010). De cualquier forma, la suma total de los armamentos nucleares francés y británico no se acerca ni lejanamente al arsenal de cada uno de los dos gigantes, Rusia y EUA, poniendo la relevancia empírica de la cuestión en un segundo plano.

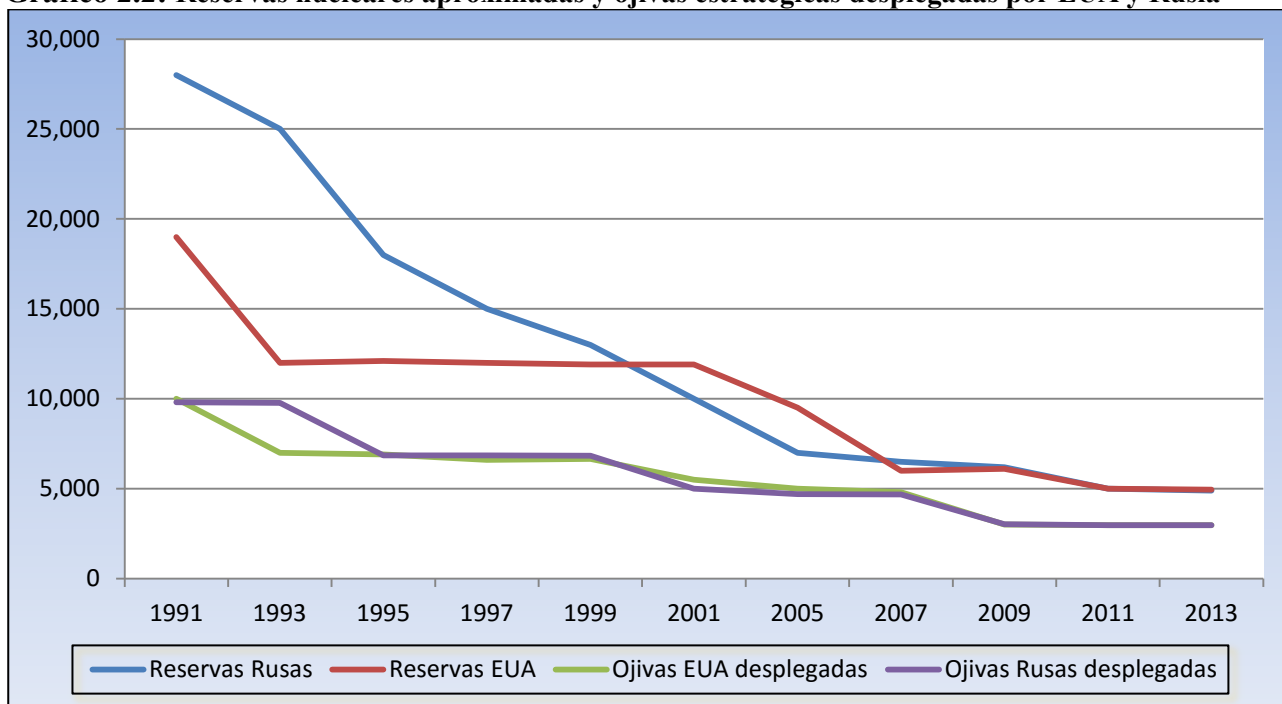
Así como ni Francia ni el Reino Unido pueden desafiar nuclearmente a EUA, tampoco pueden hacerlo los demás estados nucleares, que según los datos oficiales de la FAS son: China, Corea del Norte, India, Israel y Pakistán. El único actor con capacidad real de enfrentamiento a los EUA sigue siendo Rusia. Si analizamos otros datos que consideran un periodo de tiempo más largo,

²⁵ La creación de un ejército europeo es irrealizable, a menos que los países de la UE no pongan definitivamente a un lado sus diferencias, basadas en una forma de nacionalismo típicamente europeo que tiene sus orígenes en la idea *westfaliana* de soberanía, y que hoy en día, según el autor de esta tesis, es totalmente anticuada y contraproducente para un proyecto como aquel de la UE.

²⁶ El acuerdo fue estipulado entre James Cameron (el Primer Ministro británico) y Nicolás Sarkozy (el Presidente francés) en noviembre de 2010 (BBC, 2010).

observamos cómo los EUA estuvieron en primer lugar durante el proceso de desarme y reducción de armamento nucleare por un periodo con una duración de más de diez años, independientemente de la postura política de los gobiernos que han alternado el poder (grafico 2.2).

Grafico 2.2: Reservas nucleares aproximadas y ojivas estratégicas desplegadas por EUA y Rusia



(Elaborado por el autor con base en: Kristensen, 2012 c).

Hay que señalar también que durante la administración republicana de G.W. Bush, Rusia se desarmó con más rapidez, si bien con un diferencial mínimo con respecto al pasado. Como justificación pensamos que esta inversión de tendencia pudo haber sido causada por los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, más que por razones de carácter político o estratégicos, visto que la tendencia se revierte nuevamente en los últimos meses de la administración Bush (Kissinger, 2001). La diferencia cuantitativa de ADM entre Rusia y los EUA se da entre las reservas de armas nucleares no utilizadas activamente y en vía de desmantelamiento (grafico 2.2). El diferencial estratégico real entre las armas desplegadas por las dos potencias siempre ha sido mínimo, casi irrelevante considerando que estamos hablando de ADM cuyo potencial total puede destruir al planeta varias veces. Otro aspecto a considerar es que las armas de destrucción masiva sirven para disuadir, no para ser utilizadas en algún conflicto. Tener una ventaja de pocas unidades

no influye tanto como lo sería en cambio con armamentos convencionales. Aún una cantidad pequeña de armamentos atómicos permite aplicar un buen nivel de disuasión en contra de posibles acciones hostiles.

La discusión sobre la cantidad de armamentos nucleares y su uso puede ser cuestionada bajo muchos aspectos, sobre todo el político. Hoy en día la política de disuasión nuclear parece ser algo perteneciente al pasado, al periodo de la Guerra Fría, cuando se elaboraban cálculos específicos del potencial nuclear de cada superpotencia misil por misil, ojiva por ojiva. El final de la Guerra Fría, marcado por el triunfo de los EUA y del bloque occidental, encendió los entusiasmos de muchos académicos de la política internacional, sobre todo liberales, porque la nueva realidad internacional daba espacio a un nuevo tipo de discusión ya no marcado por el mero potencial militar y nuclear, sino por la capacidad de crecimiento económico y de desarrollo de las relaciones comerciales entre los varios actores del sistema internacional (Fukuyama, 1992). Este panorama, desafortunadamente, ha sido verdadero hasta un determinado punto. La cruda realidad de la política internacional es bastante distinta al escenario ideal que los liberales imaginaron, fundado principalmente sobre tratados de libre comercio y negociaciones arancelarias. Los protagonistas de la política internacional siguen siendo los mismos del periodo de la Guerra Fría y su mentalidad no ha cambiado tan rápidamente como la historia. Muchos de los protagonistas de la escena política estadounidense reciente y actual estuvieron presentes durante el periodo de la Guerra Fría, así como el presidente ruso Vladimir Putin, el cual era un agente del KGB²⁷ durante dicho periodo, o el ex presidente iraní Ahmadineyad, protagonista de la revolución islámica y presente durante el asedio de la embajada estadounidense en Teherán, en 1979. Igualmente, muchos de los protagonistas actuales de la escena política europea, china, india, paquistaní y norcoreana fueron políticamente activos durante el periodo de la Guerra Fría, cuando las armas nucleares tenían una importancia primaria en la actuación de las relaciones internacionales (Kissinger, 2001: 75-77; *Modern Spies:*

²⁷ El *Komitet Gosudarstvennoi Bezopanosti* (KGB) literalmente: Comité de la Seguridad del Estado, era el servicio secreto de la ex URSS cuyas funciones principales eran: contraespionaje, protección de la seguridad política y económica nacional, protección de los confines nacionales, y la protección de los secretos de estado (FAS, 1989).

Honey Traps and James Bond, 2012). Por esta razón, debido a la importancia que en esta investigación damos a los actores individuales de la política internacional, creemos que no se puede excluir de manera absoluta un escenario donde algunas tensiones típicas del periodo de la Guerra Fría puedan reaparecer (Kissinger, 2001: 75-77; *Modern Spies: Honey Traps and James Bond*, 2012; Waltz, 2001; Waltz, 2010).

Como hemos señalado en el capítulo precedente, según Alexander Wendt (1992) la anarquía del sistema internacional es una construcción social producto de los protagonistas de la escena política internacional y de su manera de entender la realidad. Entonces, la continua centralidad del estado en la política internacional contemporánea, así como la inseguridad resultado de la amenaza de armas de destrucción masiva, también son fruto del mismo mecanismo. En otras palabras, hasta mientras haya realistas en los puestos de poder, existirá el realismo político con todas sus consecuencias. Sin embargo, aunque la lógica de la disuasión nuclear parece vetusta, anticuada y superada, visión con la cual estamos de acuerdo, todavía tiene una cierta importancia política y militar, razón por la cual los actores nucleares crecen en vez de disminuir. Es nuestra opinión que la presencia de más actores nucleares no es un factor que estabilice al sistema internacional, así como declara Kenneth Waltz (2012) en uno de sus últimos trabajos intitulado: "*Why Iran Should Get the Bomb: Nuclear Balancing Would Mean Stability*". La falla más grande con este tipo de razonamiento es asumir que todos los actores políticos del sistema internacional sean igualmente racionales. Este tipo de pensamiento es totalmente ahistórico y no tiene cuenta de las diferentes realidades políticas del sistema internacionales, como por ejemplo el fundamentalismo islámico o cualquier otra forma de manifestación política irracional (Cox, 1981). Además, un mayor número de actores nucleares (y en consecuencia de armas nucleares) puede ser también causa de un mayor número de accidentes, amenazas, incertidumbres o riesgos. La reciente desclasificación de archivos secretos del periodo de la Guerra Fría ha revelado cómo la catástrofe nuclear—en más de una ocasión—se evitó por casualidad, más que por el funcionamiento efectivo de una política de

disuasión (Doyle, 2013: 8). Peter Sellers, en su obra cinematográfica *Dr. Strangelove* (1964), no estaba pues tan lejos de describir la realidad.

Por lo tanto, nos hemos preocupado por tomar en consideración la cuestión nuclear como elemento de la proyección de la hegemonía estadounidense en el mundo porque los EUA no consideran ni el desarme nuclear total unilateral, ni la desnuclearización de la escena política internacional. Hacemos esta afirmación no obstante las declaraciones hechas por el Presidente Obama en Praga, el 5 de Abril de 2009, sobre el compromiso de los EUA en buscar la paz y la seguridad de un mundo sin armas nucleares (Doyle, 2013). La primera opción, el desarme nuclear total de manera unilateral, sería suicida para una superpotencia como los EUA en un mundo que sigue razonando bajo los esquemas de la política de la disuasión y de la defensa nuclear, o en la peor hipótesis, en una realidad donde grupos terroristas o "estados terroristas" pueden utilizar las armas nucleares para infligir daños enormes a los EUA o a otros estados (Wirtz & Russel, 2003). La segunda opción, la desnuclearización global, es totalmente utópica y fuera de cualquier lógica política que tenga como punto central el mantenimiento de la supremacía militar dentro del sistema internacional. Si la voluntad real de las élites políticas de los EUA y de las demás superpotencias fuera en favor del desarme nuclear global, las negociaciones no serían en función de la reducción de armamentos—en gran parte vetustos e inutilizables—por parte de los dos actores nucleares principales (Rusia y EUA), sino hacia el desmantelamiento total de los arsenales mundiales. Dejando la retórica política aparte, parece que la situación real se dirige cada vez más hacia la dirección opuesta, es decir, hacia un desarrollo de tecnologías militares que no solo aumentarán el potencial destructivo de las armas nucleares, sino también para defenderse ante un posible ataque de las mismas (Bennett, 2013; Carter, 2004).

Por último, la actual validez de las armas nucleares como instrumento para la proyección de la hegemonía política estadounidense (e implícitamente de las demás superpotencias), queda demostrado por los documentos recientemente publicados por las diferentes administraciones

estadounidenses en tema de estrategia y seguridad. Citamos en específico: *Nuclear Deterrence Skills*,²⁸ oficina del subsecretario de defensa, publicado en septiembre de 2008; *Nuclear Posture Review Report*,²⁹ departamento de defensa, publicado en abril 2010; *Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense*,³⁰ publicado en enero 2012. No obstante en todos los documentos citados se reconozca la importancia del desarme nuclear y la peligrosidad de un posible conflicto atómico, todos los reportes evidencian la importancia estratégica que siguen teniendo las armas nucleares. Otra demostración fue el lanzamiento experimental por parte de los EUA de un misil balístico *Minutesman III*:

"Cada lanzamiento de prueba representa el trabajo duro y la dedicación de aquellos involucrados en esta misión" dijo el Coronel Richard Pagliuco, el comandante del Escuadrón Pruebas de Vuelos 576. "La misión operativa de los lanzamientos de prueba es vital para asegurar una fuerza de ICBM segura y efectiva". El propósito del programa de prueba de los ICBM es para validar y verificar la efectividad, prontitud y precisión del sistema de armas, conforme con lo que dijeron los oficiales del *Global Strike Command*. La prueba apoya también los esfuerzos para el disuasivo estratégico norteamericano, tal como esbozado en el documento de Revisión de la Postura de la Defensa Nuclear del 2010, demostrando la credibilidad operacional del Minuteman III³¹ (U.S. Air Force, 2013).

Esta misma postura de los EUA sobre los armamentos nucleares ha sido replicada por Rusia, la cual bajo el mando del Presidente Putin ha empezado un programa de rearmamento nuclear de armas de alcance medio, la así llamada: "*Intermediate Nuclear Force*" (INF), de manera sistemática y metódica (Kuhnenn, 2014). Esta situación se ha dado no obstante Rusia había demostrado a la comunidad internacional una clara voluntad de participar positivamente en el diálogo entre las superpotencias sobre el desarme nuclear, durante las negociaciones del tratado START en 2010 (Inhofe, 2014). Por lo tanto, hemos incluido esta discusión sobre las ADM porque creemos que las teorías deben explicar la realidad como es o como la entienden sus protagonistas, y no al revés.

²⁸ Capacidades de disuasión nuclear.

²⁹ Reporte sobre la revisión de la posición nuclear.

³⁰ Sosteniendo el liderazgo global de los EUA: Prioridades para la defensa del siglo XXI.

³¹ Traducido del inglés por el autor.

2.3 Análisis estatal: las fuerzas armadas y el personal militar

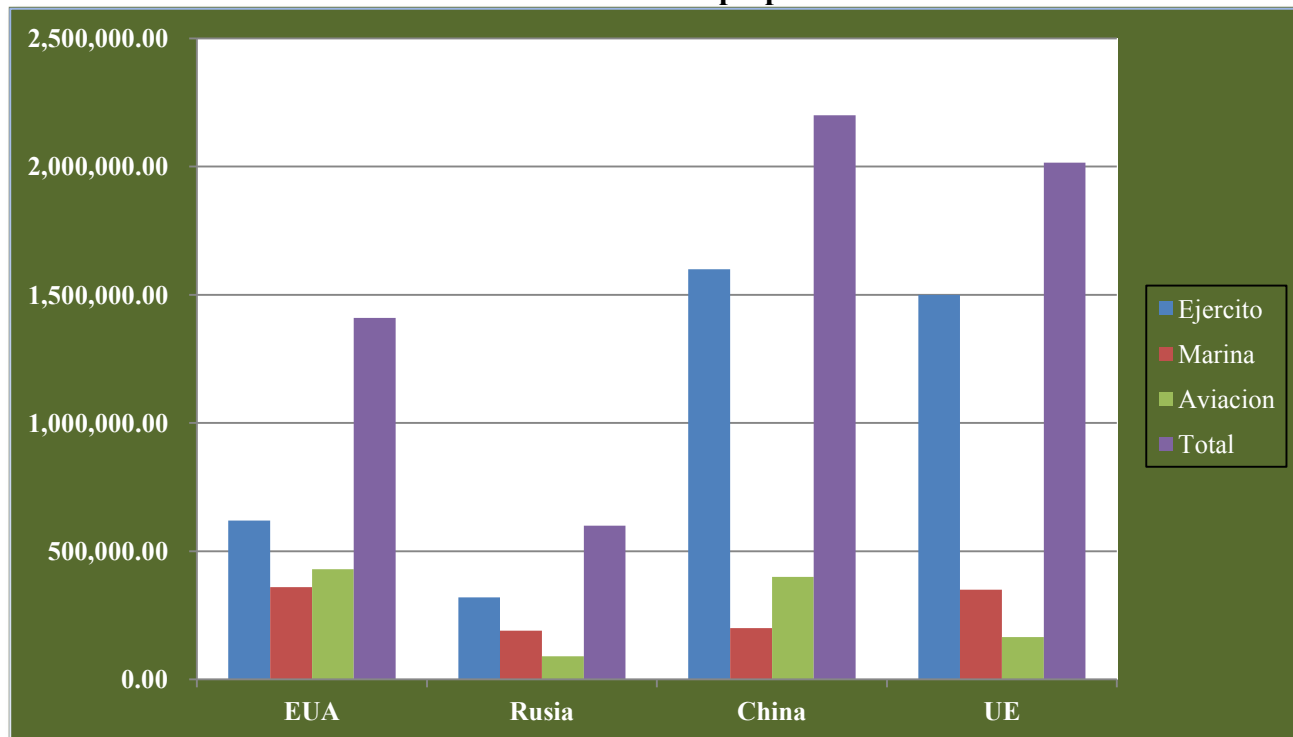
Durante la fase de la recolección de datos para esta investigación hemos identificado varios indicadores que pueden ser de utilidad para medir la potencia militar de los distintos actores del sistema internacional a nivel de análisis estatal. Entre todos, dos en particular capturaron nuestra atención: la cantidad de personal militar y el gasto militar. Esta elección ha sido tomada para satisfacer los criterios analíticos adoptados en esta tesis: el cualitativo y el cuantitativo. En esta sección del capítulo analizamos el elemento humano de las fuerza armadas convencionales de los EUA y de sus competidores.

Según datos del semanal británico *The Economist* (2011c), China es el país que en 2010 contaba con el ejército más grande del mundo con personal en activo, su ejército tiene a más de 2,250,000 miembros activos. El segundo país son los EUA con más de 1,500,000 activos (ver gráfico 2.3). Acerca de estos datos, debemos considerar que China es el país con la mayor población del mundo, aproximadamente tiene 1,344,130,000 habitantes, mientras que los EUA cuenta con una población de 311,591,917 (The World Bank, 2013). Según estas cifras, China tiene una proporción de 1.7 militares por cada mil ciudadanos, mientras que los EUA tienen una proporción de 5.0 por cada mil ciudadanos. Después de los EUA, India es el país con el ejército más grande, con una población total de 1,241,491,960 y una proporción de 1.1 militares por cada mil ciudadanos.³² En cuarto y quinto lugar se encuentran respectivamente Corea del Norte con aproximadamente 1,200,000 de personal militar activo (población: 24,451,285; proporción: 48.7/1000); y Rusia con poco mas de 1,000,000 (población: 141,930, 000; proporción: 7.3/1000) (*The Economist*, 2011; The World Bank, 2013). Todos los demás países tienen ejércitos con personal activo sensiblemente inferior al millón, incapaces de representar una amenaza directa al poder militar de los EUA bajo la mira cuantitativa. Si pero consideramos los veintisiete países de la

³² Si consideramos que en los datos del ejército estadounidense, el total de las fuerzas armadas, incluyendo trabajadores civiles y otro tipo de especialistas, tal como la Guardia Costera que depende de la Secretaria por la Seguridad Nacional (Department of Homeland Security), el departamento de la defensa (DoD) estadounidense es la compañía más grande al mundo, con más de 2 millones de empleados (Military.com, 2013).

UE como un actor único, el número de personal militar activo en el año 2009 es de 2,013,990 quedando en segundo lugar después de China (Grevi & Keohane, 2009: 81).

Grafico 2.3: Personal militar activo de las cuatro superpotencias³³



(Elaborado por el autor con base en: Grevi & Keohane, 2009; *The Economist*, 2011c).

Estos datos demuestran cómo la mayoría de los países privilegian las fuerzas armadas terrestres, respecto a la marina y la aviación militar. Los EUA, al contrario, tienen una subdivisión de personal militar activo más balanceada en proporción al número total, y en números absolutos cuentan con la marina y la aviación más grande (Grevi & Keohane, 2009; *The Economist*, 2011c). De esos datos se deduce que los EUA tienen el aparato militar más diversificado y flexible, entonces mejor habilitado a enfrenarse cualquier tipo de escenario bélico. Si analizamos otro aspecto de los datos presentados, vemos cómo los tres países con el número más alto de personal militar activo (China, EUA e India) son los países menos militarizados en la escena internacional,

³³ Los datos del gráfico se tomaron de dos fuentes distintas: el periódico semanal británico *The Economist* (2011c), y el *European Union Institute for Strategic Studies* (EUISS). Los datos del semanal *The Economist* (2011c) se refieren al año 2010, los datos del EUISS son del 2009. Debido a la diferencia de metodologías utilizadas por las fuentes, y a los diferentes años a los cuales se refieren, el autor elaboró este gráfico presentando un promedio de datos, siguiendo el método de redondeo por aproximación por defecto; por ende los datos pueden no reflejar a la perfección el estado actual de las fuerzas armadas de los cuatro países tomados en consideración. Sin embargo, el diferencial con la realidad es mínimo, en cuanto ambas fuentes a la cual se refiere el autor de este trabajo han utilizado los mismos datos para elaborar sus cálculos. En este gráfico hemos excluidos los demás países mencionados en precedencia, que no son parte de las cuatro superpotencias contempladas en esta tesis, porque retenemos que ya no son relevantes para el objeto de esta investigación.

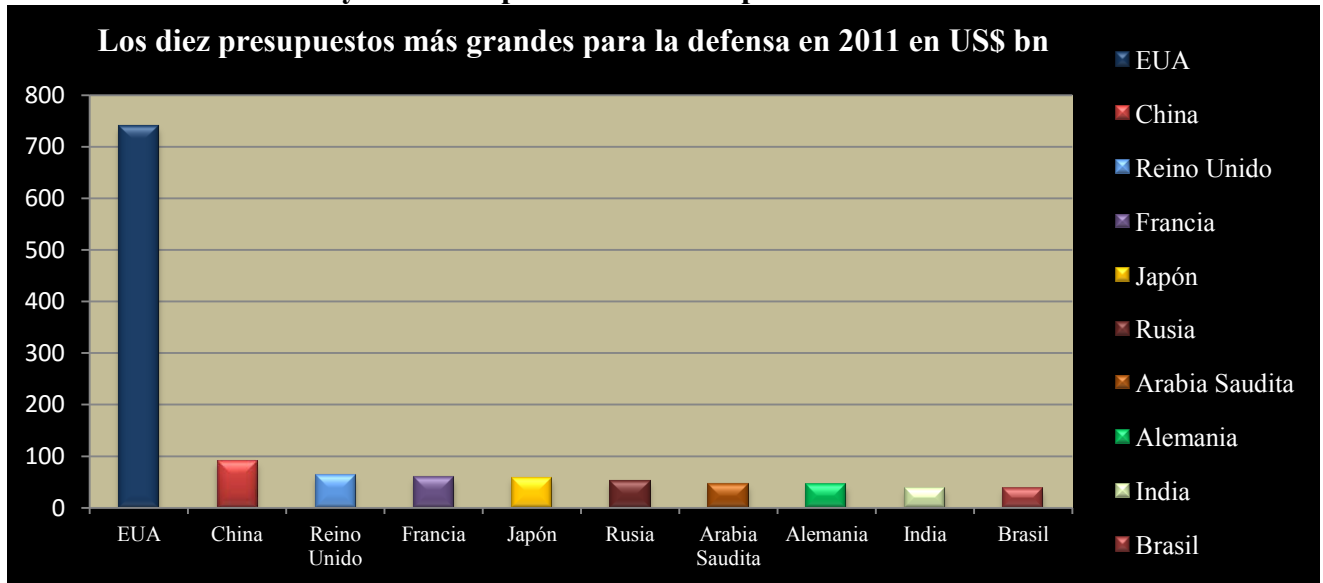
es decir, con el porcentaje más bajo de soldados por cada mil ciudadanos. Entre ellos, los EUA destacan por ser el país más militarizado. Aparte de los EUA, los países con una tasa de militarización más alta resultan ser aquellos de menor importancia en el escenario internacional, que tienen un PIB sensiblemente más bajo respecto a las superpotencias y que están ubicados en áreas geográficas históricamente muy conflictivas (ej. Corea del Norte, Corea del Sur, Israel, Jordania y Siria) (*The Economist*, 2011c; The World Bank, 2013).

2.3.1 El gasto económico para la defensa

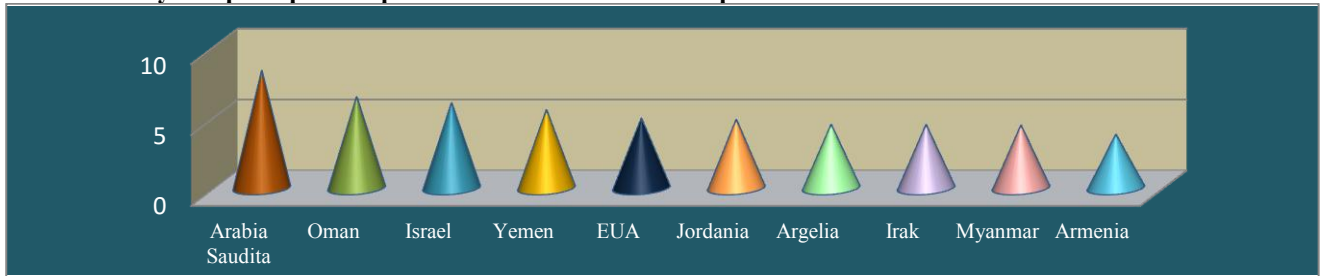
El segundo indicador a nivel de análisis estatal que hemos tomado en consideración para medir el poder de los EUA bajo el aspecto político-militar es el gasto militar. El *International Institute for Strategic Studies* (IISS) ha hecho varios estudios que indican el nivel del gasto financiero para la defensa entre los diez países que invierten más recursos a nivel mundial en términos absolutos.

En el 2011, el país que más gastó en defensa fue los EUA, con 739.3 miles de millones de dólares (ver gráfico 2.4) (IISS, 2012 a). En segundo lugar estuvo China, con un gasto de 89.8 miles de millones de dólares, seguida del Reino Unido, con 62.7 miles de millones de dólares, y de Francia, con 58.8 miles de millones de dólares. Rusia ocupa el sexto lugar, con 52.7 miles de millones de dólares. Gracias a estos datos podemos concluir que en este momento China ha gastado casi diez veces menos que los EUA, sin embargo, se calcula que para el año 2025 China podría gastar lo mismo que los EUA o hasta más (Dyer, 2013). Si analizamos esta misma información tomando como referencia el porcentaje del PIB que cada país invierte para la defensa, los EUA figuran en quinto lugar y ninguna de las grandes potencias ocupa los primeros diez lugares. Esto se debe a que los países más poderosos tienen una economía más fuerte, en consecuencia necesitan gastar menos puntos porcentuales de su PIB con respecto a los países menos ricos para obtener los mismos o mejores resultados (ver gráfico 2.4) (IISS, 2012 a).

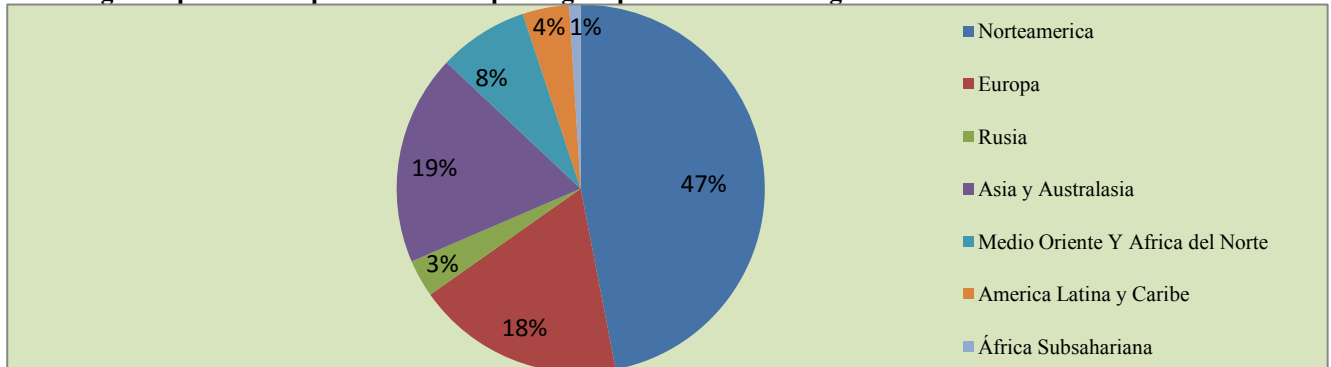
Grafico 2.4: Los diez mayores Presupuestos Estatales para la Defensa en 2011



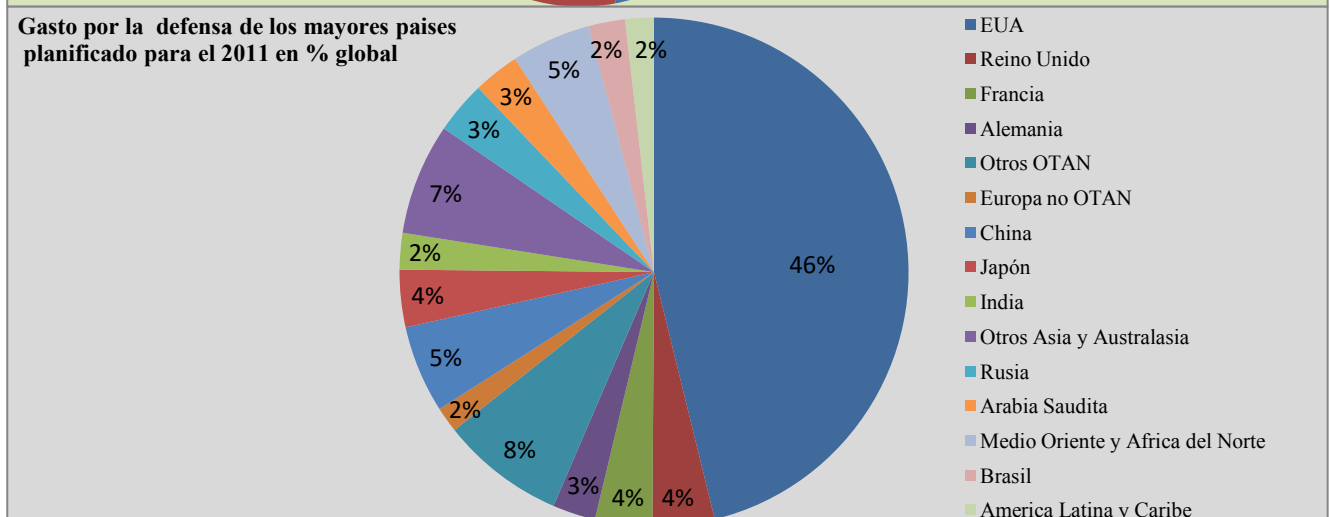
Los diez mayores presupuestos para la defensa en % del PIB para el 2011



Gasto global planificado para la defensa por región para el 2011 en % global



Gasto por la defensa de los mayores países planificado para el 2011 en % global



(Elaborado por el autor con base en: International Institute for Strategic Studies -IISS, 2012 a).

Según estos mismos datos, podemos ver también como los EUA son responsables del 45.7 por ciento del gasto global para la defensa, en segundo lugar está China con el 5.5 por ciento, en tercer lugar el Reino Unido con el 3.9 por ciento, en cuarto lugar Japón con el 3.6 por ciento, y en quinto lugar Rusia con el 3.3 por ciento. Si analizamos el dato agregado, el porcentaje para la defensa de toda la UE es alrededor del 18.3 del global (IISS, 2012 a).

Por último, si analizamos los datos sobre base regional, podemos observar como el gasto para la defensa de la región norteamericana es el más grande igual al 47 por ciento del porcentaje total, el segundo lugar lo ocupa la región de Asia y Australia con el 18.5 por ciento. Sin embargo, la diferencia del gasto financiero para la defensa entre las regiones identificadas por el IISS, Asia y Australia con Europa, es mínima (0.2 por ciento). Considerando que la región europea es geográficamente más pequeña y más compacta políticamente, podemos afirmar que en términos cualitativos el gasto europeo es mayor con respecto a la zona de Asia y Australia.

2.3.2 La guerra cibernética

La tecnología militar ha evolucionado a lo largo de miles de años, algunos de los descubrimientos aplicados a las técnicas de combate han revolucionado de manera radical las guerras y el modo en que se combaten. Ejemplos de los descubrimientos y avances tecnológicos que han cambiado radicalmente las técnicas de guerra son la pólvora pírca, el desarrollo de la aeronáutica, el radar y la energía atómica. La última revolución tecnológica de cierta importancia en este sentido ha sido la informática porque ha abierto nuevas fronteras en la confrontación entre los actores del sistema internacional. Específicamente, el internet ha cambiado de manera radical el mundo de las telecomunicaciones, gracias a la red telemática hoy en día es posible transferir una enorme cantidad de información de una parte del mundo a otra en tiempo real. Esto significa la aceleración de muchas actividades entre los operadores comerciales y financieros, basta pensar qué tan sencillo es actualmente poder pagar y comprar algo en internet. Lo mismo sucede en la transmisión de datos, tal como libros, documentos y videos. Como todo tipo de tecnología innovadora, ésta también tiene su

lado oscuro. El internet hoy en día no es sólo un lugar de intercambio de bienes de consumo y de información, sino que también se ha transformado en el lugar donde se pueden cometer crímenes, y donde se pueden luchar guerras. En esta sección del capítulo analizaremos este último aspecto de la red telemática, el bélico.

Originariamente el internet era una red de telecomunicación inventada por la fuerza armada estadounidense que llevaba el nombre de ARPAnet (*Advanced Research Projects Agency Networks*). Su objetivo era garantizar las funciones de control y comando aún después de un ataque militar de tipo nuclear (Leiner *et al.*, 2012). Actualmente, el ARPAnet se ha transformado en internet, el universo telemático que todos conocemos sin el cual parece difícil imaginar muchísimas de las operaciones y tareas que cumplimos diariamente. La difusión capilar a nivel mundial de la red de internet significó que casi todas las entidades existentes al momento están conectadas a la red, sean instituciones públicas o privadas. Por esta razón, internet se ha transformado también en el lugar donde se combaten guerras informáticas en varios niveles: entre Estados, entre Estados y grupos terroristas, y entre grupos económicos con intereses opuestos. El hecho de que todas las instituciones, organizaciones y empresas de una cierta importancia estén conectadas a la red, la ha transformado en el medio para llegar a estos lugares sin acercarse físicamente a ellos, reduciendo los riesgos que implicaban las formas de acercamiento clásicas. En el pasado asaltar un banco era un acción de tipo armado y violenta, hoy en día se puede hacer sentados atrás de un escritorio mientras se degusta una taza de café. Lo mismo vale para los individuos, todos los usuarios de internet han tenido por lo menos una experiencia directa de lo que significa ser víctima de un ataque informático por medio de programas malignos, tal como los virus, gusanos y caballos de Troya; a tal punto que estos términos se han vuelto de uso común entre los usuarios de la red telemática. Estos programas malignos no sólo son utilizados por redes criminales que buscan apoderarse de los fondos contenidos en las cuentas bancarias de los usuarios, sino que también se han vuelto armas en manos de diferentes gobiernos mundiales que quieren lograr principalmente dos objetivos. El

primero, robar información importante de la parte adversa. El segundo, dañar o impedir temporalmente las comunicaciones del antagonista, causándole daños económicos importantes. En casos extremos, los ataques cibernéticos pueden invalidar las capacidades militares del enemigo, sean éstas ofensivas o defensivas, aunque hasta ahora no hay alguna noticia relevante al respecto.

A la fecha, los países más activos en este campo son los EUA, China, Rusia y Corea del Norte. Debido a la naturaleza de la confrontación, conducida con pocos recursos económicos y relativa facilidad por parte de cualquier persona con avanzado conocimiento de informática, hemos clasificado la guerra cibernética como asimétrica y de baja intensidad, aunque si la combaten dos superpotencias la característica de la asimetría desaparece (Council on Foreign Relations, 2010). El evento más reciente que aumentó la atención sobre el riesgo de ataques informáticos en contra de la seguridad de los EUA fue el discurso sobre el estado de la unión de 2013, del Presidente Obama. En este discurso el Presidente declaró expresamente que los enemigos de los EUA buscan sabotear la red energética, las instituciones financieras y el sistema de control del tráfico aéreo estadounidense (Rid, 2013). Aunque a la fecha no hay noticia sobre una muerte como consecuencia directa de ataques informáticos en contra la seguridad de un país, parece que la atención sobre este tipo de confrontación sube gradualmente, sobre todo en los ambientes militares estadounidenses (Council on Foreign Relations, 2010; Rid, 2013).

Lo que preocupa a los especialistas es también la seguridad de la información confidencial. La *US-China Economic and Security Review Commission*³⁴ realizó un reporte que describe posibles peligros derivados del uso del *hardware* manufacturado en China. Según dicho reporte, la mayoría del *hardware* para las telecomunicaciones de manufactura china no es seguro, porque puede ser infiltrado por espías chinas que utilizan debilidades en la seguridad de los equipos para escuchar conversaciones y espiar la transmisión de datos a través de la red (Krekel *et al.*, 2012). El reporte acusa dos fabricantes en particular, Huawei y Zte, estos dos fabricantes producen teléfonos,

³⁴ Comisión EUA-China por la Revisión Económica y de la Seguridad.

módems y *routers* que son los instrumentos básicos para las telecomunicaciones que utilizamos diariamente. Estas acusaciones fueron repetidas por Michael Maloof, ex consejero de seguridad informática del Departamento de Defensa estadounidense. Al parecer por la misma razón, el gobierno australiano decidió terminar con los acuerdos comerciales para la instalación de la red nacional de banda ancha con manufactura Huawei, temiendo que su seguridad nacional pudiera terminar en manos de un estado potencialmente hostil (Campofiorito, 2012).

En 2013, la organización privada de seguridad informática Mandiant, descubrió evidencias de una unidad china de cyber-espionaje ubicada en el área de *Pudong*, en Shanghái. Según el reporte de Mandiant, un edificio entero sirve de base secreta para dicha unidad que depende directamente del Ejército de Liberación del Pueblo (el ejército regular chino). Esta unidad de espionaje es responsable de una serie de ataques en contra de empresas e instituciones estadounidenses, tal como New York Times, Washington Post y Wall Street Journal (Mandiant, 2013). Según los analistas de Mandiant, esta célula del ejército chino ha sido responsable desde 2006 del robo de información de 141 organizaciones, sustrayendo información desde docenas de organizaciones al mismo tiempo (Mandiant, 2013: 3). Esta unidad informática del ejército chino constituyó un grupo que ha sido definido *Advanced Persistent Threat* (APT). Sus actividades empezaron en 2006, intensificándose con el tiempo y afectando diferentes sectores de la industria y de las organizaciones internacionales (ver grafico 2.5). El reporte de Mandiant comprobó también la relación existente entre dicho reparto de espionaje informático y algunas empresas de telecomunicaciones chinas, las cuales tienen una amplia participación estatal, en particular con la compañía China Telecom (Mandiant, 2013: 16). Sin embargo, dichas actividades no han sido capaces de violar ningún sitio del Departamento de la Defensa estadounidense ni tampoco ninguna de las agencias de seguridad o de *intelligence*.

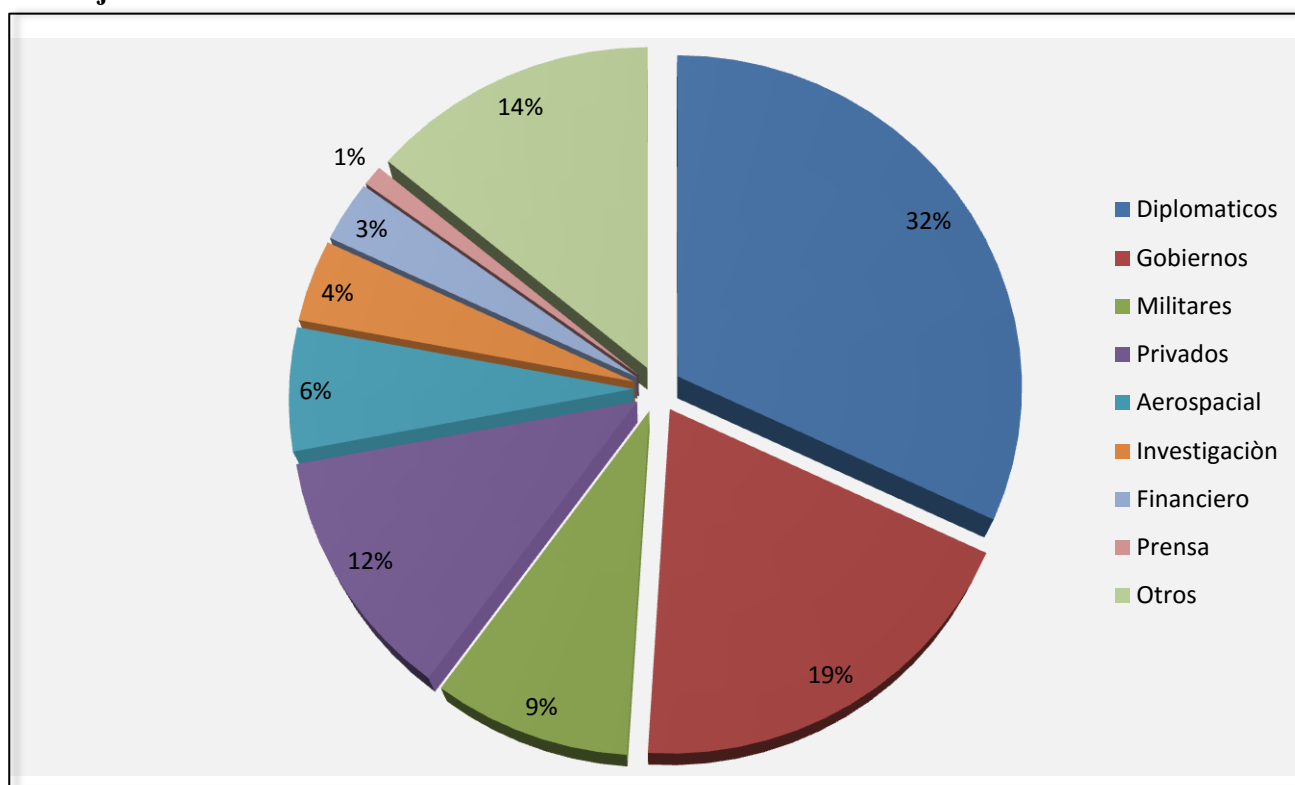
Grafico 2.5: Cronograma de los sectores de la industria infiltrados para el ejército chino

Sectores de la Industria	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Informática	1	1	-	3	4	6	2
Transportes	1	-	-	-	2	4	1
Electrónica- Alta Tecnología	1	-	-	-	1	5	1
Servicios Financieros	-	1	-	1	-	1	-
Navegación	-	1	-	1	1	2	-
Servicios Legales	-	1	-	1	-	2	-
Servicio de Ingeniería	-	-	1	-	1	3	1
Media-Publicidad Entretenimiento	-	-	1	-	2	3	-
Alimentación y agricultura	-	-	1	1	1	-	-
Satélites y Telecomunicaciones	-	-	2	2	3	5	1
Productos Químicos	-	-	1	1	-	1	-
Energía	-	-	-	1	2	3	1
Organizaciones Internacionales	-	-	-	1	-	4	1
Investigación Científica Consultoría	-	-	-	2	1	4	1
Administración Publica	-	-	-	1	-	6	3
Construcción y Maquila	-	-	-	2	3	2	-
Aeroespacial	-	-	-	1	3	4	4
Educación	-	-	-	-	1	-	-
Salud	-	-	-	-	-	2	-
Metales y Minería	-	-	-	-	-	2	1

(Elaborado por el autor con base en Mandiant, 2013: 23).

Recientemente otra célula de *hackers* china, con el nombre de "Estrella Roja", fue descubierta por los expertos en seguridad de la compañía rusa *Kaspersky Lab*, los datos reportados en el grafico 2.5 muestran el porcentaje de los ataques realizado por esta célula a los diferentes sectores productivos de los países competidores de China (Reed, 2013). El hecho de que estos ataques fueron identificados y denunciados por organizaciones privadas, después que el Presidente de los EUA había puntualizado su existencia, comprueba indirectamente que el gobierno de los EUA tenía conocimiento de la existencia de dichas células y de sus actividades. Eso significa también que las agencias encargadas de la seguridad informática de los EUA han sido capaces de detectar y repeler dichos ataques.

Grafico 2.6 Ataques informáticos de la célula china *Red Star* hacia los sectores productivos extranjeros



(Elaborado por el autor con base en Reed, 2013).

Sin embargo, los chinos y los rusos no son los únicos acusados de utilizar el espionaje informático para obtener información reservada. Las recientes revelaciones hechas por Edward Snowden, ex técnico informático que trabajaba por la *National Security Agency* (NSA)³⁵, desataron un escándalo de grandes dimensiones a nivel internacional. Según las revelaciones hechas por Snowden, en lo que ya ha sido nombrado *datagate*, la NSA cuenta con un programa llamado PRISM por medio del cual espía todas las telecomunicaciones que pasan por los EUA, sean emails, llamadas telefónicas, chats, videoconferencias, etc. (Gellman & Poitras, 2013; *La Repubblica*, 2013 a). El hecho desconcertante de las revelaciones es que también el Reino Unido ha utilizado las mismas prácticas de espionaje durante varios años, siendo parte del programa PRISM en conjunto con la NSA por medio de su agencia de inteligencia *Government Communications Headquarters*³⁶

³⁵ La NSA es la agencia de seguridad que se ocupa de descifrar las comunicaciones de los enemigos y competidores de los EUA, posiblemente es la más secreta de todas las agencias de inteligencia estadounidenses (NSA, 2013).

³⁶ GCHQ es el equivalente británico de la NSA estadounidense, su misión es la descifrar las comunicaciones cifradas y secretas de las entidades enemigas.

(GHCQ) (Gellman & Poitras, 2013). El resultado es que todos los ciudadanos extranjeros que utilizan un servidor telemático³⁷ ubicado en los EUA o en el Reino Unido son víctimas de esa práctica de espionaje informático y actualmente cerca del 60 por ciento de las telecomunicaciones globales utiliza un servidor ubicado en los EUA o en Europa (BBC, 2013 b; Gellman & Poitras, 2013). Esto significa que todos los aliados militares de los EUA también fueron espiados, como confirma la investigación formal iniciada por la Comisaria de Justicia de la UE, Viviane Reding (BBC, 2013 c). No obstante las autoridades estadounidenses afirmen que el programa PRISM fue autorizado por el Congreso estadounidense, y por esta razón es legal, no cambia el hecho que en Europa esas prácticas son ilegales, porque violan las rígidas leyes sobre el respeto a la privacidad (BBC, 2013 c). Estos acontecimientos demuestran que identificar a la UE como una superpotencia de alguna manera antagonista a los EUA, también bajo el aspecto político-militar, no es una idea tan irreal. En una de sus últimas revelaciones al periódico *South China Morning Post*, Edward Snowden afirmó que los EUA desde hace varios años han infiltrado y espiado de manera sistemática la infraestructura informática China y de Hong Kong, de modo más incisivo que los chinos hacia el resto del mundo (Lam, 2013). Lejos de causarnos escándalo o indignación, estas declaraciones demuestran cómo la práctica del espionaje informático en la actualidad es común a todos los gobiernos, sobre todo a aquellos que son superpotencias. Esto creemos era fácilmente imaginable, y ha sido confirmado por las declaraciones del Presidente Obama y del Secretario de Estado estadounidense John Kerry (Resnikoff, 2013).

Para los fines específicos de este capítulo, estas evidencias demuestran cómo los EUA han sido vanguardia también en este aspecto de la confrontación político-militar, espiando desde hace mucho más tiempo que sus competidores las comunicaciones privadas de ciudadanos e individuos que pueden representar un peligro para su seguridad, así como, de países competidores e incluso

³⁷ Un servidor es una computadora que está al servicio de otras computadoras llamadas clientes y que le suministran todo tipo de información. Durante la navegación en internet, la función principal del servidor web es de proveer los datos necesarios por la navegación, asignando una identidad (dirección IP) a cada usuario que funge como el número de placa de un coche y que identifica el navegador en sus actividades en la red. Los servidores se ocupan de la correcta difusión de todo tipo de datos tal como, los correos electrónicos, videos, etc. Generalmente, cada sitio web de una cierta portada tiene su servidor que administra el tráfico en entrada y en salida a su sitio.

aliados. Por ende, podemos afirmar que también en cuestiones de ciberguerra los EUA son el jugador más fuerte, o al menos, uno de ellos. Nuevamente, el peligro más grande para la seguridad de los EUA proviene del interior, por parte de uno de sus integrantes que decide revelar secretos, así como fue el caso de Wikileaks, y no por parte de una organización o país extranjero capaz de infiltrar su infraestructura. Honestamente, esto nos parece más un problema que desborda hacia el aspecto político-cultural de la confrontación de poder y demuestra cómo la supremacía político-militar estadounidense se está revelando demasiado pesada hasta para algunos de sus ciudadanos, independientemente de ser soldado o miembro de una de sus agencias de inteligencia. Al contrario, lo que nos llama la atención es cómo las oposiciones y las 'defecciones' en contra de la posición dominante de los EUA vienen cada vez más de aquellos sectores del estado que supuestamente deberían defender esta posición. Véase como ejemplo también el caso del ex agente de la CIA Valerie Elise Plame Wilson, la cual, después de haber sido expuesta por la oficina de la Vicepresidencia estadounidense como agente operativo de la CIA³⁸, se convirtió en una de las opositoras más convencida de la invasión de Iraq de 2003 y en un paladín en contra de los abusos de poder (Kristof, 2003; *La Repubblica*, 2005; Safire, 2004; *The Washington Post*, 2004).

2.4 Análisis sub-estatal: el componente político del proceso de toma de las decisiones de la política exterior de los EUA

En esta parte del capítulo nos enfocaremos sobre el nivel de análisis sub-estatal de la política exterior estadounidense, es decir, sobre el componente político del cual son responsables los diferentes presidentes y sus administraciones. Como variable para la medición empírica se considerará el resultado, en términos cualitativos, que esas estrategias políticas y militares han obtenido. El problema con la medición cualitativa del poder político-militar es que, según nuestra opinión, solamente se puede realizar después de un conflicto de tipo militar, midiendo cualitativamente el resultado obtenido. A menos que, como indicador cualitativo no se tome en

³⁸ En Julio de 2003 el columnista Robert Novak reveló la identidad secreta de Valeria Plame como agente encubierto de la CIA que trabajaba en el campo de las ADM. La revelación de la identidad secreta de un miembro de una agencia federal de inteligencia estadounidense es un crimen bajo la ley penal federal de los EUA y llevó a la condena de I. Lewis Libby Jr., jefe de gabinete del ex Vice Presidente de los EUA Dick Cheney (Liptak, 2007).

consideración la potencia disuasoria que una fuerza armada (considerada en su totalidad) pueda tener sobre un determinado actor. El problema con la potencia disuasoria de una fuerza armada es que es muy difícil de medir, en cuanto es muy difícil—si no imposible—demostrar por qué algo no ocurrió. De la misma manera, es muy difícil demostrar si un determinado evento político no ocurrió debido a la potencia disuasoria de uno de los actores involucrados en el evento en cuestión (Wirtz & Russel, 2003: 115). Afortunadamente para el orden político mundial, en los últimos años no hemos tenido ninguna guerra de gran escala entre las superpotencias equiparable a la Primera, o Segunda Guerras Mundiales. Las únicas guerras, o intervenciones militares de cierta relevancia política mundial desde el final de la Guerra Fría han sido: la Guerra del Golfo (1991), la intervención en la Guerra de los Balcanes (1992) y la así llamada "guerra contra el terrorismo", en contra de Afganistán (2001) e Iraq (2003). Los demás conflictos que han estallado después de la Guerra Fría han sido de menor intensidad y resonancia política³⁹. En esta sección del capítulo analizaremos los cuatro conflictos antes mencionados para evaluar cuáles han sido las consecuencias para el poder político-militar de los EUA.

2.4.1 La Guerra del Golfo

La Guerra del Golfo estalló en 1990, como consecuencia directa de la invasión de Kuwait por parte de Iraq. En aquel momento el Presidente de Iraq era Saddam Hussein. Después de la invasión, Hussein ordenó el cierre de todas las embajadas en Kuwait, empezando, al mismo tiempo, a secuestrar ciudadanos británicos y estadounidenses. Durante los primeros tres meses de la invasión la ONU adoptó once resoluciones que condenaban la invasión de Kuwait y penalizaban económicamente a Iraq. El 29 de noviembre la ONU promulgó la resolución número doce que autorizaba el uso de la fuerza en contra de Iraq, poniendo como ultimátum la fecha límite del 15 de enero del 1991 para la retirada del ejército iraquí.

³⁹ En muchas ocasiones, han sido guerras civiles entre diferentes grupos políticos o étnicos pertenecientes a un mismo estado. Sin embargo, algunos de estos conflictos han sido causa de la muerte de millones de personas, como en el caso de la guerra civil en Ruanda (1990-94), o de la guerra civil en Congo (1996-7 / 1998-2003).

El 12 de enero del 1991, el Presidente George Bush obtuvo la autorización del Congreso de la Unión estadounidense para declarar guerra a Iraq, autorización que el Congreso de los EUA no había otorgado en casi medio siglo (Military.com b, 2013; US Department of State, 2013). Veinticuatro horas después de la fecha límite impuesta por la ONU, una coalición de estados guiada por los EUA y compuesta por el Reino Unido, Italia, Francia, Arabia Saudita y Kuwait lanzó una campaña armada en contra de las fuerzas iraquíes en Kuwait. Inicialmente la operación consistió en una campaña de bombardeos aéreos masivos en contra de las fuerzas de Iraq que duró alrededor de un mes; la segunda fase de las operaciones militares fue la invasión de Kuwait e Iraq. La invasión fue realizada por un contingente masivo de tropas de infantería equipados con medios blindados y aerotransportados que lograron liberar al país en una campaña que duró solamente cien horas, es decir, poco menos de cinco días (American Experience, 2010; Military.com b, 2013; US Department of State, 2013).

Políticamente la misión no fue un verdadero éxito porque no resolvió casi ninguno de los problemas políticos preexistentes en la región, aparte la invasión de Kuwait. En 1991 en Iraq había dos problemas políticos principales. El primero, de carácter transnacional, tenía a que ver con la etnia kurda que históricamente ha radicado en la región del Kurdistán, entre Iraq, Turquía, Irán, Armenia y Siria. El segundo, de carácter nacional, era la distribución de las posiciones de poder entre los ciudadanos iraquís pertenecientes a la confesión sunita y chiita del Islam, estos últimos estaban sub-representados no obstante constituyeran la mayoría del país. Estos dos problemas han sido de larga duración, causando la muerte de millones de personas y generando inestabilidad política en la región, sobre todo en Iraq, Irán y Turquía (Gunter, 2008).

El problema de las minorías étnicas en Iraq ha sido un problema histórico del país, causa también de muchos conflictos y problemas en toda la región. Los kurdos en particular han buscado autogobernarse por mucho tiempo apelando a la idea de la autodeterminación de los pueblos, pero siendo rechazados por Iraq y Turquía. La consecuencia directa de ese rechazo fue la formación de

células guerrilleras en la región, causantes de la muerte de millones de kurdos (Gunter, 2008). La invasión de Iraq por parte de los EUA hubiera podido ser la ocasión ideal para alejar definitivamente Saddam Hussein de la posición de poder en Iraq y para pacificar a los diferentes grupos étnicos que forman la población iraquí, incluyendo a los kurdos. Sobre todo, porque el uso de la fuerza bélica por parte de la coalición guiada por los EUA obligó a Hussein a obedecer las resoluciones de la ONU, debilitando su imagen política de dictador, no solo en Iraq, sino también en los demás países vecinos (Art, 1993). Haber abandonado Iraq inmediatamente después de que las fuerzas iraquíes se retiraron de Kuwait, hizo posible que Saddam regresara a una posición de control absoluto del poder, haciéndole ganar nuevamente prestigio político y aplazando su eliminación política por otros veinte años. Sin embargo, el hecho de que la misión militar en contra de Iraq recibiera la aprobación de la comunidad internacional—incluyendo los países miembros de la ONU y los países de la región del Golfo Pérsico—determinó un clima político favorable hacia los EUA y los aliados que tomaron parte en la misión, produciendo como efecto poder hegemónico (*soft-power*) y la legitimación del rol de superpotencia única detentado por los EUA inmediatamente después de la Guerra Fría.

Militarmente la misión de la Guerra del Golfo fue un éxito absoluto. El objetivo fue logrado limitando al mínimo el número de pérdidas humanas en un margen de tiempo bastante corto. Cualitativamente, el resultado militar de la Guerra del Golfo representa un éxito para las fuerzas armadas estadounidenses, así como, para los países de la OTAN que participaron en la misión y para la administración republicana del Presidente Bush.

A nivel político internacional la Guerra del Golfo representa un momento muy particular del periodo histórico analizado en esta tesis. En 1991, cuando empezó la Guerra de Golfo, la URSS estaba en su fase de decadencia y en poco tiempo, exactamente en la última semana de Diciembre del mismo año, se disolvió políticamente y administrativamente, dando vida a las republicas de la federación Rusa y a las republicas independientes de la ex URSS. Durante la Guerra del Golfo, no

obstante ya había caído el muro de Berlín y casi todos los regímenes comunistas este-europeos que conformaban parte del pacto de Varsovia, la URSS resistía pero agonizaba. Por esta razón, no sería correcto encuadrar ese momento histórico con los periodos sucesivos. La estructura del sistema internacional del periodo que va desde 1989 hasta finales de 1991 es una estructura precaria y transitoria, que testimonia el fin de una época y el paso a un nuevo régimen internacional. Por esta razón, no podemos decir que en aquel momento existía un discurso de balance de poder entre las superpotencias identificadas en esta tesis, debido a que dichas superpotencias todavía no eran presentes en la escena internacional en la misma forma en que ahora lo son. Los dos países que en ese momento y en la actualidad existen del mismo modo eran China y los EUA. Sin embargo, la importancia de China en la escena política internacional de ese entonces era mucho menor, debido sobre todo al aislamiento al cual fue sometida por parte de la comunidad internacional como consecuencia de los hechos de plaza Tian'anmen en 1989.

2.4.2 La Guerra de los Balcanes

La segunda misión militar de una cierta relevancia en la cual se involucraron los EUA después de la Guerra Fría fue la Guerra de los Balcanes. Esta guerra empezó en 1992, cuando después de la desintegración de la República de Yugoslavia las diferentes naciones que la componían empezaron una guerra fratricida con el objeto de definir los confines entre los nuevos estados-nacionales, y fue una guerra basada esencialmente sobre criterios étnicos.

Los EUA intervinieron en el conflicto en 1995, después de que la recién nacida UE se demostró incapaz de tomar una posición política unitaria y clara para la resolución del conflicto. En 1992, después de la ratificación del tratado de Maastricht, la UE se constituyó como unión política y no simplemente como una comunidad económica que practica el libre comercio. Uno de los pilares que formaban la estructura básica del tratado de la UE preveía la adopción de una política de defensa comunitaria y la intervención de una fuerza armada europea en caso de necesidad. La disolución de la Republica Federal Yugoslava y el conflicto que estalló como consecuencia hubiera

sido el pretexto perfecto para averiguar la efectividad de la política exterior y de seguridad de la UE, especialmente si se toma en consideración la proximidad geográfica y política que Yugoslavia tenía con Europa. Pero, desde un principio, los estados miembros de la UE tomaron posiciones individuales sobre el problema, con algunos países que reconocieron inmediatamente las nuevas repúblicas independientes de Eslovenia, Croacia y Bosnia Herzegovina, y otros que se reservaron antes de reconocer la legitimidad política de estas nuevas entidades nacionales. El evento crucial que finalmente determinó la intervención estadounidense, después de varios años de conflicto y de prolongada falta de unidad política y capacidad resolutive por parte de la UE, fue la masacre étnica de más de 8,000 civiles efectuada por las fuerzas serbo-bosnianas en el área protegida por la ONU de Srebrenica, en Bosnia y Herzegovina. En esa ocasión, ni la UE ni el contingente militar holandés de la ONU hicieron algo para impedir la masacre, permitiendo a las fuerzas armadas comandadas por Ratko Mladic deportar y subsecuentemente masacrar a civiles musulmanes (BBC, 2013 d; *La Repubblica*, 2013 b; Herman, 2005). La operación militar lanzada por los EUA tomó el nombre de "*Operation Deliberate Force*", y obtuvo soporte político y militar de los aliados europeos y de los comandantes de las tropas de paz de la ONU (Western & Goldstein, 2011). La operación consistió en una serie de bombardeos masivos sobre las fuerzas armadas serbo-bosnianas; empezó el 30 agosto de 1995 y terminó veintidós días después, el 20 septiembre (OTAN, 2005; Western & Goldstein, 2011). Como consecuencia de la campaña de bombardeos masivos, Slobodan Milosevic (que en ese momento era el Presidente de Serbia) fue obligado a sentarse a la mesa de las negociaciones con Franjo Tudjman (Presidente de Croacia y directo rival durante la guerra), para reconocer la independencia de Croacia y firmar los acuerdos de Dayton que marcaron el final del conflicto.

Militarmente la misión estadounidense en los Balcanes fue un autentico éxito. Por primera vez los EUA no sufrieron ni una sola baja como consecuencia directa de la guerra y la misión logró su objetivo en un periodo relativamente breve de veintidós días, resolviendo un conflicto que había

durado por años. Políticamente, la misión estadounidense en los Balcanes se puede considerar también un éxito, porque logró obtener un resultado político muy considerable y sobre todo definitivo. Este conflicto había durado varios años y se combatía en una zona de importancia estratégica para la estabilidad de Europa, para la seguridad de los miembros de la alianza atlántica, y para la fase de traspaso desde el comunismo soviético hacia las nuevas formas de gobierno y de autodeterminación nacional de los países este-europeos. Las repúblicas balcánicas se encuentran inmediatamente al lado de Austria e Italia, y representan desde tiempo inmemorable una de las fronteras de Europa hacia el oriente. La historia nos enseña que la falta de estabilidad política en los Balcanes es causa de inestabilidad para todo el continente. El hecho de que la misión estadounidense lograra resolver el problema en la base del conflicto bélico, fue un factor generador de poder hegemónico (*soft-power*) para los EUA y de estabilidad para toda la región este-europea.

La Guerra de los Balcanes es el primer momento de la historia post-Guerra Fría de una cierta relevancia política en el cual el nuevo escenario internacional ya se empieza a delinear con más claridad. En 1995 la UE era ya una realidad aunque todavía recién nacida. China se consolidaba como la nueva superpotencia, sobre todo en el campo económico, no obstante el periodo de ostracismo internacional en el cual incurrió como consecuencia de los hechos de plaza de Tian'anmen. Rusia nuevamente se levantaba bajo el modelo de desarrollo político-económico post-comunista. En ese momento histórico los EUA hubieran podido escoger entre dos opciones, dejar que el conflicto de los Balcanes se resolviera por mano de la UE y de las organizaciones internacionales, o intervenir de manera directa. Claramente la administración Clinton escogió la segunda opción, abrazando completamente el rol de líder hegemónico del mundo occidental y resolviendo el antiguo dilema shakesperiano de la política exterior estadounidense, entre la tendencia aislacionista y la intervencionista. De esta manera, los EUA no solo definieron su nueva identidad en el nuevo escenario político internacional, al mismo tiempo lograron rescatar definitivamente el rol de la OTAN, dándole una renovada misión para la protección de sus aliados.

2.4.3 La Guerra contra el terrorismo: Afganistán

La última misión militar que hemos analizado en esta tesis es la "Guerra contra el terrorismo". Fue conducida por la administración republicana del Presidente G.W. Bush en contra del régimen de los talibanes en Afganistán y de Saddam Hussein en Iraq, y fue lanzada como una medida preventiva después de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001.

Los ataques del 11 de septiembre fueron realizados mediante la más antigua de todas las armas, unos cuchillos—posiblemente de plástico—que ningún aparato de seguridad de los aeropuertos estadounidense pudo detectar⁴⁰ (Hiltzik *et al.* 2001). Por medio de esta arma primordial, los terroristas fueron capaces de someter a la tripulación de cuatro aviones de línea llenos de pasajeros y transformarlos en armas letales, tomando como objetivo el *World Trade Center* en New York y el Pentágono en Washington⁴¹, con los resultados que todos tristemente conocemos. Militarmente los ataques terroristas del 11 de septiembre demostraron que para obtener un resultado de gran relevancia militar no es necesario un arsenal nuclear, ni un aparato militar de grandes dimensiones, ni tecnología y armas de última generación, ni mucho menos grandes presupuestos económicos. Lo que es necesario es una buena organización, una discreta capacidad para obtener información reservada (*intelligence*), mucha convicción en la causa por la cual se combate y, finalmente, individuos dispuestos a todo para lograr sus objetivos, incluso perder sus propias vidas (Council on Foreign Relations, 2010; Valdés-Ugalde & Valadés, 2005).

A la luz de lo que ha pasado y considerando que la víctima de esos ataques ha sido una de las superpotencias militares más poderosas del mundo, sino que es la más poderosa, esta historia puede parecer algo irreal, al punto que muchos observadores han dudado de su genuinidad, pero en verdad no representa nada novedoso en la historia militar. Hay varios ejemplos históricos que

⁴⁰ Desde las investigaciones hechas inmediatamente después de los hechos del 11 septiembre de 2001 por los periodistas de Los Angeles Times que han escrito el artículo aquí citado, parece que hasta ese momento pequeños cuchillos o armas contundentes para cortar no eran consideradas como peligrosas, o como amenazas para la seguridad de las aeronaves comerciales, aun si eran de metal.

⁴¹ De los cuatro aviones, tres lograron su objetivo estrellándose contra las dos torres del WTC en New York y en contra del Pentágono en Washington D.C. El cuarto avión, el United Airlines n° 93, se estrelló cerca de Shanksville, en las zonas limítrofes de Pittsburgh, después de que los pasajeros se rebelaron y sometieron a los secuestradores (The Guardian, 2006).

demuestran cómo un contendiente objetivamente más débil puede someter a otro con mayor fuerza por medio de lo que en inglés es definido *asymmetric warfare* (guerra asimétrica)⁴². Desde la derrota del imperio persa a mano de los griegos, a la derrota del ejército del imperio británico a mano de los guerreros Zulú en Sudáfrica, para llegar a ejemplos más modernos donde ya se tenía un alto nivel de desarrollo tecnológico en el campo militar, la derrota de los EUA en la guerra de Vietnam y la derrota de la Unión Soviética en Afganistán, en todos los casos ya mencionados un contendiente de menor capacidad militar ha sido capaz de derrotar al enemigo más poderoso. En algunos casos la diferencia de fuerza era tal que nos recuerda la derrota bíblica de Goliat a mano de David. Sin embargo, el 11 de septiembre de 2001, aún es considerado como un parteaguas en el estudio de las relaciones internacionales. Probablemente, porque además de haber tocado las conciencias del opulento mundo occidental en su centro neurálgico (por haber sido también el primer ataque en el corazón de los EUA), marcó también el inicio de una nueva era en cuestiones militares, estableciendo en definitiva la inutilidad de armas súper sofisticadas y de escudos espaciales al límite de la ciencia ficción, los cuales protegen muy poco en contra de un ataque terrorista de baja o media intensidad (Wirtz & Russell, 2003).

La guerra en contra de Afganistán inicia oficialmente en octubre de 2001, casi como una represalia en contra de los daños provocados a los EUA con los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 por parte de afiliados a la organización terrorista Al Qaeda. La razón por la cual hacemos esta declaración es que, si los EUA sólo hubieran querido defenderse de otros posibles ataques, sea estratégica o tácticamente, no necesitaban contraatacar de manera tan rápida ni masiva, sobre todo si se toma en consideración el tamaño y la naturaleza del enemigo. Al Qaeda es una organización terrorista no estructurada de manera piramidal que tiene relaciones inorgánicas y

⁴² El concepto de guerra asimétrica, o guerra irregular, fue teorizado por T. E. Lawrence, quién era oficial del ejército británico y líder de la revuelta árabe, en el Sinaí y en Palestina, en contra del dominio otomano durante la Primera Guerra Mundial (1916-18). T. E. Lawrence es mejor conocido por su apodo, Lawrence de Arabia, debido a su participación en la revuelta árabe, tanto que su personaje ha sido celebrado con una película de mucho éxito (1962), con actores del calibre de Peter O' Toole, Anthony Quinn y Omar Sharif. La teorización de guerra asimétrica hecha por T. E. Lawrence fue publicada en el primer volumen de la revista académica *The Army Quarterly*, en 1920, con el título: "*The Evolution of Revolt.*" Los escritos de T. E. Lawrence inspiraron varios personajes que han practicado la guerra irregular, o guerrilla, entre cuales destaca Mao Zedong, el líder de la revolución china (Kiras, 2002: 210).

elusivas con una serie de otras organizaciones islamistas militantes, las cuales a su vez tienen objetivos y finalidades diferentes entre ellas, y sin ningún respaldo efectivo por parte de algún país con una potencia militar apreciable (Stares & Yacoubian, 2007). Lo que hubiera bastado en un primer momento era una aplicación meticulosa de los protocolos de seguridad dentro del territorio estadounidense y una planeación muy cuidadosa acerca el comportamiento político futuro. En cambio, un mes después de los ataques del 11 de septiembre los EUA, el Reino Unido, Australia, Francia y un grupo de rebeldes afganos conocidos como el "Frente Unido Afgano" (o más comúnmente como la "Alianza del Norte") se unen para dar vida a la misión denominada "*Enduring Freedom*". Al final de diciembre del 2001, el Consejo de Seguridad de la ONU estableció la *International Security Assistance Force* (ISAF), constituida por cuarenta y dos países pertenecientes a la OTAN con la misión de estabilizar Afganistán e impedir el regreso de los talibanes. El 13 de junio del 2003, Hamid Karzai es electo Jefe de Estado (BBC, 2013; CBS News, 2009). La derrota oficial del gobierno de los talibanes, culpable de haber apoyado Osama bin Laden hospedándolo en su territorio y ofreciéndole auxilio y protección política, se obtuvo en una velocidad record de dos meses (BBC, 2013a; CBS News, 2009).

En este caso también, si analizamos la misión bajo el aspecto puramente militar se puede considerar un éxito, en cuanto el objetivo bélico se logró en un tiempo relativamente breve y con pocas pérdidas humanas. No obstante políticamente el resultado ha sido muy diferente. Desde la creación del gobierno del Presidente Karzai las fuerzas aliadas se han enfrentado a una serie de problemas políticos para asegurar el apoyo de la población local, necesario para la gobernabilidad y la seguridad del país, sobre todo en las zonas tribales lejanas de la capital Kabul donde el fundamentalismo religioso está mas radicado, y donde se ubican las zonas más pobres de toda la región. Estas son las zonas donde el contrabando de armas y el cultivo de opio son muy difusos, siendo unas de las fuentes primarias para la economía local. Por eso, el Presidente Karzai ha sido irónicamente apodado "el sultán de Kabul", para indicar su falta de autoridad fuera de la capital del

país. Aun después del fin de la guerra, diferentes grupos de insurgentes simpatizantes de los talibanes, hostiles al gobierno de Karzai y a las fuerzas de la ISAF han continuado a operar sin parar. Los insurgentes han saboteado el gobierno central sin descanso, atacando con cualquier pretexto a las fuerzas aliadas, culpándolas de ser invasores e infieles y desestabilizando políticamente no solo a Afganistán, sino también al limítrofe Pakistán. Hasta la mitad del año 2014, después de trece años del inicio de la misión, las fuerzas armadas de los países aliados continúan todavía de estancia en Afganistán. El país sigue estando plagado por el narcotráfico, el contrabando de armas y los ataques de grupos terroristas que tienen como único fin desestabilizar la región para poder tomar el control de todo el territorio, o por lo menos, de algunas de las áreas más periféricas.

2.4.4 La Guerra contra el terrorismo: Iraq

La invasión en Iraq empezó el 20 de marzo de 2003, con el nombre de *Operation Iraqi Freedom* (Dale, 2009; King & Hamilos, 2006). El 1 de mayo del 2003, poco más de un mes después, el Presidente George W. Bush declaró que la misión se había cumplido mediante una declaración pública que causó mucha controversia (The White House, 2003). En Iraq, al igual que en Afganistán, el problema no ha sido derrotar el gobierno, sino estabilizar política y económicamente al país, que, según las declaraciones del Presidente Bush, era parte de los objetivos más extensos de lograrse a largo plazo (Dale, 2009).

Lo que marca una diferencia fundamental entre las misiones militares mencionadas anteriormente y la invasión de Iraq en 2003 es la motivación política. Todas las misiones analizadas en esta sección del capítulo, así como las otras que hemos dejado a un lado por fines analíticos (ej. Somalia, Ruanda, Timor Leste, Sudán), han sido misiones armadas políticamente como una respuesta a una agresión previa por parte de un actor en contra de la población civil o en contra de la soberanía de un país. Por esta razón, todas las intervenciones militares obtuvieron el reconocimiento político de la comunidad internacional por medio de resoluciones de la ONU, que autorizaban la intervención militar y el uso de la fuerza, según lo que establece el Capítulo VII,

Artículo 51, de la Carta de la ONU (Wirtz & Russell, 2003). Así fue para la Guerra del Golfo Pérsico del 1991, para la intervención en la Guerra de los Balcanes en 1995, y hasta cierto punto la Guerra contra el régimen de los talibanes en Afganistán en 2001, a los cuales se culpaba de esconder y proteger a Osama bin Laden, responsable de los ataques del 11 de septiembre de 2001. La invasión y ocupación de Iraq en 2003 fue una historia totalmente diferente. El uso de la fuerza en este caso no fue autorizado por ningún organismo internacional y fue utilizado para atacar de manera indiscriminada, según la doctrina de la guerra preventiva, un país que no tenía ningún vinculo ni con los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, ni con la organización terrorista de Al Qaeda. Según esta doctrina, en algunos contextos políticos internacionales la guerra es inevitable. Entonces, cuando estos contextos se presentan es más conveniente combatir la guerra de inmediato mientras los costos son bajos, en vez de esperar que los costos de la guerra suban, así como las posibles pérdidas en términos de recursos causadas por una mayor fuerza del adversario (Wirtz & Russell, 2003).

La iniciativa bélica estadounidense en contra de Iraq recibió una reacción negativa por parte de la ONU y de la mayoría de la comunidad internacional, sobre todo después de haberse comprobado que las motivaciones para el uso de la fuerza no existían. La administración del Presidente G.W. Bush justificó el ataque en contra de Iraq alegando que el régimen de Saddam Hussein estaba desarrollando un programa para la construcción de armas nucleares, basándose en algunos reportes del servicio secreto británico e italiano (Bonini, 2006). Finalmente la invasión se llevó a cabo, no obstante los inspectores de la Agencia Internacional para la Energía Atómica (AIEA) habían demostrado que no había ningún programa nuclear en Iraq, y no obstante el escándalo *Nigergate*⁴³ que abrumó a la administración Bush, en particular a la oficina del Vice Presidente Dick Cheney (Safire, 2004; *Washington Post*, 2004).

⁴³ El caso Nigergate se refiere al escándalo desatado por el ex embajador estadounidense Joseph Wilson IV, el cual había sido encargado por la CIA, en calidad de esposo de la ex agente Valerie Plame, de averiguar un supuesto tráfico de uranio *yellow cake* desde Níger hacia a Iraq. El embajador regresó desde Níger con un reporte negativo, explicando detalladamente porque no era

Las consecuencias de la invasión en Iraq han sido muchas y no únicamente para ese país, sino para todos los países de la región y para los países que participaron en la invasión. Inglaterra y España han sido víctimas de atentados terroristas llevados a cabo por células de Al-Qaeda como represalia en contra de la acción militar. Durante este periodo los EUA acumularon una deuda exterior superior de muchos puntos porcentuales a su PIB para financiar las misiones militares –contrariamente al periodo de la administración de Clinton (1993-2001) cuando la deuda era inferior a las entradas fiscales de varios puntos porcentuales– esto significa que la única manera de pagar la deuda, considerando la actual situación económica, es con nuevos impuestos (Webb, 2011; Wright, 2008). Además, como consecuencia de la actitud política demostrada en esta ocasión, los EUA han perdido mucho en imagen y en poder hegemónico (*soft-power*). Según algunos críticos, la guerra preventiva en contra de Iraq, la cual ya por su naturaleza es ilegal, no tiene precedente en la historia estadounidense (Wirtz y Russell, 2003). No obstante esa clara violación de la ley internacional, la invasión de Iraq estuvo basada sobre mentiras e informaciones falsas. La obvia consecuencia de dicha conducta política fueron las acusaciones en contra de la administración Bush, las cuales denunciaban las motivaciones político-económicas detrás de la misión bélica, específicamente dirigida a tomar el control de las vastas reservas petroleras de la región, más que a desafiar el terrorismo internacional de matriz islámica.

En el caso de la Guerra contra el terrorismo podemos afirmar que el nuevo escenario internacional es ya bien definido y que todas las superpotencias se habían consolidado de manera definitiva política y económicamente. En este caso, la política exterior estadounidense dual –imperialista y hegemónica– es muy bien definida, así como, las zonas geográficas de influencia de cada superpotencia. En ambos casos, los EUA aplicaron el paradigma imperialista (*hard-power*) para obtener el cumplimiento de sus intereses específicos, sometiendo militarmente a los actores que

posible tal tráfico sin que se dejaran rastros. Sin embargo, la administración Bush siguió acusando a Iraq de recibir uranio *yellow cake* de Níger para la fabricación de un programa nuclear con fines bélicos. El embajador Wilson reaccionó publicando un artículo en el New York Times, el 6 de Julio de 2003, con el título: "*What I Didn't Find in Africa*" (lo que no encontré en África-por su traducción desde el inglés). Como consecuencia de ese artículo, miembros de la oficina del Vice Presidente Dick Cheney rindieron pública la identidad secreta de la esposa del embajador Wilson, Valerie Plame, violando una ley federal estadounidense y poniendo en peligro la vida de varias personas que habían colaborado con la agente Plame en el extranjero.

se rehusaron en reconocer su influencia. En las dos ocasiones, aparte de las motivaciones oficiales ofrecidas por la administración Bush como justificantes para las invasiones, los intereses fueron de naturaleza geopolítica y geoeconómica. Afganistán se encuentra en un punto estratégico para el comercio internacional y para la construcción de un oleoducto que conecte la región medio-oriental con el continente Asiático, mientras Iraq es uno de los sitios con más presencia de petróleo a nivel mundial. Como han observado varios académicos y analistas de seguridad nacional, atacar dos países con una organización estatal bastante definida para intentar derrotar una organización terrorista que no tiene raíces definidas ni de tipo nacional, ni estatal, es un grave error estratégico, y seguramente no sirve para la resolución final del problema. Al contrario, puede que se obtenga el efecto opuesto, generando más enemigos entre las poblaciones que se convierten en víctimas inocentes de la guerra. Para derrotar una organización como Al Qaeda se necesita una estrategia política más que militar, donde a través del uso del poder hegemónico (*soft-power*) se logra eliminar los refugios para los terroristas, y sobre todo, los fundamentos culturales que alimentan el fanatismo en los individuos que toman parte en las acciones terroristas delictuosas. La manera de obtener este resultado es cooperar con los otros países interesados, renunciando a parte de la soberanía nacional y a los viejos esquemas de poder típicos del periodo de la Guerra Fría (Stares & Yacoubian, 2007).

A la luz de estos acontecimientos y de las consideraciones precedentes, se vuelve una tarea difícil de objetar la visión crítica del periodo histórico post-Guerra Fría, la cual acusa a los EUA de ser al centro de un nuevo orden mundial, basado substancialmente en su predominancia militar y su capacidad de cooptar hegemónicamente a los países aliados para soportar dicho sistema.

"Los conflictos post-Guerra Fría (Guerra del Golfo, en los Balcanes y en Afganistán) han tenido la característica común de suprimir amenazas y disturbios a la visión del orden global. El poder militar estadounidense tomó el liderazgo en la coalición OTAN para restablecer el orden. El hecho del predominio estadounidense en poder militar permitió que los Estados Unidos requirieran soporte económico, militar y político de los aliados" (Cox, 2002: 35).

2.4.5 El periodo Obama

La elección de Barack Obama en 2008 a Presidente de los EUA marca un cambio en la formulación de la política exterior estadounidense. Obama es elegido como Presidente después de ganar el consenso de los *caucus* demócratas en las elecciones primarias en contra de Hilary Clinton. Según nuestra interpretación, en 2008 Obama representó el voto del cambio para la mayoría del electorado estadounidense por tres razones principales: la crisis económica-financiera que estalló en el verano de 2008; la pérdida de confianza en la administración Bush por el manejo de la guerra preventiva en contra de Iraq; el cambio en contra de la vieja política y de los viejos nombres. Si los estadounidenses hubieran escogido a Hilary Clinton, que en ese momento era la única candidata capaz de enfrentarse a Barack Obama, los EUA hubieran tenido por 24 años consecutivos sólo miembros de las familias Bush y Clinton en la presidencia. Barack Obama representaba lo nuevo. También fue decisiva su historia personal, por ser el primer Presidente afroamericano en la historia estadounidense con un historial familiar totalmente multiétnico.

Por lo que concierne a la política exterior de los EUA, y específicamente al aspecto político-militar del poder político internacional aplicado como instrumento para el cumplimiento de la política exterior y la realización de los intereses de los EUA, Obama representa un cambio de estrategia. La administración Bush durante todo el periodo de su doble mandato mantuvo una política esencialmente imperialista, cuyo objetivo central fue de dominar y oprimir a los disidentes en sus zonas de influencia geopolítica, en este caso Afganistán e Iraq. Todo esto mientras Irán y Corea del Norte lanzaban amenazas nucleares sin ninguna inhibición en contra de los EUA y de sus aliados, causando repetidos choques a la estabilidad del sistema internacional, pero sin recibir la misma respuesta bélica. Contrariamente a Bush, Barack Obama desde un principio fue el Presidente que buscó el diálogo con el Islam, mirando a los objetivos esenciales de la Guerra en contra del terrorismo, la eliminación de Osama bin Laden y de su red de terror Al Qaeda. Por otro lado, Obama es el Presidente que logró regresar a su patria a las tropas estadounidenses y finalmente

desmilitarizar a los dos países ocupados, entregando el control de la seguridad a sus fuerzas policíacas internas reconstituidas. Otro cambio de orden táctico aportado por Barack Obama en la Guerra en contra del terrorismo ha sido el uso de los drones sin pilotos comandados a distancia. Con la introducción de esta nueva táctica de combate la administración Obama logró dos objetivos fundamentales. El primero, disminuir las pérdidas humanas estadounidenses. El segundo, disminuir la presencia de tropas en el campo de operación, delegando las tareas de recolectar inteligencia a los drones o a los soldados locales (Mardell, 2012).

Otra novedad aportada por la administración Obama es el cambio de estrategia general de la política exterior estadounidense hacia Asia-Pacífico, ya que estableció de manera definitiva la política del pivote asiático enunciada por la ex Secretaria de Estado Hilary Clinton. En su discurso, y en un artículo publicado en la revista *Foreign Policy*, Hilary Clinton anunciaba mayor involucramiento de los EUA en la región de Asia-Pacífico bajo los aspectos diplomático, económico y estratégico (Clinton, 2012). Según esta nueva estrategia, el Presidente Obama rescató dos conceptos políticos muy peculiares de la historia política estadounidense: el 'mesianismo democrático' y el 'destino manifiesto', declarando que los EUA son una "nación del Pacífico" y como tal su involucramiento en esa parte del mundo con el fin de promover paz y prosperidad puede considerarse más correcto (Flournoy & Davidson, 2012). La manifestación más clara de esta estrategia de política exterior fue el despliegue de fuerzas militares en el área como reacción a las amenazas del líder norte coreano Kim Jong-un, amenazas que según nuestro análisis fueron una demostración de fuerza que Art y Waltz (1993) definirían como pura ostentación.

Según nosotros, esta nueva estrategia se encuadra dentro del rol de líder hegemónico que la administración demócrata de Barack Obama quiere proyectar al mundo, contrariamente a la imagen imperialista proyectada por la administración Bush. Un relajamiento de las tensiones en la región del Medio Oriente, que sigue siendo el mayor depósito de petróleo mundial y consecuentemente de reservas financieras, corresponde también a un relajamiento de las tensiones hacia la comunidad

Islámica mundial, cuya mayoría se encuentra en esa parte del mundo (Flournoy & Davidson, 2012). Haber movido el eje político hacia la región Asia-Pacífico posiblemente es una manera de mover la atención hacia nuevos problemas con respecto al periodo de la administración Bush, exhibiendo una política exterior más enfocada al aspecto político-económico del poder que al aspecto político-militar, de acuerdo con la tradición política liberal americana. Esta impresión ha sido confirmada por las negociaciones del *Trans-Pacific Partnership* (TPP) que han sido empezadas por la administración Obama, cuyo fin es de expandir las relaciones comerciales entre la región del TLCAN y la región de Asia Pacífico, así como la cooperación y el establecimiento de reglas comunes para el comercio y la protección del ambiente (Office of the United States Trade Representative, 2015). Como hemos dicho, según nosotros un conflicto militar directo entre las superpotencias es altamente improbable. Haber movido la atención política hacia la región donde se ubican Rusia, China, Japón, Corea del Sur y Taiwán—sin mencionar Australia e India—es una manera de calmar las tensiones militares en el sistema internacional, para estimular el crecimiento y la competencia económica en la región con más comercio a nivel mundial y más posibilidades de crecimiento. Sin embargo, esta estrategia tiene que ser tomada con mucha cautela, en cuanto pudiera ser percibida como una forma de acercamiento hacia una región donde ya hay dos superpotencias, Rusia y China, las cuales sin duda no aceptan atenciones en su región de influencia. Las consecuencias de una maniobra política imprudente pudieran ser muchas. Nosotros creemos que la más probable es un acercamiento estratégico entre Rusia y China —que ya cooperan militarmente bajo la alianza de la OCS— para contrarrestar las presiones de los EUA desde el pacífico y de la UE desde occidente.

Críticos de la Administración Obama han apuntado a los hechos recientes (2008-2014) que han involucrado a Rusia para identificar otra supuesta debilidad político-militar de esta administración, sobre todo sobre la cuestión del rearme ruso con armas nucleares de alcance medio. No obstante los críticos de la administración Obama puedan ver una debilidad en el

comportamiento de los EUA sobre este tema y sobre la falta de contramedidas reales al respeto, un análisis atento e imparcial nos obliga a visitar de manera más completa este tema, el cual no puede ser desconectado del discurso estratégico más amplio. Según nuestra interpretación, la administración Obama ha tomado una posición bastante flexible hacia Rusia por varias razones. La primera razón es la necesidad de compensar la presión que India, Pakistán, Japón y China han aplicado sobre Rusia, desarrollando armas nucleares de medio rango, las mismas que han sido desarrolladas por Rusia. Entonces, según la doctrina realista del balance de poder, esa era una jugada estratégica obligada para Rusia, para evitar ser rodeados por países con una fuerza nuclear capaz de infligir daños gravísimos (Inhofe, 2014). La segunda razón ha sido de compensar el desbalance de poder que la política exterior agresiva de la administración Bush había causado hacia Rusia, acercándose de manera peligrosa a sus zonas de interés geopolítico (Asia central y Asia del Sur/Afganistán y Pakistán) y causando una sensación de peligro inminente. La tercera es que los EUA y sus aliados occidentales de la OTAN, sobre todo los países miembros de la UE, han aplicado mucha presión sobre Rusia en el frente político, oponiendo la política exterior de Rusia en sus zonas tradicionales de influencia geopolítica, como Osetia (en Georgia), Siria y Crimea (en Ucrania). Este tipo de presión política sobre Rusia a lo largo de varios años ha hecho que el Presidente Putin percibiera un rodeo estratégico con relativo acercamiento hacia su zona de influencia geopolítica, razón por la cual la reacción más obvia ha sido una respuesta agresiva y un acercamiento hacia los aliados del OCS, entre los cuales destaca China. Esta interpretación ha sido confirmada por la visita oficial hecha por Putin en China después la intensificación de la crisis ucraniana (Luhn, 2014).

Conclusión

Hemos empezado este capítulo identificando las diferentes teorías sobre el uso de la fuerza en la política internacional, descubriendo que hay cuatro maneras principales de utilizar la fuerza: para obligar, para disuadir, para presumir y para defender. Hemos asociado estas cuatro formas de

aplicar la fuerza en la política internacional a nuestro modelo teórico del poder político internacional, substituyendo la función de presumir con la coacción que representa una manera más extrema de utilizar la fuerza en el contexto político internacional. En nuestro modelo teórico del poder político-militar internacional, coherentemente con el modelo general, hay dos productos del poder, el imperialista y el hegemónico. El uso de la fuerza militar para disuadir o defender produce poder hegemónico (*soft-power*); mientras que el uso de la fuerza militar para obligar o coartar producen poder imperialista (*hard-power*).

En conclusión podemos afirmar con amplio margen de certidumbre que los EUA son una superpotencia de nivel global bajo el aspecto político-militar, y que bajo el mismo mantienen una condición de supremacía absoluta con respecto a lo demás actores del sistema internacional. En cuanto a armamentos nucleares los EUA mantienen una situación de igualdad substancial con Rusia, aunque, sobre este punto hay que recordar que las armas de destrucción masiva, entre ellas las nucleares, existen para una mera función disuasoria e idealmente no deberían de utilizarse en ningún tipo de confrontación militar. En cuanto a los armamentos tradicionales, los EUA ocupan una posición de supremacía relativa con respecto a todos los demás actores del sistema internacional, debido a que poseen armas, equipos y tecnología más a la vanguardia. Según los datos que hemos presentado, los EUA tienen la mejor fuerza armada dividida en los tres cuerpos tradicionales: el ejército, la marina y la aviación. Esta característica hace de la fuerza armada estadounidense la más flexible y adaptable a cualquier hipótesis de guerra y escenario bélico. Sobre este punto hay que hacer notar que China tiene el ejército más grande por el número de personal militar activo, pero este dato no corresponda a la mejor tecnología o equipamiento militar. Sin embargo, ni el tamaño del ejército chino, ni el tamaño del arsenal nuclear ruso ha sido en ningún momento una limitante para la formulación de la política exterior estadounidense, ni para la expresión de su poder político-militar.

Bajo el aspecto meramente político de la confrontación de poder político-militar, nos parece que las cuatro superpotencias consideradas se han balanceado la una con la otra de manera constante, manteniendo una relación política bastante compleja y evitando entrar en un conflicto militar directo. De hecho, ninguna de las superpotencias ha enfrentado directamente a los EUA, así como, los EUA se han limitado a no interferir en los conflictos que otras superpotencias han combatido o en los cuales tienen intereses bien definidos⁴⁴.

Otro dato que confirma la superioridad político-militar de los EUA a nivel mundial es el nivel de gasto para la defensa. Los EUA siguen ocupando con gran ventaja la primera posición en cuanto al gasto para la defensa, siendo responsable por el cincuenta por ciento de la expensa militar global.

El último dato empírico analizado para medir la posición de los EUA en el sistema internacional bajo el aspecto político-militar ha sido la capacidad de enfrentarse a una amenaza cibernética. Según lo recolectado hasta la fecha la guerra cibernética no representa una amenaza de primer nivel para la seguridad de los EUA, debido a las habilidades de los operadores estadounidenses, y específicamente, a su capacidad para detectar ataques cibernéticos antes de que puedan volverse una amenaza seria.

Políticamente, los EUA han obtenido buenos resultados en la mayoría de los casos analizados, con la excepción de la Guerra contra el terrorismo, especialmente por lo que concierne la invasión de Iraq de 2003. En este caso, la administración republicana del Presidente G.W. Bush demostró una actitud política no cooperativa con el resto de la comunidad internacional, perjudicando toda la misión, sobre todo en el periodo siguiente a la invasión cuando era necesario estabilizar política y económicamente Iraq. Además, el excesivo gasto económico y financiero que ha representado esta guerra pesa como un elemento negativo en la evaluación cualitativa final, al

⁴⁴ Los conflictos a que nos referimos son el de Siria, donde Rusia y China han expresado un claro interés; así como aquellos en Georgia y Ucrania, donde Rusia ha demostrado un claro interés estratégico y económico. En todos estos conflictos tanto la UE como los EUA han condenado la violencia y la falta de una resolución pacífica, sin embargo ninguna de las dos superpotencias ha intervenido directamente en los conflictos.

haber puesto demasiada tensión no sólo en las finanzas del país, sino en la capacidad real de combate de la fuerza armada estadounidense. Sin embargo, ninguna de las situaciones mencionadas arriba ha impedido el cambio de estrategia de la política exterior estadounidense. La prueba de esto es la línea política anunciada por Hilary Clinton, la Secretaria de Estado de la primera administración Obama, sobre la región de Asia-Pacífico, comúnmente conocida como la política del pivote de Asia. Esta es la demostración evidente de que los EUA son una superpotencia capaz de desplegarse rápida y flexiblemente a nivel global para proteger y promover sus intereses.

El verdadero talón de Aquiles de los EUA en lo que al aspecto político-militar se refiere, parece ser su incapacidad para enfrentar un conflicto no convencional de tipo asimétrico. Durante el periodo post-Guerra Fría el verdadero enemigo no han sido las demás superpotencias, sino las organizaciones terroristas que siguen atacando el país, causando daños y pérdidas humanas como en el caso del último atentado terrorista durante el maratón tradicional de Boston en abril del 2013.

3 LOS DESAFÍOS A LA HEGEMONIA POLÍTICO-ECONOMICA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA EN EL SISTEMA INTERNACIONAL POST-GUERRA FRIA

(...) Tho' much is taken, much abides; and tho'
We are not now that strength which in old days
Moved earth and heaven, that which we are, we are;
One equal temper of heroic hearts,
Made weak by time and fate, but strong in will
To strive, to seek, to find, and not to yield.
(Tennyson, Alfred)

The test of our progress is not whether we add more
to the abundance of those who have much;
it is whether we provide enough for those who have
too little (F.D. Roosevelt, Roosevelt memorial,
Washington D.C.).

El siglo XX ha sido definido por Eric Hobsbawm como el siglo corto, porque identifica su inicio en 1914 con el estallido de la Primera Guerra Mundial, y su final en los primeros años de los noventa con la caída de la URSS (Hobsbawm, 2001). Además de ser un siglo corto, el siglo XX fue un siglo denso, lleno de hechos dramáticos y acontecimientos históricos de gran trascendencia. Las dos Guerras Mundiales, el descubrimiento de la energía atómica y su aplicación en la construcción de armas de destrucción masivas, la división del mundo en dos grandes bloques políticos, y el establecimiento de un nuevo sistema financiero y monetario son todos hechos del siglo XX. Todos estos hechos están relacionados a un solo evento político de carácter mundial, el traspaso hegemónico de lo que quedaba del imperio británico hacia a los EUA. Los otros dos eventos que han caracterizado la política mundial del siglo XX son la Guerra Fría y su final. Durante la Guerra Fría el sistema internacional tuvo un límite a su expansión y a su potencial real, tanto en términos de desarrollo humano como económico. El final de la Guerra Fría dio impulso a un nuevo periodo de expansión económica, debido a la abertura de las fronteras y a la consolidación de la globalización. Además de la expansión económica, la globalización favoreció una mayor integración política de las diferentes instituciones y entidades del escenario internacional, incluyendo los Estados y los actores no convencionales.

En este capítulo se analizará previamente el proceso de traspaso hegemónico desde el imperio británico hacia los EUA para tener una visión histórica de los hechos que llevaron a la situación internacional actual, después se analizará el sistema monetario que resultó desde los tratados de Bretton Woods en 1944 y su función de soporte de la hegemonía político-económica de los EUA en el sistema internacional. Después de esto, se tomarán en consideración varios aspectos de la política macroeconómica estadounidense, entre los cuales destacan: el análisis de la situación financiera del país, de la balanza comercial, de la relación de interdependencia con las grandes economías mundiales, y del panorama político-institucional interno de los EUA que define de alguna manera su política económica internacional. Al mismo tiempo, se analizará la situación político-económica internacional actual donde han aparecido nuevos actores globales, los cuales desafían el rol de hegemón de los EUA, no sólo compitiendo con ellos en los mercados financieros globales, sino ejerciendo hegemonía político-económica a nivel regional. La hipótesis de este capítulo es que, no obstante el surgimiento y la expansión de nuevas superpotencias económicas con sus relativos mercados de referencia, los EUA siguen siendo la primera superpotencia bajo el aspecto político-económico, sobre todo por el tamaño de su economía y por la abertura y la flexibilidad de su sistema financiero.

3.1 El contexto histórico: desde la hegemonía británica hasta Bretton Woods

Con el final de la Primera Guerra Mundial (1918) y la estipulación del Tratado de Versalles, basado en los catorce puntos⁴⁵ de Woodrow Wilson, inicia el proceso de traspaso hegemónico desde el imperio británico hacia los EUA, proceso que terminará en el 1945, con el final de la Segunda Guerra Mundial (Hobsbawm, 1994; Kindleberger, 1985). Una de las condiciones que determinó el traspaso hegemónico desde el imperio británico hacia los EUA fue que el territorio estadounidense no había sido afectado directamente por la dos Guerras Mundiales, las cuales tuvieron efectos

⁴⁵ El documento que enunciaba los catorce puntos por la resolución de la Primera Guerra Mundial y que es comúnmente conocido como el documento que sella el Tratado de Versalles, está basado sobre las ideas liberales del Presidente estadounidense Wilson, en particular sobre el principio de autodeterminación de las naciones. El plan se reveló un fracaso y de hecho ni siquiera fue ratificado por el Congreso de los EUA. Muchos críticos e historiadores ven en este plan las causas del estallido de la Segunda Guerra Mundial, porque penalizó demasiado a Alemania en favor de Francia e Inglaterra y porque intentó resolver las cuestiones nacionalistas en Europa del este de una manera completamente errónea (Carruthers, 2001: 56-57; Hobsbawm, 1994: 31-35).

devastadores para las economías de la mayoría de los países europeos y asiáticos. Esta circunstancia dejó el aparato productivo de los EUA prácticamente intacto, entregándole una ventaja muy grande en el ámbito económico y militar (Eichengreen, 2011: 30; Hobsbawm, 1994). La posición de ventaja en la cual se encontraron los EUA impulsó el proceso de industrialización iniciado con el fin de la guerra civil americana (1861-1865), que en poco tiempo los transformarían en la potencia industrial más grande del mundo. Además, la política de apertura comercial implementada por el imperio británico de manera unilateral a favor de sus socios comerciales desde mediados del siglo XIX, en particular a favor los EUA, generó una situación de superávit comercial a favor de estos últimos, otorgándole una posición de ventaja que se revelará decisiva durante los dos conflictos mundiales⁴⁶ (Arrighi y Silver, 2001:67; Carruthers, 2001: 52; Eckes, 1999, 51-61; Hobsbawm, 1994: 21-24).

El proceso de traspaso hegemónico a favor de los EUA se completó con la conclusión de la Segunda Guerra Mundial que marcó una nueva era en la historia de la humanidad. La primera causa a raíz del cambio fue el descubrimiento de la energía atómica y su utilización bélica por parte de los EUA, los cuales bombardearon las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki (Scott, 2001:84-86; Hobsbawm, 1994). El otro factor determinante que marca el traspaso hegemónico desde el imperio británico hacia a los EUA fue la conferencia de Bretton Woods (1944). En este evento se definió la estructura del nuevo sistema económico, financiero y monetario internacional (Aranda, 2008; Eichengreen, 2008; Mikesell, 1994). El Plan Marshall, que fue lanzado por los EUA para reconstruir los países afectados por la Segunda Guerra Mundial, es el acto final que marca el

⁴⁶ La política de apertura comercial unilateral de Gran Bretaña estaba motivada principalmente por dos razones. La primera era la fuerte demanda del mercado interno británico y europeo por productos primarios y semi-elaborados, especialmente: tabaco, algodón, trigo y petróleo (Eckes, 1999:51-52). La segunda razón era de carácter monetario. Siendo la libra británica la moneda hegemónica a nivel internacional, Gran Bretaña necesitaba garantizar suficiente liquidez para permitir todas las transacciones comerciales en el mercado internacional. Eso se lograba permitiendo la acumulación de reservas monetarias foránea en libras a los otros países. Este proceso causaba automáticamente un déficit en la balanza comercial británica pero era funcional al rol de moneda de intercambio internacional de la libra. En caso contrario, se hubiera desatado una crisis de liquidez con una consecutiva alza de precios a nivel global y el recurso a otras formas de pago, tal como el oro o la plata. Esta divergencia entre las necesidades monetarias del país hegemón y las necesidades monetarias globales es conocido como el "dilema de Triffin", por el nombre del economista belga-americano Robert Triffin que identificó el problema en los años sesenta (Eichengreen, 2012; Smaghi, 2011; The Economist, 2010).

establecimiento de la hegemonía político-económica de los EUA en el sistema internacional post 1945.

En Bretton Woods se decidió la creación del Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (BIRD) posteriormente nombrado Banco Mundial y la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI), cuya función principal era proveer reservas monetarias a los gobiernos parte del sistema, para mantener estables las tasas de cambio entre sus monedas. Uno de los principios fundamentales que inspiró a los arquitectos de este nuevo sistema fue que las tasas de cambio entre las diferentes monedas debían ser fijas, con el fin de evitar políticas de devaluación competitiva como se dieron en los años treinta que, según algunos economistas, habrían sido una de las causas de la crisis (Gilpin, 2001: 235; Mikesell, 1994: 1). Estas instituciones se conocen como las instituciones de Bretton Woods o más genéricamente con la definición de Instituciones Financieras Internacionales (IFI).⁴⁷ Además de la creación del BIRD y del FMI, en Bretton Woods se decidió la estipulación del Acuerdo General de Aranceles y Comercio (conocido como GATT, por sus siglas en inglés *General Agreement on Tariffs and Trade*), el cual en 1995 se transformó en la OMC (Aranda, 2008; OMC, 2012; Ravenhill, 2011). Esta última institución ha mantenido cierta autonomía con respecto a las primera dos, para evitar demasiada influencia de los intereses financieros sobre el desarrollo del comercio y de la economía internacional (OMC, 2012; Powell, 2003).

El sistema de Bretton Woods estaba diseñado para ser autofinanciado por los mismos estados que lo constituían, ofreciendo créditos desde sus reservas a los países en dificultades. Para que el sistema se mantuviera estable se decidió vincular todas las monedas al dólar estadounidense, el cual a su vez estaba vinculado al oro (Gilpin, 2001: 235-36; Ivanova, 2010: 100). De esta manera nació el sistema monetario de Bretton Woods, en el cual todas las monedas tenían una tasa de

⁴⁷ Para evitar confusiones, debemos precisar que actualmente la definición de Instituciones Financieras Internacionales (IFI) es un término general que se utiliza para referirse a todas las instituciones financieras que operan a nivel internacional y no solamente las instituciones de Bretton Woods (Banco Mundial y FMI). Entre aquellas que se definen IFI existe por ejemplo la *Asian Development Bank* (ADB) (Bretton Woods Project, 2012).

cambio fija respecto al dólar estadounidense y éste era convertible en oro a una tasa fija de 35 dólares por onza, sirviendo también como marco de referencia para definir el precio de otros bienes de consumo en el mercado internacional (Eichengreen, 2011: 39; Ivanova, 2010: 100).

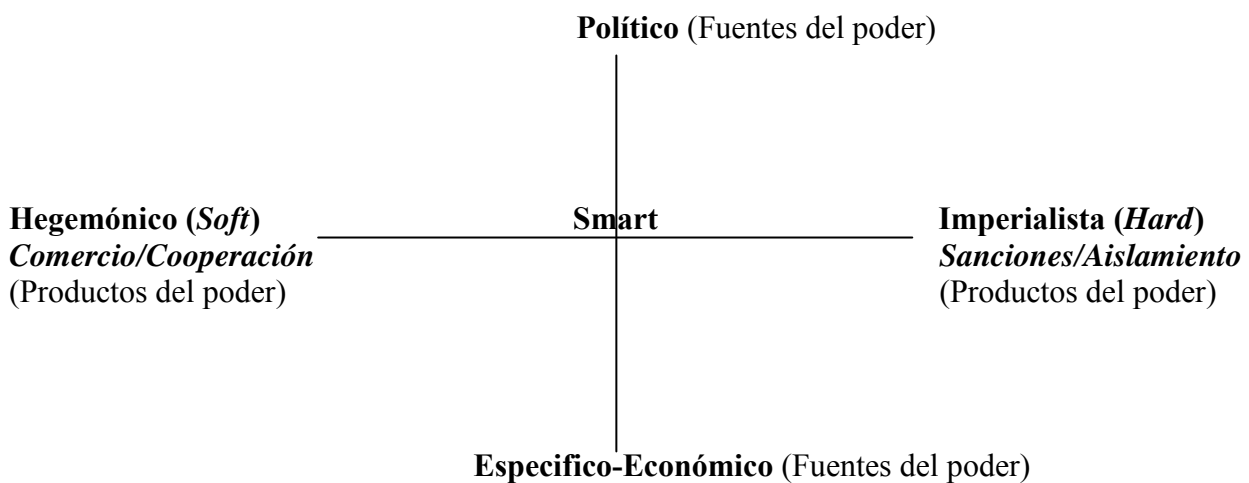
Finalmente, la superioridad militar y económica estadounidense que se dio al final de la Segunda Guerra Mundial selló definitivamente el proceso de traspaso hegemónico desde el imperio británico hacia los EUA. Desde el punto de vista político-económico, la hegemonía estadounidense se fundaba principalmente sobre tres puntos: 1) la utilización del dólar como moneda para todos los intercambios comerciales y transacciones financieras a nivel mundial, 2) el sistema económico-productivo mundialmente más avanzado, 3) el sistema financiero más abierto, flexible y seguro.

Hemos averiguado que a lo largo de la historia de los EUA, bajo el aspecto de la política económica internacional, han prevalecido dos tipos de comportamientos, el primero es marcado por la colaboración entre los EUA y sus socios (y corresponde a la expresión hegemónica del poder político internacional), el otro por la contraposición neta entre las dos entidades (y corresponde a la expresión imperialista del poder político internacional). Estos comportamientos y sus relativas expresiones en la política exterior de los EUA se encuadran en el modelo teórico general del poder propuesto en el primer capítulo de esta tesis. Según el modelo teórico que hemos elaborado, el poder es conceptualizado como una fuerza que se divide sobre dos ejes: uno que reúne las fuentes del poder y otro que reúne los productos del poder. Las fuentes del poder, teorizado por Joseph Nye (2004, 2011, 2012), son aquellas que se utilizan para producir un resultado específico y nosotros las hemos identificadas en: político-militar, político-económica y político-cultural. En este capítulo trataremos específicamente la fuente político-económica. Los productos del poder, según nuestro análisis que se basa en el modelo de Gramsci, pueden ser de tipo imperialista o hegemónico. Estos, según nuestra interpretación corresponden de manera bastante similar a los conceptos de poder elaborados por Joseph Nye (2004, 2011, 2012) de *hard*, *soft* y *smart-power*.⁴⁸

⁴⁸ *Smart-power* es un concepto totalmente original que ha sido elaborado por Joseph Nye (2004, 2011, 2012) y no hemos encontrado ninguna semejanza con ideas o conceptos pre-existentes. Por ello, no hemos asociado el concepto de *smart-power* a ningún otro elaborado en el marco teórico de esta investigación.

En el contexto político-económico del poder internacional, el poder de tipo hegemónico (*soft*) se manifiesta bajo la forma de cooperación y comercio entre el hegemón y la entidad secundaria; mientras que el poder de tipo imperialista (*hard*) se manifiesta bajo la forma de aislamiento económico comercial o sanciones para la entidad política secundaria. Para sintetizar el modelo del poder político-económico internacional de manera esquemática y demostrar la relación existente con el modelo teórico general del poder que hemos propuesto en esta tesis, presentamos nuevamente el gráfico 1.1 (pág. 35) (ver gráfico 3.1).

Gráfico 3.1: El poder político-económico internacional



(Elaborado por el autor con base en Gerratana, 1999; Nye, 2004; 2011; 2012).

3.2 Análisis sistémico: la hegemonía del dólar en el sistema económico-financiero de Bretton Woods

Una de las etapas fundamentales para la terminación del proceso de traspaso hegemónico desde el Reino Unido hacia los EUA fue la instauración del sistema de Bretton Woods, con sus nuevas instituciones, reglas y equilibrios. Este nuevo sistema se soportaba en cuatro pilares: 1) la primacía en la producción de bienes de consumo y en la tecnología; 2) la difusión de la ideología liberal y de los modelos de consumo masivo capitalista en escala mundial; 3) el establecimiento del dólar como moneda de intercambio internacional; 4) la supremacía militar de los EUA (Ivanova, 2010: 99). El modelo proyectado por estos cuatro pilares confirma lo que dice la teoría de la estabilidad

hegemónica de Kindleberger (1985), según la cual un estado debe apropiarse de una cantidad de poder mayor a aquella detentada por los otros países parte del sistema internacional, para poder mantener un equilibrio que se sostiene sobre la superioridad militar, económica, y financiera del hegemón con respecto a los otros actores del mismo sistema (Gilpin, 2001: 93-96; Kindleberger, 1985).

Las instituciones de Bretton Woods se ubicaron en Washington D.C.⁴⁹ capital administrativa de los EUA (Mikesell, 1994:54). La creación de estas instituciones, y el poder ejercido sobre de ellas por los EUA, cimentó la posición hegemónica de los EUA en asuntos económicos, monetarios y financieros. Muchos académicos concuerdan sobre el hecho de que haber adoptado el dólar como moneda oficial para los intercambios comerciales proporcionó tres grandes ventajas a los EUA: 1) el poder del señoreaje a nivel mundial; 2) la posibilidad de eludir el riesgo cambiario; 3) la posibilidad de aventajarse una forma de financiamiento automático para sus deudas, necesarias para sustentar sus niveles de consumo (Ivanova, 2010:93-95; *The Economist*, 2010; Sánchez, 2005: 99). En esta sección del capítulo analizaremos estos tres puntos para averiguar si realmente generaron una ventaja para los EUA y en qué medida.

1) El señoreaje es un fenómeno muy antiguo, inicialmente fue ejercido por los antiguos romanos, literalmente significa el privilegio del señor y consiste en la ventaja de ser el emisor de la moneda utilizada por todos los intercambios comerciales oficiales, principalmente a nivel nacional. Después, con la difusión del comercio internacional, este privilegio se extendió conforme a las prácticas comerciales modernas. Inicialmente, las monedas se manufacturaban con materiales preciosos (oro o plata) y cada una tenía un valor intrínseco relacionado con su peso real. Con el tiempo, debido a la escasez de metales preciosos y a las dificultades financieras de los emperadores romanos, se produjeron monedas con un gramaje menor pero con el mismo valor nominal. La

⁴⁹ Esta circunstancia parece haber preocupado al economista británico John Maynard Keynes, el cual tomó parte a las negociaciones de Bretton Woods. Keynes presentía un exceso de influencia política estadounidense sobre todos los asuntos gobernados por dichas instituciones.

diferencia entre el valor real de la moneda (la cantidad de metales preciosos contenida en ella) y el valor nominal (el valor numérico impreso en la moneda) es lo que se define como señoreaje, y es la ventaja de plus-valor o ganancia que retiene el emisor de la moneda (Bonner y Wiggin 2006: 51).

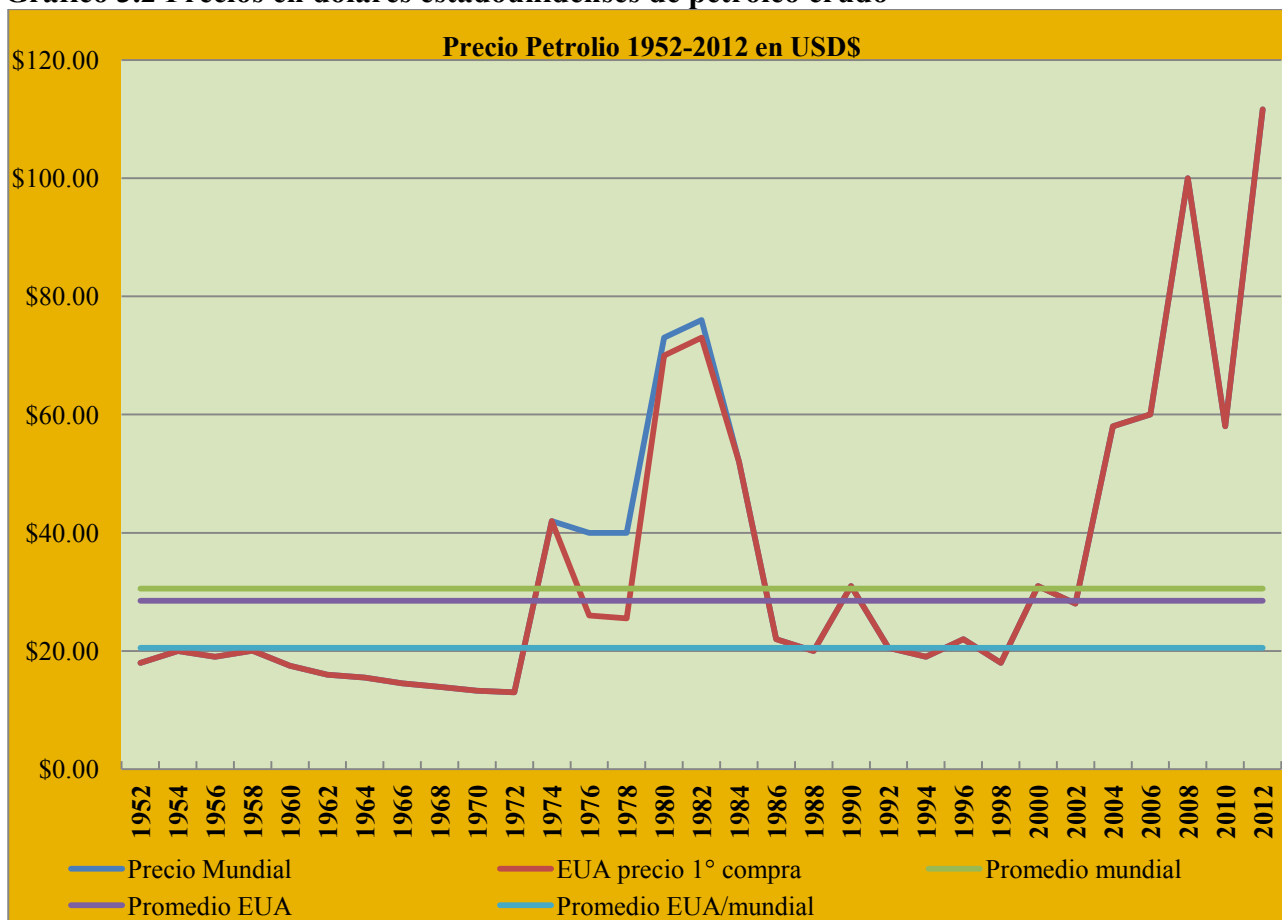
Hasta el siglo XIX, el señoreaje principalmente lo ejerció el gobierno emisor de la moneda a nivel nacional. Con la expansión del imperio británico y la difusión de la libra como moneda de intercambio internacional, el señoreaje se empezó a ejercer a nivel mundial. Sin embargo, debemos tener presente que hasta 1920 la libra británica estaba vinculada al patrón oro. Esto significa que para imprimir billetes, la Banca de Inglaterra debía tener el equivalente en oro en su caja fuertes, para poder respaldar un eventual cambio de los billetes en el metal áureo (McNeill, 2008; Sánchez, 2005: 99-100). A partir de 1945, la *Federal Reserve*, perteneciente al gobierno federal de los EUA, ha actuado como banco central mundial, gozando de los beneficios del señoreaje. En 1973, con el derrumbe del sistema de Bretton Woods, los EUA abandonaron definitivamente el patrón áureo y las tasas de cambio fijo, redefiniendo los cambios en base a una canasta de monedas denominadas: Derechos Especiales de Giro (DEG) (FMI, 2010: 1). Actualmente, el señoreaje global que ejercen la Federal Reserve y el gobierno de los EUA consiste en la posibilidad de imprimir dólares a muy bajo precio, sin la necesidad de respaldarlos en oro, ni en ninguna otra forma que apegue el valor de la moneda al valor de algo real. Otra ventaja es la posibilidad de utilizar dólares para la compra de bienes y servicios reales producidos en los EUA o en el extranjero, financiando su economía con costos muy bajos con respecto a los demás países del sistema internacional (Eichengreen, 2011:3-4; FMI, 2001: 54-57; Ivanova, 2010:99; Sánchez, 2005).

2) La segunda ventaja para los EUA derivada del sistema de Bretton Woods es la posibilidad de eludir el riesgo cambiario y consiste en el hecho de que todas las materias primas básicas para la economía global están denominadas en dólares. Entonces, si el dólar declina su valor con respecto a otras monedas, el precio real de las materias primas no cambia para las empresas norteamericanas que se sirven de dichas materias primas para la producción de bienes de consumo y que pagan en

dólares estadounidenses. Esto es particularmente relevante cuando se tiene en consideración que el petróleo en el mercado mundial todavía es denominado en dólares (Sánchez, 2005: 99; *The Economist*, 2010).

Sin embargo, con respecto a este punto hemos observado cómo la fluctuación de precios de materias primas –sobre todo del petróleo– así como la devaluación del dólar estadounidense con respecto a otras monedas globales, tal como la libra británica y el euro, recientemente han afectado todas las economías. Esto también incluye la estadounidense, que ha visto fluctuar el precio del petróleo desde 30 dólares al barril en 2003 hasta 146 dólares en Julio de 2008 (ver grafico 3.2).

Grafico 3.2 Precios en dólares estadounidenses de petróleo crudo



(Elaborado por el autor con base en WTRG, 2011).

Las consecuencias directas de esta situación económica internacional han sido, el alza de las tasas de interés para las áreas monetarias del dólar estadounidense y del euro, y una revaluación mucho más lenta del renminbi chino (24hGold, 2011; Dooley *et al.*, 2005:5). Para mantener una visión

objetiva sobre este punto, debemos también tener presente que históricamente el aumento del precio de las materias primas, tal como el petróleo, se ha debido principalmente al aumento de la demanda de las mismas por parte de los países en vía de desarrollo⁵⁰. Otro factor que ha afectado el precio de las materia primas es el político, debido a los acontecimientos que han pasado en la regiones y en los países productores, como las guerras en medio oriente y las recientes revoluciones políticas en los países árabes en la llamada 'Primavera Árabe' (Flower, 2010). La devaluación del dólar, de cualquier forma, ha tenido un impacto en la fluctuación de los precios de dichas materias primas, especialmente en el caso del petróleo, aunque no ha sido el único factor para que este fenómeno sucediera (ver grafico 3.2).

3) La tercera ventaja para los EUA derivada del sistema de Bretton Woods es la posibilidad de beneficiarse de una forma de financiamiento automático en sus consumos internos. Consecuentemente, los EUA han tenido la capacidad de financiar su aparato militar necesario para mantener la posición de supremacía en el sistema internacional. Esta situación ha sido posible por dos razones. La primera es el abandono del patrón áureo por parte de los EUA en 1971⁵¹, que le permitió mucha más flexibilidad en la impresión de moneda y en la emisión de bonos del tesoro, por ende, en la capacidad de financiar sus pagos endeudándose en los mercados financieros internacionales⁵². Este mecanismo es conocido como monetarización de la economía. La segunda razón es que las reglas decididas en Bretton Woods no se aplicaron a los EUA con la misma rigidez con la que se aplicaron a los demás países. Estas dos condiciones hicieron posible que los EUA se

⁵⁰ Recientemente, los países que han aumentado su demanda de petróleo de tal manera para influenciar el precio en los mercados internacionales han sido sobretodo: China, Brasil e India (Flower, 2010).

⁵¹ La decisión de abandonar el patrón áureo (*gold standard*) fue tomada por la administración Nixon como solución de una crisis de carácter comercial-monetario que empezó entre la Republica Federal Alemana y los EUA en la primavera de 1969. La crisis se intensificó a tal punto de involucrar otros países de la Comunidad Económica Europea, principalmente Francia, Holanda y Gran Bretaña, la cual finalmente empujó a la administración Nixon a declarar insostenible el patrón áureo el 15 de Agosto de 1971. Los británicos tomaron esta posición después de haber pedido todas las garantías de convertibilidad en oro por unos instrumentos financieros estadounidenses en posesión del Banco de Inglaterra, correspondientes al valor de 3 mil millones de dólares (Gray, 2007: 299-312). Esta serie de eventos llevo finalmente al derrumbe del sistema financiero monetario de Bretton Woods en 1973 y a la adopción del sistema de fluctuación de las monedas.

⁵² A la fecha, según un reporte oficial de la mesa directiva de la Reserva Federal estadounidense, hay en circulación dólares estadounidenses por un valor equivalente a \$996 miles de millones de dólares, depósitos a término de tiempo detenidos por instituciones de depósito equivalentes a \$1,714 miles de millones y otros \$99 miles de millones entre otros depósitos y la cuenta general del tesoro. Por un total de \$2,854 miles de millones de activos en contra de \$2,802 miles de millones de pasivos (Federal Reserve System, 2011: 2).

endeudaran muchos más que otros países, pudiendo financiar su deuda externa pública según las necesidades políticas de los momentos históricos (Sánchez, 2005: 100).

La consecuencia de esta política económica fue un déficit comercial bastante elevado para los EUA, pero al mismo tiempo fue el elemento clave del crecimiento de otras economías en el sistema internacional, así como de todo el sistema capitalista mundial. En realidad, una de las razones principales del por qué desde el 1945 los EUA se han endeudado de tal manera es que han funcionado como mercado primario para los productos de sus socios comerciales, generando un superávit comercial en dichas naciones y una tasa de crecimiento constante, la cual se ha traducido no sólo en desarrollo económico, sino también en riqueza en términos financieros y de acumulación de capital (Ivanova, 2010: 108-110; Sánchez, 2005: 100). Esta relación comercial ha sido el precio de la política hegemónica de los EUA, que han sustentado literalmente a sus clientes por medio de su deuda externa, hecho que confirma la afirmación teórica de esta tesis según la cual: en una relación hegemónica ambas partes –el hegemón y el estado secundario (o cliente)– obtienen ventajas.

3.2.1 ¿El principio del declive? El sistema económico, financiero y monetario post-Bretton Woods

Contrario a la visión de que ser el emisor de la moneda hegemónica trae solo beneficios, existe un creciente número de economistas y analistas que han empezado a señalar desventajas, especialmente en el sistema actual (post-Bretton Woods), debido a la actual condición de los EUA.

Bonner y Wiggin (2006) identifican una serie de contradicciones en el supuesto "imperio estadounidense", un imperio basado en la deuda y en un criterio económicamente absurdo. Según datos reportados por Bonner y Wiggin (2006), a partir de 2005 los EUA empezaron a empobrecerse a un ritmo de 80 millones de dólares por hora, generando dos circunstancias. La primera es que los países acreedores pueden terminar de prestar dinero a los EUA en cualquier momento. La segunda es que esos países pueden empezar a rematar sus créditos en el mercado internacional, causando un

incremento en las tasas de intereses tan alto que una recesión, y posiblemente una depresión de la economía estadounidense (y por consecuencia de la economía global), estaría garantizada (Bonner y Wiggin, 2006: 40). El absurdo de esta situación es que entre más se valida y justifica este sistema, mayores problemas financieros y económicos tienen los EUA. Gran parte del aparato productivo de los EUA perteneciente al sector de la economía de productos comerciables⁵³ se movió hacia Asia, donde la mano de obra es mucho más barata y las leyes sobre el trabajo son menos rígidas. Al mismo tiempo, muchos de los productos de consumo del mercado estadounidense vienen de Asia, generando así un ciclo económico y financiero a doble binario. El ciclo se estructura de la siguiente manera: por un lado hay un flujo de bienes de Asia hacia los EUA, por el otro existe un flujo de dinero de los EUA hacia Asia para comprar dichos productos. De retorno, hay un flujo de dinero desde Asia hacia a los EUA –bajo la forma de préstamos financieros e inversiones en los bonos del tesoro estadounidense– que sustancialmente sirve para financiar el consumo de productos asiáticos. Entonces, el dinero proveniente de Asia es subsecuentemente utilizado para comprar nuevamente bienes de consumos producidos en Asia. Este ciclo se repite constantemente, procurando que la ventaja económica de los países involucrados en esta relación sea mutua (Bonner & Wiggin 2006: 40; Spence, 2011).

En 1952, casi el 90 por ciento del dinero prestado al gobierno federal de los EUA provenía de inversores estadounidenses. En 2005, cerca del 50 por ciento de la deuda de los EUA fue financiada por inversores foráneos, la mayoría de ellos de Asia oriental (China y Japón). Esta dramática inversión de tendencia ha causado un debilitamiento estructural no solo de la economía estadounidense, sino de todo el sistema internacional, basado en financiar el mercado de consumo norteamericano a cambio de generar más ahorros en su propios países (Bonner y Wiggin 2006: 56-57; *The Economist*, 2010). Además, la exteriorización de la deuda pública de un país soberano hace

⁵³ El sector de la economía así llamado de los bienes comerciables (*tradable sector*) es aquel que produce bienes de consumo que pueden ser vendidos y comercializados en varias partes del mundo, además del mercado interno. Al contrario, el así llamado sector de la economía no comerciable (*nontradable sector*) incluye bienes de consumo que son para el consumo exclusivo del mercado doméstico de un país (Spence, 2011).

que los detentores de la deuda impongan indirectamente condiciones sobre la política económica del país en cuestión por medio de mecanismos financieros internacionales, con el fin de obtener más ganancias en su inversión, o por lo menos, para no ver su inversión devaluada. En el caso contrario, la consecuencia sería vender los títulos de estado en cuestión de manera masiva en el mercado financiero, empezando así un proceso de especulación sobre la deuda, y comprometiendo la estabilidad del sistema político-económico del país en cuestión. Lo que nos parece más preocupante es que actualmente muchos de los países con las economías más desarrolladas del mundo, tal como Italia, están atrapados por el mismo proceso⁵⁴. Sin embargo, hay que tomar en consideración que chantajear a un país de rango medio, tal como Italia o México, con la amenaza de vender su deuda en los mercados financieros internacionales para causar inestabilidad político-económica, no es lo mismo que chantajear una superpotencia como los EUA. Primero, porque la capacidad política de respuesta de un país de rango medio es definitivamente inferior a aquella de una superpotencia. Segundo, porque el tamaño de la deuda estadounidense es tan grande que las consecuencias de una acción especulativa masiva y prolongada serían sistémicas, incluyendo inevitablemente pérdidas al país o entidad que inició la especulación.

3.2.2 ¿Dólar o no dólar? Las desventajas de ser el emisor de la moneda hegemónica

En un reciente artículo publicado por la revista *Foreign Policy*, Michael Pettis (2011) aborda otro aspecto de la cuestión monetaria internacional, argumentando que sería mejor para los EUA dejar de ser el proveedor de la moneda de reserva mundial. Pettis explica que actualmente hay una propuesta por parte de Alemania, China, Francia y Rusia de sustituir el dólar estadounidense como reserva de moneda global con los Derechos Especiales de Giro (*Special Drawing Rights*, SDRs por su sigla en inglés), pero que los EUA se resisten sin ninguna razón aparente, no entendiendo que este cambio les podría beneficiar. Pettis explica cómo el sistema económico-financiero

⁵⁴ Hasta 1991, sólo el 5 por ciento de la deuda pública italiana era detenida por inversionistas extranjeros. En 2011, más del 55 por ciento de esta deuda ha ingresado al circuito internacional del financiamiento, consignando de facto la soberanía estatal sobre la formulación de la política económica en manos extranjeras, las cuales tienen como único objetivo la maximización de las ganancias a corto plazo (Gabanelli, 2011).

internacional contemporáneo está sustentado por el dólar y por la economía estadounidense, razón por la cual, muchos analistas políticos piensan que en el sistema monetario actual los EUA tienen dos privilegios fundamentales. El primero es la capacidad de gastar más allá de sus posibilidades reales. El segundo es una tasa de interés muy baja, debido a la demanda muy alta, en parte extranjera, de bonos del tesoro estadounidenses (Pettis, 2011). Según Pettis, ambas declaraciones son confusas y en consecuencia sus resultados analíticos también son erróneos.

Con respecto al primer punto, Pettis explica que la acumulación de dólares estadounidenses por parte de bancos centrales extranjeros fuerza implícitamente a los consumidores norteamericanos a consumir más, inundando el mercado estadounidense de productos hiper-baratos y en consecuencia a endeudarse más para sostener esta demanda siempre mayor de dólares. Claramente, nadie obliga a los consumidores norteamericanos a consumir más de lo que quieren o pueden consumir, pero Pettis señala una estricta relación entre la balanza de pagos comercial y las políticas interna y externa de un país:

“La cuenta exterior no es simplemente un residuo de la actividad nacional, aun por una economía grande como la de los Estados Unidos. Es determinada en parte por las condiciones y las políticas nacionales, pero también por las condiciones y políticas exteriores, las cuales en el último caso afectan directamente la relación entre el consumo y los ahorros norteamericanos” (Pettis, 2011)⁵⁵.

Cuando los países extranjeros acumulan reservas de dólares estadounidenses aumentan sus ahorros en términos monetarios y financieros, que traducidos en términos comerciales significa que están reprimiendo la capacidad de compra de los consumidores de sus países, porque en general gastan menos de lo que producen y exportan más de lo que importan. En el momento en que sus ahorros crecen, el exceso en ahorros debe de ser invertido para evitar pérdidas en el futuro. En la mayoría de los casos, la inversión se hace con una compra de bonos del tesoro estadounidenses por parte del banco central del país que ha acumulado dichos ahorros (Pettis, 2011). En este punto, si no se verifica un cambio en el valor total de las inversiones a nivel global, la exportación de ahorros bajo

⁵⁵ Traducido del idioma inglés por el autor.

forma de capitales por parte de un país causa disminución en la capacidad de ahorro en otro, aunque esto no sea el resultado esperado por el país que acumula el déficit:

“Si no hay cambio en el monto total de las inversiones globales, y ya que los ahorros deben siempre igualarse con las inversiones, exportando sus ahorros al resto del mundo, el monto de ahorros del resto del mundo (ej. los socios comerciales) deben disminuir, independientemente que le guste o no. La única manera en que los socios comerciales pueden prevenir esto es interviniendo ellos mismos” (Pettis, 2011)⁵⁶.

Esta situación determina un superávit comercial del país que acumula dólares y al mismo tiempo una devaluación de su moneda nacional, causando por otro lado un aumento del valor del dólar estadounidense, debido a la ley de la demanda y oferta, la cual aplica también a las monedas como a cualquier otro bien de consumo. Una devaluación competitiva de la moneda nacional en un país en vías de desarrollo, es casi siempre una medida mercantilista con el fin de atraer inversiones foráneas de capital; sobre todo el capital de empresas multinacionales ligadas al sector manufacturero, las cuales buscan aumentar sus utilidades ahorrando en mano de obra. Además de ser generador de mano de obra barata para las empresas multinacionales, una devaluación competitiva favorece también a las empresas nacionales que quieren competir en el mercado internacional, las cuales pueden vender sus productos a precios relativamente más bajos:

“Esto puede parecer ilógico, pero es la consecuencia automática de cómo el sistema global de pagos funciona. Si los gobiernos extranjeros intervienen en sus monedas y acumulan dólares estadounidenses, como consecuencia bajan el valor de sus monedas y tendrán un surplus en su cuenta corriente exactamente igual a su compra neta. En otras palabras, comprar dólares en exceso es una política dirigida a generar surplus comercial y un alta tasa de empleo nacional” (Pettis, 2011)⁵⁷.

Entonces, las devaluaciones de las monedas de los otros países con respecto al dólar favorecen a las economías de dichos países, porque generan más trabajo debido al precio competitivo de su mano de obra, además de generar un superávit comercial y mayores ahorros en dólares estadounidenses que con el pasar del tiempo casi siempre aumentan su valor. De acuerdo con este sistema, los EUA soportan casi todo el peso del desarrollo económico mundial, en cuanto emisor de la moneda de

⁵⁶ Traducido del inglés por el autor.

⁵⁷ Traducido del inglés por el autor.

reserva mundial que la casi totalidad de los países utilizan para el ahorro en reservas foráneas. De esta manera se explica porque los EUA consumen más de lo que se pueden permitir:

“Lo contrario es verdaderamente igual: porque sus socios comerciales están acumulando dólares, los Estados Unidos deben de manejar el déficit de cuenta corriente correspondiente, lo cual significa que la demanda total debe de exceder la producción total. En este caso es una tautología que los norteamericanos están consumiendo más allá de sus posibilidades” (Pettis, 2011)⁵⁸.

Así que, la única forma de defensa que los EUA tienen para su economía es aumentar la demanda interna para compensar las pérdidas de empleos generada por la devaluación de otras monedas. Aumentando la demanda interior se pueden crear nuevos puestos de trabajo, pero esta demanda es financiada por la deuda exterior pública y privada de los EUA que para sustentar el sistema debe seguir creciendo, entrapando cada vez más a los EUA en esta espiral financiera y consumista (Pettis, 2011; Roubini & Setser 2004: 3-4).

En cuanto al segundo supuesto privilegio del cual gozan los EUA, una tasa de interés baja, según Michael Pettis la verdad es exactamente lo contrario. Un país con un déficit de cuenta corriente alto, una tasa de crecimiento económico muy débil y una deuda exterior muy grande, tiene forzosamente tasas de interés altas. Este fenómeno se debe a la falta de confianza de los inversores, los cuales esperan un retorno en intereses más alto como compensación por el riesgo de *default* que tienen los bonos del tesoro de dicho país (Pettis, 2011). Contrariamente, sería más lógico comprar bonos que otorgan la misma ganancia pero con una tasa de riesgo mucho más baja para los inversores. Además, Pettis dice que nadie obliga a los gobiernos y los bancos centrales a comprar dólares estadounidenses, al contrario, si quisieran sería muy sencillo poder acumular reservas monetarias de otros países, incluso de aquellas que forman parte del grupo de los DEG. La verdad es que los países interesados no quieren que se realice una acumulación masiva de sus monedas, debido a los efectos negativos que esta acumulación tiene en sus economías nacionales. Tanto europeos como japoneses han sido bastante claros en este punto, han dicho que harán todo lo que

⁵⁸Traducido del idioma inglés por el autor.

está en su poder para evitar acumulaciones de capital de sus monedas. De hecho, recientemente algunos bancos centrales de Asia y América Latina iniciaron una política de diversificación de ahorros, empezando a acumular yenes japoneses. Las autoridades japonesas no vieron esta acumulación como una ventaja, debido a la sobrevaluación que tuvo el yen y al impacto negativo sobre su balanza comercial. Por esta razón, el banco central japonés compró cantidades masivas de dólares estadounidenses, transformando *de facto* las compras foráneas de yenes en compras foráneas de dólares (Pettis, 2011; Dooley *et al.* 2005: 11). Según Pettis, el actual sistema funciona de esta manera porque los EUA son el único país con un sistema económico y financiero bastante grande, abierto y flexible para soportar déficits comerciales muy altos (Pettis, 2011). En otras palabras, parece confirmar indirectamente lo que dice la teoría de la estabilidad hegemónica de Charles Kindleberger (1985), los EUA son el hegemón político-económico del mundo porque pueden y porque hasta el momento son los únicos capaces de soportar este rol.

3.2.3 Nuevo sistema, nuevas reglas, nuevos jugadores

Los analistas financieros Michael Dooley, David Folkerts-Landau y Peter Garber analizaron la misma cuestión en un estudio editado por la *Deutschebank* bajo una perspectiva ligeramente diferente. Según ellos, el sistema de Bretton Woods es sustancialmente el mismo desde su creación, su funcionamiento se basa en la estructura macroeconómica del sistema internacional dividida en estados centrales y estados periféricos. Aparentemente, Dooley (*et al.*) (2005) recuperan la teoría del sistema mundo de Immanuel Wallerstein, aunque ellos llegan a la conclusión que el sistema de Bretton Woods es responsable del desarrollo y crecimiento económico de los países periféricos, más que de su explotación, ya que una vez desarrollados son promovidos a estados centrales. Una vez que este ciclo se cierra se abre otro nuevo, en el cual se generan nuevas periferias que siguen el sistema de desarrollo utilizado por sus predecesores: tasas de cambio fijo; política de exportaciones hacia al centro; reinversión de las ganancias en el mercado financiero central para financiar el déficit comercial del centro y automáticamente la compra de las exportaciones, así como su

crecimiento económico. En palabras de ellos mismos: “El sistema de Bretton Woods no evoluciona, nada más ocasionalmente recarga una periferia”⁵⁹ (Dooley *et al.* 2005: 10). Según Dooley (*et al.*, 2005), la función del estado central es tan importante para el desarrollo de la periferia, que la periferia está dispuesta a invertir su capital en el centro, sin temer los riesgos de *default*⁶⁰ y sin importar que tan grande y real sea este riesgo (Dooley *et al.* 2005: 8-10).

Por otra parte, lo que debemos tener presente no son solo los efectos del sistema de Bretton Woods en las relaciones internacionales, es decir, en establecer relaciones de fuerza entre varios países del sistema internacional; hoy en día existe una nueva clase de jugadores a nivel global, los inversores privados internacionales. Estos tienen el poder de influenciar el comportamiento de los estados, sobre todo la formulación de sus políticas económicas. Estos jugadores privados del sistema financiero internacional tienen una sola regla, maximizar sus ganancias. Sus acciones interfieren directamente en la formulación de la política económica y monetaria de un país, así como con las relaciones financieras (y consecuentemente comerciales) entre los países del sistema internacional⁶¹. Uno de los ejemplos más claros de esta afirmación ha sido la especulación hecha por George Soros en 1992, a través de su fondo de inversión *Quantum Fund* en contra de la libra británica, que entre varias cosas provocó la suspensión de la libra desde los mercados internacionales y el Sistema Monetario Europeo (SME) (Mallaby, 2010; Mallaby, 2012). Estos inversores privados generalmente son: los actores individuales que invierten gruesas cantidades de dinero con fines especulativos a medio o corto plazo, los fondos de inversiones colectivos tal como *hedge funds* y *mutual funds* y las grandes corporaciones financieras privadas. Esta variedad de jugadores, en la gran mayoría de los casos, cumplen con el rol de especuladores despiadados en el

⁵⁹ Traducido del idioma inglés por el autor..

⁶⁰ Técnicamente el *default* es la incapacidad de un sujeto a pagar una deuda.

⁶¹ La llegada *en masse* de estos nuevos actores en el sistema financiero mundial se dio en los primeros años setenta, cuando se verificó el colapso del sistema monetario basado en el patrón áureo y se abandonó el sistema de cambio fijo por el sistema de fluctuación libre. Contemporáneamente, empezó un proceso de desregularización de los sistemas financieros nacionales que junto a las nuevas tecnologías de comunicación permitió que todos los tipos de transacciones internacionales se efectuaran en tiempo real. Este proceso de liberalización se intensificó dramáticamente al final de los años noventa, cuando el Presidente de los EUA Bill Clinton firmó la abolición del *Glass-Steagall Act*, una ley introducida en 1933 después de las protestas públicas en contra de los conflictos de intereses existentes en Wall Street. El *Glass Steagall Act* establecía barreras legales muy estrictas en contra de la copropiedad y la colaboración entre bancos comerciales, bancos de inversión y compañías de seguros, para evitar colusiones y especulaciones que se dieron durante la crisis de los años treinta (Gilpin, 2001: 240; Sanati, 2009; *The Economist*, 2002).

mercado financiero global, violando al mismo tiempo cualquier forma de regla o comportamiento ético y prescindiendo de cualquier tipo de valor moral y patriótico. Así, estos actores generan desequilibrios muy fuertes y variaciones en el sistema internacional no contemplados originalmente, jugando también en contra del interés nacional propio y sus connacionales.

El resultado de este nuevo escenario ha sido la confrontación directa entre bancos centrales de varios países e inversores privados lo que ha generado una serie de anomalías en el mercado, específicamente en la definición de tasas de cambio, tasas de interés y sobre todo en el *spread* de los bonos del tesoro, es decir, en el valor diferencial entre los títulos y bonos del tesoro de un país con otro (Dooley *et al.* 2005: 19). Los efectos de las acciones especuladoras de los inversores privados internacionales son muy fuertes y han generado una serie de nuevos problemas no sólo para las economías en vías de desarrollo, tal como las asiáticas, sino también para los países de la UE y para los EUA, forzando a los bancos centrales de dichos países a intervenir directamente en los mercados para evitar crisis sistémicas con graves consecuencias y de larga duración (European Union, 2008; Dooley *et al.*, 2005: 19-22; Lo, 2008; Strömquist, 2009). La presencia de estos actores no es totalmente nueva para el sistema financiero internacional, lo que es nuevo es su presencia en gran escala, que es la consecuencia directa de la ola liberalizadora empezada en los años setenta y terminada en los noventa (Cioffi, 2000: 580; Lo, 2008). Su presencia en gran escala se dio para compensar la falta de actividad de los estados en algunos sectores específicos de la economía y generó como consecuencia la liberalización de algunos ramos de las economías nacionales. Servicios que antes eran garantizados y ofrecidos por el estado, tal como la asistencia médica pública, las pensiones de ancianidad para los trabajadores y todo tipo de asistencia social para la población, gradualmente se han ido privatizando y ahora operan o son financiados por los mismos fondos de inversiones privados que son la causa de la inestabilidad de los sistemas financieros internacionales.

Claramente, estos fondos de inversión no tienen como objetivo la estabilidad de los sistemas financieros nacionales e internacionales, su único objetivo es el de maximizar sus ganancias para

poder regresar un dividendo a sus accionistas y operadores, muchas veces en periodos relativamente breves (Lo, 2008). Irónicamente, se crea un sistema donde los ciudadanos de un país encargan una serie de servicios sociales –que ya no le corresponden al estado– a operadores financieros implacables, los cuales para obtener sus márgenes de ganancias juegan en contra de todos, incluyendo sus mismos estados. Finalmente, estos operadores privados más que representar un remedio a los problemas sociales, se vuelven un problema mucho más serio para toda la comunidad, tan serio que ponen en discusión la misma sobrevivencia del sistema económico y financiero internacional:

“Un mal manejo del gasto público y de la política fiscal ha resultado en niveles de deuda insostenibles en el mundo industrial avanzado, incluso economías maduras han encontrado difícil generar crecimiento dinámico y empleo pleno en un ambiente cada vez más globalizado. Una regulación poco exigente y una vigilancia que ha permitido prácticas financieras osadas y predatorias han conducido a economías líderes al borde del colapso. La desigualdad económica ha aumentado así como la movilidad social ha disminuido. Y la pérdida de una solidaridad de base amplia social en ambos lados del Atlántico ha erosionado el soporte público para los remedios activos necesarios para resolver estos y otros problemas” (Rose, 2012).

El problema entonces no es sólo la mera existencia de estos operadores, sino que también las faltas de los estados que ya no quieren, o no tienen, la capacidad de operar en algunos sectores estratégicos de la economía nacional. Además de la razón de existir de los mismos y su enorme cantidad, lo que es causa de desbalances muy fuertes es el prevalecer de la cultura de las liberalizaciones y de las privatizaciones de casi todos los servicios sociales que antes proveía el estado. Junto a eso, también existe el problema de la llamada ‘*corporate governance*’, es decir, la reglamentación de todas las actividades financieras, económicas y comerciales conducidas por las grandes corporaciones. Creemos que en un mundo tan globalizado como el de hoy, la necesidad de reglas financieras internacionales muy claras y de *corporate governance* se ha vuelto una prioridad para todos los gobiernos nacionales, y para el buen funcionamiento del sistema internacional (Cioffi, 2000).

3.2.4 La situación de interdependencia económica y financiera de las superpotencias del sistema internacional post-Guerra Fría

En el primer capítulo de esta tesis teorizamos que las cuatro superpotencias contempladas en el trabajo de investigación mantienen una relación de equilibrio de poder entre ellas y que es muy improbable que se enfrenten en un conflicto directo en el presente o en años venideros. La explicación de esta afirmación encuentra su raíz en la estricta relación de interdependencia que se ha creado entre las cuatro superpotencias. Esta relación de interdependencia es primariamente de carácter económico-financiera y se aceleró después del final de la Guerra Fría como consecuencia del fenómeno de la globalización, el cual permitió abatir las fronteras de las actividades económicas y comerciales. Una de las consecuencias de la globalización fue el crecimiento y la expansión de una red muy compleja de relaciones comerciales y financieras entre los actores del sistema internacional, que como vimos no solo es constituida por actores institucionales, sino también por actores privados e individuales, los cuales se beneficiaron de esta nueva situación internacional para expandir los confines de sus negocios y ganancias. A nivel institucional, es decir entre los gobiernos de los países del mundo y especialmente entre las cuatro superpotencias se desarrolló una red de relaciones económicas y financieras tan estrecha que hoy en día es muy difícil disolver. Esta red ha generado una situación de interdependencia en la que cada actor se necesita mutuamente para algo específico, sea de naturaleza económica o financiera. En esta sección del capítulo analizaremos a profundidad esta situación de interdependencia entre las cuatro superpotencias.

Como hemos visto, los EUA se consolidaron en la Segunda Guerra Mundial como la superpotencia a nivel económico y financiero, debido a que su infraestructura industrial productiva quedó prácticamente intacta. Por esta razón, durante los primeros años del periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial los EUA fueron el principal proveedor de bienes de consumo de todos sus aliados, sobre todo de bienes de consumos tecnológicos, hasta que el proceso empezado con el Plan Marshall no hizo posible la reconstrucción de los aparatos productivos industriales europeos y japoneses. Después de la reconstrucción de los países involucrados en la guerra, los EUA

encontraron nuevos competidores a nivel de la producción, pero no a nivel de consumo, siendo el mercado estadounidense hasta el presente uno de los mercados más grandes y dinámicos al mundo. El fin de la Guerra Fría y el complejo proceso de transformación política empezado en ese momento, hizo posible que se abrieran nuevos mercados, sobre todo gracias al abatimiento de las fronteras políticas-económicas y al fenómeno del regionalismo. Este último, junto a la globalización generó nuevos mercados capaces de competir con el estadounidense, tal como el mercado de la UE y el asiático, que es compuesto principalmente por: China, Japón, Corea del Sur, Taiwán e India.

Al momento existe una estricta relación de interdependencia financiera entre China y los EUA, debido a que China es poseedor de aproximadamente 1.275 billones de dólares de la deuda exterior estadounidense. Esto hace que el gobierno de China sea el mayor poseedor de la deuda exterior estadounidense (US Department of Treasury, 2013). Rusia es el undécimo, con un portafolio que vale 138.0 miles de millones de dólares. Los países de la UE también se encuentran entre los mayores poseedores de la deuda exterior de los EUA, con Bélgica (176.1 miles de millones), el Reino Unido (162.6 miles de millones), y Luxemburgo (150.6 miles de millones) respectivamente al octavo, noveno y décimo lugar. Al mismo tiempo, los EUA fueron el primer socio comercial de China durante un periodo de diez años, hasta que en el último trimestre de 2011 la UE se convirtió en el primer socio comercial de China, con un valor de intercambio igual a 356 miles de millones de euros (356,000,000,000), dejando a los EUA en segundo lugar con un volumen de intercambio igual a 324,5 miles de millones de euros (324,500,000,000) (EU Observer, 2011; National Bureau of Statistics of China, 2012; United States Census Bureau, 2013).

La UE es el primer socio comercial de China, pero es también uno de los mayores socios comerciales de Rusia, siendo uno de los mayores compradores de su gas natural. El volumen de importaciones de la UE de Rusia ha sido de 206,478 miles de millones de euro (206,478,000,000) en el 2011, cifra que se ha mantenido constante también en el 2012. Esto significa que el intercambio comercial de la UE con Rusia es igual a una décima parte del volumen del intercambio comercial total (DG Trade- European Commission, 2013). Al mismo tiempo, los EUA representan

el mercado foráneo más grande para las exportaciones de la UE, con un volumen de intercambio igual a 291,880 miles de millones de euros (291,880,000,000) y el tercer mercado para las importaciones con un volumen de 205,778 miles de millones de euros (205,778,000,000), haciendo de los EUA el primer socio comercial europeo con un volumen de intercambio total igual a 497,658 miles de millones de euros (497,658,000,000) (DG Trade- European Commission, 2013). China representa el segundo socio comercial en total de la UE, con un volumen de intercambio igual a 433,789 miles de millones de euros (433,789,000,000). Rusia es el tercer socio comercial de la UE, con un volumen de intercambio igual a 336,474 miles de millones de euro (336,474,000,000) (DG Trade- European Commission, 2013). El volumen de las relaciones comerciales entre Rusia y China es también bastante considerable. China exporta a Rusia bienes con un valor de 38.9 miles de millones de dólares e importa bienes con un valor de 40.3 miles de millones de dólares (ver tabla 3.1) (National Bureau of Statistics of China, 2012).

Tabla 3.1 Valor del intercambio comercial entre las mayores economías mundiales en 2012

Unidad: 1000 millones de USD\$ ⁶²	EUA	China	UE	Rusia	Japón	India	Total
EUA							
Importaciones		324,5	291,8	29,3	146,3	40,5	832,4
Exportaciones		122,3	205,7	10,6	69,9	22,1	430,6
China							
Importaciones	122,3		211,2	40,3	194,6	23,4	591,8
Exportaciones	324,5		356,4	38,9	148,3	50,5	918,6
UE							
Importaciones	205,7	356,4		213,2	73,9	37,2	886,4 ⁶³
Exportaciones	291,8	211,2		164,2	85,0	38,4	790,6
Rusia ⁶⁴							
Importaciones	10,6	38,9	164,2		11,1	2,2	227,0
Exportaciones	29,3	40,3	213,2		31,0	5,5	319,3

(Elaborado por el autor con base en: DG Trade - European Commission, 2013; Embassy of India, 2013; EU Observer, 2011; National Bureau of Statistics of China, 2012; United States Census Bureau, 2013; US Department of Treasury, 2013).

⁶² La tasa de cambio desde euros a dólares estadounidenses es aquella del día: 18/07/2013, elaborada en base a los datos de www.xe.com

⁶³ La UE representa el mercado más grande en valores absolutos para las importaciones, sin embargo los EUA son el mercado en valor relativo más grande, en cuanto la población de los EUA es netamente inferior a aquella de la UE.

⁶⁴ El valor del intercambio comercial de Rusia con los demás actores del sistema económico internacional resulta sensiblemente menor no obstante su relevancia política, sin embargo creemos que estas cifras están destinadas a subir debido al reciente ingreso de Rusia en la OMC.

En fin, como podemos ver resumido en la tabla 3.1, las relaciones comerciales entre las cuatros superpotencias consideradas en esta tesis y las otras economías más grandes del sistema internacional contemporáneo son de un volumen considerable, y representan figuras mucho mayores que aquellas relativas al periodo de la Guerra Fría y al periodo pre-globalización. Según los datos que hemos encontrado, a partir del periodo de la crisis financiera del 2008, las tendencias del comercio mundial han ido aumentando y en consecuencia han generado una relación de interdependencia económico-financiera bastante compleja. Por ende, según la evaluación que hemos hecho, creemos que ningún actor tiene verdadero interés en interrumpirla, menos aún en causar el fracaso político-económico de alguno de sus socios comerciales, no obstante las diferencias en cuestiones político-militares o político-culturales que pueden existir entre ellos.

3.3 Análisis estatal: El estado actual de la economía real estadounidense

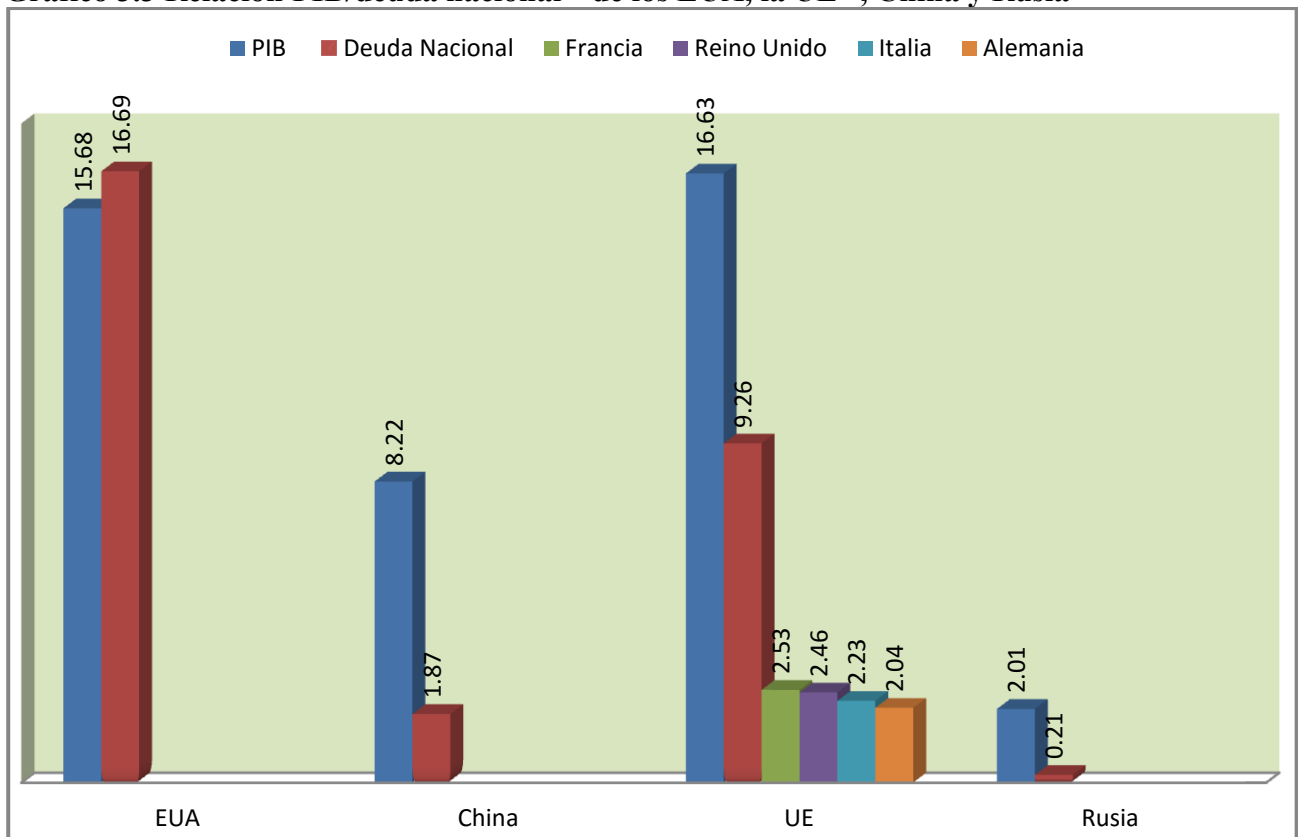
Hasta este momento hemos explicado cómo los EUA ganaron la posición de supremacía en el sistema económico mundial desde el final de la Segunda Guerra Mundial, principalmente por tener una economía muy desarrollada y tecnológicamente avanzada, por medio de un sistema financiero muy abierto y flexible, y finalmente por medio de la adopción del dólar estadounidense como moneda oficial para los intercambios comerciales internacionales. Hemos visto también que, tanto a nivel financiero como monetario, los EUA siguen siendo una superpotencia y siguen manteniendo un rol de primacía a nivel mundial. Lo que nos falta comprobar es si esta situación de primacía sigue existiendo bajo el aspecto puramente económico, es decir, con respecto a la esfera productiva de la economía real. Creemos que, discusiones teóricas aparte, una de las mejores maneras de averiguar este dato es por medio del análisis del estado actual de la economía estadounidense. Este tipo de análisis puede ser demasiado econométrico, pero creemos que es uno de los indicadores que puede ofrecer datos empíricos objetivos útiles para comprender el estado real de la economía estadounidense y mundial, y para intentar detectar un eventual proceso de traspaso de poder bajo el aspecto político-económico hacia otras entidades políticas.

El producto interno bruto (PIB) estadounidense, según las estimaciones del Banco Mundial, es de 15.68 billones de dólares para una población de 313.9 millones de habitantes, que es el PIB nacional más alto del mundo (The World Bank, 2013 b; The World Bank, 2013 c). La única superpotencia que tiene un PIB bruto más alto que los EUA es la UE, el cual fue calculado por aproximación en 16.63 billones de dólares, para una población de 509.0 millones de habitantes (The World Bank, 2013 b; The World Bank, 2013 c). El PIB de China es de 8.22 billones de dólares, para una población de 1.351 miles de millones de habitantes (The World Bank, 2013 b; The World Bank, 2013 c). El PIB de Rusia es de 2.01 billones de dólares para una población de 143.5 millones de habitantes (ver grafico 3.3) (The World Bank, 2013 b; The World Bank, 2013 c). Como podemos observar, la UE tiene un PIB superior a los EUA de solo 0.95 billones de dólares, no obstante la de la población europea es mayor que la de los EUA en 195.1 millones de habitantes. Estos datos indican una u otra de las siguientes opciones, un menor rédito per cápita en la UE o una menor productividad. Si consultamos la información del rédito anual per cápita de los EUA, encontramos que es de 50,120 dólares, cuando el mismo dato para la UE es de 33,609 dólares (The World Bank, 2013 c). China tiene un rédito per cápita anual de 5,740 dólares, mientras Rusia tiene un rédito per cápita anual de 12,700 dólares (The World Bank, 2013 c). Estos datos no solo nos indican una mayor productividad del sistema económico estadounidense, sino también una mejor calidad de vida para sus ciudadanos. Este último es un factor importante, si evaluamos el nivel de satisfacción del pueblo para medir la hegemonía que ejerce un país a nivel regional y mundial. En otras palabras, una mejor calidad de vida dictada por una mejor posibilidad de ganancia económica es un elemento generador de consenso y aprobación a nivel nacional, entonces de poder hegemónico (*soft-power*).

Si analizamos la situación económica de las cuatro superpotencias bajo el aspecto financiero, los datos cambian. La deuda nacional de los EUA es igual al 106.5 por ciento del PIB; la deuda de China es igual al 22.8 por ciento del PIB; la deuda de Rusia es igual al 10.8 por ciento del PIB (IMF 2013). Como podemos observar, la deuda estadounidense resulta ser mayor varios puntos

porcentuales del PIB bruto anual y en proporción mucho mayor que la deuda de China y Rusia (ver grafico 3.3).

Grafico 3.3 Relación PIB/deuda nacional⁶⁵ de los EUA, la UE⁶⁶, China y Rusia



(Elaborado por el autor con base en: The World Bank 2013b; IMF, 2013).

La explicación para esta condición la hemos desarrollada en capítulos anteriores. La primera razón es que los EUA son el país que gasta más en defensa a nivel mundial, este gasto le permite ser la primera superpotencia militar a nivel global (ver capítulo 2). La segunda razón es que parte de la deuda de los EUA sirve para financiar de manera directa el crecimiento económico de sus socios comerciales, en este caso sobre todo China, siendo los EUA todavía el mercado más grande y más rico a nivel mundial. Además, los EUA son los emisores de la moneda oficial para los intercambios comerciales internacionales, esta circunstancia le permite tener una mayor flexibilidad en el financiamiento de su deuda nacional. La deuda de la UE no puede ser cotizada colectivamente porque cada país miembro de la unión accede a los mercados financieros internacionales de manera

⁶⁵ Los valores indicados en el grafico son en billones de dólares estadounidenses.

⁶⁶ La línea azul indica el PIB colectivo de toda la UE. La línea roja indica la deuda conjunta de las cuatro economías más grandes de la UE: Alemania, Francia, Italia y el Reino Unido. Las otras líneas coloradas indican el monto de la deuda nacional de cada una de los cuatro países antes mencionados.

nacional y jurídicamente es el responsable único para el pago de su deuda externa. Como se explicó anteriormente (ver capítulo 1), esto es un factor de debilidad con respecto a otras superpotencias mundiales porque genera divisiones al interior de la unión. Esta situación favorece especulaciones financieras internacionales y políticas de agresión dirigidas en contra de cada país miembro de manera individual, causando aislamiento económico y divisiones políticas dentro de la UE. A esta situación, se suman las diferencias causadas por el doble régimen monetario de la UE, que incluyen los países parte de la eurozona⁶⁷ y a aquellos que quedan afuera. Los hechos que acabamos de describir ponen en riesgo no solo la estabilidad del euro, sino también la existencia de la misma UE. Sin embargo, incluimos datos parciales que indican el nivel de deuda de las cuatro economías más grandes de la UE con respecto al PIB de la misma, para dar una idea del tamaño de la cuatro economías más grandes y de su nivel de deuda, que es igual a más del cincuenta por ciento del PIB de toda la Unión.

Finalmente, creemos que el verdadero punto débil de la estructura político-económica estadounidense en los últimos veinte años ha sido la pérdida de empleos en el sector manufacturero y en la economía real en general, es decir, de aquella sección de la economía que produce algo tangible en vez de la economía financiera y de servicios. La economía real, tradicionalmente, es aquella que genera más empleo en la población, aumentando la calidad de vida de los ciudadanos por medio de la eliminación del desempleo y al mismo tiempo aumentando el nivel de entradas fiscales para el gobierno central (Rattner, 2011). La recuperación de la economía real estadounidense no solo disminuiría la proporción entre la deuda y el PIB, sino proporcionaría también mayores fondos para la asistencia social, eliminando las enormes disparidades entre los ciudadanos pobres y ricos. Además, una mayor cantidad de fondos significaría una mayor capacidad para financiar programas de desarrollo internacional, grandes generadores de poder político de tipo hegemónico (*soft-power*) y por lo tanto de hegemonía a nivel global. Sin embargo, los últimos datos sobre los estados de la economía real y manufacturera a nivel mundial relativos al

⁶⁷ Los países miembros de la eurozona son aquellos que han adoptado el euro como moneda nacional.

último trimestre del 2014, muestran que los EUA han tenido una recuperación muy importante rebasando las otras cuatro superpotencias (*Wall Street is Back*, 2014).

3.4 Análisis sub-estatal: La componente política en la elaboración de la política económica estadounidense

El sistema político estadounidense es bastante peculiar y único con respecto a las demás democracias occidentales. Estas diferencias en muchos casos son de carácter constitucional, es decir, están establecidas en la constitución de los EUA y se reflejan en el manejo de la política económica del país. La primera peculiaridad es su historia, que junto a su tamaño han hecho de los EUA una república federal, donde los estados tienen poder para desafiar las decisiones del gobierno federal central, sobre todo en cuestiones de política económica (Cheeseman, 2004; Gilpin, 2001). A nivel federal, la autoridad sobre decisiones de política económica está repartida entre los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, a diferencia de otros países, como Japón, donde la responsabilidad de la política económica es exclusiva del ministro de finanzas. Específicamente, el ramo legislativo y el ejecutivo son responsables de la política fiscal, mientras la Federal Reserve, que es la banca central de los EUA, es responsable de la política monetaria. Esta última mantiene un alto grado de autonomía e independencia en la toma de decisiones con respecto a los demás órganos institucionales (Gilpin, 2001, Cheeseman, 2004).

Otra peculiaridad del sistema político americano es el sistema electoral, según el cual el pueblo vota separadamente por los miembros del Congreso de la Unión (el principal órgano legislativo a nivel federal del país), el Presidente de la Unión (que es el jefe del ejecutivo) y los miembros de los gobiernos estatales, de manera que pueden escoger a los representantes al Congreso de un partido político y el Presidente de otro. Además, cada dos años los electores estadounidenses son convocados para renovar una tercera parte del Senado y todo el Congreso, a través de elecciones de medio término (Constitution of the United States, Articles 1 & 2). Estas normas electorales causan heterogeneidad política al interior de los órganos institucionales estadounidense, y por consecuencia inestabilidad y falta de continuidad en las decisiones de carácter

político-económico. La razón por eso, es que en muchas ocasiones los presidentes estadounidenses se encuentran en la difícil posición de gobernar el país con un Congreso de color político diferente al suyo. Cuando se da esta situación, históricamente el Congreso tiende a oponerse a las decisiones sobre la política económica del ejecutivo a través de medidas obstruccionistas. Un ejemplo reciente fue el llamado "secuestro"⁶⁸ que enfrentó el Presidente Obama en los primeros meses de 2013, dirigido a bloquear la decisión de aumentar la presión fiscal, y en consecuencia, la posibilidad de aumentar los gastos federales (Ajami, 2013; Taylor, 2013).

No obstante esta característica del sistema político estadounidense, creemos que existen algunos hechos claves que han marcado la política-económica internacional estadounidense y mundial en el periodo post-Guerra Fría, y que de alguna manera son imputables a un Presidente en específico o a una administración en particular. Esos hechos son: la estipulación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la abolición del *Glass-Steagall Act* y la admisión de China y Rusia en la OMC. Dichos eventos contribuyeron de una manera u otra, en positivo o en negativo, a la proyección de la hegemonía político-económica estadounidense en el sistema internacional post-Guerra Fría.

3.4.1 El Tratado de Libre Comercio de América del Norte

El TLCAN entró en vigor el 1° de Enero de 1994, después de haber sido firmado inicialmente por el Presidente G. H. W. Bush, por el Presidente mexicano Carlos Salinas de Gortari y por el primer ministro canadiense Brian Mulroney. Fue aprobado por el congreso estadounidense en Noviembre de 1993 y finalmente transformado en ley por medio de la firma del Presidente estadounidense Bill Clinton. No obstante que el TLCAN haya sido originalmente firmado por el Presidente Bush, en verdad, es el producto de la voluntad política de Bill Clinton y de la visión político-económica del *establishment* demócrata estadounidense (Ford, 2008; Global Edge, 2013; Kimberley, 2012; Office

⁶⁸ El secuestro (*The sequester* en inglés) son una series de reducciones al presupuesto nacional que se dan de manera automática cuando el Presidente (el más alto representante del poder ejecutivo) no logra obtener el consenso del Congreso sobre los planes de política económica (The White House, 2014).

of the United States Trade Representative, 2013; Pastor, 2012). Así como relata Robert A. Pastor⁶⁹ (2012) en su obra reciente sobre el TLCAN, el mismo ha sido definido como: "el arquitecto de esta unión de América del Norte", por parte de Lou Dobbs (un ex conductor de CNN) y Pat Buchanan (ex asesor de Richard Nixon y en alguna ocasión candidato republicano para la presidencia), como prueba que el TLCAN es una idea y un proyecto totalmente demócrata que tiene sus raíces ideológicas en la política del buen vecino de Francis D. Roosevelt (Pastor, 2012 : 7).

Independiente a la historia y fundamentos ideológicos y políticos que pueden ser la raíz del TLCAN, el tratado fue un acontecimiento político-económico de gran portada, que sin duda alguna dejó rastro en la política económica de los tres países de la región norteamericana. En números duros el TLCAN creó una de las áreas de libre comercio más grande del mundo, que conecta 450 millones de personas y produce bienes y servicios por un valor total de 17 billones de dólares estadounidenses (Office of the United States Trade Representative, 2013). Desde su creación el TLCAN incrementó cada año el volumen de su intercambio comercial. Durante 2010, los EUA tuvieron un valor total de intercambio comercial en bienes con los socios del TLCAN igual a 918 miles de millones de dólares, de los cuales 412 miles de millones fueron exportaciones y 506 miles de millones fueron importaciones. El valor total del intercambio en servicios en 2009⁷⁰ fue de 99 miles de millones de dólares estadounidenses, de los cuales los servicios exportados fueron igual a 63.8 miles de millones y los importados a 35.5 miles de millones. Esto significó que Canadá y México fueran los primeros socios comerciales de los EUA en 2010 por haber importado un total de 411.5 miles de millones de dólares en bienes producidos en los EUA, mientras que Canadá y México fueron respectivamente el segundo y el tercer proveedor de bienes para los EUA (Office of the United States Trade Representative, 2013).

En este caso, los EUA especialmente con la administración demócrata del Presidente Bill Clinton, demostraron saber mantener y manejar debidamente el rol de líderes hegemónicos en la

⁶⁹ Robert A. Pastor, entre varios cargos, fue asesor de seguridad nacional para América Latina desde 1977 hasta 1981 bajo la administración Carter.

⁷⁰ Estos son los datos oficiales más recientes que existen según el *Office of the United States Trade Representative*.

región norteamericana, sobre todo en lo que concierne al aspecto político-económico de las relaciones internacionales. Haber creado una de las zonas de libre comercio más grande del mundo, ha sido la mejor respuesta de los EUA a los desafíos políticos-económicos que en ese entonces se presentaban como consecuencia de la nueva estructura del sistema internacional; no solo porque fueron capaces de pronosticar lo que era mejor en términos políticos-económicos, sino porque al mismo tiempo fortalecieron su rol de líderes en la región norteamericana, compartiendo los beneficios con sus socios comerciales y vecinos geográficos. Los EUA lograron poner en práctica una verdadera política hegemónica basada en la cooperación, en lugar de una política represiva y coercitiva de tipo imperialista.

Sin embargo, creemos que el TLCAN no es la panacea para todos los problemas de la región norteamericana, ni tampoco una medida revolucionaria en términos políticos. Siendo el autor de esta tesis de origen europeo y habiendo vivido personalmente el proceso de integración en la UE, además de pensar y creer que las fronteras en un mundo globalizado no tienen mucho sentido, sobre todo cuando sirven para alimentar tensiones nacionalistas, conflictos, disparidades económicas y sufrimiento de los pueblos, creemos que todavía existen muchas posibilidades para mejorar los beneficios que aporta el TLCAN y en consecuencia el rol hegemónico de los EUA adentro del mismo. Una de las mejoras que se pudieran aportar, tomando como ejemplo la UE, sería sin duda el libre movimiento de las personas dentro de la región y hasta un cierto punto de los capitales. La razón detrás de esta idea está también contenida en los principios básicos del capitalismo y del libre mercado. Según nuestra interpretación de esos principios, así como se permite el movimiento de bienes y servicios también se debería permitir el movimiento de mano de obra, la cual en sustancia es nada más que un servicio que los ciudadanos de un país proporcionan a otro país, sin temer una invasión humana desde el sur hacia al norte. Así como los ciudadanos mexicanos pudieran invadir los EUA, lo mismo sería al contrario y de cualquier forma hasta la fecha el problema es más complejo, en cuanto el desempleo en los EUA no ha sido provocado por los flujos migratorios desde el sur, sino por la fuga de las industrias hacia países donde la mano de obra es más barata,

como México, Brasil, India y China. Este tipo de movimiento ha generado desbalances macroeconómicos y políticos a nivel regional porque ha sido la causa no solo de desempleo en los EUA, sino de la supresión de los derechos de los trabajadores mexicanos. Si no fuera así, entonces no se explicaría por qué a un obrero de la General Motors que realiza exactamente el mismo trabajo se le pagan cincuenta y cinco dólares la hora en los EUA, contra siete dólares la hora en México (Rattner, 2011).

3.4.2 La abolición del Glass-Steagall Act

El *Glass-Steagall Act* es una ley implementada en los EUA en 1933, toma su nombre por el Senador Carter Glass de Virginia y el miembro de la Cámara de los Representantes⁷¹ Henry B. Steagall de Alabama. El *Glass-Steagall Act* era parte del *Banking Act* que tenía como fin regular las actividades de los bancos comerciales, de los bancos de inversión, de los seguros y de las demás entidades financieras que utilizaban el dinero de los inversionistas para operaciones financieras de alto riesgo, sobre todo para asegurar títulos y valores financieros cuoteados en las casas de bolsa. La ley fue elaborada bajo la administración de Francis Delano Roosevelt, con el fin de disminuir los riesgos de las actividades bancarias y financieras⁷², eliminando los conflictos de intereses entre sus participantes que según muchos de los críticos del periodo habían sido una de las causas de la crisis financiera de 1929 (Frontline, 2003; Sanati, 2009; *The Economist*, 2002).

En 1999, para avalar la fusión entre el banco comercial Citigroup y la compañía de seguros Travelers, la cual fue previamente aprobada por Alan Greenspan el entonces jefe de la Federal Reserve, el Congreso de la Unión estadounidense aprobó por mayoría la abolición del *Glass-Steagall Act* que expresamente vetaba ese tipo de operaciones. El sello final a la abolición del *Glass-Steagall Act* y la aprobación de la nueva ley *Gramm-Leach-Bliley Act*, también conocida

⁷¹ La Cámara de los Representantes es la cámara baja del Congreso estadounidense y tiene principalmente una función legislativa.

⁷² La distinción clásica entre los bancos comerciales y los bancos de inversión era que los bancos comerciales servían como caja fuerte para los ahorros de los ciudadanos y como fuente de préstamos para los ciudadanos que necesitaban dinero para comprar un bien, como una casa, un automóvil o para invertir en un negocio. Mientras que los bancos de inversión invertían el dinero de los inversionistas en los mercados financieros y se especializaban en las operaciones financieras complejas o de alto riesgo. Estos bancos tradicionalmente servían también como intermediadores u operadores para las inversiones en los mercados bursátiles y las operaciones de fusión comercial entre grandes compañías.

como la *Financial Services Modernization Act of 1999*, llegó con el Presidente Bill Clinton que firmó la ley aprobándola definitivamente (Frontline, 2003; Sanati, 2009; U.S. Government Printing Office, 1999). Desde su aprobación el *Gramm-Leach-Bliley Act* generó polémica porque se ubicó como responsable de la crisis financiera desatada en 2008 en los EUA, infectando a todo el mundo. Los críticos dicen que debido a la desregularización de los servicios financieros los bancos y las compañías de seguros iniciaron prácticas financieras que pusieron en riesgo la estabilidad del sistema económico-financiero mundial, por tomar demasiados riesgos en los mercados globales por medio de instrumentos financieros muy complicados, como los derivados financieros, los *Credit Default Obligations* (CDOs) y los *Credit Default Swaps* (CDS). Estos instrumentos financieros básicamente permiten apostar sobre la capacidad de un determinado sujeto, o grupo, para repagar una deuda, dividiendo el riesgo de pérdidas entre muchos acreedores esparcidos en los mercados financieros globales. De esta manera, el riesgo de default era dividido entre todos los suscriptores de dichos instrumentos financieros, esparciendo las pérdidas entre todos y reduciendo así el impacto de la pérdida y consecuentemente del riesgo (Eichengreen, 2011; Held *et al.* 1999; Wolf, 2008).

El verdadero problema no fue el hecho de que estos instrumentos hayan sido puestos en venta en los mercados financieros globales, sino la manera en que fueron manejados. En el pasado los bancos de inversión, tal como Lehman Brothers, tenían una renta garantizada porque se especializaban en un portafolio de operaciones financieras más o menos riesgosas, sobre todo conectadas al cobro de comisiones fijas para las inversiones en los mercados bursátiles y a los inversores que querían asumir un determinado nivel de riesgo, invirtiendo directamente sus capitales en los mercados financieros. La entrada en juego de una nueva serie de actores como consecuencia de la abolición del *Glass-Steagall Act*, incluyendo los bancos comerciales y las compañías de seguros, junto a las nuevas tecnologías informáticas y electrónicas generó mucha competencia para los bancos de inversión, empujándolos en consecuencia a emprender actividades con un nivel de riesgo más alto para poder sobrevivir a la competencia de los nuevos jugadores. Esa situación desencadenó una carrera sin reglas y confines entre los viejos y nuevos operadores

financieros, los cuales fueron casi obligados a tomar niveles de riesgo siempre mayores para poder sobrevivir a la competencia (Eichengreen, 2011; Sanati, 2009, *The Economist*, 2002; Wolf, 2008).

Además, una práctica que se empezó a difundir entre los bancos desde la llegada de la globalización —debido a la acción garantizadora de los gobiernos nacionales y de los bancos centrales— fue la práctica del endeudamiento estructural de larga duración de los bancos, en contra de los préstamos a corto plazo y los depósitos bancarios de los clientes. Esta práctica es conocida como *leveraging*. Según esta práctica, los bancos realizan inversiones de largo plazo con dinero que se le entregó con inversiones o depósitos a corto y medio plazo, de la misma manera invierten dinero que no poseen realmente porque es fruto de otros préstamos financieros, tal como préstamos interbancarios o supuestas ganancias futuras cotizadas en sus libros contables sin haber sido realizadas. El resultado es el endeudamiento hasta diez veces más que su liquidez real. Esta situación es bastante peligrosa, en cuanto los bancos se sobreexponen financieramente en los mercados globales, acumulando más deudas que créditos. Así que, si todos los clientes de un banco por una cuestión ajena al banco o por falta de confianza en la gestión del mismo retiraran al mismo tiempo su dinero, el banco iría a bancarrota. Esto se daría porque el banco no es capaz de restituir el dinero, en cuanto lo tiene invertido en inversiones de larga duración que por su naturaleza no pueden ser liquidadas de inmediato por cuestiones de orden práctico, y sobre todo, no pueden ser liquidadas antes del tiempo preestablecido sin la aplicación de una multa, que finalmente es causa de fuertes pérdidas (Wolf, 2008).

La desregularización causada por la abolición del *Glass-Steagall Act* y las demás prácticas financieras explicadas arriba, como el uso de productos financieros complejos y la práctica del *leveraging*, causaron la crisis financiera del 2008. La responsabilidad política de los EUA, y en este caso específico de la administración Clinton, fue la de introducir estas prácticas en su sistema financiero nacional. Este acto, en un mundo globalizado donde los EUA todavía revisten el rol de líder político-económico, significó la legitimización a nivel global de estas nuevas prácticas financieras. Los operadores financieros del resto del mundo no tuvieron otra opción que emprender

estas nuevas prácticas operativas para poder competir con los operadores estadounidenses, de no haber sido así se hubieran quedado afuera del mercado. Las consecuencias de la difusión a nivel global de estas prácticas financieras ha sido la crisis financiera de 2008 que todos conocemos. Según nuestro análisis, en esta ocasión la administración Clinton subvaluó la importancia de su rol en el sistema internacional post-Guerra Fría y por ende de las consecuencias que pueden desenredar sus acciones. Creemos que la responsabilidad no es solamente del Presidente, el cual pudo haber sido mal aconsejado, sin embargo su cargo implica la responsabilidad política de averiguar las posibles consecuencias antes de aprobar cualquier acta legislativa.

3.4.3 La admisión de China y Rusia en la OMC

China y Rusia son parte de los últimos miembros admitidos en la OMC, la cual actualmente cuenta con 159 miembros. China fue admitida el 11 de Diciembre de 2001, mientras Rusia lo fue el 22 de Agosto de 2012 (Gambrill, 2015; WTO, 2013).

En 2001, después de un periodo de aislamiento de China en la escena internacional debido a la represión de las manifestaciones de protesta del pueblo en la plaza Tian'anmen, se concluyeron las negociaciones para su ingreso a la OMC. La adhesión de China a la OMC se autorizó con la *Decisión del 10 de noviembre de 2001*. En esta fase de las negociaciones se acepta la adhesión de China al Acuerdo de Marrakech, que fue el acuerdo que estableció la formación de la OMC. En la misma ocasión se decidió la creación del *Informe del Grupo de Trabajo sobre la Adhesión de China*, el cual sirvió para decidir las reglas *ad hoc* para el ingreso de China en la OMC (Gambrill, 2015). Las condiciones especiales de las cuales gozó China al entrar en la OMC se refieren a la posibilidad de poder seguir subvencionando algunos procesos de la producción industrial y manufacturera destinada al mercado de las exportaciones (Gambrill, 2015). La posibilidad para China en mantener estos beneficios y privilegios al entrar en la OMC pueden ser considerada como la consecuencia de la voluntad política de los EUA, que tradicionalmente han favorecido el desarrollo económico y financiero de sus socios comerciales en todas las maneras posibles.

Finalmente, las negociaciones para el ingreso de China a la OMC fueron concluidas por el embajador de Suiza Pierre-Louis Girard, bajo el mando del director general de la OMC Mike Moore (WTO, 2013). Haber incluido a China en la OMC significó que el gobierno de Beijing aceptara las condiciones aprobadas por los 142 gobiernos miembros de la OMC para la apertura de su mercado y la liberalización de algunos aspectos políticos-económicos de su régimen (Gambrill, 2015). En específico, los compromisos más importantes que China tomó fueron los siguientes: garantizar un tratamiento no discriminatorio a los individuos y empresas extranjeras; eliminación del régimen de doble precio entre los bienes producidos para el mercado chino y aquellos para las exportaciones; eliminación de la manipulación de los precios como medida proteccionista; aceptación de todas las reglas comunes a los miembros de la OMC, aun en contra de su legislación; eliminación de subsidios para la agricultura destinada a la exportación (WTO, 2013).

Como podemos observar, las medidas listadas arriba, las cuales son solamente algunas de las que se implementaron, representan una demostración de apertura política de China muy importante porque no solo promueven el comercio internacional, sino demuestran también una clara intención en respetar las reglas y los regímenes internacionales, que son una limitante a la soberanía nacional. Seguramente, los beneficios económicos que China ha tenido desde la entrada en la OMC son superiores a las limitaciones políticas que se le han impuesto. La tasa de crecimiento de las exportaciones chinas hacia los demás países de la OMC, después de la entrada en la misma, ha sido entre 22 y 35 por ciento anual por siete años consecutivos con una balanza comercial positiva para todo los años a seguir, especialmente desde el 2004 en adelante (Gambrill, 2015). Sin embargo, haber mostrado una clara voluntad para acoplarse a la nueva realidad política del sistema internacional post-Guerra Fría ha sido una gran victoria diplomática para China y para el resto del mundo, sobre todo para la administración demócrata de Bill Clinton que fue el "sponsor" económico y promotor político para la entrada de China en la OMC.

Según nuestro análisis, las ventajas de la admisión de China en la OMC han sido más o menos iguales para los EUA así como para China. Como resultado de la admisión ambos países

pueden tener acceso al mercado del otro país, además China tiene la oportunidad de desarrollarse y crecer hasta el nivel de los países ricos industrializados. Mientras que los EUA, así como las demás superpotencias, tienen la posibilidad de invertir capitales importantes en el desarrollo de China, obteniendo de regreso las ventajas económicas y financieras correspondientes. Además, el proceso de inclusión de China a la OMC demuestra cómo el desarrollo de una red internacional de producción no favorece solamente a los países industrializados, sino que también a algunos de los países en vía de desarrollo que se encuentran en la fase de la industrialización de sus economías, así como en el caso de China que se ha visto beneficiada bajo este aspecto (Gambrill, 2015).

Rusia fue admitida a la OMC muy recientemente y todavía no se cuenta con datos oficiales sobre su situación específica. De cualquier forma, no hay razón para creer que su entrada en la OMC no sirva, al igual que con China, como motivación para un mejoramiento de las condiciones políticas y económicas de su región de influencia, y para un proceso de apertura y mayor transparencia en todas las demás esferas de la vida política del país, no obstante los recientes problemas políticos causados por la crisis en Ucrania. Rusia fue promovida para su ingreso en la OMC también por los EUA. En este caso el mérito fue de la administración Obama, la cual impulsó las negociaciones, demostrando una indiscutible coherencia política con los ideales liberales de paz y prosperidad a través del libre comercio. Estos ideales, juntos a la consecución del interés nacional, han sido el verdadero hilo conductor de la política-económica hegemónica de los EUA desde el final de la Segunda Guerra Mundial; no obstante algunos momentos, donde las condiciones políticas, históricas y estructurales han eclipsado este aspecto normativo de la política exterior estadounidense, poniendo en evidencia una fachada dura e imperialista.

Conclusión

La creación del sistema de Bretton Woods fue la última etapa del proceso de traspaso hegemónico del imperio británico hacia los EUA. Muchos críticos han argumentado que este sistema fue diseñado desde un principio para favorecer a los EUA, los cuales iban a ocupar el lugar de nuevo

líder en el nuevo sistema internacional post 1945 y que fue el resultado directo del éxito de la Segunda Guerra Mundial. Según esta visión el sistema actual ha brindado privilegios exorbitantes a los EUA, permitiéndole vivir un estándar de vida muy alto, incluso arriba de sus posibilidades reales. Este sistema ha tenido un costo para la comunidad internacional que ha sido el de financiar este estilo de vida basado en el consumismo extremo, sin tener en cuenta los efectos colaterales como el impacto ambiental.

Otro grupo de académicos, a su vez, sostienen la tesis de que la posición hegemónica de los EUA ha sido fundamental para el funcionamiento del sistema internacional basado en los valores liberales del libre comercio, de la prosperidad y de la estabilidad económica. Y que es gracias al rol que los EUA han tenido en este sistema que se han tenido seis décadas de desarrollo económico y de crecimiento continuo, aunque intercalado por periodos de crisis más o menos largos. Según esta visión, los EUA han sido promotores del desarrollo económico internacional y por algunos aspectos las víctimas de este sistema, porque se ha basado en la acumulación de déficit comercial a fin de promover el desarrollo económico-industrial de los países de la periferia, inicialmente de Europa occidental y Japón y más recientemente gran parte de América Latina y Asia.

Por otro lado, hay que tener en consideración el fenómeno relativamente reciente de la globalización de los mercados que se manifestó de manera definitiva a principio de los años noventa. Según algunos observadores, los EUA hoy en día luchan como todo los otros países en contra de los especuladores del sector privado, los cuales se mueven dentro de los mercados financiero sin tener en cuenta los factores de lealtad al país de pertenencia y de nacionalidad, y que al contrario tienen como único objetivo la maximización de las ganancias en el lapso de tiempo más corto posible, sin tener en consideración los efectos de sus acciones sobre la población y los gobiernos nacionales. Estos nuevos jugadores han sido la causa de muchos de los problemas que se han verificado en los últimos diez años y han determinado un cambio radical también en las relaciones de poder entre los países del sistema internacional, rindiendo de alguna manera obsoleta la definición de superpotencia única dentro del sistema financiero-monetario global. Esto se debe a

que las acciones de los jugadores privados han tenido igual magnitud (y en algunos casos mayor) sobre los EUA y los otros actores del sistema internacional, debido a la imposibilidad de confinar sus actividades sobre una base territorial. Sin embargo, hay que tener presente que el principal propulsor de esta ola de liberalización y de globalización de los mercados han sido justo los EUA, y que el modelo capitalista es el modelo que ha representado los EUA no solo políticamente, sino culturalmente a lo largo de los últimos cien años. Quizá, como debaten muchos críticos, lo que en el momento está en crisis no es la primacía de los EUA dentro del sistema internacional, sino el sistema internacional mismo y sus valores, basados en el modelo económico de la desreglamentación salvaje, del consumismo más exasperado y de la explotación de los recursos naturales sin freno alguno.

“Desde nuestra perspectiva, los procesos no son en principio lineales y si profundizamos la veta ideológica, tal como nosotros la estamos considerando, la fase actual del capitalismo es netamente bélica; y es desde este ángulo desde donde se impide el derrumbe del sistema financiero internacional que podrían potencialmente crear un nuevo sistema monetario internacional” (Moreno, 2005: 4).

Según nuestro análisis, lo que se necesita no es un nuevo líder supremo, sino un nuevo sistema económico, financiero y monetario en conjunto, basado en una nueva conciencia de lo que es nuestro planeta y de las posibilidades reales que existen para el desarrollo y el crecimiento económico sustentable. Este nuevo sistema tendría que balancear todos los aspectos de las relaciones económicas y financieras internacionales, dividiendo de manera más equitativa los beneficios y las desventajas; así que, los privilegios ya no serán “privilegios exorbitantes” y también las cargas y responsabilidades dejen de ser tales. Una política internacional basada en la percepción de nosotros y ellos, de buenos y malos, de agresores y víctimas, no es funcional para los desafíos que nos pone la realidad contemporánea, donde los problemas de uno son los problemas de todos, y donde las únicas soluciones a los problemas globales que se han demostrado válidas han sido las que se han tomado de manera consensual y cooperativa. Como demuestra un estudio recientemente publicado en *Nature Communications*, sobre la evolución del género humano, un

sistema cooperativo funciona mucho mejor que un sistema competitivo. Este estudio pone en discusión los resultados encontrados por John Nash en su elaboración del modelo de la teoría de los juegos, del dilema del prisionero. Según este nuevo estudio, en un breve plazo de tiempo una estrategia individualista y egoísta puede resultar la mejor, pero si se toma en consideración un plazo de tiempo más amplio la estrategia victoriosa es la que privilegia la cooperación entre los jugadores (Adami & Hintze, 2013; Hogenboom, 2013). De la misma manera, creemos que debido al nivel de interdependencia y de globalización al cual hemos llegado, la cooperación económica entre los varios actores del sistema internacional es la única manera para resolver los problemas económicos mundiales, renunciando a los nacionalismos típicos del periodo de la Guerra Fría.

4 LOS DESAFÍOS A LA HEGEMONIA POLÍTICO-CULTURAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA EN EL SISTEMA INTERNACIONAL POST-GUERRA FRIA

"The central conservative truth is that it is culture, not politics, that determines the success of a society. The central liberal truth is that politics can change a culture and save it from itself" (Moynihan citado en Harrison & Huntington, 2000: xiv).

"Culture is the mother; institutions are the children" (Etounga-Manguelle citado en Harrison & Huntington, 2000: xviii).

La cultura, en todas sus manifestaciones, es un factor ampliamente subvaluado en el estudio de las relaciones internacionales, así como en otras áreas de las ciencias políticas y sociales, posiblemente por la prevalencia del enfoque positivista en la disciplina y una consecuente visión pragmática de los asuntos políticos en general (Calduch Cervera, 2003; Lunn, 2009). Sin embargo, la cultura, el poder y sus expresiones hegemónicas o imperialistas son aspectos de la política internacional que están ligados a doble hilo; la hegemonía y el imperialismo no pueden ser entendidos completamente sin hacer referencia a la cultura y a la función que esta tiene en las relaciones internacionales contemporáneas (Gutiérrez Martínez, 2006; Imaz Bayona, 2006). En este capítulo queremos explorar la relación existente entre el poder político, la cultura y las políticas exteriores imperialistas y hegemónicas de los EUA y de las demás superpotencias regionales, China, Rusia y la UE. Por lo tanto, es importante definir el concepto de cultura y explicar su rol en la vida de las sociedades contemporáneas. Por ello, en este capítulo se hará un análisis de lo que es la cultura, cómo ha evolucionado históricamente y lo que representa hoy en día en el estudio de las relaciones internacionales. También se establecerá la relación entre cultura, política y poder para definir conceptualmente la idea de poder político-cultural. Después se hará un análisis de las variables relacionadas con el poder político-cultural, cuya medición empírica permite cuantificar la influencia que los EUA y las demás superpotencias regionales tienen sobre los países del sistema internacional

contemporáneo en el ámbito político-cultural. Esta medición se hará en escala global, independientemente del sujeto analizado.

Tal vez se pudiera objetar que los EUA, como la única superpotencia global, es la única capaz de proyectar el poder político-cultural a nivel global, mientras las demás sólo tienen un alcance regional; sin embargo, debido a la naturaleza de la cultura y a la capacidad de propagación que cada entidad política tiene gracias a las nuevas tecnologías de comunicación y difusión, el alcance que cada superpotencia tiene es realmente global. Por ello, es válido comparar su influencia global. Además, esta característica de la cultura hace que la confrontación de poder bajo el aspecto político-cultural sea mucho más cerrada que aquella bajo los aspectos político-militar y político-económico, donde factores de carácter estructural y material marcan la diferencia de manera substancial. Por esta razón, la hipótesis de este capítulo es que los EUA se encuentran en una situación de real competencia en el ámbito político-cultural de la confrontación de poder, por lo tanto han sufrido una mayor pérdida de poder en este rubro que bajo los otros aspectos analizados en esta investigación, el político-militar y el político-económico. Sin embargo, los EUA pierden la mayor cantidad de influencia frente a la Unión Europea que comparte los valores principales que sostienen los EUA, no frente a las otras superpotencias. Por ello, como parte de la hipótesis para este capítulo, se puede especular que la pérdida de poder político internacional que los EUA están experimentando en el ámbito político-cultural es relativa, en cuanto se está dando hacia a la UE que bajo los demás aspectos de la confrontación de poder analizados en esta tesis ha sido más un aliado que un competidor.

4.1 La cultura y su importancia para el estudio de las relaciones internacionales

El origen de la palabra cultura es latina, significa cultivar, en el sentido agrícola del término. Este significado originario se ha desarrollado en otro sentido, el de tener cuidado de algo porque para garantizar el éxito de un cultivo se debe tener cuidado del mismo. De ahí la palabra se transformó, tomando un significado religioso, haciendo referencia al trabajo de los sacerdotes que era el cuidado

o el "culto" constante de los dioses. Sucesivas evoluciones metafóricas de la palabra cultura han sido nombrar "culto" a todo aquel que sirve para cultivar el espíritu, es decir, todo tipo de actividades que sirven para el desarrollo espiritual de las personas, haciendo referencia a la idea de *paideia* griega que en términos modernos corresponde a la educación de tipo escolar o intelectual (Warley, 2003: 51). Según Warley (2003), la cultura puede ser catalogada bajo ejes conceptuales dicotómicos que contraponen dimensiones opuestas, con el fin de describir de manera exhaustiva su significado y facilitar su comprensión. El primero de esos ejes, que es el que más nos interesa para esta investigación, es el concreto/abstracto. A nivel concreto la cultura es una serie de cosas y bienes materiales que pueden ser catalogados, como libros, películas, pinturas, esculturas etc., entonces los podemos definir como productos culturales. A nivel abstracto la cultura es representada por un conjunto de "esencias, valores y hábitos" (Warley, 2003: 49). Estos, según nuestra interpretación corresponden a: los ideales (ej. libertad, igualdad, democracia), los valores (ej. honestidad, justicia, responsabilidad), los preceptos religiosos y los usos y costumbres. Todos estos elementos parte del nivel abstracto de la cultura conjuntamente definen la moral y en un segundo momento se ven reflejados en la opinión pública. A nivel concreto la cultura puede ser orgánica al sistema de poder vigente, entonces su función es de reflejar los elementos abstractos de la cultura dominante, reforzando la moral y consecuentemente estructurando la opinión pública; o al contrario, puede tener una función de ruptura con la tradición y favorecer un cambio de poder en el sistema nacional e internacional (Gerratana, 1999; Warley, 2003).

De todos los elementos que forman parte del nivel abstracto de la cultura, la religión ha sido aquella que ha causado más controversia, porque por muchos comentaristas la religión es ajena a la cultura y prescinde de ella por ser parte de un nivel diferente de la existencia humana, el espiritual. Sin embargo, creemos que la religión y los preceptos religiosos forman parte del nivel abstracto de la cultura, en cuanto comparten una misma preocupación, la de dar un sentido o significado a las actividades y a las relaciones humanas (Gutiérrez Martínez, 2006; Parekh, 2000: 146). Por ende,

creemos que los pueblos que comparten una misma religión comparten también un conjunto de elementos culturales, los cuales finalmente generan una visión similar también sobre asuntos de carácter político. Esta visión es compartida por muchos otros autores contemporáneos, entre los cuales destaca Samuel Huntington que, no obstante su visión realista de la política internacional, reconoce la importancia de factores culturales y religiosos en las relaciones internacionales (Harrison & Huntington *eds.*, 2000; Huntington, 2002). Sin embargo, el autor que originariamente identificó la importancia de la religión⁷³ en las relaciones políticas nacionales e internacionales, así como la relación existente entre cultura, religión y hegemonía, fue Antonio Gramsci (Gerratana, 1999; Mordenti, 1996; Worth, 2011). Según Gramsci, la necesidad para el ser humano de una dimensión espiritual se refleja en la presencia de la religión en la sociedad, la cual funge no solo como agente que satisface esta necesidad humana, sino también como agente hegemónico organizado políticamente por medio de asociaciones como la Acción Católica⁷⁴, sindicatos y partidos políticos⁷⁵(Gerratana, 1999). Aunque Gramsci concentra mucho de su análisis sobre el rol de la iglesia católica en Italia y su influencia en la política de ese país, también hace un análisis bastante detallado sobre el rol de otras religiones en otros países. En particular, destaca la crítica sobre el rol del protestantismo y del catolicismo en los países europeos para determinar las prácticas educativas y culturales, y para forjar el sentido común de las cosas. El sentido común de las cosas sirve como parámetro de formación y control de la opinión pública, finalmente necesaria para la aceptación de los procesos productivos y económicos (Calduch Cervera, 2003; Gerratana, 1999; Gramsci, 1999; Mordenti, 1996; Worth, 2011).

⁷³ Entre los autores que han evidenciado la importancia de la religión en cuestiones socio-políticas destaca también Max Weber, con su trabajo: "La ética protestante y el espíritu del capitalismo" (1905). Sin embargo, Weber hace un análisis de tipo estrictamente sociológico, mas relativo al comportamiento de las sociedades dentro de las comunidades nacionales y a su consecuente desarrollo cultural y económico, sin tomar en mucha consideración el aspecto de las relaciones internacionales entre los Estados-naciones.

⁷⁴ La Acción Católica (*Azione Cattolica* en italiano) es una asociación laica de matriz católica, cuya misión es la presencia en el territorio italiano para acercar la gente a la visión católica de la vida social y política del país. La Acción Católica se ha distinguido por su acción propagandística sobre aquellos que definen como "los grandes temas de la vida política italiana", tal como: el divorcio y el aborto.

⁷⁵ En su trabajo Gramsci se refiere al Partido Popular Italiano, el cual posteriormente se transformará en el partido político de la Democracia Cristiana. El partido político de la Democracia Cristiana (*Democrazia Cristiana* en italiano y comúnmente conocido como: la DC) junto al Partido Comunista Italiano (PCI) fue el partido más prominente de la escena política italiana del periodo republicano post-Segunda Guerra Mundial hasta el 1992, cuando una crisis política consecuencia de la caída del muro de Berlín y de la transformación de los equilibrios internacionales transformó también la escena política italiana. Algunos de sus miembros, como Alcide De Gasperi y Aldo Moro, fueron los inspiradores y promotores de la fundación de la Comunidad Europea que subsecuentemente se transformó en la Unión Europea.

Parekh (2000), por su parte, llega a la conclusión de que la cultura se articula en diferentes niveles, identificando una nueva variable en el debate que pone en relación el poder político con la cultura, el idioma. Según Parekh (2000), al nivel más básico la cultura se manifiesta en el idioma y es transmitida por medio del mismo. Entonces, todos los elementos de un idioma forman parte integrante de la cultura de un pueblo, incluyendo la manera en que clasifican y describen al mundo por medio de la sintaxis, la gramática y el vocabulario. Como tal, se deduce que la estructura lingüística de un idioma refleja la estructura lógica del pensamiento de un pueblo. Por ende, las sociedades que comparten un idioma por lo menos comparten también algunos rastros culturales. Estos se puede decir acerca del continente europeo y el americano, los cuales comparten los mismos idiomas oficiales (inglés, francés, español, portugués y holandés) al lado de los idiomas originales del periodo pre-colonial. Entonces, cuando un grupo de personas aprende un nuevo idioma también aprende una nueva manera de ver el mundo. Eso es lo que en cierta medida ha pasado durante la época de la colonización con los países colonizados por los imperios europeos (Parekh, 2000: 143). De la misma manera, también hay que considerar el efecto de la colonización lingüística y cultural al revés, tomando en cuenta el efecto que las colonias han tenido y siguen teniendo sobre los países que fueron imperios coloniales. Un ejemplo muy claro de ese fenómeno es el Reino Unido, donde recientemente un plato de la cocina hindú⁷⁶ fue reconocido oficialmente como plato nacional de la cultura británica y celebrado como ejemplo del multiculturalismo británico herencia del periodo colonial (*The Guardian*, 2001). También, otro ejemplo de este fenómeno de colonización cultural al revés puede ser la adopción y el uso común de palabras originarias de las colonias⁷⁷ en los idiomas de los países colonizadores.

A otro nivel, el sujeto que aprende un nuevo idioma no sólo aprende a pensar utilizando nuevas estructuras lógico-lingüísticas, sino que también tiene la posibilidad de conocer y asimilar

⁷⁶ El plato en cuestión es el *Chicken Tikka Massala*, el cual fue declarado plato nacional de la cocina británica en 2001, por Robin Cook, el entonces secretario de los asuntos exteriores del gobierno Blair, en un discurso en la *Social Market Foundation* in Londres.

⁷⁷ Algunas palabras, como *shampoo* y *veranda* (*varaṇḍah*), que son palabras de origen hindú, son hoy en día utilizadas en el idioma inglés británico, así como en otros idiomas europeos, como el español, el francés, el italiano y el portugués (Yule, 2014).

un corpus de productos culturales preexistentes en dicho idioma, en las artes, la música y la literatura. Entonces, esta es una de las razones de por qué aprender un idioma ayuda a compartir una visión del mundo diferente que es incorporada en novelas, películas, series televisivas, cómics, publicaciones científicas y académicas (Parekh, 200: 143). Esta interpretación de la cultura resalta las relaciones político-culturales entre los varios pueblos y países del sistema internacional contemporáneo y permite afirmar que: entre más difuso sea el conocimiento y el uso de un idioma, más grande es el poder político-cultural de la entidad política correspondiente. Esta afirmación es confirmada empíricamente porque el idioma se vuelve un vehículo de transmisión para los productos culturales, los cuales conforme con Warley (2003) y según nuestra interpretación forman parte del nivel concreto de la cultura, y finalmente fungen como generadores de poder político-cultural internacional.

4.1.1 La cultura y su función en la política internacional

Históricamente la cultura ha sido parte integrante de las relaciones políticas entre los pueblos. Como ejemplo podemos pensar en la importancia que Alejandro Magno daba a la cultura en su política de expansión del imperio macedonio, al punto de que cada vez que llegaba en un nuevo lugar después de haberlo conquistado celebraba rituales religiosos locales, utilizando las vestimentas y costumbres vigentes. La fórmula que resumía este tipo de política era la siguiente: 'rey extranjero en tierra patria'. Alejandro Magno, que había sido educado por Aristóteles, entendió la importancia de los factores culturales en los procesos de asimilación política, así como su funcionalidad para la expansión de la influencia hegemónica macedonia sobre los pueblos que no formaban parte de la comunidad y de la cultura helénica. El hecho que Alejandro demostrara públicamente la aceptación de los usos y costumbres de los pueblos conquistados, facilitaba la aceptación de la hegemonía macedonia y promovía lealtad hacia el nuevo soberano. Este concepto ha sido asimilado y adaptado por los imperios occidentales en distinta medida. Desde el imperio romano hasta el imperio británico, los imperios colonizadores han demostrado cierta atención a los

factores culturales de los pueblos colonizados, evitando borrar completamente los elementos culturales tradicionales de los pueblos conquistados. Cada imperio tenía su praxis colonizadora y su estrategia política para establecer el dominio colonial, que según Hamelink (citado en Valle de Frutos, 2008: 182) genera dos escenarios distintos: el "imperialismo cultural" y la "sincronización cultural". El primer fenómeno siempre es consecuencia de una relación imperialista, mientras que el segundo puede darse como consecuencia de una relación imperialista o como resultado del contacto entre dos grupos culturales distintos (citado en Valle de Frutos, 2008: 182). Para esta investigación el fenómeno de la sincronización cultural es el que más nos interesa y se puede dar como resultado de relaciones coloniales o poscoloniales.

La sincronización cultural sirve para mantener una relación de dependencia entre el centro y las periferias de los sistemas políticos. Durante el periodo colonial la relación de dependencia se mantuvo por medio de la opresión militar y la creación de vínculos de dependencia económica entre las periferias y el centro de los imperios. En el periodo poscolonial la dependencia es casi siempre de tipo económico y ha sido alimentada por medio de relaciones comerciales y financieras (Valle de Frutos, 2008: 182-3). Gramsci sostenía que las relaciones hegemónicas, además de la dimensión político-militar y político-económica, también tienen una dimensión político-cultural, la cual es fundamental para la consolidación del vínculo hegemónico y el establecimiento de la relación de dependencia económica (Gerratana, 1999). En la época contemporánea, la sincronización cultural se realiza por medio de dos niveles de acción, uno transnacional y otro nacional. A nivel transnacional actúan las empresas multinacionales. Estas desarrollan e implementan estrategias de inversión y publicidad globales que sirven como instrumentos para la difusión de mensajes culturales *ad hoc*, cuya función específica es la instauración de vínculos hegemónicos. A nivel nacional actúan las élites políticas y económicas del país en cuestión, motivadas por varias razones que van desde el interés de clase al interés personal. Estas actúan siguiendo una estrategia de dos tiempos. En un primer momento, legitiman la aceptación de productos culturales e instrumentos de propaganda

extranjeros. En un segundo momento, crean proyectos nacionalistas moldeados sobre los instrumentos culturales foráneos, para favorecer la asimilación de elementos culturales ajenos en la cultura nacional, con el fin de obtener el condicionamiento de la opinión pública y consecuentemente el apoyo de las masas. De esta manera, las élites políticas, económicas —y nosotros queremos incluir también las culturales⁷⁸— de los países receptores de hegemonía funcionan como conexión entre los intereses extranjeros y las masas, asumiendo el rol de "colonialistas internos" (Valle de Frutos, 2008: 182-3).

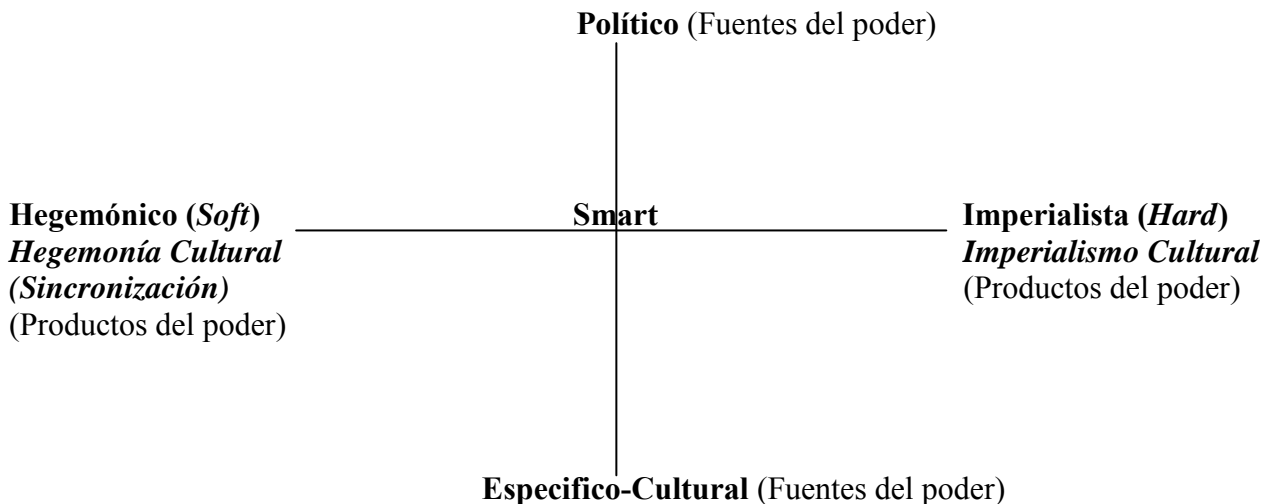
Los conceptos teóricos de "imperialismo cultural" y "sincronización cultural", por su semejanza con la teoría de la hegemonía de Gramsci, se encuadran en el modelo teórico general del poder propuesto en el primer capítulo de esta tesis de forma general. Según el modelo teórico que hemos elaborado, el poder es conceptualizado como una fuerza que se divide sobre dos ejes: uno que reúne las fuentes del poder y otro que reúne los productos del poder. Las fuentes del poder, teorizadas por Joseph Nye (2004, 2011, 2012), son aquellas que se utilizan para producir un resultado específico y nosotros las hemos identificadas en político-militar, político-económica y político-cultural; en este capítulo trataremos específicamente la fuente político-cultural. Los productos del poder pueden ser poder imperialista y poder hegemónico, los cuales según nuestra propuesta teórica se asemejan a los conceptos de poder teorizados por Joseph Nye (2004, 2011, 2012), *hard*, *soft* y *smart-power*.⁷⁹ En el ámbito específico de la fuente del poder político-cultural corresponden a los conceptos de "imperialismo cultural" (poder imperialista-*hard*) y "sincronización cultural" (poder hegemónico-*soft*) (Hamelink *cit. in* Valle de Frutos, 2008: 182-3). Para sintetizar los conceptos de "imperialismo cultural" y "sincronización cultural" (Hamelink *cit. in* Valle de Frutos, 2008: 182-3) de manera esquemática y demostrar la relación existente con el modelo teórico del poder que hemos propuesto en esta tesis, presentamos nuevamente el gráfico 1.1

⁷⁸ Cuando hablamos de élites culturales, nos referimos específicamente a aquellos individuos que Gramsci definía como: "intelectuales orgánicos al sistema hegemónico", es decir, aquellos intelectuales que sirven el interés de los detentores del poder (Gerratana, 1999).

⁷⁹ *Smart-power* es un concepto totalmente original que ha sido elaborado por Joseph Nye (2004, 2011, 2012) y no hemos encontrado ninguna semejanza con ideas o conceptos pre-existentes. Por ello, no hemos asociado el concepto de *smart-power* a ningún otro elaborado en el marco teórico de esta investigación.

(pág. 35), que incluye estos dos conceptos y muestra cómo se relacionan al modelo teórico propuesto por el autor en esta investigación (ver grafico 4.1).

Grafico 4.1: El poder político-cultural internacional



(Elaborado por el autor con base en Gerratana, 1999; Hamelink cit. in Valles de Frutos, 2008; Nye, 2004; 2011; 2012;).

Debido a la semejanza existente entre estos dos conceptos y aquellos teorizados originariamente por Gramsci (Gerratana, 1999), desde este momento en adelante utilizaremos el término de "hegemonía cultural" en lugar de "sincronización cultural". Esta adaptación debe de servir al doble fin de reforzar el modelo teórico general del poder que hemos propuesto en el primer capítulo de esta investigación y al fin específico de explicar el modelo del poder político-cultural expuesto en este capítulo, según el cual es posible utilizar el poder político-cultural en el sistema internacional contemporáneo para producir los efectos hegemónicos (*soft*) o imperialistas (*hard*) del mismo y sus respectivos contextos políticos.

4.1.2 Los elementos generadores de poder político-cultural en el sistema internacional

Según lo que hemos descubierto hasta el momento en nuestra investigación, la cultura es una superestructura típica de las sociedades nacionales, de los grupos étnicos o de los grupos sociales de menor entidad. Hemos visto también que la cultura, según lo que nos dice Gramsci, puede ser utilizada para generar hegemonía, haciendo corresponder los intereses políticos y económicos de un grupo social con otro; en este caso de un país receptor de la influencia hegemónica con el país que

ejerce la hegemonía. Lo que nos sirve determinar a este punto son los elementos generadores de poder político-cultural, de manera que se pueda medir el cuantitativo que los EUA y las demás superpotencias regionales mantienen. Después de un atento análisis, llegamos a la conclusión de que existen varios elementos generadores de poder político-cultural, algunos muy evidentes y fáciles de distinguir, otros más sutiles y su función imperialista o hegemónica no siempre es entendida claramente. Creemos que, para una óptima medición empírica del poder político-cultural de cada superpotencia, es prudente utilizar los elementos detectados y definidos por la mayor parte de la comunidad académica que ha realizado estudios en este sentido. Coherentemente con la metodología general adoptada a lo largo de esta investigación hemos individuado varios niveles de análisis, dentro de los cuales se colocan los elementos generadores de poder político-cultural. En relación con el tema que tratamos en este capítulo, creemos que aquellos más relevantes son: el nivel sistémico (internacional), el estatal y el sub-estatal (político).

A nivel de análisis sistémico, como elemento generador de poder político-cultural hemos identificado las ideas políticas, sobre las cuales se basan los sistemas políticos, económicos y jurídicos de los varios países y que prácticamente se manifiestan bajo la forma de estados nacionales (Orozco, 2013). Las ideas políticas forman parte del nivel abstracto de la cultura, como ha sido definido por Warley (2003), y corresponden a los ideales que las alimentan como: libertad, igualdad y democracia. Los estados nacionales están organizados políticamente según los preceptos de los ideales y de las ideas políticas correspondientes, que pueden ser: liberal-democracias de tipo presidencialista, federalista, parlamentario, o estados semi-autoritarios, autoritarios y totalitarios. Estos últimos pueden seguir una ideología política o una fe religiosa. A nivel de análisis estatal el elemento príncipe generador de poder político-cultural, según nuestro análisis, es el idioma, así como el identificado por Parekh (2000) porque permite la difusión de los productos culturales nacionales en su forma original. En segundo lugar se encuentran los productores culturales, en específico: las universidades, las productoras cinematográficas y los canales de televisión internacionales. Finalmente, se encuentran los productos culturales de masa, en específico: las

producciones académicas, las producciones cinematográficas y las producciones televisivas. Estas últimas incluyen programas de varios tipos como, los programas de noticias, las series televisivas, los *talk-shows* y los comerciales. A nivel de análisis sub-estatal, el elemento que hemos identificado como generador de poder político-cultural es el nivel de aprobación de las cuatro superpotencias según la opinión pública mundial. Este elemento es muy importante, porque sirve como termómetro de la popularidad que tienen los países y de su capacidad de generar poder político-cultural de tipo imperialista (*hard*) o hegemónico (*soft*). Hemos incluido el nivel de aprobación de las cuatro superpotencias en el nivel de análisis sub-estatal, porque hemos notado que el nivel de aprobación es la consecuencia directa de la imagen que las elites políticas proyectan a través de sus políticas nacionales y exteriores.

Con respecto a los productores culturales (ej. universidades, industria cinematográfica y televisiones), los cuales están encuadrados dentro del nivel de análisis estatal, se tiene que hacer una distinción entre los que tienen un carácter institucional y los independientes. Los que están vinculados a las instituciones nacionales, son aquellos que en muchas ocasiones pueden servir como generadores de poder político-cultural de tipo imperialista (*hard*). Los independientes, por el contrario, casi siempre son generadores de poder político-cultural de tipo hegemónico (*soft*), al menos en los países en los que existe un régimen democrático y donde la libertad de expresión es un derecho constitucional, como en los EUA y en la UE. Sin embargo, el hecho que un productor es vinculado al estado o que es independiente no debe significar automáticamente que su función sea imperialista o hegemónica. Finalmente, lo que define el tipo de poder que se manifiesta depende siempre de cómo el poder político-cultural es aplicado de manera práctica, es decir, por medio de la imposición o por medio de los canales libres de la comunicación.

Por lo mismo, hay que hacer también una distinción entre los productos culturales, distinguiendo la propaganda de los demás productos. Como propaganda consideramos todos aquellos productos culturales que son el fruto de la acción directa del estado, y que tienen un claro

intento de difusión de las ideas políticas y económicas correspondientes al interés nacional o al interés específico de las elites nacionales. Según nuestro análisis, la propaganda es casi siempre el instrumento favorito para la expresión del poder político-cultural imperialista (*hard*), entonces es casi siempre generadora de imperialismo cultural. En otras palabras, la propaganda, en muchas ocasiones, es el instrumento que se utiliza para la imposición de un dominio cultural o de ciertas formas y elementos de la cultura de la entidad política dominante, como en el caso de la imposición de un idioma ajeno sobre las minorías étnicas o de la imposición de textos y publicaciones de carácter político o religioso. Los demás productos culturales, en vez, casi siempre son la expresión de poder político-cultural hegemónico (*soft*), entonces son generadores de hegemonía cultural. La razón por eso es que proyectan una imagen del país correspondiente que es más libre, incluso más autocrítica e irónica, al punto de poder ser considerada como dañina para su imagen o para la imagen de las elites políticas que detienen el poder. No obstante esa posible interpretación anti-sistémica de ciertos productos culturales, la función generadora de hegemonía cultural para su país de pertenencia queda intrínseca en los demás elementos que la componen, como el idioma y las ideas que quieren transmitir, que casi siempre corresponden a las ideas políticas y a los ideales fundamentos de su cultura, los cuales forman parte del nivel abstracto de la cultura (Warley, 2003). Además, el simple hecho de que haya libertad de expresión sin censura por parte del estado es *per se* un elemento generador de hegemonía cultural, porque proyecta una imagen del país correspondiente que es benévola y libertaria. Esta libertad de expresión es interpretada por el público como uno de sus intereses fundamentales, el de poder comunicar cualquier idea, propuesta política y económica; así como, de poder denunciar cualquier abuso sin el miedo de caer en restricciones por parte de la censura oficial, o aun peor, de ser víctima de represión violenta.

Debido a la enormidad de los productos culturales que hay a disposición en la actualidad y a la magnitud de la tarea que un análisis detallado de los mismos comportaría, con el riesgo de perder el objetivo principal de esta investigación, hemos decidido de concentrar el análisis empírico-

cuantitativo sobre los productores, tomando en consideración de manera marginal los productos. Por ende, llegaremos a la conclusión que si un productor específico es un agente propagandístico, en consecuencia sus productos culturales (o por lo menos gran parte de ellos) serán clasificados como tales; y viceversa, si descubriremos que un productor es un agente independiente, sus producciones culturales serán clasificadas como generadoras de hegemonía cultural. Sin embargo, todos los productos culturales finalmente tienen la misma función, generadores de poder político-cultural, la diferencia queda en qué tipo de poder producen.

4.2 Análisis Sistémico: el poder político-cultural de los EUA y de las demás superpotencias regionales en el sistema internacional contemporáneo

Culturalmente y políticamente los EUA son un país bastante particular con respecto a las demás democracias occidentales. Inicialmente fueron una colonia en parte holandesa, subsecuentemente francesa y británica, que ganó su independencia después de una revolución en contra de estos últimos (1775-1783). Como parte del proceso de consolidación política y territorial, los colonos de los EUA combatieron una guerra en contra de México (1846-1848) para el control de los territorios al sur y al oeste, una guerra civil muy sangrienta entre los estados unionistas del norte y los confederados del sur (1861-1865), y una guerra sin confines en contra de los pueblos indígenas que fueron exterminados casi totalmente. El resultado de este proceso fue la formación de la república federal de los EUA que por tradición y vocación es laica, libertaria, liberal, anticolonial y lógicamente anti-imperialista. Sobre este punto hay que precisar que en 1776, el año de la declaración de independencia de los EUA, la ideología liberal que había inspirado a los padres fundadores de los EUA era la ideología más revolucionaria que existía, la cual se basaba en los principios de libertad, igualdad y fraternidad, los mismos principios que animaron la revolución francesa de 1789. Estos principios están incorporados muy claramente en la constitución estadounidense, sin embargo, desde un principio los EUA han tenido una doble cara. Una es aquella de tierra prometida para los prófugos políticos y religiosos del resto del mundo, así como recita la inscripción en la estatua de la libertad en la bahía de New York: "Denme sus rendidos, sus pobres,

sus masas acurrucadas anhelantes de respirar libremente". La otra ha sido la cara de país dominante en su región, que combatió una guerra en contra de su vecino para conquistar los territorios del sur y del oeste para cumplir con su "Destino Manifiesto" y que se ha manchado de uno de los más grandes crímenes de la historia, la exterminación de los pueblos nativos norteamericanos, además de haber basado parte de su desarrollo económico en el trabajo de los esclavos afroamericanos (Maira, 2005; Valdés Ugalde, 2007).

De ese momento histórico, los EUA han evolucionado como un país de inmigrantes dominado por la idea de deber asimilar rápidamente a todos los recién llegados en los valores culturales americanos, el idioma y la cultura sobre todo, que han sido los elementos distintivos desde la fundación de la república. Los EUA han dado asilo a muchos pueblos y personas pero no han sido buenos receptores de las diferentes culturas y tradiciones que estos migrantes llevaban consigo, y que en el mejor de los escenarios han sido mantenidas marginales a la cultura oficial dominante fulcro de la nueva identidad, el "Americanismo" (Parekh, 2000: 5; Imaz Bayona, 2006).

Desde su fundación hasta la fecha, los EUA han sido un país de tradición cristiano-protestante que ha ido creando un nuevo corpus de tradiciones y aspectos culturales únicos, los cuales reflejan su vocación poscolonial, revolucionaria, liberal y estatista por un lado, y su visión Américo-céntrica por otro. En este contexto político-cultural la auto percibida excepcionalidad del pueblo americano resultado de su historia, hace que todos los problemas del mundo rodeen alrededor de los problemas americanos y que los problemas americanos se vuelvan los problemas del resto del mundo (Valdés Ugalde, 2007). Así como nos relata también José Luis Orozco (2013):

En línea cronológica con el desarrollo de aquellas directrices sociales y globales, cabe precisar que la hegemonía estadounidense de posguerra fue constituida a partir de la universalización de su perspectiva acerca de valores como libertad, seguridad y justicia, los cuales se sustentan en la creación de un orden jurídico, político, económico y cultural internacional, apoyados en su vasta presencia militar mundial (Orozco, 2013: 11).

Por ende, podemos afirmar que las ideas políticas liberales de matiz angloamericana son la representación a nivel político e ideológico de la suma de todos los valores y los elementos

culturales estadounidense, cuyas manifestaciones prácticas a nivel político son el presidencialismo, el federalismo y el capitalismo. La afirmación a nivel global de estas ideas, por medio de la creación de un sistema político diseñado sobre ellas, con instituciones cuyo fin es su funcionamiento y duración, representa uno de los fines políticos del *establishment* estadounidense (Orozco, 2013: 12). La afirmación de dichas ideas y de los modelos organizativos y productivos correspondientes equivale a la afirmación de la hegemonía político-cultural estadounidense; o en otras palabras, a la institucionalización del *soft-power* norteamericano a nivel internacional, en cuanto el sistema político que deriva de dichos modelos sirve primariamente a fortalecer los intereses de los EUA y en un segundo momento, aquellos de sus aliados.

4.2.1 Los estados nacionales de estampa estadounidense

Desde su fundación, los EUA han servido de inspiración para muchos otros países como modelo político para la creación y la organización de sus estados. Eso se ha dado fundamentalmente por tres razones: la primera ha sido una trayectoria histórica común, que ha sido marcada por el proceso de descolonización de matriz revolucionario de los imperios coloniales europeos; el segundo ha sido la cercanía geográfica y/o cultural; el tercero la influencia ejercida durante el periodo de contraste ideológico de la Guerra Fría (Cheibub *et al.*, 2011). En esta sección del capítulo vamos a medir empíricamente qué tan fuerte ha sido esta forma de influencia político-cultural de los EUA sobre los demás países del mundo.

Según nuestra interpretación, los elementos políticos y constitucionales que pueden ser tomado como punto de referencia de la influencia político-cultural de los EUA son: la forma de gobierno republicana, esencialmente democrática y multipartidaria; el régimen político de tipo presidencialista y federalista; el sistema económico de tipo capitalista. Como resultado de nuestro análisis hemos llegado a la conclusión que, los países que han adoptado a nivel constitucional un sistema de gobierno similar a aquél de los EUA y que tienen una clara influencia estadounidense sobre los demás aspectos de su organización interna son treinta y nueve, la mayoría de ellos se

encuentran en American Latina y África, los demás en Asia (Riggs, 1988; CIA, 2014). Estos son: Argentina, Bolivia, Brasil, Burundi, Camerún, Chile, Colombia, Costa Rica, Chipre, Republica Dominicana, Ecuador, El Salvador, Gambia, Ghana, Guatemala, Honduras, Indonesia, Kenia, Liberia, Malawi, México, Namibia, Nicaragua, Nigeria, Palaos, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, República del Congo, Seychelles, Sierra Leona, Sudán del Sur, Surinam, Tanzania, Uganda, Uruguay, Venezuela, Zambia (CIA, 2014). Todos estos países tienen un sistema de gobierno muy similar a aquel de los EUA y su influencia sobre su establecimiento es muy evidente por razones históricas, geográficas y de influencia política que los EUA han tenido a lo largo de muchos años.

En el caso de los países latinoamericanos la influencia es aquella del liberalismo-revolucionario anticolonial, que transmitía los mismos ideales por medio de los movimientos revolucionarios y de asociaciones como la francmasonería, cuya influencia en el proceso de descolonización del continente americano ha sido ampliamente documentado (Vanden y Prevost, 2011). La proximidad geográfica y la misma trayectoria histórico-política de países colonizados, hizo que la gran mayoría de los Estados del continente americano compartieran los mismos ideales políticos a lo largo de todo el proceso de descolonización y de la formación de los nuevos Estados-nacionales, hasta cuando las disputas territoriales entre los nuevos países y el contraste ideológico generado por el ascenso de los EUA en la escena internacional causaron fricciones internas al continente, cuyo ápice se manifestó durante el periodo de la Guerra Fría. Los Estados africanos y asiáticos han sido influenciados en diferente medida, o como resultado de la intervención directa de los EUA en su territorio (como en el caso de las Filipinas), o como influencia política durante el periodo de la Guerra Fría, cuando la mayoría de esos países obtuvieron la independencia desde los países colonizadores europeos.

Los demás países de África y de parte del continente asiático, por un total de cincuenta y siete, han recibido la influencia directa desde el modelo político europeo, que es principalmente parlamentario (modelo británico) o semi-presidencialista (modelo francés) (Cheibub *et al.*, 2011). Estos son: Argelia, Angola, Antigua y Barbuda, Armenia, Australia, Bahamas, Barbados, Belice,

Benín, Botsuana, Burkina Faso, Cambodia, Canadá, Cabo Verde, Republica Democrática del Congo, Corea del Sur, Dominica, Egipto, Etiopía, Gabón, Granada, Guinea Bissau, Guyana, Haití, India, Islas Marshall, Islas Salomón, Israel, Kiribati, Líbano, Lesoto, Madagascar, Malaysia, Mali, Mauricio, Micronesia, Nauru, Nepal, Níger, Nueva Zelanda, Papúa Nueva Guinea, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente de las Granadinas, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Somalia, Sudáfrica, Taiwán, Trinidad y Tobago, Túnez, Timor Leste, Yibuti, Turquía, Tuvalu, Vanuatu (CIA, 2014). Como podemos ver, el modelo europeo ha influenciado más países que el modelo estadounidense, sin embargo, hay que considerar que muchos de estos países son muy pequeños en términos de población y territorio, entonces su importancia en el escenario político internacional es mínima. Por ende, los EUA tienen una mayor influencia bajo el aspecto cualitativo.

Más recientemente, el modelo ruso post-soviético ha sido también fuente de influencia en la organización política de algunos países, especialmente en el caso de las repúblicas centro-asiáticas parte de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), como Azerbaiyán, Kirguistán y Tayikistán. Los demás países de la región centroasiática miembros de la CEI siguen modelos autoritarios, algunos de los cuales tienen una fachada pseudo-democrática, como Bielorrusia, Kazajistán y Uzbekistán. La influencia rusa en su organización política y económica es bastante evidente y queda confirmada por el proyecto político de la creación de la Unión Euroasiática que debería consolidarse en los primeros meses de 2015 (CIA, 2014; *The Economist*, 2014). Sin embargo, la influencia político-cultural de Rusia bajo este aspecto es mucho inferior a aquella de los EUA y de la UE, sea cuantitativamente que cualitativamente.

El modelo chino no ha sido replicado para ningún otro país. Creemos que hay dos razones por eso. La primera ha sido la no originalidad de su forma de gobierno, basada sobre un modelo totalitario y subsecuentemente reformado con uno autoritativo y mono-partidario, con un sistema económico híbrido en parte capitalista y en parte centralizado. La segunda razón ha sido su aislacionismo durante la gran parte del siglo XX.

Por último quedan los países que han impostado su forma de gobierno sobre la ley islámica, los cuales no hacen referencia a ninguna de las formas de gobiernos mencionadas anteriormente; por lo tanto, no se pueden considerar como influenciados por ninguna de las cuatro superpotencias considerada en esta investigación.

4.3 Análisis estatal: el idioma como vehículo de transmisión de poder político-cultural

El idioma ha sido identificado por varios autores como uno de los vehículos que sirve para la transmisión de hegemonía cultural (Parekh, 2000). Para nosotros el idioma tiene un valor mayor, porque es un vehículo para la transmisión de poder político-cultural, sea ello de carácter hegemónico (*soft*) o imperialista (*hard*). Llegamos a esta conclusión porque hemos observado que un sujeto o un grupo más o menos grande de personas que aprende un idioma nuevo, he expuesto al corpus cultural clásico existente en el idioma en cuestión; así como, a todas las producciones contemporáneas de carácter cultural que sirven como vehículo para la transmisión de poder político-cultural en general. Estas producciones pueden tener un carácter propagandístico (imperialista) o hegemónico y son: las publicidades, tanto como las películas, las series televisivas, las noticias o los programas televisivos conocidos como *talk-shows*.⁸⁰ Además, hay ejemplos históricos, también relativamente recientes, de cómo la imposición de un idioma sobre un pueblo haya generado poder político de tipo imperialista (*hard*), basta pensar a Irlanda del Norte donde se impuso el uso del inglés como idioma oficial por parte del Reino Unido y el País Vasco en España donde se impuso el uso del idioma castellano. Por lo tanto, en esta sección vamos a medir cuál es la difusión de los idiomas nacionales de las cuatro superpotencias analizadas en esta tesis, para calcular el nivel de poder político-cultural que cada una de ellas detenta bajo este aspecto.

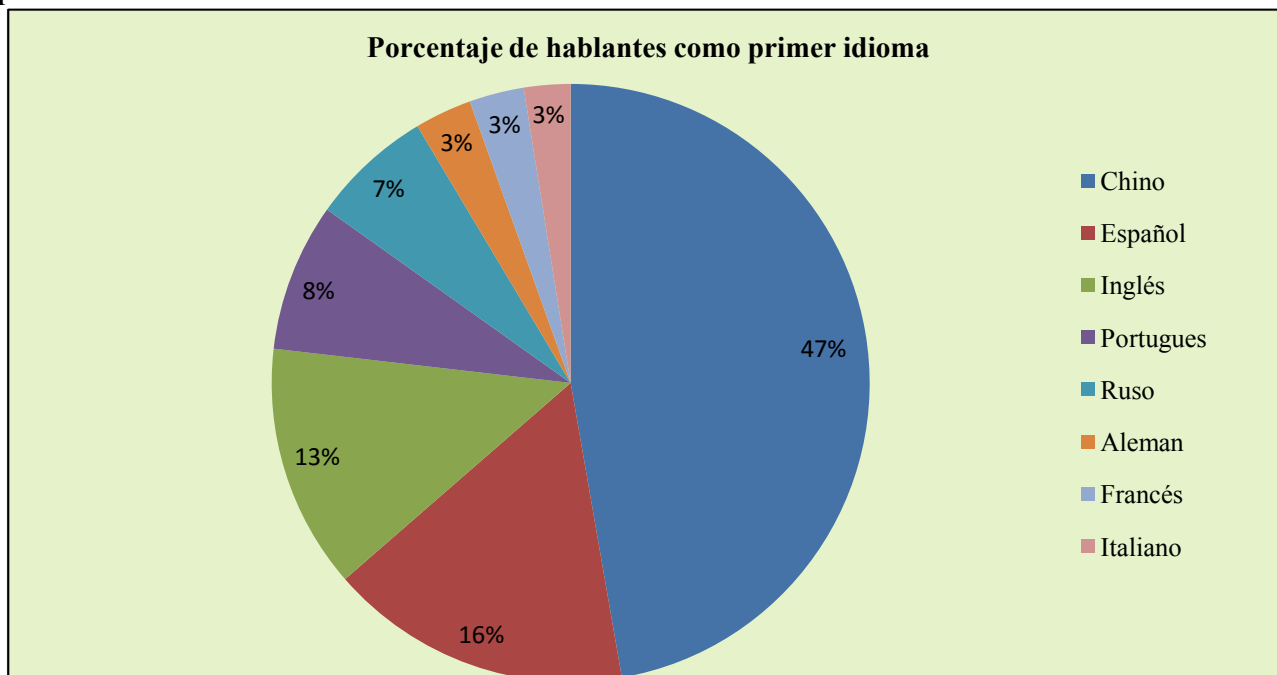
Antes de empezar hay que hacer una clarificación de orden metodológico. Nos hemos encontrado con un problema, en cuanto el idioma oficial de los EUA es el inglés que es un idioma

⁸⁰ Un ejemplo del tipo de influencia que un *talk-show* puede haber sobre la opinión pública es aquel de Oprah Winfrey, una mujer afroamericana que, entre otras cosas, es actriz y conductora de un programa televisivo de opinión. Además de haber sido nombrada como una de las cincuenta mujeres más influyentes del mundo por Patricia Sellers (la editora de la revista *Fortune*), ha sido capaz de influenciar un millón de votos en favor del Presidente Obama en las elecciones primarias en contra de Hillary Clinton, en 2008. El *talk-show* de Oprah Winfrey se transmite en 145 países alrededor del mundo y ha sido definido como el programa de televisión diurno más exitoso de la historia (*Sun*, 2010; *Times*, 2014).

de origen europeo, entonces se vuelve difícil medir si la difusión del inglés corresponde al poder político-cultural para los EUA o para la UE. Lo mismo se puede decir por el francés, el español y el portugués, los cuales son también idiomas de origen europeo y que son hablados en muchas regiones y países del mundo. Porque sería difícil definir quién es el emisor último de poder político-cultural, analizando simplemente el nivel de difusión del idioma y no las producciones culturales hechas en el idioma en cuestión, hemos decidido de considerar dichos idiomas como pertenecientes a ambas entidades en cuestión, en este caso los EUA y la UE. Entonces, en el caso del idioma inglés, que es el único que pertenece a dos superpotencias al mismo tiempo, su difusión será considerada como un elemento productor de poder político-cultural para ambas entidades. Aunque, hay que reconocer que actualmente la popularidad del idioma inglés y su uso como idioma franco, es dictada por la posición de primacía política en la cual se encuentran los EUA, y no por la herencia histórica del imperio británico. Por eso, en la evaluación final privilegiaremos cualitativamente los EUA por la popularidad y la difusión del idioma inglés.

Al momento, no existen muchos estudios hechos para medir el verdadero nivel de difusión de los varios idiomas en el mundo. Nos hemos encontrados dos estadísticas principales que nos han dado un idea más clara de lo que es el nivel de difusión de los mayores idiomas contemporáneos en el mundo, que pero siguen una metodología diferente. Una es aquella hecha por Lewis (*et al.*) (2014), la cual mide la difusión de los idiomas como primeros idiomas o como idiomas oficiales en los distintos países del mundo (ver gráfico 4.2). Según esta estadística, el chino es el idioma más difundido en el mundo por ser hablado en treinta y tres países con un total de 1,197 millones de hablantes; el segundo es el español, por ser hablado en treinta y uno países con un total de 414 millones de hablantes; el tercero es el inglés, por ser hablado en noventa y nueve países con un total de 335 millones de hablantes. El portugués es el sexto idioma, por ser hablado en doce países con un total de 203 millones de hablantes. El ruso es el octavo idioma al mundo, por ser hablado en dieciséis países con un total de 167 millones de hablantes; seguido por el alemán, hablado en dieciocho países con un total de 78.2 millones de hablantes.

Grafico 4.2: La difusión de los idiomas de las superpotencias por número de hablantes como primer idioma



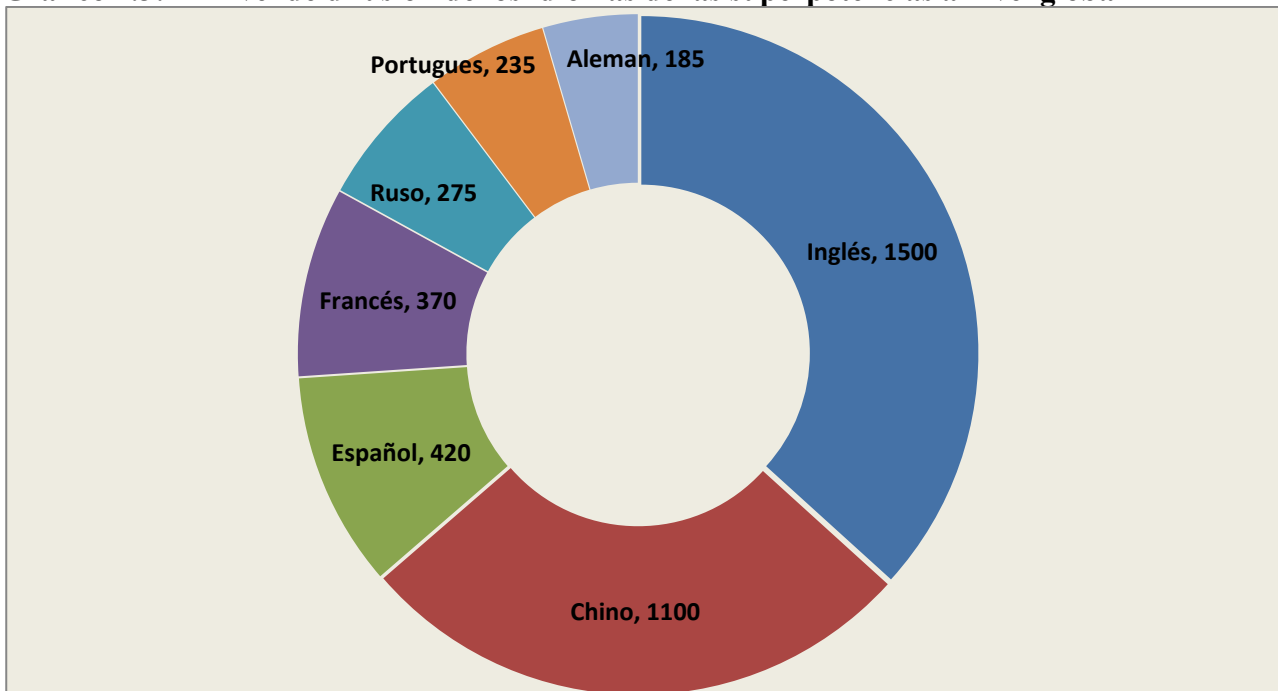
(Elaborado por el autor con base en: Lewis et al. 2014).

En fin encontramos, el francés, hablado en cincuenta y un países con 75 millones de hablantes; y el italiano, hablado en diez países con 63.7 millones de hablantes (Lewis *et al.*, 2014). Según esta primera estadística, China sería la superpotencia más influyente con el 47 por ciento de personas que hablan el mandarín como primer idioma, seguida por la UE con el 46 por ciento de personas que hablan idiomas europeos como primer idioma. En tercer lugar se encuentran los EUA con el 13 por ciento de personas que hablan el inglés como lengua materna y por último encontramos a Rusia con el 7 por ciento. Sin embargo, no obstante la importancia de este dato hay que resaltar su significado para nuestra investigación, en cuanto nos ayuda más a comprender un dato demográfico que uno político-cultural, porque nos indica cuál es el idioma correspondiente con la población más grande, en vez de indicarnos el nivel de penetración que cada idioma tiene hacia los demás países.

Por esta razón, hemos buscado otros datos que nos pueden ayudar a definir otros factores además del demográfico. La otra estadística que hemos encontrado hecha por el portal Statista (2014) sigue una metodología diferente, en cuanto toma en consideración no solamente los hablantes del idioma como lengua materna, sino también los hablantes a nivel global del idioma en cuestión (ver gráfico 4.3). Esta estadística, aunque es de carácter más general en cuanto no mide el

nivel de competencia de los hablantes, que puede ser muy bajo, nos puede ayudar a comprender cuál es el nivel de difusión de los idiomas de las cuatro superpotencias a nivel global. Y por tanto, cuál es el nivel cualitativo más que cuantitativo de poder político-cultural internacional de cada superpotencia, el cual corresponde al nivel de penetración cultural que cada una de ella ha tenido, debido a la difusión de su idioma nacional (Statista, 2014).

Grafico 4.3: El nivel de difusión de los idiomas de las superpotencias a nivel global



(Elaborado por el autor con base en Statista, 2014).

Según este estudio, el idioma más hablado en el mundo es el inglés con un total de hablantes de 1,500 millones, el segundo es el chino con un número total de hablantes de 1,100 millones, el tercero es el español con un total de hablantes de 420 millones, el cuarto es el francés con 370 millones de hablantes, seguido por el ruso con 275 millones de hablantes, el portugués con 235 millones de hablantes y finalmente el alemán con 185 millones de hablantes (ver grafico 4.3) (Statista, 2014). Según esta estadística, la UE se encuentra en primer lugar con 2,710 millones de personas a nivel global que hablan los cinco idiomas principales de Europa. En segundo lugar encontramos a los EUA, en tercer lugar a China y finalmente a Rusia. Sin embargo, el idioma más hablado en absoluto es el inglés, que como hemos dicho en precedencia, es el idioma franco global por ser el idioma oficial de los EUA y solo por razones históricas también el idioma oficial del

Reino Unido. Por ende, cualitativamente podemos afirmar que los EUA son la superpotencia cuyo idioma es el más hablado en el mundo, aunque cuantitativamente son rebasados de manera relativa por la UE.

4.3.1 Las Universidades

De acuerdo con otros autores, hemos identificado a las universidades como el primer productor de poder político-cultural y, según nuestro marco analítico y metodológico, están encuadradas dentro del nivel de análisis estatal (Calduch-Cervera, 2003; Ikenberry, 2001; Nye, 2004a; Nye, 2010). Las razones por las cuales estamos de acuerdo en considerarlas como productoras de poder político-cultural son varias. La primera es sin duda la naturaleza de muchas de las universidades contemporáneas, las cuales pueden ser de dos tipos: entidades públicas financiadas casi totalmente por el Estado al cual pertenecen, o entidades privadas jurídicamente independiente de los estados y financiadas en gran parte por empresas privadas y grandes corporaciones. Estas últimas tienen intereses específicos bien claros que se ven reflejados directamente en sus programas de investigación, patrocinados sobre todo en el campo de la tecnología. La segunda razón que nos hace creer que las universidades son productoras de poder político-cultural es el idioma en el cual trabajan, su idioma nacional, que ya hemos identificado como un vehículo importante para la transmisión de poder político-cultural (Martínez Casas, 2006; Valle de Frutos, 2008). La tercera razón, que ha sido también identificada por Joseph Nye (2004), es la generación de *soft-power* que produce la estancia estudiantil extranjera en el territorio nacional de las universidades en las cuales se inscriben. Según Nye (2004), durante toda su estancia, los estudiantes extranjeros son bombardeados con mensajes culturales, desarrollando un nivel de aceptación y tolerancia a los elementos culturales del país anfitrión. Esto hace posible que en un futuro aquellos que regresen a sus países, sean agentes involuntarios de transmisión de hegemonía o de *soft power*, sobre todo si ocupan posiciones de importancia dentro de sus países de origen (Nye, 2004a). También, los estudiantes extranjeros tienden a desarrollar vínculos de amistad con ciudadanos del país que

visitan, por lo que en muchos casos, indirectamente mantienen una visión positiva sobre sus aspectos y tradiciones culturales.

Para medir la capacidad de diferentes instituciones en generar poder político-cultural utilizamos indicadores compilados por entidades especializadas en la medición de excelencia académica. Creemos que varios indicadores pueden ayudarnos a establecer la capacidad de cada institución de generar poder político-cultural, los que consideramos más relevantes son: la cantidad de investigaciones originales producidas, la calidad de las investigaciones, el número de descubrimientos científicos, el número de estudiantes y el nivel de internacionalización de las instituciones. Cada una de las entidades de clasificación internacional a las que nos hemos referido utiliza distintos criterios para establecer el prestigio y la excelencia académica universitaria, aunque las referencias antes listadas son básicas y son tomadas en consideración por todas las agencias de clasificación internacionales. Para el análisis hemos utilizado tres clasificaciones hechas por tres entidades diferentes, estas son: la de QS (Reino Unido) que es una compañía privada, la del *The Times* (Reino Unido) que es un periódico influyente y cada año compila una clasificación de las mejores universidades del mundo, y por última la de la Universidad de *Jiao Tong* en Shanghai (China) que desde hace unos años ha empezado a publicar su clasificación independiente sobre las mejores universidades a nivel global. Como se puede apreciar, dos fuentes son europeas (británicas) y una es china. La razón por eso es que no hemos encontrado agencias o compañías que clasifiquen universidades globalmente ni en EUA, ni en Rusia. La única agencia estadounidense que hemos encontrado hace una clasificación de las universidades a nivel nacional, por lo tanto no es útil para nuestro propósito.

Según la compañía de clasificación británica QS (2013), que utiliza una metodología basada en indicadores agrupados en ocho categorías (investigación, enseñanza, condiciones laborales, infraestructura, internacionalización, innovación, compromiso con la comunidad, nivel de accesibilidad), las diez mejores universidades del mundo son de nacionalidad británica y estadounidense. Entre las primera veinte, además de las británicas y estadounidenses, hay una suiza

y dos canadienses. En este concentrado total destacan treinta universidades estadounidenses, diecinueve británicas y treinta cinco europeas. También incluyen siete universidades chinas, sin ni una rusa.

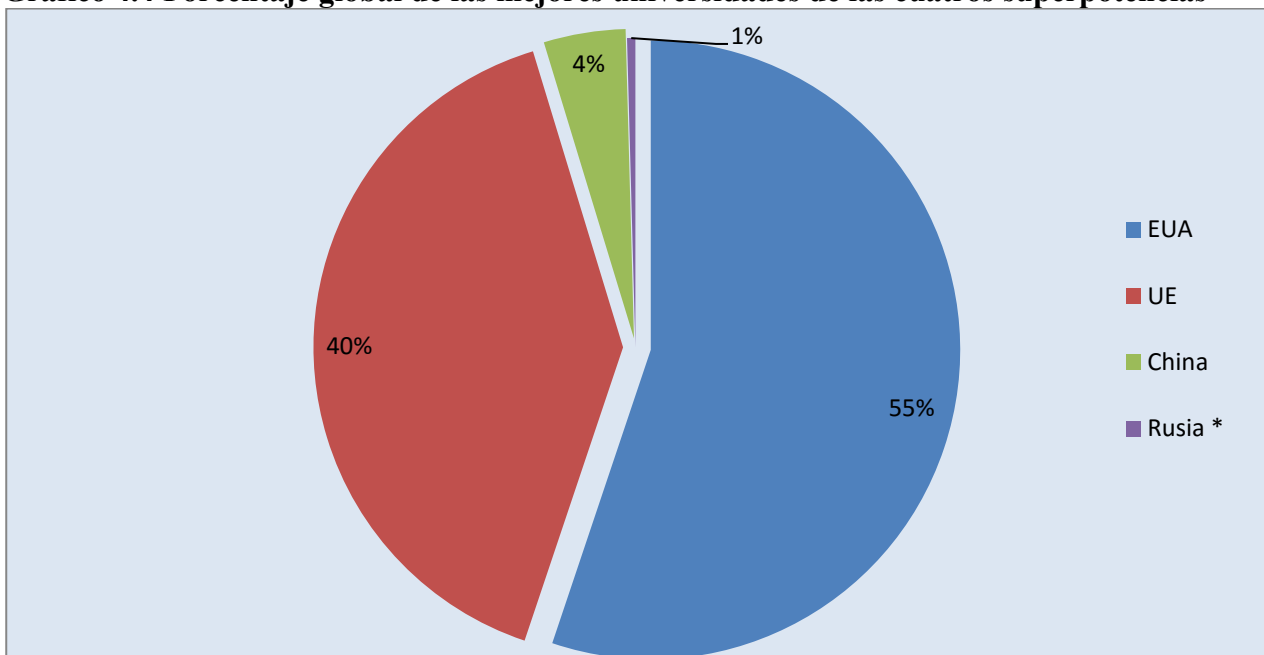
La segunda clasificación es la compilada por el periódico británico *The Times*. La metodología utilizada se basa en trece indicadores agrupados en cinco áreas: nivel de enseñanza, nivel de la investigación, número de citas que se refleja en el nivel de influencia en la investigación, innovación y perspectiva internacional. Hay que notar que en esta lista de las primeras cien universidades en realidad hay más de cien, ya que algunas detentan el mismo lugar de excelencia en la clasificación, generando de este modo más de cien resultados. En esta clasificación, igual que la precedente, las primeras diez universidades son estadounidenses (8) y británicas (2). En total hay: cuarenta seis universidades estadounidenses, treinta europeas, cuatro chinas y ninguna rusa (Times Higher Education, 2014).

La tercera clasificación es aquella hecha por el centro para las universidades de clase mundial de la universidad *Jiao Tong* de Shanghái (2014). En esta clasificación los datos son similares a las dos precedentes con diferencias mínimas. Otra vez, se nota preponderancia de universidades estadounidenses y europeas en las primeras diez y en las primeras cien respectivamente. En total, cincuenta y dos son estadounidenses, veintiocho europeas, una rusa y ninguna universidad china.

Según las evaluaciones realizadas por estas tres entidades, diferentes en naturaleza y en nacionalidad, existe poca discrepancia entre los resultados encontrados. Por esta razón los resumimos en un gráfico, para tener una visión compacta de la influencia de las instituciones universitarias de cada superpotencia, basada en la importancia que tienen en la comunidad académica internacional y sobre su reputación en su conjunto (ver grafico 4.4). Según nuestra evaluación, podemos concluir que las universidades de EUA se ubican en el primer lugar con un nivel de influencia del 55 por ciento, mientras que la UE detenta el segundo lugar con el 40 por ciento, China el tercero con el 4 por ciento, y Rusia el último con menos del 1 por ciento. En la UE

y los EUA hay diferentes tipos de universidades, la mayor diferencia entre ellas es que algunas son privadas y otras públicas, es decir, pertenecen a los estados miembros de la UE, o a los estados miembros de la federación estadounidense. En China todas las universidades están bajo el control del gobierno central, controlado de manera no democrática por el Partido Comunista Chino (PCC) que impone altos niveles de censura, sobre todo en la libertad de palabra de los académicos que estudian ciencias sociales, artes y humanidades.

Grafico 4.4 Porcentaje global de las mejores universidades de las cuatros superpotencias



***El software utilizado para dibujar este grafico redondea en exceso automáticamente las cifras decimales. El dato real de Rusia es 0.33 (...).** (Elaborado por el autor con base en: CWCU, 2014; QS 2013; Times Higher Education, 2014).

Algo similar pasa en Rusia, donde detrás de una democracia de fachada existe una clara influencia despótica del presidente Vladimir Putin y de su partido político. Al contrario, en la UE y los EUA no obstante que muchas universidades son privadas, los académicos son libres de expresar sus opiniones. La forma de censura más grande de la cual pueden ser objeto, lógicamente, es la de no recibir financiamiento de las entidades que critican, especialmente si son privadas, porque por el mismo criterio democrático de libertad no se puede imponer nada a nadie. En este sentido, el hecho que los académicos dependan de fondos de los estados o de grandes compañías para financiar sus estudios puede funcionar como una forma de censura. A lo mejor, puede ser considerado como un criterio de selección, a veces muy fuerte, aunque menos directo de aquellos claramente manifiestos

en China y Rusia. Vivir en una sociedad capitalista, con un modelo económico altamente competitivo, también supone problemas a la libertad de expresión y de investigación, aunque de una forma totalmente distinta a las pseudo-democracias o a las dictaduras.

4.3.2 Hollywood y sus competidores

El segundo productor de poder político-cultural que hemos identificado en esta investigación son las industrias cinematográficas nacionales, las cuales se encuadran adentro del nivel de análisis estatal. En esta sección vamos a analizar y comparar las industrias cinematográficas nacionales de las cuatro superpotencias y su capacidad de generar poder político-cultural sobre escala global, empezando por la estadounidense.

La industria cinematográfica norteamericana se desarrolla durante el periodo entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Desde los primeros momentos demostró su eficacia para promover la política internacional y su potencial como instrumento de propaganda política. La primera producción cinematográfica con cierta relevancia política hecha en los EUA es el cortometraje titulado: "*Tearing Down the Spanish Flag*" (1898), que traducido literalmente significa: "derrumbando la bandera española" (Scott, 2013). El cortometraje hace referencia a la guerra hispano-americana en Cuba, y muestra al protagonista que derrumba y rompe la bandera española como un símbolo de rebelión en contra de la opresión colonialista en el nuevo mundo liberado de las Américas. Irónicamente, el productor de ese cortometraje era un ciudadano británico, ciudadano del imperio que poco tiempo atrás había colonizado los EUA. Su nombre J. Stuart Blackton, quien además de haber producido y actuado en la película fue cofundador del estudio cinematográfico *Vitagraph Corporation*, situado en la costa este de los EUA (Scott, 2013). Su socio comercial fue Thomas Edison, el empresario e inventor estadounidense que desarrolló la cámara cinematográfica. Más de cien años después de esa primera producción, los EUA no han perdido su vocación para la producción cinematográfica y a través de los años lograron que este medio de comunicación artístico-cultural se transformara en una industria con un valor de miles de

millones de dólares, sin rivales en cuanto a la influencia que tiene sobre el público. La industria cinematográfica estadounidense post-Segunda Guerra Mundial se desarrolla como uno de los instrumentos primarios para la proyección del poder político-cultural estadounidense a nivel internacional. Su sede se vuelve Hollywood, en los suburbios de Los Ángeles, California.

Inicialmente las películas estadounidense tenían un alcance geográfico limitado, fundamentalmente en el territorio norte-americano (EUA, Canadá y México), Europa y en parte de Japón; hasta 1975, cuando el primer *blockbuster* (superproducción internacional) es producido por Hollywood: *Jaws* (Tiburón), de Stephen Spielberg. De esa producción cerca del 70 por ciento de las ganancias en la taquilla fueron generadas en territorio norteamericano, las ganancias remanentes se lograron a un nivel global. *Titanic* (1997) de James Cameron, producida veintidós años después, marca el cambio definitivo de tendencia, la mayoría de las ganancias producidas por el filme fueron hechas en el extranjero, tres veces más que en el mercado estadounidense. Hoy en día, muchas películas se estrenan en el extranjero antes de ser exhibidas en los EUA (ej. *Iron Man 3*) (Al Jazeera, 2014-*Hollywood: Chronicles of an Empire*). No es sino hasta la caída del muro de Berlín y el comienzo de la última fase del proceso de globalización, cuando Hollywood se transforma en una industria de alcance y vocación global, capaz de llegar hasta el rincón más remoto del planeta, aun en aquellas naciones que en el pasado habían sido inalcanzables, tales como India, China, la URSS y la mayoría de los países del bloque comunista. Esta realidad se volvió tan importante para la política exterior que el Presidente Obama, al visitar un plantel de la *Dream Works Animation* (una de las mayores casas de animación cinematográfica estadounidense), declaró: "el entretenimiento es una de las exportaciones más grandes de los EUA"; aun más: "el entretenimiento es parte de la diplomacia americana" (Al Jazeera, 2014-*Hollywood: Chronicles of an Empire*).

No obstante que el proceso de globalización haya superado la mayor parte de barreras políticas y culturales de la comunidad internacional, todavía existen países que limitan el número de exhibición de cintas extranjeras —como China— para favorecer la industria nacional. También, mucha de la industria cinematográfica nacional aún es financiada por los gobiernos de dichos

países. Hollywood, por su parte, representa la única industria global capaz de hacer producciones autónomas de altísimo costo y con altos márgenes de ganancia (Al Jazeera, 2014-*Hollywood: Chronicles of an Empire*). Debido a que la producción de una película en Hollywood tiene un presupuesto muy alto, pudiendo rebasar los cien millones de dólares, es común que parte del presupuesto venga de patrocinadores (usualmente las grandes corporaciones multinacionales) y otros socios comerciales. Esto hace que las producciones cinematográficas sean el medio de comunicación ideal no sólo para la propaganda política de los EUA, sino también para los intereses comerciales de compañías multinacionales, acusadas por mucho tiempo de tener objetivos comerciales totalmente coincidentes con la política exterior de los EUA⁸¹ (Al Jazeera, 2014-*Hollywood: Chronicles of an Empire*; Valdés-Ugalde, 2007).

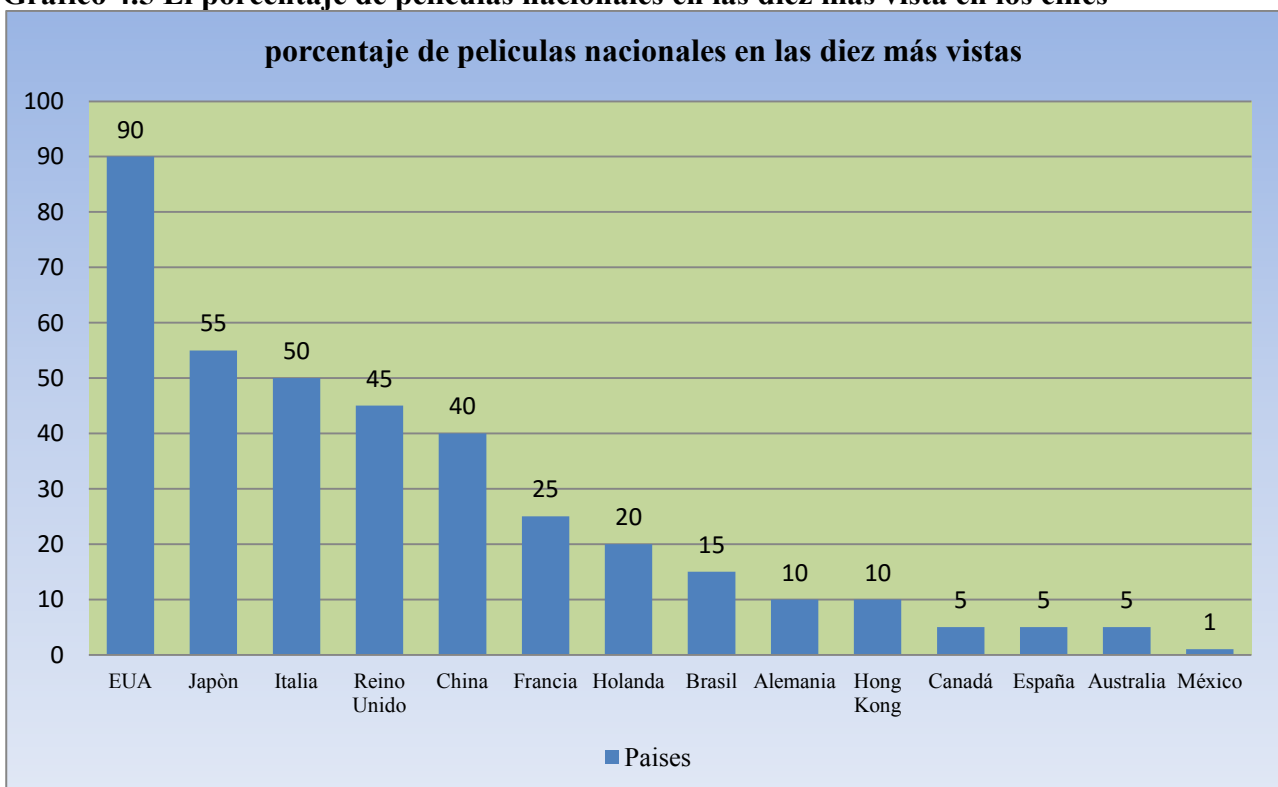
En 2012, Hollywood ganó 23.9 miles de millones de dólares en el extranjero, comparados con los 10.8 miles de millones de dólares emanados en taquillas estadounidenses (Al Jazeera, 2014-*Hollywood: Chronicles of an Empire*; Bowles, 2012). Aunque en la actualidad los EUA ocupan el tercer lugar en cuanto al número de películas producidas, su ganancias siguen siendo las mayores a nivel mundial (Al Jazeera, 2014; UIS, 2013; UN News Centre, 2009). Según un estudio recién hecho por el Instituto para las Estadísticas (UIS) de la UNESCO, las producciones cinematográficas de *Bollywood* (la industria del cine hindú con su sede central en Mumbai) produjo 1,091 películas en 2006, mientras que *Nollywood* (la industria cinematográfica nigeriana) produjo 872, los EUA solo produjeron 485 filmes, pero manteniendo el primer lugar en cuanto ganancias (UN News Centre, 2009). La razón de la discrepancia entre el número de películas producidas y las ganancias obtenidas no depende sólo del alcance de la mercadotecnia y de la distribución estadounidense, sino también de un factor meramente cultural. El hecho que las películas estadounidenses están producidas en inglés, subtituladas, y/o dobladas en casi todos los idiomas seguramente es una ventaja, mientras que gran parte de las producciones de *Bollywood* y *Nollywood* son producidas en el idioma local (UIS, 2013). Después de estos tres grandes, ocho países produjeron más de cien

⁸¹ Véase el caso de la United Fruit Company (UFCO) en Guatemala (Valdés-Ugalde, 2007).

películas: Japón (417), China (330), Francia (203), Alemania (174), España (150), Italia (116), Corea del Sur (110) y el Reino Unido (104) (UN News Centre, 2009). La información también arroja que las películas estadounidenses continúan dominando el mercado respecto a la cantidad de boletos vendidos. Países como Australia, Bulgaria, Canadá y Eslovenia reportaron que las diez películas más vistas fueron estadounidenses (UN News Centre, 2009; UIS, 2013).

Otro elemento que encontramos durante nuestra investigación es el nivel de penetración de la industria cinematográfica nacional en el mercado global. El criterio de medición se basó en el número de películas nacionales incluidas entre las diez más vistas en los cines de cada país. Este indicador nos da el nivel de penetración que tienen las películas extranjeras en cada país donde se hizo la medición. Entonces, entre más alto sea el nivel de penetración de las películas extranjeras, más bajo es el nivel de poder político-cultural de la industria cinematográfica del país en cuestión. Los EUA son el país con el grado de penetración más bajo a nivel mundial, entonces el nivel de poder político-cultural más alto (ver grafico 4.5).

Grafico 4.5 El porcentaje de películas nacionales en las diez más vista en los cines



(Elaborado por el autor con base en: UIS, 2013).

Japón queda en segundo lugar y China en el tercero, mientras que la UE queda en cuarto lugar con un 25.83 por ciento de películas nacionales en las diez más vistas. Seguramente la razón de este resultado se debe a la calidad y número de producciones, aunque también creemos que el factor lingüístico destaca con cierta importancia; es decir, debido a que actualmente el idioma inglés es la lengua más hablada en el mundo, las producciones en dicho idioma son favoritas, siendo fuerte competencia para películas en otros idiomas que necesitan ser dobladas o subtitradas. Por lo que concierne China, el nivel de penetración de películas extranjeras sin duda sería mucho más alto si el gobierno de Pekín no tuviera una política de estímulo para el cine nacional que aprovecha el modelo económico de sustitución de importaciones, limitando *de facto* la cantidad de películas foráneas que se pueden proyectar al mismo tiempo en las salas cinematográficas nacionales.

4.3.3 Los canales de televisión internacionales

Los canales de televisión internacionales son otro medio de comunicación masivo por medio de los cuales se genera poder político-cultural y los hemos encuadrado adentro del nivel de análisis estatal. Los canales de televisión internacionales cubren tres funciones fundamentales: la primera es la de informar, por medio de los programas de noticias; la segunda es la de entretener, por medio de la difusión de películas y series televisivas; la tercera es de hacer publicidad, por medio de los comerciales.

Los canales de televisión internacionales no deben de ser confundidos con los proveedores de servicios de televisión digital de paga (que incluyen paquetes con varios canales y en ocasiones agregan servicio de internet y/o de telefonía), ni con los canales de entretenimiento comercial (tales como HBO o SONY), los cuales —no siempre, ni necesariamente— tienen la misma función de los canales de televisión internacional. Los proveedores de servicios de televisión digital de paga y los canales de entretenimiento comercial casi siempre tienen un solo fin, el de la ganancia económica, sin importar de qué manera lo logran. Los canales de televisión internacionales, al contrario, en muchas ocasiones tienen una participación económica del gobierno del país desde el cual provienen

y un objetivo político muy claro. Por lo tanto, su función generadora de poder político-cultural es muy evidente, mientras que los demás operadores televisivos pueden ser considerados como agentes involuntarios generadores de poder político-cultural, que en muchos casos es de tipo hegemónico (*soft-power*). Los canales de televisión internacionales tienen un origen nacional bien definido y una programación que incluye la transmisión de diferentes tipos de productos culturales listados anteriormente (noticias, películas, series televisivas y publicidad) útiles para la generación de poder político-cultural, contrariamente a otros operadores que pueden tener una identidad multinacional y más especializada en algunos tipos de programación específica, por ejemplo películas o series televisivas. Estos productos siguen siendo generadores de poder político-cultural pero no representan el fin último de estos operadores, cuya naturaleza es claramente comercial.

Durante el proceso de investigación sobre los canales de televisión internacionales hemos encontrado una multitud de datos, también un nuevo criterio para su medición empírica. Esto se debe gracias a las nuevas tecnologías de comunicación digital que han determinado de manera casi universal el fin de la era de las transmisiones analógicas (de aquellos canales conocidos como en claro), las cuales podían ser recibidas libremente desde cualquier aparato de radio o televisión. Las nuevas tecnologías utilizan aparatos digitales para decodificar las señales televisivas y al mismo tiempo recolectan de manera pasiva información muy precisa sobre el comportamiento de los usuarios, es decir, sin la necesidad de que el consumidor invierta tiempo para responder a una encuesta. Una ventaja de este modo de recolectar la información es la precisión, ahora se cuenta con la posibilidad de obtener datos detallados y exactos sobre los tiempos de consumo de cualquier medio de comunicación masiva. Esta información se conoce como *big-data* (por su expresión en inglés) y no tiene comparación alguna con las capacidades estadísticas del pasado (Marks, 2013). Sin embargo, esta nueva capacidad de medición puede todavía ser fuente de errores, principalmente por el uso incorrecto de los *big-data*. Uno de los casos más comunes es la adopción de metodologías incongruentes que asocian datos de modo casual y no lógico. Por ejemplo, buscando encontrar conexiones y relaciones consecuenciales entre algunos comportamientos y hábitos de los

telespectadores que no necesariamente tienen una relación entre ellos. De esta manera se determinan patrones de comportamiento inexistentes (Marks, 2013). Para no caer en el mismo error, hemos utilizado datos elaborados por especialistas en la interpretación de *big-data*, razón por la que tenemos un discreto margen de seguridad sobre el significado que esta información puede contener, evitando cualquier forma de interpretación arbitraria o forzada.

Durante el proceso de búsqueda de datos, nos hemos dado cuenta de otro fenómeno muy reciente que ha afectado al mundo de las telecomunicaciones y de las televisiones en particular. Mientras hacíamos un censo de los canales con alcance global de los EUA, encontramos que los macro-datos relativos al uso de canales de TV satelitales en los últimos años empezaron a tener una tendencia negativa, demostrando que con el tiempo los usuarios que contrataron TV vía cable disminuyeron con respecto al pasado (Edwards, 2013; Holcomb *et al.* 2013; James, 2013). Se cree que la razón de este comportamiento se debe principalmente a dos factores: el primero fue el declive del número de casas habitadas en los países desarrollados, debido a la crisis financiera del 2008 que tuvo sus raíces en la crisis del sector inmobiliario; el segundo es que los usuarios cambiaron en parte su comportamiento, privilegiando una conexión a internet más que una conexión a la TV vía cable (Edwards, 2013; Holcomb *et al.* 2013; James, 2013). Este cambio de tendencia se dio como consecuencia de la introducción de las conexiones internet súper veloces, que envían la señal por medio de cables de fibra óptica. Esta nueva tecnología transformó la red internet en un vehículo para la transmisión de contenidos de televisión tal como, películas en alta definición, películas en 3D, noticias, programas de deportes, series televisivas, telenovelas, contenidos musicales. También, la llegada en el mercado de internet de *YouTube* y *Netflix* ha causado un impacto negativo para los canales de TV satelitales, los cuales interrumpen sus transmisiones con comerciales, contrario a las prácticas de *YouTube* o *Netflix*. Estas circunstancias determinaron que casi todas las televisoras hoy en día hayan evolucionado a la transmisión de contenidos multimedia a través de diferentes plataformas: internet, cable, satelital para alcanzar un público más vasto. Por ende, hemos buscado e investigado los canales de televisión internacionales

pertenecientes a las cuatros superpotencias que han sobrevivido a esa ola de cambios tecnológicos, los hemos reunido por región geográfica y son los siguientes: CCTV (China), CNN, FOX, *Voice of America* (EUA), BBC (Reino Unido-UE), France 24 (Francia-UE), *Deutsche Welle* (Alemania-UE), RAI *International* (Italia-UE), *Russia Today* (Rusia).

CCTV de China es un canal de televisión con una amplia programación, tal como: noticias, documentales, deportes, programas de entretenimiento y programas para la enseñanza del idioma mandarín. Sus programas pueden ser recibidos en la gran mayoría de los países. Además del idioma mandarín, tienen programación en inglés lo que permite alcanzar un público vasto. Según informaciones difundidas para la misma CCTV, su público alcanza 85 millones de televidentes, aunque no existe confirmación por ninguna agencia de medición independiente (CSN2, 2010). Además de las plataformas televisivas terrestre, digital y satelital, la CCTV tiene difusión vía internet en varios idiomas: inglés, español, francés, árabe, ruso, coreano y japonés (CCTV, 2014). Por lo tanto, su proyección de poder político-cultural a nivel mundial no nos parece muy fuerte. Afirmamos esto con base en que China es el país más poblado del mundo, con una población de 1.351 miles de millones de ciudadanos y CCTV no logra alcanzar ni siquiera el diez por ciento de televidentes de su población nacional (The World Bank, 2014).

CNN, FOX y *Voice of America* son las tres televisoras estadounidenses que hemos considerado para esta investigación.

CNN transmite principalmente información, aunque en su programación incluyen programas deportivos y de entretenimiento. CNN es controlada por *Time Warner Inc.*, sociedad multimedia de cine, televisión vía cable y propietaria también de AOL, uno de los mayores proveedores de internet en varios países del mundo (CNN, 2013). La CNN además de la plataforma televisiva, transmite por medio de satélite y de internet. Según datos proporcionados por ellos mismos, resultado de una encuesta de la agencia estadística IPSOS, CNN es uno de los canales televisivos más seguidos en el mundo. Tiene una ventaja sobre sus demás competidores del cuarenta por ciento, con un total de 2.4 miles de millones de páginas vistas mensualmente en internet y 150 millones de videos. Según los

mismos datos, en la plataformas TV y digital rebasan a sus competidores globales de la siguiente manera: *Sky News* por un 30 por ciento, *BBC World* por un 30 por ciento (CNN, 2013a).

FOX es una corporación multimedia integrada por diferentes entidades entre las cuales destaca su canal de televisión, una productora cinematográfica y otra productora de series televisivas. Aunque FOX es un negocio establecido en los EUA, su fundador Rupert Murdoch tiene doble nacionalidad Australiana y Americana, al mismo tiempo es dueño de varios medios de comunicación masiva alrededor del mundo, como *Sky*. Aunque no podemos afirmar que FOX recibe ayuda o financiamiento directo del gobierno estadounidense, su capacidad de transmisión de información y material cultural es enorme. Su alcance global se da no solo por su canal de noticias muy seguido en los EUA, sino también por los programas de entretenimiento que produce y transmite. La razón por la cual hemos considerado este canal como transmisor de poder político-cultural, es que muchos analistas afirman que FOX es muy cercana a ambientes políticos conservadores estadounidenses, por ende, su línea editorial es una clara expresión de esa tendencia política. Según los datos que hemos encontrado, *FOX News* es el canal de televisión más seguido en los EUA en los últimos cuatro años, junto con la CNN y MSNBC, con un promedio de dos millones de espectadores diarios solo en los EUA (Holcomb *et al.*, 2014). Otros datos reportados por Nielsen sobre el nivel de audiencia de 2013 en las horas pico, afirman que *FOX News* tuvo un promedio de 1.774 millones de espectadores solamente en los EUA (Kissel, 2013). Respecto a su programación de entretenimiento, como películas y series televisivas, desafortunadamente no existe información fidedigna, sin embargo su difusión es global y abarca a un vasto público debido a que también utiliza la plataforma internet.

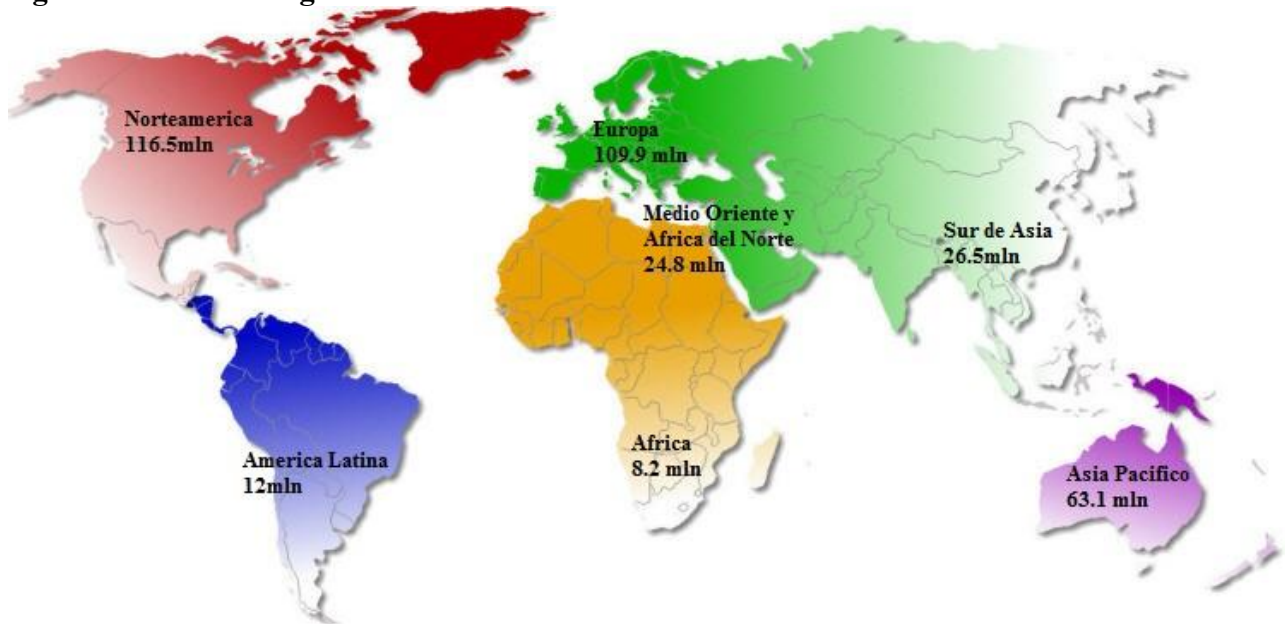
Voice of America (VOA) es una televisora financiada por el gobierno estadounidense a través del *Broadcasting Board of Governors* (BBG), ente del gobierno federal. Su misión es propagandística y tiene una programación que varía desde la producción de noticias populares hasta programas culturales. Según datos que proporciona el BBG, VOA tiene un alcance global de 164 millones de televidentes por semana y produce contenidos en 45 idiomas diferentes, de los cuales

más de setenta son programas televisivos y doscientos son programas de radio (BBG, 2014). Su público son los países del continente americano, africano y asiático, por razones de interés político y económico. Claramente, la difusión de productos culturales de tipo propagandístico es más importante en los países donde el nivel de hostilidad hacia los EUA por parte de las poblaciones locales es muy alto. Generalmente esto es debido a razones históricas, como en el caso de América Latina o a cuestiones de política internacional contemporánea, como en el caso de los países del medio-oriente y de Asia, por ejemplo: Afganistán, Corea del Norte, Irán, Iraq y Pakistán (BBG, 2014). En muchos países de Europa occidental VOA no tiene ningún tipo de actividad o presencia, debido al clima de amistad que tradicionalmente existe entre los EUA y estos países.

La BBC es seguramente la televisora más influyente de Europa a nivel global. Junto a la programación en inglés tiene una vasta gama de contenidos en otros idiomas. La BBC es una de las pocas televisoras internacionales directamente financiadas por el estado, por medio de un impuesto pagado por los ciudadanos con base en los hogares que cuentan con un aparato televisor. Este criterio de financiamiento directo, típico de los países de Europa occidental, posiblemente no refleja la realidad contemporánea, en cuanto muchos de los contenidos culturales hoy en día son transmitidos a través de plataformas multimedia. La lógica originaria de este criterio era que los contribuyentes directos de la televisora fueran sus televidentes, los cuales como accionistas tienen derecho a mantener el control de la misma por medio de la acción directa del parlamento. De este modo, se asegura que sus contenidos culturales sean de calidad y que las noticias y la información sean libres de cualquier tipo de condicionamiento político, económico y/o particular. Sin embargo, ya hemos expuesto nuestra opinión sobre este asunto, que no existe información o producto cultural que sea totalmente libre de condicionamientos políticos o de opinión. Según datos proporcionados por la BBC en 2013, el alcance de su canales de noticias *BBC News* es global, con un público compuesto por un total de 361 millones de hogares a lo largo de los cinco continentes, distribuidos según los números reportados en el mapa (ver figura 4.1). Además del canal de noticias BBC News, tiene canales de entretenimiento con una audiencia considerable. BBC produce programas como

Top Gear, que tiene el Record Guinness del año 2012 por haber sido el programa más visto en el mundo (BBC, 2013 e); o *Doctor Who* que cuenta con más de 77 millones de espectadores a nivel mundial, de los cuales 33 millones son público estadounidense (BBC, 2011).

Figura 4.1 Audiencia global del canal BBC internacional



(Elaborado por el autor con base en BBC, 2013 e).

France 24 es una televisora francesa de alcance global y está formada por tres canales televisivos separados que transmiten en los idiomas francés, inglés y árabe, sin interrupciones, siete días a la semana. Los tres canales que forman *France 24* tienen el mismo objetivo, de proveer un servicio público global financiado por los televidentes franceses. *France 24* es efectivamente controlada por el gobierno francés, por medio de la sociedad *Audiovisuel extérieur de la France* y es financiada de la misma manera que la BBC, por medio de un impuesto pagado por los contribuyentes franceses poseedores de un aparato televisivo. Por otra parte, recibe también financiamientos de sponsors privados y socios comerciales (France 24, 2014; Legifrance, 2009; Psenny, 2008). Su alcance es de 250 millones de hogares, en 177 países alrededor del mundo. Otros 71 millones de hogares reciben la señal de *France 24* a través de acuerdos de distribución parcial con canales de televisiones locales. La señal de *France 24* está presente en 19 satélites y es distribuida por 700 proveedores de servicios televisivos a pago (France 24, 2014). Gracias a

un nuevo acuerdo hecho en 2013, *France 24* ha expandido su alcance de transmisión en el subcontinente indio, alcanzando 40 millones más de hogares en la región. Al momento *France 24* ha logrado también ingresar el mercado estadounidense, alcanzando 2.5 millones de hogares en la región de San Francisco, en California (France 24, 2014). Además, *France 24* puede ser vista por medio de varias plataformas multimedia que incluyen la señal digital terrestre (DTT) y el internet, permitiendo visualizar sus contenidos en computadoras, teléfonos celulares de última generación y tabletas (France 24, 2014).

Deutsche Welle es el canal de transmisión televisiva global de Alemania. Su misión, igualmente de sus contrapartes europeas y extra-europeas, es de alcanzar un público sobre escala global para transmitir noticias, programas de entretenimientos y culturales representativos de la sociedad alemana. *Deutsche Welle* es financiada por el estado alemán y en parte por los patrocinios comerciales. Según las declaraciones de Peter Limbourg, el director general de *Deutsche Welle*, no obstante la televisora represente Alemania en el panorama televisivo mundial, su trabajo principal es de transmitir informaciones sobre Europa, Alemania, el desarrollo y la globalización de manera imparcial, independientemente de la línea política del gobierno (Deutsche Welle, 2014). *Deutsche Welle* transmite principalmente en alemán, inglés, español y árabe, aunque transmite una variedad de programas en treinta diferentes idiomas. Su audiencia global se calcula aproximadamente en 100 millones de televidentes y puede ser recibida por medio de varias plataformas multimedia, tal como: la red satelital, el internet y la distribución local por medio de acuerdos comerciales con televisoras nacionales (Deutsche Welle, 2014).

Otra televisora europea de cierto nivel es la RAI italiana que cuenta con su canal de difusión global, *RAI International*. Al igual que la BBC, *Deutsche Welle* y *France 24*, la RAI es financiada por el gobierno con el mismo sistema de impuesto pagado por cada hogar que posee un aparato televisor. Además de quince canales de televisión (que pueden ser vistos en plataforma digital o vía satélite) y de siete canales radiofónicos, la RAI tiene un canal de información en idioma italiano llamado: *RAI News 24*, el cual transmite información las veinticuatro horas del día (RAI, 2014). La

RAI ofrece también un servicio casi único en su género, en su sitio web es posible ver gratuitamente programas culturales, de entretenimiento y series televisivas⁸² producidas por la misma televisora. Este servicio cumple con una función hegemónico-cultural fuerte, aunque tenga la limitación del idioma que en muchas ocasiones no ofrece doblaje o subtítulos. Aunque no se cuenta con datos sobre su audiencia global, seguramente mucho menor que su contraparte británica BBC debido a la limitante del idioma, tiene cierto seguimiento en los países europeos con minorías lingüísticas italianas, como Albania, Croacia, Malta, Mónaco, Montenegro, San Marino, Eslovenia, Ciudad del Vaticano y el sur de Suiza (RAI, 2014).

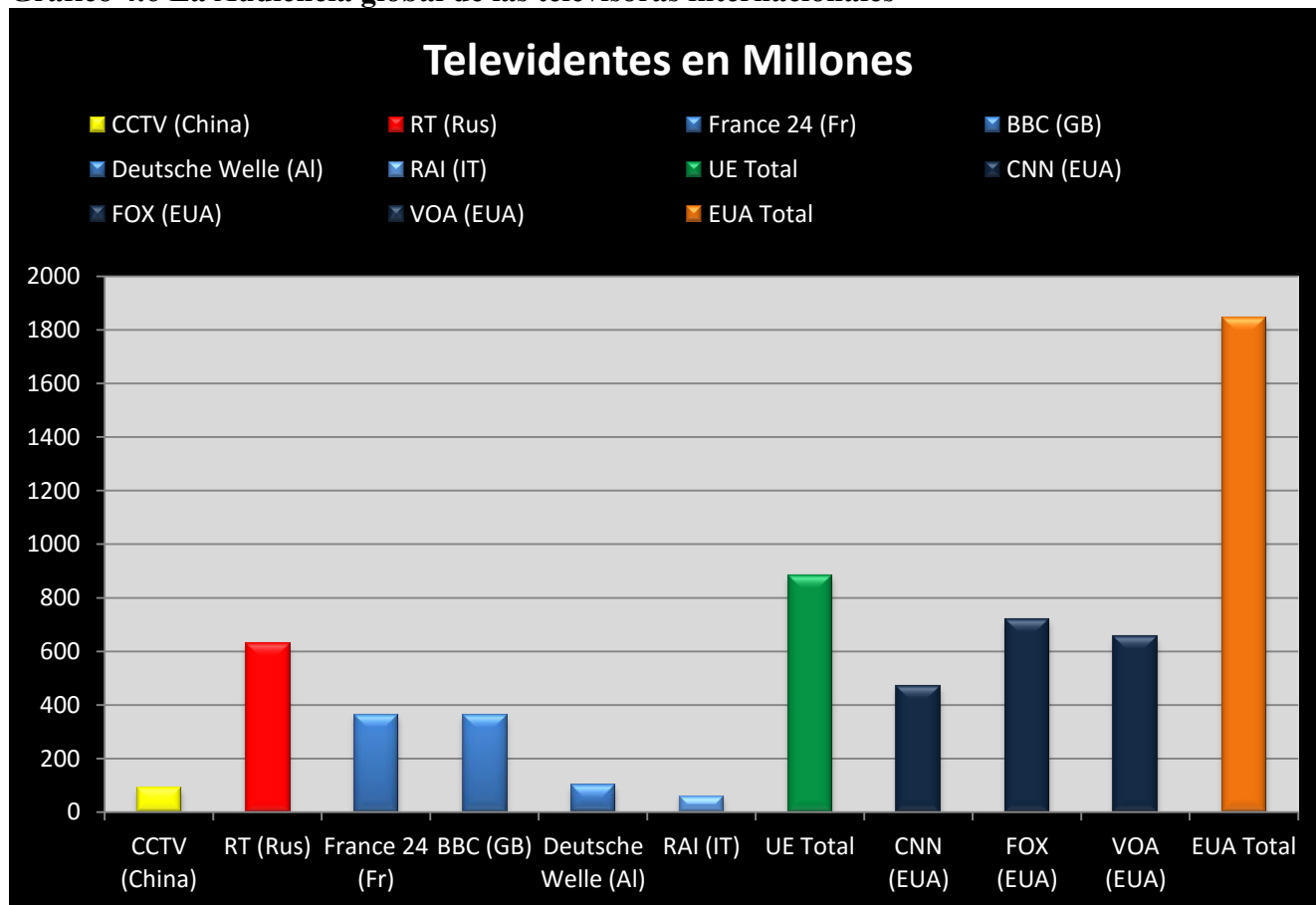
Russia Today (RT) es un canal de televisión internacional ruso financiado por el gobierno de Moscú, por medio de la agencia federal rusa para la prensa y las comunicaciones de masa (Bullough, 2013). Fue fundado en 1995, como primer canal alternativo de noticias sobre política internacional y relaciones internacionales entre Rusia y EUA, debido a que los únicos canales de televisión que se recibían en la ex URSS después de su caída eran extranjeros. Esos eran: *Deutsche Welle* (de Alemania), *Voice of America*, BBC y *Radio Free Europe* (Rizvi, 2010; Russia Today TV, 2014). Según Margarita Simonyan, editora de RT, la televisora recibe más de doscientos millones de dólares al año desde el Kremlin (Rizvi, 2010). Un reporte de *NewStatesman* en 2013, señala que el gobierno ruso financió a la televisora con doscientos cincuenta millones de dólares, similar presupuesto obtenido por la BBC *World Service* en el periodo 2011-2012 (Bullough, 2013). La editora Simonyan declara que RT es la única manera de que el público estadounidense reciba información no condicionada por el gobierno norteamericano sobre Rusia y sobre muchos asuntos de política internacional, como la crisis nuclear con Irán (Rizvi, 2010). Según información proporcionada para los canales de internet de la RT, actualmente la televisora cuenta con un público de 630 millones de personas, que corresponde a más del veinticinco por ciento de los suscriptores de TV vía cable a nivel mundial y con más de mil millones de visitas en el canal de *You Tube* (You

⁸² Un ejemplo es la serie televisiva titulada: "*Il commissario Montalbano*", una serie de tipo policiaco que es basada sobre los libros del escritor siciliano Andrea Camilleri. Esta serie ha sido transmitida en muchos países del mundo con gran éxito y puede ser vista libremente en el sitio internet de la RAI.

Tube, 2014). RT ha sido definida como la anti-FOX y se estima que tiene un público de más de 2.5 millones de televidentes solo en el Reino Unido. Además, la televisora transmite programas en árabe y español (Bullough, 2013; Rizvi, 2010). RT puede ser considerada como la demostración de que existe cierto grado de penetración a nivel de propaganda política en el territorio estadounidense. Según una investigación hecha por *Nielsen Media Research* en 2011, RT es el canal extranjero más seguido en las cinco ciudades más importantes de los EUA: Nueva York, Washington D.C., Chicago, Los Ángeles y San Francisco. Según la misma encuesta, los televidentes prefieren ver RT en lugar de *Euronews* (Europa), *France 24* (Francia), *Deutsche Welle* (Alemania), *Al Jazeera English* (Qatar) o *CCTV News* (China). En Nueva York, la audiencia semanal de RT era nueve veces mayor que la de NHK World y en Chicago la audiencia diaria era tres veces más grande que Al Jazeera (Russia Briefing, 2012).

Hemos preparado un gráfico que resume los datos de la audiencia global de las televisoras internacionales analizadas en esta sección del capítulo para poder tener una idea general sobre el nivel influencia que cada una de ellas tiene a nivel mundial (ver gráfico 4.6). Hemos agrupado las televisoras por su pertenencia estatal o regional y hemos calculado un promedio de los televidentes que cada una de las televisoras tiene por año. Hemos hecho el cálculo por cada una de ellas y en agregado con las demás televisoras pertenecientes a la misma superpotencia. Como se puede observar, los EUA mantienen el número de televidentes más grande con tres canales televisivos. En segundo lugar está la UE con cuatro canales, seguidos por Rusia con un canal y finalmente China con un canal. Sobre esos datos hay que hacer una evaluación analítica adicional, aunque los EUA mantengan el número más grande de televidentes en absoluto (1,845 millones) y también las dos televisoras con el número más alto de televidentes, FOX (720 millones) y VOA (656 millones), Rusia con *Russia Today* (630 millones) es casi capaz de igualar el número de televidentes de VOA, colocándose en tercer lugar mundial y rebasando a todos los demás competidores, incluso aquellos de la UE.

Grafico 4.6 La Audiencia global de las televisoras internacionales



*Los datos reportados en este gráfico se obtuvieron en las fuentes señaladas en los párrafos precedentes. Debido a las distintas metodologías seguidas para su recopilación se ha hecho una racionalización de los mismos utilizando el criterio del redondeo por defecto (Elaborado por el autor, 2014).

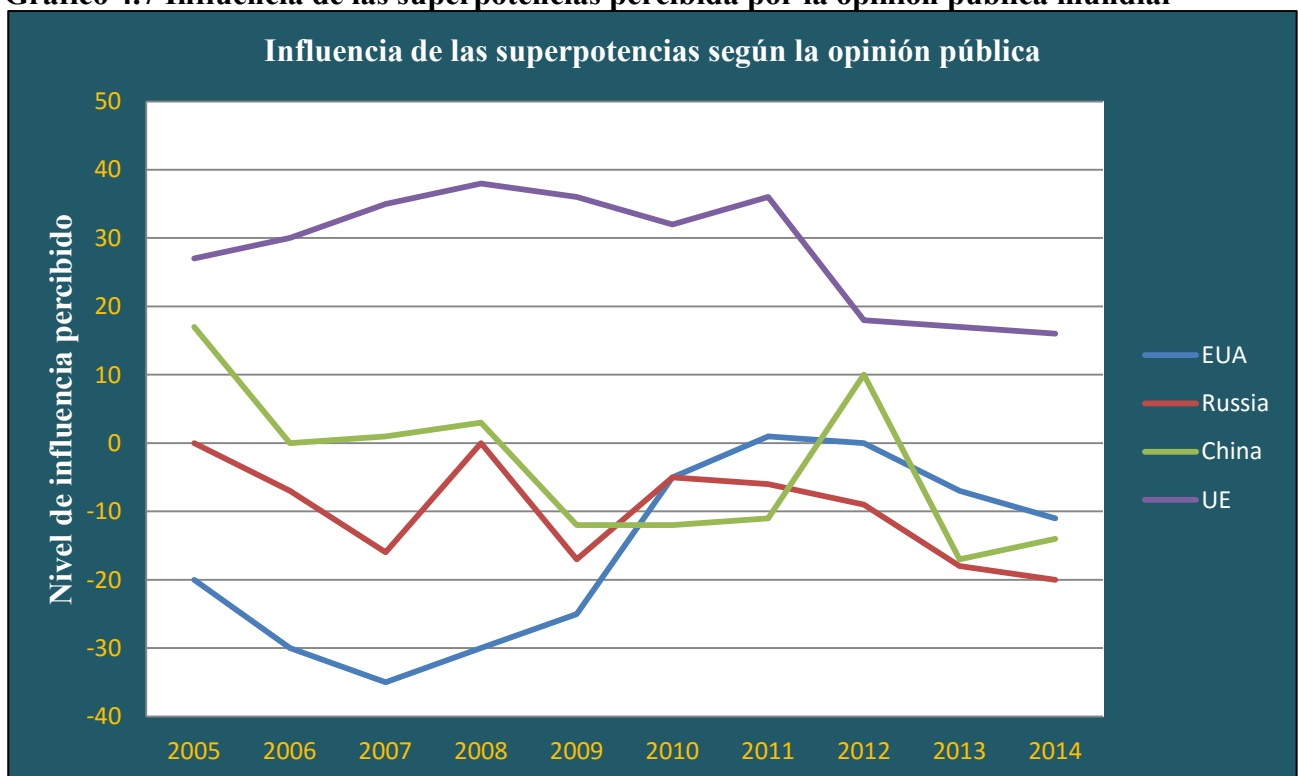
4.4 Análisis sub-estatal: El nivel de aprobación de las cuatro superpotencias según la opinión pública mundial

Para medir el poder político-cultural a nivel de análisis sub-estatal (político) que cada superpotencia proyecta globalmente, hemos tomado en consideración el nivel de aprobación que cada superpotencia tiene según la opinión pública mundial; la cual, según el marco teórico adoptado en esta tesis, es uno de los componentes fundamentales para la legitimación y la afirmación del poder político-cultural de una entidad política. Analizando las estadísticas, nos hemos dado cuenta que el nivel de popularidad y de influencia de cada superpotencia corresponde directamente al nivel de popularidad de las políticas dictadas por las diferentes administraciones o elites políticas correspondientes. Por ende, creemos que es justo asociar el nivel de popularidad de cada superpotencia en un determinado periodo histórico con las políticas dictadas por las elites políticas

correspondientes. Para esta medición hemos tomado como base unas encuestas hechas por Globe Scan/PIPA en colaboración con la BBC, para los años que van desde el 2005 hasta el 2014. Estas encuestas han entrevistado a personas de varios países en los cinco continentes: África, Asia, América, Europa y Oceanía. El número de países ha variado cada año, así como, la muestra de personas entrevistadas y los países escogidos dentro de los cinco continentes. Las encuestas midieron el nivel de influencia que cada país proyecta a nivel internacional, los entrevistados tenían tres posibilidades de respuesta: positiva, negativa, depende o neutral. En esta sección del capítulo vamos a reportar estos resultados, resumiendo los datos en dos gráficos.

El primer grafico reporta el resultado promedio de la influencia percibida por la opinión pública de los países encuestados, por un periodo que va desde el 2005 al 2014 (ver grafico 4.7).

Grafico 4.7 Influencia de las superpotencias percibida por la opinión pública mundial



(Elaborado por el autor con base en: Globescan/PIPA/BBC 2014).

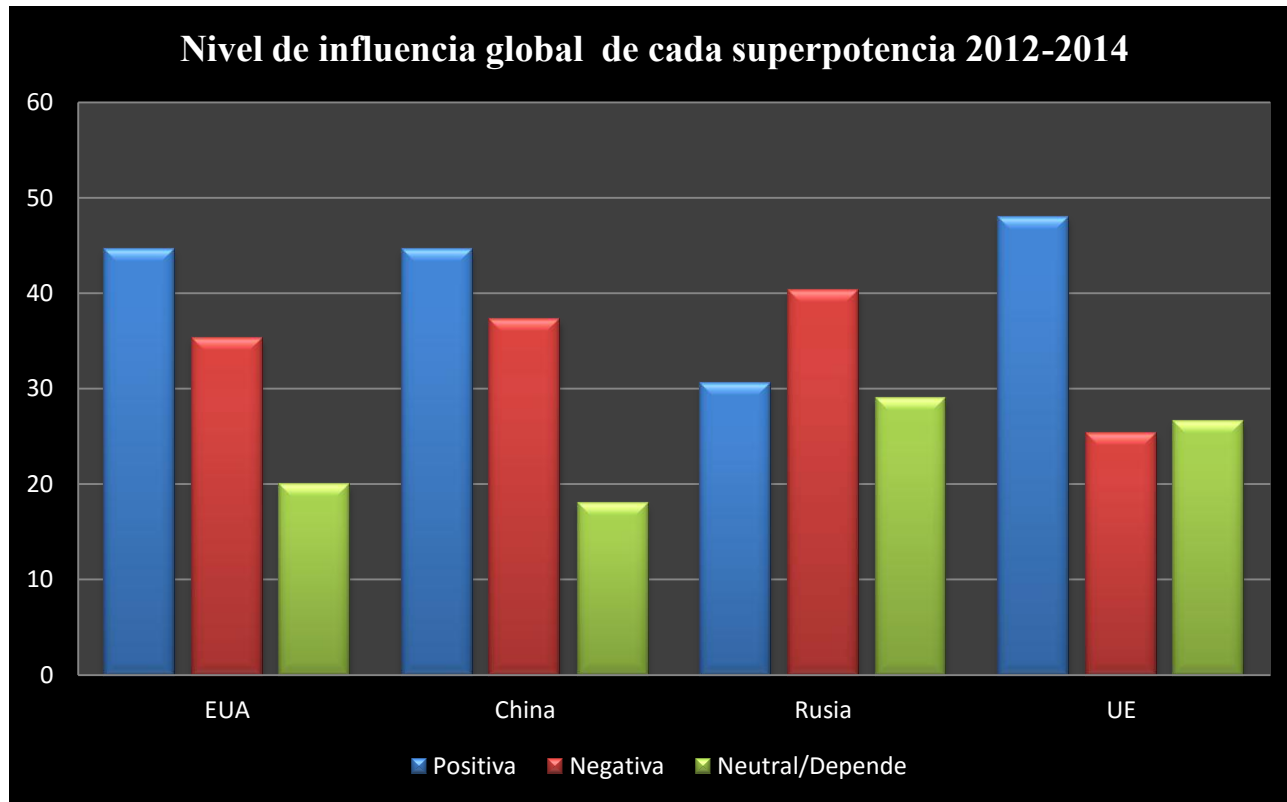
Como podemos ver en este grafico, la UE es la superpotencia que tiene la mejor percepción por parte de la opinión pública mundial, posiblemente debido a su naturaleza que es la de una unión política que atrae por razones culturales y económicas. Entonces, no es percibida como una superpotencia que proyecta poder imperialista a nivel internacional, por lo menos por la mayoría de

las personas entrevistadas en esta encuesta. China, contrariamente a cualquier previsión, ha ocupado el segundo lugar por un periodo de tiempo bastante largo; sin embargo, su popularidad ha sufrido un calo repentino desde el 2008, después de los juegos olímpicos de Pekín, con una recuperación en el 2012 y una recaída en el 2013 que la pone por debajo de los EUA. Creemos que esta pérdida de popularidad reciente sea debido a las represiones de los movimientos estudiantiles pro-democracia en Hong Kong. Los EUA han tenido un calo constante de su popularidad durante todo el periodo de la administración Bush, desde el 2005 hasta el 2008. De aquel momento, cuando Barack Obama ganó las elecciones presidenciales por primera vez, la popularidad de los EUA ha tenido una recuperación muy fuerte hasta el 2012, en correspondencia con el segundo mandato del Presidente Obama. En ese momento la popularidad de los EUA sufrió un calo progresivo, probablemente debido a la falta de una resolución de los problemas internacionales como esperado, sobre todo con respecto a la situación en Afganistán, Iraq y al conflicto arabo-israelí. Sin embargo, al momento los EUA se encuentran en el segundo lugar de popularidad después de la UE, aunque con treinta puntos de diferencia. En último lugar encontramos a Rusia, la cual ha tenido un nivel de popularidad bastante bajo a lo largo de todo el periodo abarcado por la encuesta. Si observamos la curva que indica la popularidad de Rusia se nota una recuperación por el año 2008, en coincidencia con las elecciones presidenciales, probablemente como consecuencia de la elección a presidente de Dimitri Medvedev. No obstante ese momento de recuperación, al momento el nivel de popularidad de Rusia es el más bajo de las cuatro superpotencias, creemos como consecuencia de las políticas autoritarias, antidemocráticas y poco transparentes del presidente Putin.

El segundo grafico reporta el promedio general de la influencia percibida por la opinión pública de los países encuestados, por un periodo de tres años desde el 2011 hasta el 2014, desglosando las tres posibles respuestas que los entrevistados han dado por cada superpotencia: influencia positiva, negativa, neutral o depende (ver grafico 4.8). Como podemos observar desde los datos reportados en el grafico, la mayoría de los entrevistados han contestado que la UE es la que

tiene una influencia positiva mayor con respecto a las demás superpotencias, igual al cuarenta y ocho por ciento, con el nivel de influencia negativa más bajo, igual al 25.3 por ciento.

Grafico 4.8 Nivel de influencia global de cada superpotencia según la opinión pública mundial⁸³.



(Elaborado por el autor con base en: Globescan/PIPA/BBC 2012; Globescan/PIPA/BBC 2013; Globescan/PIPA/BBC 2014).

Los EUA y China comparten el segundo lugar para el nivel de influencia positiva que proyectan en el mundo, con el 44.6 por ciento. Sin embargo, solamente el 35.3 de los encuestados contestó que los EUA proyectan influencia negativa, mientras que el 37.3 por ciento piensa que China proyecta influencia negativa. Por ello, los EUA tienen el segundo lugar en cuanto a influencia de conjunto,

⁸³ Las personas entrevistadas en el año 2012 contestaron la encuesta de la siguiente manera: por los EUA, cuarenta y siete por ciento de los entrevistados contestaron que los EUA proyectaban influencia positiva, treinta y tres negativa y veinte neutral; por China el cincuenta por ciento contestaron que proyectaban influencia positiva, el treinta y uno negativa y el diecinueve neutral; por Rusia el treinta y uno por ciento contestó influencia positiva, el treinta y seis negativa y el treinta y tres neutral; por la UE el cuarenta y ocho por ciento contestó influencia positiva, el veinticinco negativa y el veintisiete neutral. En el año 2013, las respuestas fueron las siguientes: por los EUA el cuarenta y cinco por ciento contestó que los EUA proyectaban influencia positiva, el treinta y cuatro negativa y el veintiuno neutral; por China el cuarenta y dos por ciento contestó positivo, el treinta y nueve por ciento negativo y el diecinueve por ciento neutral; por Rusia el treinta por ciento positivo, el cuarenta negativo y el treinta neutral; por la UE el cuarenta y nueve por ciento positivo, el veinticuatro negativo y el veintisiete neutral. En el año 2014, por los EUA el cuarenta y dos por ciento contestó que proyectaban influencia positiva, el treinta y nueve negativa y el diecinueve neutral; por China el cuarenta y dos contestó positivamente, otro cuarenta y dos negativamente y el dieciséis neutral; por Rusia el treinta y uno por ciento contestó positivamente, el cuarenta y cinco negativamente, y el veinticuatro neutral.

dejando a China en el tercer. En último lugar encontramos a Rusia, con un 30.6 por ciento que piensa que Rusia proyecta influencia positiva y el 40.3 que piensa que proyecta influencia negativa.

Conclusión

En este capítulo hemos empezado determinando que el poder político-cultural se puede dividir en dos productos, que corresponden al imperialista y al hegemónico. También hemos establecido que estas dos definiciones, que han sido inspiradas por el análisis hecho originariamente por Antonio Gramsci (Gerratana, 1999), se pueden asociar a los conceptos propuestos por Joseph Nye (2004, 2010, 2011) de *hard-power* imperialista y *soft-power* hegemónico. La idea de hegemonía cultural, que es el producto del poder político-cultural de tipo hegemónico (*soft-power*), corresponde a otro concepto que hemos encontrado durante el proceso de investigación, el de "sincronización cultural" que tiene en consideración un aspecto más económico de la cuestión analizada en este capítulo. Metodológicamente hemos dividido el análisis en tres niveles, coherentemente con el resto de la investigación: el sistémico (internacional), el estatal y el sub-estatal (político). La subdivisión en estos tres niveles de análisis ha sido inspirada por la metodología propuesta por Kenneth Waltz (2001) en su trabajo *Man the State and War* y nos ha servido para encuadrar de manera más coherente el análisis a lo largo de toda la investigación así como de este capítulo.

Bajo el nivel de análisis internacional hemos establecido que los elementos que sirven a la formación y transmisión del poder político-cultural son: los ideales, las ideas políticas, la religión y los valores, que Warley (2003) define como los "elementos abstractos" de la cultura.

A nivel de análisis estatal, hemos establecido que los agentes responsables para la transmisión de poder político-cultural son tres: el idioma, los productores culturales y los productos culturales. El idioma es importante porque facilita la transmisión de todos los productos culturales en su forma original y porque da acceso a todo el corpus cultural de la entidad política correspondiente. Los productores culturales son importantes porque son responsables de la creación y la difusión de todos los productos culturales, entre los más importantes productores culturales

destacan: las universidades, las productoras cinematográficas y las televisiones internacionales. Los productos culturales son el vehículo último para la transmisión de poder político-cultural y pueden ser de varia naturaleza, como: películas, series televisivas, publicidades, programas de noticias etc. Estos son aquellos que Warley (2003) define: "elementos concretos" de la cultura. Cuando hemos analizado los productores culturales, hemos encontrado una diferencia fundamental entre aquellos que pertenecen a los estados y aquellos independientes. Los primeros sirven al interés nacional del estado correspondiente y en muchas ocasiones también al interés particular de sus elites políticas, mientras que los productores independientes son más libres y en los países democráticos, como los EUA y la UE, no reciben ningún tipo de condicionamiento. Lo mismo vale para los productos culturales, que pueden ser de tipo propagandístico o independiente. Los primeros reflejan un interés político del Estado y casi siempre son utilizados como generadores de poder político-cultural de tipo imperialista (*hard*), mientras que los últimos son el fruto de una visión más libre e independiente, entonces son casi siempre generadores de poder político-cultural de tipo hegemónico (*soft*).

A nivel de análisis sub-estatal, que toma en consideración las elites políticas nacionales, hemos utilizado como parámetro para la medición del poder político-cultural la aprobación que las superpotencias tienen según la opinión pública mundial. La razón por eso, es que hemos notado que el favor de la opinión pública corresponde directamente a la aprobación de las políticas nacionales y exteriores elaboradas por las elites políticas correspondientes. Por ende, es un juicio indirecto de la popularidad y de la aprobación de las elites políticas nacionales.

En conclusión, podemos afirmar que, los EUA todavía mantienen el mayor nivel de poder bajo el aspecto político-cultural de la confrontación. Sin embargo, en algunos aspectos específicos de la generación del mismo y de su proyección la diferencia es muy baja y en algún caso hasta inferior. El aspecto específico que ha llamado mayormente nuestra atención ha sido la aprobación de la opinión pública mundial hacia las elites políticas estadounidenses. Bajo este punto es donde hay una pérdida neta de poder cultural hacia a la UE, también la diferencia del nivel de aprobación

con China es muy baja y en algunos momentos ha sido hasta inferior. El único competidor que nunca ha rebasado a los EUA en cuanto a la aprobación de la opinión pública mundial ha sido Rusia, la cual se ha mantenido siempre varios puntos porcentuales por debajo de los EUA.

Por ende, podemos afirmar que los EUA, no obstante sean la primera superpotencia a nivel mundial en el ámbito político-cultural, deben enfrentarse a desafíos cada vez mayores. Eso se debe a la naturaleza del contexto político-cultural, que es más difícil de controlarse de una manera sistemática y total con respecto a los contextos político-militar y político-económico. Sin embargo, hay que evidenciar que la casi totalidad de esos desafíos provienen de la UE que tiene las mismas orígenes político-cultural de los EUA. Los ejemplos más claros que sirven para comprobar este análisis son las semejanzas en el idioma y en los ideales políticos que estas dos superpotencias comparten. El idioma oficial de los EUA —el inglés— es de clara matriz europea y, como hemos visto, es un vehículo de transmisión del poder político-cultural muy importante. Los ideales políticos que ambas entidades comparten, libertad y democracia, forman parte de los elementos abstractos de la cultura (Warley, 2003) y son importantes para determinar la moral, los usos y costumbres y finalmente para moldear la opinión pública. Por eso, se puede llegar a la conclusión que la UE no es un verdadero rival de los EUA bajo este aspecto de la confrontación del poder a nivel internacional, sino que un aliado algo torpe, e incluso, en algunas ocasiones difícil. Entonces, podemos deducir que la pérdida de poder que los EUA están experimentando hacia la UE es debida a razones puramente políticas y no culturales, es decir, es la consecuencia directa de las acciones de las elites políticas estadounidenses más que de una pérdida de influencia cultural a nivel sistémico. La cultura estadounidense en cuanto tal sigue manteniendo su atractivo. Lo que define la pérdida de hegemonía cultural son las políticas nacionales y exteriores de carácter opresivo y antilibertario, es decir, aquellas que determinan contextos políticos de tipo imperialista y que van en contra de los principios fundamentales de los mismos EUA.

CONSIDERACIONES FINALES

Desde finales de la Guerra Fría y la disolución de la Unión Soviética (URSS), los Estados Unidos de América (EUA) son considerados por algunos de los observadores como la única superpotencia en el sistema político internacional. Francis Fukuyama, en su libro *The End of the History and the Last Man* (1992), llegó a afirmar que con el fracaso del socialismo y el triunfo del sistema capitalista la historia llegó a su meta final, debido a que alcanzó el nivel máximo de evolución sociocultural, siendo éste representado por la forma de gobierno liberal-democrático de tipo occidental encarnado por los EUA y otros países occidentales. Sin embargo, como consecuencia directa del fin de la Guerra Fría se inició un proceso de transformación de la estructura del sistema internacional, caracterizado por un lado por el fenómeno de la globalización y por el otro por cambios históricos de gran dimensión. Estos cambios, los cuales siguen sucediendo hasta el presente, ponen seriamente en discusión la tesis del "fin de la historia"; como ejemplos pensamos en la creación de bloques regionales entre países que en el pasado habían sido parte adversa en conflictos —por ejemplo la Unión Europea (UE) y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)— y en las guerras que tuvieron como resolución la creación de nuevos Estados nacionales, como en el caso de la guerra de los Balcanes y el conflicto entre el gobierno central de Indonesia y Timor Oriental.

La globalización, por su parte, ha contribuido a la homogeneización de los problemas económicos y políticos, empujando y acelerando los cambios históricos mencionados antes. Un ejemplo de este fenómeno de homogeneización de los problemas es la rápida propagación de las crisis financieras y económicas de un país a otro en cuestión de días, así como, de los problemas de seguridad transnacional (terrorismo, epidemias, migraciones masivas, etc.) (Agathangelou, 2009; Scholte, 2000; Baylis & Smith, 2001). Estos cambios han alterado dramáticamente no solo la estructura del sistema internacional, sino también el rol de los EUA en el mismo, generando nuevos equilibrios de poder aún no bien definidos. La nueva estructura del sistema internacional es multilateral y más pluralista con respecto a aquella esencialmente bipolar y estatista del periodo de

la Guerra Fría, aunque sigue siendo caracterizada por la presencia de actores estatales de diferentes rangos: los EUA que son la única superpotencia global, las superpotencias regionales (China, Rusia y la UE), los Estados de rango medio y finalmente los países menores. Los actores del sistema internacional contemporáneo han generado nuevos retos a la supremacía de los EUA, la cual se había dado de manera automática como consecuencia de la desaparición de su único gran contendiente histórico, la URSS (Hook & Spanier, 2010; Jentleson, 2010).

Basados sobre estos presupuestos, los objetivos generales de esta investigación han sido tres: analizar el posicionamiento de los EUA en el sistema internacional contemporáneo y el grado en que han contribuido a estructurar el sistema internacional tal y como existe hoy día; explicar la reacción de los EUA a los retos de poder generados por la nueva estructura del sistema internacional, distinguiendo entre los elementos constantes y los que varían dependiendo de los intereses de las diferentes administraciones en el poder; investigar los retos a la supremacía de los EUA establecidos por sus competidores y la manera en que pueden afectar su posición en el sistema internacional contemporáneo. El resultado de la investigación ha sido, en algunos aspectos, sorprendente hasta para nosotros, porque hemos llegado a algunas conclusiones que no nos esperábamos.

La primera de estas conclusiones es de carácter teórico y tiene a que ver también con la postura metodológica empleada a lo largo de toda la investigación. Hemos descubierto que la estructura del sistema internacional es determinada tanto por elementos estructurales, cuanto por estatales y políticos. Es decir, la estructura del sistema internacional no es solamente el resultado de condiciones sistémicas ajenas a las acciones y a la voluntad de las elites políticas nacionales, sino que es el resultado directo de la combinación de todos estos factores apenas mencionados. Por esta razón, hemos decidido adoptar una postura metodológica y teórica intermedia entre la holística y la atomista, siendo la primera más proclive a explicar cuestiones internacionales como el resultado de eventos sistémicos que escapan de las lógicas políticas; mientras la segunda, es más orientada a

encontrar la explicación para los eventos de la política internacional en las cuestiones políticas inherentes a las personas que detienen el poder. De la misma manera, hemos llegado a la conclusión que la globalización es un fenómeno que actualmente rebasa el interés nacional de un solo actor, al contrario, se ha vuelto un fenómeno estructural que escapa la lógica del control por parte de un solo actor del sistema internacional, independientemente de su influencia o poder adentro del mismo.

Otra conclusión importante a nivel teórico, ha sido establecer la diferencia entre los conceptos de imperialismo y hegemonía, siguiendo el análisis de Antonio Gramsci (Gerratana, 1999). El primer concepto corresponde a la idea de dominio y de sumisión de un determinado actor político por medio del uso de la fuerza, y casi siempre se manifiesta de forma violenta. La idea de hegemonía, al contrario, corresponde a una forma de control de un entidad política sobre otra que se da de manera consensual, en cuanto la entidad hegemónica logra convencer a la entidad secundaria de la existencia de una comunión de intereses por medio del uso del poder de la atracción (Gerratana, 1999). Entonces, la hegemonía implica un cierto nivel de cooperación entre las dos entidades políticas. Prácticamente, la hegemonía en las relaciones internacionales se manifiesta por medio de las instituciones internacionales que vehiculan los intereses del hegemón hacia la entidad política secundaria (ej. OMC, FMI, BM). De esta manera, el hegemón crea un orden normativo basado sobre su hegemonía que otorga beneficios a sus integrantes y penaliza aquellos actores que se quedan afuera. Estos dos conceptos, según nuestro análisis teórico, tienen muchos puntos en común con las ideas de *hard* y *soft-power* elaboradas por Joseph Nye (2004).

Las semejanzas que hemos encontrado entre los conceptos teóricos de hegemonía e imperialismo de Gramsci, *hard* y *soft-power* de Nye, nos han llevado a elaborar una síntesis teórica y a formular un nuevo modelo teórico que explicara el poder político a nivel internacional de manera clara y esquemática. Según nuestro modelo teórico, hemos identificado dos ejes gráficos sobre los cuales se desarrolla el poder, uno que incluye las fuentes del poder, el otro que incluye los productos del poder. Las fuentes del poder son tres y son: político-militar, político-económico y

político-cultural. Los productos del poder son hegemonía (*soft-power*) o imperialismo (*hard-power*). Siguiendo el análisis de Nye, el balance exacto entre los dos productos del poder produce *smart-power*; sin embargo, en nuestro análisis hemos encontrado muy pocas ocasiones en las cuales la política exterior de un país se puede clasificar como *smart-power*. Las tres fuentes del poder no son solo las tres fuerzas desde las cuales se origina el poder, sino que representan también las posibles aplicaciones del poder a nivel internacional. Por esta razón, las hemos identificadas como los elementos constitutivos del poder político internacional, y como los desafíos de poder que cada superpotencia utiliza en contra de las demás para mejorar su posición dentro del escenario político internacional. La inclusión del factor cultural en los desafíos de poder es uno de los aportes originales de esta investigación que se ve reflejado no solo bajo este punto de vista, sino también como parte del esfuerzo por elaborar un modelo teórico original del poder político internacional.

A nivel teórico hemos llegado a otra conclusión para distinguir entre los Estados que son superpotencias globales, superpotencias regionales o simplemente actores del sistema internacional. Para emparejar con la definición de superpotencia global un estado debe de satisfacer diez criterios fundamentales, entre los cuales destacan: contar con una extensión territorial considerablemente superior a los Estados-naciones tradicionales; contar con los medios militares para la defensa del territorio y de los intereses económicos y financieros ubicados fuera del mismo; ser emisor de la moneda dominante en los intercambios comerciales internos al territorio y a la zona de influencia hegemónica de la superpotencia; tener acceso a fuentes de energía capaces de sostener la estructura (político-económica) de la superpotencia; mantener la independencia y el control sobre las infraestructuras necesarias para las telecomunicaciones (satelital y electrónica); mantener el control sobre la cultura en la zona de influencia de la superpotencia. Al momento, el único actor que satisface todos los criterios para emparejar con la definición de superpotencia global son los EUA. China, Rusia y la UE satisfacen la mayoría de ellos, por esa razón los hemos clasificados como superpotencias regionales. Los demás actores del sistema internacional no logran satisfacer

bastantes requisitos para emparejar con la definición de superpotencias, por eso los hemos dejados aparte.

Los EUA y las demás superpotencias regionales se relacionan entre ellas utilizando un esquema de poder que recuerda aquel del balance de poder que caracterizó las relaciones internacionales del decimonoveno y parte del vigésimo siglo en Europa, aunque hay algunas diferencias fundamentales con la realidad contemporánea. La primera es la supremacía de un actor, los EUA, sobre los demás. La segunda es la distancia geográfica entre las cuatros superpotencias, que permite amortiguar las tensiones geopolíticas. La tercera es el nivel de interdependencia económico-financiera que no tiene precedentes, el cual permite apaciguar los conflictos entre las superpotencias de manera menos belicosa con respeto al pasado.

Cuando las superpotencias se relacionan con una entidad política secundaria que pertenece a su zona de influencia utilizan su poder de manera diferente. Hay dos formas principales que las superpotencias usan para relacionarse con las entidades políticas secundarias, una es la imperialista, la otra es la hegemónica. La primera es la expresión del poder coercitivo y corresponde a la idea de *hard-power*, la segunda es la expresión del poder de la persuasión y corresponde a la idea de *soft-power*. Por ende, podemos afirmar que hay dos niveles de relación entre los actores políticos contemporáneos. El primero, que es el más alto, es el nivel sistémico, que es el nivel de relación entre dos superpotencias, en cuanto puede dar como resultado cambios sistémicos a la estructura del sistema internacional. El otro nivel es el internacional, se da entre dos entidades que no son dos superpotencias (puede ser entre una superpotencia y una entidad política secundaria) y como resultado no produce ningún cambio sistémico.

En los capítulos dos, tres y cuatro hemos analizado el poder político internacional en sus tres componentes fundamentales, y hemos descubierto algunos puntos que merecen nuestra atención en esta sección final de la investigación. En esos capítulos, además de los aspectos teóricos, hemos analizado una gran cantidad de datos empíricos que nos ha permitido hacer un análisis cuantitativo

y cualitativo del estado del sistema internacional contemporáneo; así como del nivel de poder detentado por cada superpotencia. De esta manera, hemos podido definir con exactitud también el posicionamiento de cada superpotencia dentro del sistema internacional, y el nivel de poder mantenido bajo cada uno de los tres elementos constitutivos del poder político internacional.

En el capítulo dos, cuando hemos analizado el poder político-militar, hemos descubierto que las políticas exteriores de tipo imperialista se manifiestan prácticamente de dos maneras, por medio de la obligación o de la coacción. Entonces, cuando una superpotencia encuentra una resistencia insuperable en la realización de sus intereses y decide utilizar el poder político-militar de forma imperialista o dura (*hard-power*), tiene la opción de obligar o de coaccionar a la entidad rebelde. A nivel político-militar, las políticas exteriores de tipo hegemónico, por su parte, se manifiestan por medio de la disuasión o la defensa. La primera forma consiste en disuadir a un actor reticente en aplicar una determinada medida política contraria a los intereses de la superpotencia. La segunda se manifiesta por medio de la intervención directa de la superpotencia en defensa de una entidad política secundaria que se encuentre en peligro.

Sucesivamente hemos analizado las cuestiones político-militares empíricamente, y hemos llegado a la conclusión de que los EUA son la única superpotencia global bajo este aspecto del poder político internacional, porque ningún otro actor del sistema internacional puede competir con ellos. Eso se debe a que los EUA tienen los arsenales nucleares más poderosos del mundo, juntos con Rusia. Además, son poseedores de las mejores fuerzas armadas a nivel cuantitativo y cualitativo, por tener el nivel de presupuesto para la defensa más grande en absoluto, cerca del cincuenta por ciento del gasto global. Si las tendencias actuales siguen el mismo patrón del periodo 2011/2012, puede ser que China alcance el mismo nivel de gasto de los EUA en cuestiones militares para el año 2025. Pero eso depende de muchos factores, entre los cuales destacan: el nivel de crecimiento de la economía internacional; el rendimiento de la economía China y el de sus socios comerciales, siendo China una economía en gran parte exportadora; y finalmente el avance en la

investigación y el desarrollo tecnológico que China será capaz de lograr en los años por venir. Por el momento, esta se queda como una hipótesis sin comprobación porque depende de demasiadas variables cuyo valor es todavía desconocido.

En el capítulo tres hemos analizado el poder político-económico y hemos descubierto que las políticas exteriores de tipo imperialista se manifiestan por medio de dos prácticas. La primera son las sanciones económicas y comerciales que penalizan la entidad política rebelde, poniendo en dificultad su sistema económico productivo y su balanza comercial. La segunda práctica es el aislamiento, que se manifiesta por medio del embargo comercial de la entidad política en cuestión, poniendo en serio riesgo su sobrevivencia. Las políticas exteriores hegemónicas se manifiestan por medio de la cooperación económica y de la instauración de una relación comercial muy estricta, que permite a la entidad política secundaria aprovecharse del mercado interno de la superpotencia y de todos sus socios comerciales, favoreciendo su desarrollo económico e industrial.

También, hemos llegado a la conclusión de que los EUA siguen siendo la primera superpotencia en cuestiones económicas. Su mayor competidor bajo este aspecto es la UE, la cual ya ha logrado un nivel de integración económica, monetaria y financiera similar a aquella de los EUA. En los últimos años, el PIB de la UE en conjunto ha sido muy similar al de los EUA e incluso más grande, mientras que la situación financiera de la UE ha sido de alguna manera similar a la de los EUA; aunque, los recientes acontecimientos de la crisis financiera internacional han puesto la UE nuevamente atrás de los EUA. Sin embargo, esta es una medición puramente cuantitativa que no tiene en consideración los aspectos cualitativos, como la calidad de vida de los ciudadanos, el nivel de distribución de la riqueza, el nivel de productividad y el rédito anual per cápita. Si tenemos en consideración todos estos elementos, los EUA resultan tener un mejor nivel cualitativo bajo el aspecto político-económico. Además, el hecho de que la arquitectura de Bretton Woods ha quedado más o menos intacta desde su instauración, la cual se basa en el dólar como moneda oficial para los intercambios internacionales, pone a los EUA en una posición de supremacía indiscutible.

En el capítulo cuatro, hemos analizado el poder político-cultural y hemos descubierto que las políticas exteriores de tipo imperialista se manifiestan por medio del imperialismo cultural, que corresponde a la imposición de los objetos y valores culturales sobre la entidad política secundaria, tanto como al control total de ellos. Los objetos y valores culturales pueden ser: el idioma, la forma de gobierno, los medios de comunicación y las instituciones educativas. Las políticas exteriores hegemónicas, por el contrario, se manifiestan por medio de la hegemonía cultural. Esta corresponde a la sincronización de los intereses de la entidad política secundaria a aquellos de la superpotencia, utilizando una campaña de colonización cultural hacia la entidad política secundaria, por medio de la difusión de contenidos culturales afines a la superpotencia, que transmiten el mensaje hegemónico y que promocionan sus intereses.

Cuando hemos empezado el análisis empírico del poder político-cultural, debido a su naturaleza y a las características del sistema internacional contemporáneo, habíamos especulado que los EUA se encontraban en una situación de pérdida de poder con respecto a los demás actores del sistema internacional. Sin embargo, nos hemos dado cuenta que la pérdida de poder padecida por los EUA bajo el aspecto político-cultural ha sido mínima, y ha sido confinada al ámbito de la popularidad de los países según la opinión pública. Ese índice de popularidad corresponde a la aprobación por parte de la opinión pública de las políticas nacionales y exteriores implementadas en los periodos abarcados por las encuestas que hemos utilizado para nuestro análisis, entonces reflejan el nivel de aprobación de las elites nacionales, más que de los países en cuanto tales. De cualquier forma, el competidor más grande de los EUA bajo el aspecto político-cultural ha sido la UE, que desde sus orígenes ha sido un aliado más que un enemigo. Por ende, podemos afirmar que, aun bajo el aspecto político-cultural de la confrontación de poder a nivel internacional, los EUA siguen manteniendo una posición de supremacía, en cuanto que la pérdida de poder ha sido relativa y hacia la UE, que además de compartir los mismos orígenes culturales es un aliado estratégico de los EUA.

Por último, queremos evidenciar un hallazgo de carácter analítico con el cual nos hemos cruzado. No obstante hemos declarado que el sistema internacional contemporáneo sea multilateral y más pluralista con respecto a aquel esencialmente bipolar y estatista del periodo de la Guerra Fría, nos hemos dado cuenta que la estructura del sistema internacional contemporáneo se está orientando lentamente hacia una nueva forma de bipolarismo. Básicamente, hemos notado que los EUA tienden a favorecer más a los aliados europeos y viceversa, en contra de los socios comerciales asiáticos, específicamente en contra de China y Rusia. Primariamente por razones geopolíticas, aunque creemos que el aspecto político-cultural tenga un rol bastante importante. En el capítulo primero hemos explicado cómo la política del pivote de Asia debe de ser tomada con mucha cautela, porque pudiera ser percibida como una forma de acercamiento hacia una región donde hay ya dos superpotencias, Rusia y China, y donde existen muchas tensiones de carácter geopolítico. Las consecuencias de una maniobra política imprudente, percibida como agresiva por China y Rusia, pudieran ser muchas. Nosotros creemos que lo más probable es un acercamiento estratégico entre Rusia y China—que ya cooperan militarmente bajo la alianza de la OCS—para contrarrestar las presiones de los EUA desde el pacífico y de la UE desde occidente. Esta situación se ha hecho más evidente desde el inicio de la crisis en Siria en 2011, agudizándose con la explosión de la crisis político-militar entre Rusia y Ucrania en 2014, la cual finalmente ha involucrado a los EUA, la UE y de manera marginal a China.

Bajo el aspecto político-económico también hemos notado un acercamiento de Rusia y China en contra de las políticas de ostracismo puesta en práctica por la UE, principalmente hacia a Rusia en represalia por los acontecimientos de la crisis ucraniana. Por un lado hay el recién acuerdo sobre los abastecimientos de gas entre Moscú y Pekín. Por el otro, el *Trans Atlantic Trade and Investment Partnership* (TTIP por su definición en inglés), el acuerdo de libre comercio que se está negociando entre los EUA la UE y que finalmente debería resultar en el *Trans Atlantic Free Trade Agreement* (TAFTA por su definición en inglés), el acuerdo de libre comercio entre las zonas

comerciales del TLCAN y de la UE (European Commission, 2014). Desde el aspecto diplomático se han dado también algunos señales que confirman este análisis, como la visita de estado del Presidente ruso Putin a Pekín inmediatamente después del surgimiento de la crisis ucraniana, y su aislamiento político durante el último encuentro de los G20 en Brisbane, Australia (Hille, 2014; Koenig, 2014).

Sin embargo, estos nuevos desarrollos de la situación política internacional son demasiado recientes como para poder establecer si representan una ruptura definitiva entre los dos bloques y el inicio de una nueva era bipolar, o si son simplemente síntomas de una crisis pasajera, que es parte del proceso de asentamiento por el cual está pasando el sistema internacional, debido a la redefinición de los roles y de la confrontación de poder entre las cuatro superpotencias analizadas en esta investigación. De cualquier forma, creemos que debido a la relevancia sistémica de esos eventos es oportuno por lo menos indicarlos, para eventualmente poderlos utilizar como objetos de estudios futuros.

BIBLIOGRAFIA

24 h Gold, Luxeor Information Secs Luxembourg (2011). 24h Gold [en línea]. Disponible en: <http://www.24hgold.com/english/home.aspx> [consultada el: 30/10/2011].

Adami, C. & Hintze, A., (2013). Evolutionary instability of zero-determinant strategies demonstrates that winning is not everything [en línea]. *Nature Communications*, n.º. 4, 1 agosto. Disponible en: <http://www.nature.com/ncomms/2013/130801/ncomms3193/full/ncomms3193.html> [consultada el: 08/08/2013].

Agathangelou, A.M., & Ling, L.H.M., (2009). Transforming World Politics: From Empire to Multiple Worlds, New York, Routledge.

Ajami, F., (2013). Barack Obama, a Parochial Leader for a Parochial Nation [en línea]. *Bloomberg*, 4 marzo. Disponible en: <http://www.bloomberg.com/news/2013-03-04/barack-obama-a-parochial-leader-for-a-parochial-nation.html> [consultada el: 20/08/2013].

Alford, M. & Graham, R., (2009). Lights, Camera...Covert Action: The Deep Politics of Hollywood [en línea]. *Global Research*, 21 enero. Disponible en: <http://www.globalresearch.ca/lights-camera-covert-action-the-deep-politics-of-hollywood/11921> [consultada el: 18/02/2014].

Alford, M. & Quinney, J., (2010). Hollywood propaganda [en línea]. *New Left Project*, 24 agosto. Disponible en: http://www.newleftproject.org/index.php/site/article_comments/hollywood_propaganda [consultada el: 18/02/2014].

Al Jazeera. Hollywood: Chronicle of an Empire [en línea], 2014. Documental video. Al Jazeera América. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/programmes/empire/hollywood-chronicle/2014/02/hollywood-chronicle-an-empire-20142231638349449.html> [consultada el: 25/02/2014].

Allison, G. & Zelikow, P., (1999). Essence of Decision: Explaining the Cuban Missile Crisis (2nd edition). New York, Longman.

American Experience, (2010). The Persian Gulf War [en línea]. WBGH. Disponible en: <http://www.pbs.org/wgbh/americanexperience/features/general-article/bush-gulf-war/> [consultada el: 29/03/2013].

Americas Navy- Department of the Navy, (2013). Status of the Navy [en línea]. Washington D.C., Chief of Information US Navy. Disponible en: http://www.navy.mil/navydata/nav_legacy.asp?id=146 [consultada el 17/03/2013].

Aranda, J.L., (2008). ¿Qué fue Bretton Woods? [en línea]. *El País*, 15 noviembre. Disponible en: http://economia.elpais.com/economia/2008/11/15/actualidad/1226737974_850215.html [consultada el: 17/09/2012].

Arrighi, G. y Silver, B.J., (2001). Caos y Orden en El Sistema-Mundo Moderno. Madrid, España, Ediciones Akal.

Arrighi, G., (2005). Hegemony Unravelling. *New Left Review*, vol. 32, marzo/april, 23-116.

Art, R. J. & Waltz, K. N., (eds.), (1993). The Use of Force: Military Power and International Politics (4th edition). Lanham, Maryland, University Press of America.

Art, R. J., (1993). "The Four Functions of Force". *En*: R. J. Art, & K. N. Waltz, (eds). The Use of Force (4th edition). Lanham, Maryland, University Press of America, 3-65.

Augustinus Hipponensis, (2012). La Città di Dio [en línea].
<http://www.augustinus.it/italiano/cdd/index2.htm>, [consultada el 15/08/2012].

Baran, P.A. & Sweezy, P.M., (1975). El Capital Monopolista: Ensayo Sobre El Orden Económico y Social de Estados Unidos. México D.F., México, Siglo Veintiuno Editores SA.

Barnett, M. & Duvall, R., (2005). Power in International Politics. *International Organization*, vol. 59- winter, 39-75.

Baylis, J. & Smith, S., (2001). The Globalization of World Politics: An Introduction to International Relations. New York, Oxford University Press.

Baylis, J. (*et al.*), (2002). Strategy in the Contemporary World: An Introduction to Strategic Studies. Oxford, Oxford University Press.

Baylis, J., (2002). "Arms Control and Disarmament". *En*: J. Baylis, & J. Wirtz, (*et al.*) (eds.), Strategy in Contemporary World, Oxford-UK, Oxford University Press.

BBC, (2010). Cameron and Sarkozy hail UK-France defence treaties [en línea]. *BBC News*, 2 noviembre, London, UK. Disponible en: www.bbc.co.uk [consultada el 02/11/2010].

BBC, (2011). Doctor Who: reach and audience [en línea]. *BBC Worldwide*. Disponible en: <http://advertising.bbcworldwide.com/home/mediakit/reachaudience/brandedentertainment/drwho> [consultada el: 05/03/2014].

BBC, (2011 a). China's pollution 'threatens growth' [en línea]. *BBC News*, 28 febrero, Londres. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-asia-pacific-12595872> [consultada el: 16/09/2014].

BBC, (2013). BBC World News: reach and advertising audience [en línea]. *BBC Worldwide*. Disponible en: <http://advertising.bbcworldwide.com/home/mediakit/reachaudience/bbcworldnews> [consultada el: 05/03/2014].

BBC, (2013 a). Afghanistan Profile [en línea]. *BBC News*, 5 marzo, Londres. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-south-asia-12024253> [consultada el 16/03/2013].

BBC, (2013 b). NSA chief says data disrupted 'dozens' of plots [en línea]. *BBC News*, 13 junio, London, UK. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-us-canada-22883078> [consultada el: 13/06/2013].

BBC, (2013 c). European Commission demands answers about Prism data requests [en línea]. *BBC News*, 13 junio, London, UK. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/technology-22872884> [consultada el: 13/06/2013].

BBC, (2013 d). Karadzic genocide charge reinstated [en línea]. *BBC News*, 11 julio. London, UK. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-europe-23275181> [consultada el: 15/07/2013].

BBC, (2013 e). Top Gear: reach and audience [en línea]. *BBC Worldwide*. Disponible en: <http://advertising.bbcworldwide.com/home/mediakit/reachaudience/brandedentertainment/topgear> [consultada el: 05/03/2014].

- BBC, (2014). Russia signs 30-year gas deal with China [en línea]. *BBC News - Business*, 21 mayo, London, UK. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/business-27503017> [consultada el: 17/06/2014].
- BBG, (2014b). Voice of America [en línea]. *Broadcasting Board of Governors*, Washington D.C. Disponible en: <http://www.bbg.gov/broadcasters/voa/> [consultada el: 05/03/2014].
- Beasley, R.K. (eds.), (2002). Foreign Policy in Comparative Perspective. Washington DC, USA, CQ Press.
- Beck, U., (2005). Power in the Global Age. Cambridge, UK, Polity Press.
- Bellamy-Foster, J. & Magdoff, F., (2009). The Great Financial Crisis: Causes and Consequences. New York, Monthly Review Press.
- Bennett, T. (1982). "Theories of the media, theories of society". En: M., Gurevitch (*et al.*) (eds.), Culture, Society and the Media. London, Methuen (part 1, 'Class, Ideology and the Media').
- Bennett, J. T., (2013). HASC Holds Fire on Thorny Topics, But Fireworks Expected [en línea]. *Defense News*, 28 mayo, Washington D.C. Disponible en: <http://www.defensenews.com/apps/pbcs.dll/article?AID=2013305280018> [consultada el: 29/05/2013].
- Bonini, C., (2006). Nigergate, la Cia conferma: "C'è il Sismi dietro quelle carte" [en línea]. *La Repubblica - Gruppo Editoriale Espresso*, 25 abril. Disponible en: www.repubblica.it [consultada el: 30/07/2011].
- Bonner, W. & Wiggin, A., (2006). Empire of Debt: The Rise of An Epic Financial Crisis. Hoboken, New Jersey, John Wiley & Sons.
- Bowles, S., (2012). A happy 2012 for Hollywood as it sets box-office record [en línea]. *USA Today*, 26 diciembre. Disponible en: <http://www.usatoday.com/story/life/movies/2012/12/25/box-office-christmas-avengers/1790601/> [consultada el: 26/02/2014].
- Bretton Woods Project, (2012). Glossary [en línea]. Londres, Reino Unido. Disponible en: <http://www.brettonwoodsproject.org/project/contact.shtml> [consultada el: 17/09/2012].
- Breuning, M., (2009). Foreign Policy Analysis, New York, Palgrave-McMillan.
- Brogan, B., (2008). France set to hijack our Royal Navy to create a European military force [en línea]. *Mail Online - Daily Mail*, 18 junio. Disponible en: <http://www.dailymail.co.uk/news/article-1027332/France-set-hijack-Royal-Navy-create-European-military-force.html> [consultada el: 30/03/2013].
- Brookes, P. (*et al*), (2002). Symposium: The United States as the World's Only Superpower [en línea]. Gaiko Forum in Washington DC, USA. Disponible en: http://www.gaikoforum.com/P03_19_122.pdf [consultada 30/02/2011].
- Brzezinski, Z., (1994). The Premature Partnership. *Foreign Affairs*, vol. 73, n° 2, 67-83.
- Buchanan, P.J., (1999). A Republic Not an Empire: Reclaiming America's Destiny, Washington D.C., Regnery Publishing.

- Bullough, O., (2013). Inside Russia Today: counterweight to the mainstream media, or Putin's mouthpiece? [en línea]. *NewStatesman*, 10 mayo. Disponible en: <http://www.newstatesman.com/world-affairs/world-affairs/2013/05/inside-russia-today-counterweight-mainstream-media-or-putins-mou> [consultada el: 11/0/2014].
- Burch, K., (1995). Invigorating World System Theory as Critical Theory: Exploring Philosophical Foundations and Postpositivist Contributions. *Journal of World-Systems Research*, vol. 1, n° 18, 1-81.
- Burchill, S., (et al.) (2001). Theories of International Relations (2nd ed.). Houndmills, Basingstoke UK, Palgrave.
- Burchill, S., (et al) (2005). Theories of International Relations (3rd ed.). Houndmills, Basingstoke, UK, Palgrave.
- Calduch Cervera, R. (2003). Cultura y Civilización en la sociedad internacional [en línea]. En: Universidad de San Pablo (edit.). *Iglesia, Estado y Sociedad Internacional*. Madrid: CEU, 299-323. Disponible en: http://eprints.ucm.es/6499/1/Homenaje_Carvajal.pdf [consultada el 10/02/2014].
- Campofiorito, M., (2012). La Cina spia tutte le nostre comunicazioni - Dagli Stati Uniti timori sui dispositivi Huawei e Zte [en línea]. *La Repubblica*, 21 julio. Disponible en: http://www.repubblica.it/tecnologia/2012/07/21/news/cina_spia_comunicazioni_mondiali-39438607/ [consultada el: 22/07/2012].
- Carruthers, S.L., (2001). "International History 1900-1945". En: J. Baylis, & S. Smith, (eds.) The Globalization of World Politics, (2nd edition). New York, Oxford University Press.
- Carter, A. B., (2004). How to Counter WMD. *Foreign Affairs*, vol. 83, n° 5, 72-85.
- CBS News, (2009). The War in Afghanistan: A Timeline [en línea]. *Associated Press, December 1*. Disponible en: http://www.cbsnews.com/2100-501704_162-5850224.html [consultada el 17/03/2013].
- CCTV, (2014). CCTV News, Your Link to Asia [en línea]. *Chinese Central Television*, 26 abril. Disponible en: <http://english.cntv.cn/20100426/104481.shtml> [consultada el: 05/03/2014].
- CNN, (2013). About CNN.com/international [en línea]. CNN. Disponible en: <http://edition.cnn.com/about/> [consultada el: 05/03/2014].
- CNN, (2013a). CNN dominates international news and business networks [en línea]. CNN, 4 junio. Disponible en: <http://cnnpressroom.blogs.cnn.com/2013/06/04/cnn-dominates-international-news-and-business-networks/> [consultada el: 05/03/2014].
- Chase-Dunn, C., (1999). Globalization: A World-Systems Perspective. *Journal of World-Systems Research*, vol. 5, n° 2, 187-215.
- Cheeseman, H. R., (2004). The Legal Environment of Business and Online Commerce (International edition - 4th edition). Prentice Hall.
- Cheibub, J. A., (et al.) (2011). Latina American Presidentialism in Comparative and Historical Perspective [en línea]. The Law School - University of Chicago. Disponible en: <http://www.law.uchicago.edu/files/file/361-tg-latinAmerica.pdf> [consultada el: 05/09/2014].
- CIA, (2014). The World Factbook [en línea]. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/index.html> [consultada el: 05/9/2014].

- Cioffi, J.W., (2000). Governing Globalization? The State, Law, and Structural Change in Corporate Governance. *Journal of Law and Society*, vol. 27, n° 4, 572-600.
- Clinton, H., (2012). America's Pacific Century [en línea]. *Foreign Policy*, 7 noviembre. Disponible en: www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas_pacific_century?wp_login_redirect=0 [consultada el 08/11/2012].
- Clover, C., (2012). Russia's economy: Unsustainable Support [en línea]. *Financial Times*, 21 marzo. Disponible en: <http://www.ft.com/home/uk> [consultada el 21/03/2012].
- Constitution of the United States, (2013). Article I & Article II [en línea]. Disponible en: http://www.archives.gov/exhibits/charters/constitution_transcript.html [consultada el: 20/08/2013].
- Cook, R., (2001). Robin Cook's chicken tikka masala speech [en línea]. *The Guardian*, 19 abril. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2001/apr/19/race.britishidentity> [consultada el: 07/09/2014].
- Council on Foreign Relations, (2010). Rebalancing and Reforming Defense: Quadrennial Defense Review 2010 [en línea]. 2 febrero, disponible en: <http://www.cfr.org/defense-policy-and-budget/rebalancing-reforming-defense-quadrennial-defense-review-2010/p21363> [consultada el 06/02/2013].
- Cox, R. W., (1981). Social Forces, States, and World Orders. *Millenium: Journal of International Studies*, vol. 10, n° 2, 126-155.
- Cox, R. W. & Schechter, M. G., (2002). The Political Economy of a Plural World. Critical reflections on power, morals and civilization. London, Routledge.
- Cox, R. W., (2007). 'The International' in Evolution. *Journal of International Studies*, vol. 35, n° 3, 513-527.
- Cox, R. W., (2010). Robert Cox on World Orders, Historical Change, and the Purpose of Theory in International Relations [en línea]. Theory Talks, Theory Talk #37, 12 marzo. Disponible en: <http://www.theory-talks.org/2010/03/theory-talk-37.html> [consultada el: 27/08/2014].
- Crocker, C. A., (et al.) (eds.) (2007). Leashing the Dogs of War, Washington D.C., United States Institute of Peace Press.
- CSN2, (2010). The CCTV's International news channel CCTV-9 is renamed CCTV News [en línea]. *China Screen News*, 26 abril. Disponible en: <http://china-screen-news.com/2010/04/the-cctvs-international-news-channel-cctv-9-is-renamed-cctv-news/> [consultada el 05/03/2014].
- CWCU, (2014). Academic Ranking of World Universities [en línea]. Shanghái, Universidad de Jiao Tong. Disponible en: <http://www.shanghairanking.com/ARWU2013.html> [consultada el: 24/03/2014].
- Dale, C., (2009). Operation Iraqi Freedom: Strategies, Approaches, Results, and Issues for Congress [en línea]. Congressional Research Service, 7-5700 (RL34387). Disponible en: <http://www.fas.org/spp/crs/natsec/RL34387.pdf> [consultada el 01/04/2013].
- Defense Science Board, (2008). Nuclear Deterrence Skills. Washington D.C.: Office of the Under Secretary of Defense For Acquisition, Technology, and Logistic.
- DefenseTalk, (2013). Russian Military [en línea]. Disponible en: <http://www.defencetalk.com/pictures/g10-russian-military.html> [consultada el: 18/03/2013].

- Degen, E.J., (2009). Dominant Land Force for 21st Century Warfare [en línea]. *The Land Warfare Papers*, septiembre n° 73. Arlington -Virginia, The Institute of Land Warfare. Disponible en: http://www.ansa.org/publications/ilw/ilw_pubs/landwarfarepapers/Documents/LWP73.pdf [consultada el 17/03/2013].
- Department of Defense, (2010). *Nuclear Posture Review Report*. Washington D.C.: Department of Defense-USA.
- Department of Defense, (2012). *Sustaining Global Leadership: Priorities For 21st Century Defense*. Washington D.C.: Department of Defense-USA.
- Deutsche Well, (2014). The global discussion starts here [en línea]. *Deutsche Well*, Berlin. Disponible en: <http://issuu.com/deutsche-welle/docs/dw-imagefolder-2014-en> [consultada el: 06/08/2014].
- DG Trade - European Commission, (2013). EU Bilateral Trade and Trade with the World [en línea]. Disponible en: http://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2006/september/tradoc_113440.pdf [consultada el: 17/08/2013].
- Digester, P., (1992). The Fourth Face of Power. *The Journal of Politics*, vol. 54, n° 4, 977-1007.
- Digital Policy Council (DPC), (2012). World Leaders on Twitter- Ranking Report [en línea]. Digital Policy Council, disponible en: http://www.digitaldaya.com/admin/modulos/galeria/pdfs/69/156_biqz7730.pdf [consultada el: 07/04/2014].
- Digital Policy Council (DPC), (2013). World Leaders on Twitter- Ranking Report [en línea]. Digital Policy Council, disponible en: http://www.digitaldaya.com/admin/modulos/galeria/pdfs/71/157_601g3qkp.pdf [consultada el: 07/04/2014].
- Dixon, H., (2011). Can Europe's Divided House Stand? Separating Fiscal and Monetary Union. *Foreign Affairs*, vol. 90, n° 6, 74-85.
- Dooley, M., (et al.) (2005). International Financial Stability: Asia, Interest Rates, and the Dollar. 27 octubre, Deutschebank Global Markets Research.
- Dorrien, G., (2004). Imperial Designs: Neoconservatism and the New Pax Americana, New York, Routledge.
- Dosdad-Iranzo, A., (2006). Religión y Relaciones Internacionales. Genealogías. *Foro Interno*, vol. 6, 39-65.
- Doyle, J. E., (2013). Why Eliminate Nuclear Weapons? *Survival*, vol. 55, n° 1, 7-34.
- Dujarric, R., (2003). The Future of US Hegemony in East Asia [en línea]. World Security Network. Disponible en: <http://www.worldsecuritynetwork.com/United-States-Asia/robert-dujarric-1/The-future-of-US-hegemony-in-East-Asia> [consultada el 15/07/2014].
- Dyer, G., (2013). China's Glass Ceiling [en línea]. *Foreign Policy*, 28 marzo. Washington, D.C. Disponible en: http://www.foreignpolicy.com/articles/2013/03/28/china_glass_ceiling_number_two?page=full [consultada el: 29/03/2013].

Eckes, A. E. Jr., (1999). "U.S. Trade History". *En*: Lovett, W. A., (*et al.*). U.S. Trade policy: History, Theory and The WTO. New York, M.E. Sharpe Inc.

Edelman, E., (2010). In Order to Maintain its Primacy In the 21st Century, the US Must Begin Debate on its Strategy says FPI Director Eric Edelman [en línea]. Foreign Policy Initiative, Center for Strategic and Budgetary Assessment. Disponible en: <http://www.foreignpolicy.org/content/order-maintain-its-primacy-21st-century-us-must-begin-debate-its-strategy-says-fpi-director-> [consultada el: 17/07/2014].

Edwards, J., (2013). TV Is Dying. And Here Are The Stats That Prove It [en línea]. *Business Insider*, 24 noviembre. Disponible en: <http://www.businessinsider.com/cord-cutters-and-the-death-of-tv-2013-11> [consultada el: 04/03/2014].

Eichengreen, B., (2008). Globalizing Capital: A History of The International Monetary System. Princeton, New Jersey, Princeton University Press.

Eichengreen, B., (2011). Exorbitant Privilege: The Rise and Fall of the Dollar and the Future of the International Monetary System. New York, Oxford University Press.

Eichengreen, B., (2012). When Currencies Collapse: Will We Replay the 1930s or the 1970s? *Foreign Affairs*, vol. 91, n° 1, 117-135.

Embassy of India, (2013). Statistics for India's Trade with Russian Federation [en línea]. Disponible en: <http://www.indianembassy.ru/index.php/en/economic-cooperation/statistics> [consultada el: 18/08/2013].

Epstein, E., J., (1989). Deception: The Invisible War Between the KGB and the CIA. New York, Simon & Schuster.

EU Observer, (2011). China beats US to become EU's top trade partner [en línea]. 17 octubre, disponible en: <http://euobserver.com/tickers/113955> [consultada el: 17/08/2013].

Europa- La Unión Europea (2013). Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) de la Unión Europea [en línea]. Disponible en: http://eeas.europa.eu/cfsp/index_es.htm [consultada el: 14/04/2013].

European Commission, (2014). The Transatlantic Trade and Investment Partnership - Making Trade work for you [en línea]. Disponible en: <http://ec.europa.eu/trade/policy/in-focus/ttip/> [consultada el: 04/12/2014].

European Union (European Commission-DG Internal Market), (2008). Working Document of the Commission Services - Consultation Paper on Hedge Funds [en línea]. Disponible en: http://ec.europa.eu/internal_market/consultations/docs/hedgefunds/consultation_paper_en.pdf [consultada el: 20/02/2012].

Eurostat, (2013). Population on 1st January [en línea]. *European Union*, Bruxelles. Disponible en: <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/tgm/table.do?tab=table&language=en&pcode=tps00001&tableSelection=1&footnotes=yes&labeling=labels&plugin=1> [consultada el: 13/08/2013].

Federal Reserve Board (2005). The Federal Reserve System: Purpose & Functions (9th edition). Board of Governors of the Federal Reserve System, Washington D.C., USA. Disponible en: http://www.federalreserve.gov/pf/pdf/pf_complete.pdf [consultada el: 14/02/2012].

- Federal Reserve System (Board of Governors of the), (2011). System Monthly Report on Credit and Liquidity Programs and the Balance Sheet. Washington D.C., octubre 2011. Disponible en: <http://www.federalreserve.gov/monetarypolicy/files/monthlylbsreport201110.pdf> [consultada el: 07/11/2011].
- Federation of American Scientists - FAS, (1989). Functions and Internal Organization [en línea]. Washington D.C., disponible en: <http://www.fas.org/irp/world/russia/kgb/su0515.htm> [consultada el: 07/01/2015].
- Federation of American Scientists - FAS, (2008). Status of Nuclear Weapons States and Their Nuclear Capabilities [en línea]. Washington D.C., disponible en: <http://www.fas.org/nuke/guide/summary.htm> [consultada el: 09/03/2013].
- Federation of American Scientists - FAS, (2012). *World Nuclear Reserves* [en línea]. Washington D.C., disponible en: <http://www.fas.org/index.html> [consultada el: 09/03/2013].
- Federation of American Scientists - FAS, (2013). *B-2 Bomber: Cost and Operational Issues (Letter Report, 08/14/97, GAO/NSIAD-97-181)* [en línea]. Washington D.C., disponible en: <http://www.fas.org/man/gao/nsiad97181.htm> [consultada el: 09/03/2013].
- Feigenbaum, H. B., (2007). Hegemony or diversity in film and television? The United States, Europe and Japan. *The Pacific Review*, vol. 20, n° 3, 371–396.
- Financial Times, (2010). European Unity Under Strain [en línea]. 20 noviembre, disponible en: <http://www.ft.com/home/uk> [consultada el: 20/11/2010].
- Flournoy, M. & Davidson, J., (2012). Obama's New Global Posture: The Logic of U.S. Foreign Deployments. *Foreign Affairs*, vol. 91, n° 4, 54-63.
- Flower, M., (2010). Oil-Price.Net [en línea]. Disponible en: <http://oil-price.net/en/articles/reasons-behind-oil-price-rise.php> [consultada el: 17/02/2012].
- Fondo Monetario Internacional (FMI), (2001). Organización y operaciones financieras del FMI [en línea]. Serie de folletos, n° 45, sexta edición, Washington D.C. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/pam/pam45/spa/contents.htm> [consultada el: 30/10/2011].
- Fondo Monetario Internacional (FMI), (2010). Derechos Especiales de Giro (DEG) [en línea]. Washington D.C., International Monetary Fund Factsheet, Departamento Relaciones Externas. Disponible en: <http://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/pdf/sdrs.pdf> [consultada el: 30/10/2011].
- Ford, A., (2008). A Brief History of NAFTA [en línea]. *Time U.S.*, 30 diciembre. Disponible en: <http://www.time.com/time/nation/article/0,8599,1868997,00.html> [consultada el: 22/08/2013].
- France 24, (2014). France 24, The Company [en línea]. *France 24*. Disponible en: <http://www.france24.com/en/company> [consultada el: 06/08/2014].
- Frontline, (2003). The Long Demise of Glass-Steagall [en línea]. 8 mayo, disponible en: <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/wallstreet/weill/demise.html> [consultada el: 22/08/2013].
- Fukuyama, F., (1992). The End of History and The Last Man, New York, Avon Books.

- Gabanelli, M., *Report*, episodio 2. Effetto Valanga, (2011), TV, RAI 3. 2011, 30 octubre. Disponible en: <http://www.rai.tv/dl/RaiTV/programmi/media/ContentItem-50e40df4-225f-436d-8833-7d24b1685b12.html#p=0> [consultada el: 30/10/2011].
- Gambrill, M., (2015). Subvenciones en la negociación del ingreso de China a la OMC: Implicaciones para el Desarrollo. *Revista Problemas del Desarrollo*, vol. 181, n° 46, 157-184.
- Gellman, B. & Poitras, L., (2013). U.S., British intelligence mining data from nine U.S. Internet companies in broad secret program [en línea]. *The Washington Post*, 6 junio. Disponible en: http://www.washingtonpost.com/investigations/us-intelligence-mining-data-from-nine-us-internet-companies-in-broad-secret-program/2013/06/06/3a0c0da8-cebf-11e2-8845-d970ccb04497_story.html [consultada el 13/06/2013].
- Gerratana, V., (1999). Cuadernos de la Cárcel, Tomo I-VI. (2da Edición), México D.F., Era/Benemérita Universidad de Puebla.
- Gill, S., (1992). The Emerging World Order and European change: The Political Economy of European Union. *Social Register*, 157-196.
- Gilpin, R., (2001). Global Political Economy: Understanding the International Economic Order, Princeton NJ, Princeton University Press.
- Gilpin, R., (2002). "The Rise of American Hegemony." *En*: O'Brien, P. K. & Clesse, A. (eds.), Two Hegemonies: Britain 1846-1914 and the United States 1941-2001, Aldershot, Ashgate Publishing, 165-182.
- Global Edge, (2013). NAFTA: History [en línea]. Michigan State University-Broad College of Business. Disponible en: <http://globaledge.msu.edu/trade-blocs/nafta/history> [consultada el: 22/08/2013].
- Globescan/PIPA/BBC, (2012). *Poll* [en línea]. Globescan. Disponible en: http://www.globescan.com/images/images/pressreleases/bbc2012_country_ratings/2012_bbc_country%20rating%20final%20080512.pdf [consultada el: 18/10/2014].
- Globescan/PIPA/BBC, (2013). *Poll* [en línea]. Globescan. Disponible en: http://www.globescan.com/images/images/pressreleases/bbc2013_country_ratings/2013_country_rating_poll_bbc_globescan.pdf [consultada el: 18/10/2014].
- Globescan/PIPA/BBC, (2014). *Poll* [en línea]. Globescan. Disponible en: http://www.globescan.com/images/images/pressreleases/bbc2014_country_ratings/2014_country_rating_poll_bbc_globescan.pdf [consultada el: 18/10/2014].
- Gnesotto, N. & Solana, J., (eds.) (2004). EU Security and Defense Policy: The First Five Years (199-2004) [en línea]. Paris, EU Institute for Strategic Studies. Disponible en: <http://www.iss.europa.eu/publications/detail/article/eu-security-and-defence-policy-the-first-five-years-1999-2004/> [consultada el: 14/04/2013].
- Gramsci, A., (1999). Further Selections from the Prison Notebooks. London, The Electric Book Company Ltd.
- Gray, W.G., (2007). Floating the System: Germany, the United States, and the Breakdown of Bretton Woods, 1969-1973. *Diplomatic History*, vol. 31, n° 2, 295-323.

- Grevi, G. & Keohane, D., (*et al.*) (eds.) (2009). European Security and Defence Policy: The First Ten Years (1999- 2009) [en línea]. Paris, EU Institute for Strategic Studies. Disponible en: http://www.iss.europa.eu/uploads/media/ESDP_10-web.pdf [consultada el: 14/04/2013].
- Grevi, G. & Keohane, D., (2009). "ESDP Resources". *En*: G. Grevi, (*et al.*) (eds.) European Security and Defence Policy: The First Ten Years (1999- 2009) [en línea]. Paris, EU Institute for Strategic Studies. Disponible en: http://www.iss.europa.eu/uploads/media/ESDP_10-web.pdf [consultada el: 14/04/2013].
- Gunter, M. M., (2008). The Kurds Ascending: the evolving solution to the Kurdish problem in Iraq and Turkey. New York, Palgrave MacMillan.
- Gurevitch, M., (*et al.*), (eds.) (1982). Culture, Society and the Media. London, Methuen (part 1, 'Class, Ideology and the Media').
- Gutiérrez Martínez, D., (coord.) (2006). Multiculturalismo: Desafíos y Perspectivas. México D.F., Siglo XXI.
- Halper, S. & Clarke, J., (2004). America Alone: The Neo-Conservatives and the Global Order, New York, Cambridge University Press.
- Hardt, M., & Negri, A., (2001). Empire. Cambridge-MA, Harvard University Press.
- Harrison, L., & Huntington, S. P. (eds.), (2000). Culture Matters: How values shape human progress. New York, Basics Books.
- Harvey, D., (2005). The New Imperialism, New York, Oxford University Press.
- Held, D., (*et al.*) (1999). Global Transformations. Stanford CA., Stanford University Press.
- Hendrickson, R. C., (2005). Cruzar el Rubicón [en línea]. *Combatir el Terrorismo*, OTAN, vol. otoño. Disponible en: <http://www.nato.int/docu/review/2005/issue3/spanish/history.html> [consultada el: 29/03/2013].
- Herman, E., (2005). The Politics of the Srebrenica Massacre [en línea]. *Znet*, 7 julio. Disponible en: <http://www.zcommunications.org/the-politics-of-the-srebrenica-massacre-by-edward-herman> [consultada el: 14/07/2013].
- Herring, E. (ed.), (2000). Preventing the Use of Weapons of Mass Destruction. London, Frank Cass.
- Hille, K., (2014). Putin builds China links as ties with west fray [en línea]. *Financial Times*, 10 noviembre. Disponible en: <http://www.ft.com/home/uk> [consultada el: 11/11/2014].
- Hiltzik, M. A., (*et al.*) (2001). How Did Hijackers Get Past Airport Security? [en línea]. *Los Angeles Times*, 23 septiembre. Disponible en: <http://articles.latimes.com/2001/sep/23/news/mn-48940> [consultada el 08/03/2013].
- Hobbes, T. (1668). Leviatán [en línea]. Biblioteca del Politico, INEP AC. Disponible en: http://eltalondeaquiles.pucp.edu.pe/sites/eltalondeaquiles.pucp.edu.pe/files/Hobbes_-_Leviatan.pdf [consultada el: 18/12/2014].
- Hobsbawm, E., (1994). Age of Extremes: The Short Twentieth Century 1914-1991. Londres, Reino Unido, Abacus.

- Hogenboom, M., (2013). Selfish traits not favoured by evolution, study shows [en línea]. *BBC News*, 2 agosto. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/science-environment-23529849> [consultada el: 08/08/2013].
- Hook, S., & Spanier, J., (2010). American Foreign Policy Since World War II (18th edition), Washington D.C., CQ Press.
- Holcomb, J. (*et al.*), (2014). Cable: By the Numbers [en línea]. Washington, D.C., Pew Research Center's Project for Excellence in Journalism. Disponible en: <http://stateofthedia.org/2012/cable-cnn-ends-its-ratings-slide-fox-falls-again/cable-by-the-numbers/> [consultada el: 04/03/2014].
- Hornby, L., & Anderlini, J. (2014). China and Russia sign gas deal [en línea]. *Financial Times*, 21 mayo, London UK. Disponible en: <http://www.ft.com/cms/s/0/d9a8b800-e09a-11e3-9534-00144feabdc0.html#axzz34uCMvLay> [consultada el 21/05/2014].
- Huntington, S. P., (1999). The Lonely Superpower [en línea]. *Foreign Affairs*, March/April 1999. Disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/54797/samuel-p-huntington/the-lonely-superpower> [consultada el: 28/02/2011].
- Huntington, S. P., (2002). The Clash of Civilization and the remaking of world order. London, Simon & Schuster.
- Ikenberry, J., (2001). American power and the empire of capitalist democracy. *Review of International Studies*, vol. 27, 191-212.
- Imaz Bayona, C., (2006). Multiculturalismo y Migración Internacional. Permanencia y Revaloración de la Identidad Cultural de la Migración Mexicana en los Estados Unidos. En: D. Gutiérrez Martínez, (coord.) *Multiculturalismo: Desafíos y Perspectivas*. México D.F., Siglo XXI, 225-240.
- Inhofe, J. M., (2014). It's Time to Stop Putin's Nuclear Arms Buildup [en línea]. *Foreign Policy*, 8 septiembre. Disponible en: http://www.foreignpolicy.com/articles/2014/09/08/its_time_to_stop_putins_nuclear_arms_buildup_inf_treaty [consultada el: 08/09/2014].
- International Institute for Strategic Studies - IISS, (2007). The Military Balance 2007, London, UK.
- International Institute for Strategic Studies - IISS, (2012 a). The Military Balance 2012 [en línea]. Disponible en: <http://www.iiss.org/publications/military-balance/the-military-balance-2012/press-statement/figure-comparative-defence-statistics/> [consultada el 11/03/2013].
- International Institute for Strategic Studies - IISS, (2012 b). NATO Tactical and Tanker Aircraft Comparison [en línea]. Disponible en: <http://www.iiss.org/publications/military-balance/the-military-balance-2012/press-statement/figure-nato-tactical-and-tanker-aircraft-comparison/> [consultada el 11/03/2013].
- International Monetary Fund (IMF), (2013). Report for Selected Country Groups and Subjects [en línea]. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2011/02/weodata/weorept.aspx?sy=2009&ey=2016&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&pr1.x=51&pr1.y=20&c=998&s=NGDPD&grp=1&a=1> [consultada el: 18/12/2012].
- Ivanova, M.N., (2010). Hegemony and Seigniorage: The Planned Spontaneity of the U.S. Current Account Deficit. *International Journal of Political Economy*, vol. 39, n° 1, 93-130.

- James, M., (2013). Cord-cutting: Pay-TV companies lose 113,000 customers in quarter [en línea]. *Los Angeles Times*, 12 noviembre. Disponible en: <http://www.latimes.com/entertainment/envelope/cotown/la-et-ct-cord-cutting-continues-companies-lose-113k-customers-20131112,0,878536.story#axzz2kWyGNNMH> [consultada el: 04/03/2014].
- Jentleson, B.W., (2010). American Foreign Policy: The Dynamics of Choice in the 21st Century (4th edition), New York, W.W. Norton & Company.
- Jiao Tong University, (2014). Academic Ranking of World Universities [en línea]. Shanghai, *Shanghai Ranking Consultancy*. Disponible en: <http://www.shanghairanking.com/> [consultada el: 26/03/2014].
- Kennedy, P., (1994). Preparing for the Twenty-First Century, New York, Vintage Books.
- Keohane, R. O., (1984). After Hegemony: Cooperation and Discord in the World Political Economy. Princeton NJ, Princeton University Press.
- Keohane, R. O. & Nye, J. S. Jr., (1998). Power and Interdependence in the Information Age. *Foreign Affairs*, vol. 77, n° 5, 81-95.
- Khan Batty, R. S., (2008). Russia: The Traditional Hegemon in Central Asia [en línea]. *Perception*, disponible en: <http://sam.gov.tr/wp-content/uploads/2012/01/Roj-Sultan.pdf> [consultada el 06/11/2011].
- Khanna, P., (2008). The Second World: Empires and Influence in the New Global Order, New York, Random House.
- Kimberly, A., (2012). History of NAFTA [en línea]. *About.com US Economy*, 2 febrero. Disponible en: http://useconomy.about.com/od/tradepolicy/p/NAFTA_History.htm [consultada el: 22/08/2013].
- Kindleberger, C., (1985). La Crisis Económica 1929-1939. Barcelona, Editorial Crítica.
- King, O. & Hamilos, P., (2006). Timeline: The road to war in Iraq [en línea]. *The Guardian*, 2 febrero. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/politics/2006/feb/02/iraq.iraq> [consultada el 17/03/2013].
- Kiras, J. D., (2002). "Terrorism and Irregular Warfare". En: J. Baylis, & J. Wirtz, (et al.) (eds.), Strategy in Contemporary World, Oxford, Oxford University Press.
- Kirkup, J., (2008). Royal Navy warships may form part of EU fleet [en línea]. *The Telegraph*, 17 junio. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/news/uknews/2147016/Royal-Navy-warships-may-form-part-of-EU-fleet.html> [consultada el: 30/03/2013].
- Kissel, R., (2013). Fox News Remains Ratings Champ As 2013 Comes to Close [en línea]. *Variety*, 16 diciembre. Disponible en: <http://variety.com/2013/tv/news/fox-news-remains-ratings-dynamo-as-2013-comes-to-close-1200964903/> [consultada el: 05/03/2014].
- Kissinger, H., (1994). Diplomacy. New York, Simon & Schuster.
- Kissinger, H., (2001). Does America Need a Foreign Policy? Towards a Diplomacy for the 21st Century. New York, Simon & Schuster.
- Köchler, H., (2006). The United Nations Organization and Global Power Politics: The Antagonism between Power and Law and the Future of World Order, *Chinese Journal of International Law*, vol. 5, n° 2, 323–340.

- Koenig, P., (2014). Vladimir Putin Marginalized at G20 in Brisbane? – Imagine – Mr. Putin Takes Center Stage [en línea]. *Global Research*, 20 noviembre. Disponible en: <http://www.globalresearch.ca/vladimir-putin-marginalized-at-g20-in-brisbane-imagine-mr-putin-takes-center-stage/5415130> [consultada el: 21/11/2014].
- Krekel, B., (et al.) (2012). Occupying the Information High Ground: Chinese Capabilities for Computer Network Operations and Cyber Espionage [en línea]. Northrop Grumman Corp/U.S.-China Economic and Security Review Commission, 7 marzo. Disponible en: http://origin.www.uscc.gov/sites/default/files/Research/USCC_Report_Chinese_Capabilities_for_Computer_Network_Operations_and_Cyber_%20Espionage.pdf [consultada el: 28/03/2013].
- Kristensen, H. M. & Norris, R. S., (2012 a). Russians Nuclear Forces 2010 [en línea]. Washington D.C., Sage on behalf of: *Bulletin of American Scientists*, vol. 68, n° 2, 87-97. Disponible en <http://bos.sagepub.com/content/68/2/87> [consultada el 05/03/2013].
- Kristensen, H. M. & Norris, R. S., (2012 b). American Nuclear Forces 2010 [en línea]. Washington D.C., Sage on behalf of: *Bulletin of American Scientists*, vol. 68, n° 3, 84-91. Disponible en: <http://bos.sagepub.com/content/68/3/84> [consultada el 02/03/2013].
- Kristensen, H. M., (2012 c). Trimming Nuclear Excess: Options for Further Reductions of U.S. and Russian Nuclear Forces [en línea]. Washington D.C., Federation of American Scientists, Special Report n° 5, diciembre. Disponible en: www.fas.org [consultada el 10/03/2013].
- Kristof, N. D., (2003). Secrets Of the Scandal [en línea]. *The New York Times*, 11 octubre. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2003/10/11/opinion/secrets-of-the-scandal.html> [consultada el: 13/06/2013].
- Kuehner, T., (2008). Robert Kaplan on the New Balance of Power [en línea]. *Foreign Policy Research Institute*. Disponible en: <http://www.fpri.org/enotes/200804.kuehner.kaplannewbalanceofpower.html> [consultada el: 28/02/2011].
- Kuhnenn, J., (2014). US: Russia violated 1987 nuclear missile treaty [en línea]. *Associated Press*, 28 julio. Disponible en: <http://bigstory.ap.org/article/us-russia-violated-1987-nuclear-missile-treaty> [consultada el: 08/09/2014].
- Kupchan, C. A., (2002). The End of the American Era: US Foreign Policy and the Geopolitics of the Twenty-First Century, New York, A. A. Knopf.
- Lam, L., (2013). Edward Snowden: US government has been hacking Hong Kong and China for years [en línea]. *South China Morning Post- Hong Kong*, 13 junio. Disponible en: <http://www.scmp.com/news/hong-kong/article/1259508/edward-snowden-us-government-has-been-hacking-hong-kong-and-china> [consultada el: 13/06/2013].
- La Repubblica, (2005). Oggi il verdetto sul caso Cia il Nigergate nell'inchiesta [en línea] *Gruppo Editoriale Espresso*, 28 octubre. Disponible en: <http://www.repubblica.it/2005/j/sezioni/esteri/ciagate/oggiverde/oggiverde.html> [consultada el: 06/07/2011].
- La Repubblica, (2013 a). Datagate, Snowden: "Siate Cina e Hong Kong. Io, né eroe né traditore? Sono un americano" [en línea]. *Gruppo Editoriale Espresso*, 13 junio. Disponible en: http://www.repubblica.it/esteri/2013/06/12/news/snowden_intervista-60940940/?ref=HREA-1 [consultada el: 13/06/2013].

- La Repubblica, (2013 b). Genocidio, annullata assoluzione di Karadzic. La Corte d'Appello dell'Aja ribalta il verdetto [en línea]. *Gruppo Editoriale Espresso*, 11 julio. Disponible en: <http://www.repubblica.it/esteri/2013/07/11/news/genocidio annullata l assoluzione di karadzic la corte d appello dell aja ribalta il verdetto-62803678/?ref=search> [consultada el: 15/07/2013].
- Leffler, M.P., (2003). 9/11 and the Past and Future of American Foreign Policy. *International Affairs*, vol. 79, n° 5, 1045-1063.
- Legifrance, (2009). Arrêté du 23 janvier 2009 portant approbation d'opérations financières réalisées par la société Audiovisuel extérieur de la France [en línea]. Paris: Legifrance.gouv.fr (JORF n° 0024 du 29 janvier 2009 page 1656 texte n° 23-/-NOR: MCCT0900713A). Disponible en: <http://www.legifrance.gouv.fr/affichTexte.do?cidTexte=JORFTEXT000020166734&dateTexte=&categorieLien=id> [consultada el: 06/08/2014].
- Leiner, B. M., (et al.) (2012). Brief History of the Internet [en línea]. Geneva, Switzerland, Internet Society. Disponible en: <http://www.internetsociety.org/internet/what-internet/history-internet/brief-history-internet#Origins> [consultada el 28/03/2013].
- Lévesque, J., (2013). Screen Propaganda, Hollywood and the CIA [en línea]. *Global Research*, 1 marzo. Disponible en: <http://www.globalresearch.ca/screen-propaganda-hollywood-and-the-cia/5324589> [consultada el: 18/02/2014].
- Lewis, M. P. (et al.) (eds.) (2014). Ethnologue: Languages of the World, Seventeenth edition [en línea]. Dallas, Texas. Disponible en: <http://www.ethnologue.com/statistics/size> [consultada el: 29/10/2014].
- Liptak, A., (2007). Valerie Wilson Sues C.I.A. Over Memoir [en línea]. *The New York Times*, 31 Mayo, Washington D.C. Disponible en: http://www.nytimes.com/2007/05/31/washington/31cnd-plame.html?_r=0 [consultada el: 07/01/2015].
- Lo, A. W., (2008). Hedge Funds, Systemic Risk, and the Financial Crisis of 2007-2008: Written Testimony for the House Oversight Committee Hearing on Hedge Funds [en línea], 1-34. Disponible en: http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1301217# [consultada el: 20/02/2012].
- Lovett, W. A., (et al.) (1999). U.S. Trade policy: History, Theory and The WTO. New York, M.E. Sharpe Inc.
- Luhn, A., (2014). Putin looks to improve China relations amid rising tensions with the west [en línea]. *The Guardian*, 20 mayo. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2014/may/20/russia-looks-to-china-as-relations-with-west-get-worse> [consultada el: 08/09/2014].
- Luna, M., (2004). Redes Sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 66, número especial, 59-75.
- Lunn, J., (2009). The Role of Religion, Spirituality and Faith in Development: a critical theory approach. *Third World Quarterly*, vol. 30, n° 5, 937-951.
- Machiavelli, N., (1984). The Prince, New York, Penguin Books.
- Maira, L., (2005). "Estados Unidos en Tiempos de Crisis: La Experiencia de los Atentados del 11 de Septiembre". En: J.L., Valdés-Ugalde, & D. Valadés, (coord.). Globalidad y Conflicto: Estados Unidos y la Crisis de Septiembre (2da ed.). México D.F., CISAN/UNAM, 35-56.

- Mallaby, S., (2010). Go for the Jugular [en línea]. *The Atlantic*, 4 junio, Penguin Press. Disponible en: http://www.theatlantic.com/business/archive/2010/06/go-for-the-jugular/57696/?single_page=true [consultada el: 16/08/2013].
- Mallaby, S., (2012). Europe's Optional Catastrophe: The Fate of the Monetary Union Lies in Germany's Hands. *Foreign Affairs*, vol. 91, n° 4, 6-10.
- Mandiant, (2013). Exposing One of China's Cyber Espionage Units [en línea]. Disponible en: <http://www.mandiant.com> [consultada el: 20/02/2013].
- Mardell, M., (2012). Is Obama's Drone Doctrine Counterproductive? [en línea]. *BBC News*, 30 mayo. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-us-canada-18270490> [consultada el: 05/08/2013].
- Marks, R., (2013). The Big Opportunity: Audience research Meets Big Data [en línea]. London, Institute of Practitioners in Advertising. Disponible en: www.ipa.co.uk/document/The-Big-Opportunity-Full-Report [consultada el: 04/03/2014].
- Martínez Casas, R., (2006). Diversidad y Educación Intercultural. En: D. Gutiérrez Martínez, (coord.) *Multiculturalismo: Desafíos y Perspectivas*. México D.F., Siglo XXI, 241-260.
- Mc Cormick, J., (1999). Understanding the European Union: A Concise Introduction. London, Mac Millan Press.
- McNeill, S.K., (2008). Sovereignty & Seignorage: The Legal Privilege and a Financial Mechanism of Nation States. Written for Peter Roderick of www.climatelaw.org after the seminar of the *Environmental Law Foundation on Climate Change: the Legal and Economic Challenge*, 26 octubre de 2005. Disponible en: <http://greencredit.files.wordpress.com/2008/01/sovereignty-and-seignorage-report.pdf> [consultada el: 18/10/2011].
- Mead, W.R., (2011). The Tea Party and American Foreign Policy – What Populism Means for Globalism [en línea]. *Foreign Affairs*, March/April. Disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/67455/walter-russell-mead/the-tea-party-and-american-foreign-policy?page=show#> [consultada el: 28/02/2011].
- Mearsheimer, J.J., (2001). The Tragedy of Great Power Politics. New York, W.W. Norton & Co.
- Meek, J., (2004). All at Sea [en línea]. *The Guardian*, 21 enero. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/uk/2004/jan/21/military.jamesmeek> [consultada el: 30/03/2013].
- Mehdi, A., (2012). Putin's Gazprom Problem: How the Kremlin Accidentally Liberalized Russia's Natural Gas Market [en línea]. *Foreign Affairs*, 6 mayo. Disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/> [consultada el 08/05/2012].
- MIG Flug, (2013). Russian Air Force most modern in Europe by 2020 [en línea]. Disponible en: <http://www.migflug.com/jetflights/russian-air-force.html> [consultada el: 18/03/2013].
- Mikesell, R. F., (1994). The Bretton Woods Debates: A Memoir. International Finance Section, Department of Economics, New Jersey, Princeton University.
- Military.com, (2013 a). U.S. Armed Forces Overview [en línea]. Disponible en: <http://www.military.com/join-armed-forces/us-military-overview.html> [consultada el 17/03/2013].

Military.com, (2013 b). The Gulf War: A line in the Sand [en línea]. Disponible en: http://www.military.com/Resources/HistorySubmittedFileView?file=history_gulfwar.htm [consultada el 29/03/2013].

Modern Spies: Honey Traps and James Bond, 2012. Documentary. Directed by Mike RUDIN. London UK: BBC productions.

Moolakkattu, J. S., (2009). Robert W. Cox and Critical Theory of International Relations. *International Studies*, vol. 46, n° 4, 439-456.

Mordenti, R., (1996). "Quaderni dal Carcere di Antonio Gramsci". En: Letteratura Italiana Einaudi-Le Opere, vol. IV- II, (a cura di Alberto Asor Rosa), Torino, Einaudi.

Moreno, K., (2005). Arizona o Las Fronteras del Mundo: La Fase Bélica del Capitalismo Actual. Disponible: <http://www.fcp.uncu.edu.ar/upload/LaCrisisActual.pdf> [consultada el: 24/10/2011].

Morgenthau, H.J., (1985). Politics Among the Nations: The Struggle for Power and Peace (6th Edition). New York, Alfred A. Knopf.

National Bureau of Statistics of China, (2012). Statistical Communiqué on the 2011 National Economic and Social Development [en línea]. Disponible en: http://www.stats.gov.cn/english/newsandcomingevents/t20120222_402786587.htm [consultada el: 17/08/2013].

NATO, (2014). Member Countries [en línea]. Disponible en: http://www.nato.int/cps/en/SID-4C096037-BB2AEF21/natolive/topics_52044.htm [consultada el: 14/07/2014].

NSA - National Security Service, (2013). About the NSA [en línea]. Disponible en: <http://www.nsa.gov/about/index.shtml> [consultada el: 12/06/2013].

Nye, J. S. Jr., (2004). Soft Power. New York, Public Affairs.

Nye, J. S. Jr., (2004a). The Decline of America's Soft Power. *Foreign Affairs*, vol. 83, n° 3.

Nye, J. S. Jr., (2010). The Future of American Power: Dominance and Decline in Perspective. *Foreign Affairs*, vol. 89, n° 6, 2-14.

Nye, J. S. Jr., (2011). The Future of Power. New York, Public Affairs.

Office of the United States Trade Representative, (2013). *North American Free Trade Agreement (NAFTA)* [en línea]. Executive Office of the President of the United States. Disponible en: <http://www.ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/north-american-free-trade-agreement-nafta> [consultada el: 22/08/2013].

Office of the United States Trade Representative, (2015). *Trans-Pacific Partnership (TPP): Unlocking Opportunity for Americans through trade with the Asia Pacific* [en línea]. Executive Office of the President of the United States. Disponible en: <https://ustr.gov/tpp> [consultada el: 26/03/2015].

Oil-Price. Net, (2012). Oil Price [en línea]. Disponible en: <http://oil-price.net/en/articles/reasons-behind-oil-price-rise.php>, [consultada el: 17/02/2012].

OMC-Organización Mundial del Comercio, (2012). Entender la OMC: Quiénes Somos [en línea]. Ginebra, Suiza. Disponible en: http://www.wto.org/spanish/thewto_s/whatis_s/who_we_are_s.htm [consultada el: 17/09/2012].

- Orozco, J. L. & Gallegos-Olvera, J., (coord.) (2013). Estados Unidos: ¿Una Hegemonía del Fin del Mundo? México D.F., UNAM/ Ediciones del Lirio.
- Orozco, J.L. (2013). "Prologo". *En*: Orozco, J. L. & Gallegos-Olvera, J., (coord.). Estados Unidos: ¿Una Hegemonía del Fin del Mundo? México D.F., UNAM/ Ediciones del Lirio, 9-16.
- Parekh, B., (2000). Rethinking Multiculturalism: Cultural Diversity and Political Theory. MacMillan Press, London.
- Pastor, R. A., (2012). La Idea de América del Norte: Una visión de un futuro como continente. México, ITAM/Miguel Ángel Porrúa.
- Pei, M., (2009). Will the Chinese Communist Party Survive the Crisis? How Beijing's Shrinking Economy May Threaten One-Party Rule [en línea]. *Foreign Affairs*, 12 marzo, <http://www.foreignaffairs.com/> [consultada el 26/04/2011].
- Pettis, M., (2011). An Exorbitant Burden: Why Keeping The Dollar as The World's Reserve Currency Is A Massive Drag On The Struggling U.S. Economy. *Foreign Policy*, 7 septiembre. Disponible en: http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/09/07/an_exorbitant_burden [consultada el: 09/10/2011].
- Phillips, A., (2002). No Launch On Warning [en línea]. Ploughshares Working Paper 02-1, Nuclear Age Peace Foundation. Disponible en: http://www.wagingpeace.org/articles/2002/05/00_phillips_no-launch.htm [consultada el 19/08/2012].
- Phillips, A. & Starr, S., (2012). Eliminate Launch on Warning [en línea]. Nuclear Age Peace Foundation. Disponible en: http://www.wagingpeace.org/articles/2004/09/00_phillips_eliminate-launch-warning.htm [consultada el 19/08/2012].
- Pilling, D., (2012). The threat to the post-Mao Consensus [en línea]. *Financial Times*, 21 marzo, <http://www.ft.com/home/uk> [consultada el 21/03/2012].
- Powell, R., (1994). Anarchy in International Relations Theory: The Neorealist-Neoliberal Debate. *International Organization*, vol. 48, n° 2, 313- 344.
- Powell, J., (2003). Harmonisation and coherence: White knights or Trojan horses? [en línea]. Londres, Reino Unido, Bretton Woods Project. Disponible en: <http://www.brettonwoodsproject.org/art-16735> [consultada el: 17/09/2012].
- Professor Joseph Nye on "Smart Power" at the Australian Institute of International Affairs*, 2012. Video conferencia. Australia: Australian Institute of International Affairs.
- Psenny, D., (2008). La chaîne France 24 dans l'incertitude après les déclarations de Nicolas Sarkozy [en línea]. *Le Monde*, 14 enero. Disponible en: http://www.lemonde.fr/actualite-medias/article/2008/01/14/la-chaîne-france-24-dans-l-incertitude-après-les-declarations-de-nicolas-sarkozy_999167_3236.html [consultada el: 06/08/2014].
- QS (2013). QS World University Rankings-2012 [en línea]. QS Quacquarelli Symonds Limited, Londres. Disponible en: <http://www.topuniversities.com/university-rankings/world-university-rankings/2012> [consultada el: 24/03/2014].
- RAI, (2014). Il Gruppo [en línea]. Disponible en: <http://www.rai.it/dl/rai/text/ContentItem-7576280d-f791-41fb-aa95-30dffb478d54.html> [consultada el: 05/03/2014].

- Rattner, S., (2011). The Secrets of Germany's Success: What Europe's Manufacturing Powerhouse Can Teach America. *Foreign Affairs*, vol. 90, n° 4, 7-12.
- Ravenhill, J., (2011). Global Political Economy (3rd edition). Oxford, UK, Oxford University Press.
- Reed, J., (2013). Red Star: Another advanced hacking crew from China is revealed [en línea]. *Foreign Policy*, 4 junio. Disponible en: http://killerapps.foreignpolicy.com/posts/2013/06/04/red_star_another_advanced_hacking_crew_from_china_revealed [consultada el: 06/06/2013].
- Resnikoff, N., (2013). EU claims 'shock' over spying. US says, really? [en línea]. *MSNBC*, 1 julio. Disponible en: <http://tv.msnbc.com/2013/07/01/eu-shock-over-nsa-spying-us-says-really/> [consultada el 03/07/2013].
- Reynolds, P., (2010). The "South Atlantic question". *En*, French-British Plan [en línea]. *BBC News*, 2 noviembre. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/uk-politics-11666320> [consultada el 10/03/2013].
- RIA Novosti, (2012). RIA Novosti Does Not Control RT Television – Russian Media Experts [en línea]. *RIA Novosti*, 6 febrero. Disponible en: http://en.ria.ru/agency_news/20120206/171179459.html [consultada el: 11/03/2014].
- RIA Novosti, (2013). Russian Air Force [en línea]. Disponible en: http://en.rian.ru/tags/tag_RussianAirForce/ [consultada el: 18/03/2013].
- Rid, T., (2013). The Great Cyberscare [en línea]. *Foreign Policy*, 13 marzo. Disponible en: http://www.foreignpolicy.com/articles/2013/03/13/the_great_cyberscare?page=full [consultada el 28/03/2013].
- Riggs, F. W., (1988). The Survival of Presidentialism in America: Para-constitutional Practices. *International Political Science Review*, vol. 9, n° 4, 247-278.
- Ritzer, G., (2011). The McDonaldization of Society 6. Los Ángeles, Sage Publications.
- Rizvi, H., (2010). MEDIA: Foreign News Channels Drawing U.S. Viewers [en línea]. *Internet Press Service*, 29 enero. Disponible en: <http://www.ipsnews.net/2010/01/media-foreign-news-channels-drawing-us-viewers/> [consultada el: 11/03/2014].
- Rolfsen, B., (2008). Moisture Confuses Sensors in B-2 Crash [en línea]. *Air Force Times*, 5 junio. Disponible en: http://www.airforcetimes.com/news/2008/06/airforce_b2_crashreport_060508w/ [consultada el: 01/04/2013].
- Rose, G., (2012). Making Modernity Work: The Reconciliation of Capitalism and Democracy. *Foreign Affairs*, vol. 91, n° 1, 3-4.
- Roubini, N. & Setser, B., (2004). The US as a Net Debtor: The Sustainability of the US External Imbalances. Disponible en: <http://people.stern.nyu.edu/nroubini/papers/Roubini-Setser-US-External-Imbalances.pdf> [consultada el: 06/11/2011].
- RusNavy, (2013). In-Service Ships [en línea]. Disponible en: <http://rusnavy.com/nowadays/strength/> [consultada el: 18/03/2013].

- Russia Briefing, (2012). 'Russia Today' Doubles its U.S. Audience [en línea]. *Asia Briefing*, 7 junio. Disponible en: <http://russiabriefing.com/news/russia-today-to-double-its-u-s-audience.html> [consultada el: 11/03/2014].
- Russia Today TV, (2014). Russian-American Dialogue [en línea]. *Russia Today TV*. Disponible en: <http://russiadaytv.com/index.asp> [consultada el: 11/03/2014].
- Safire, W., (2004). Sixteen Truthful Words [en línea]. *The New York Times*, 19 julio. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2004/07/19/opinion/sixteen-truthful-words.html?src=pm> [consultada el: 30/03/2013].
- Samuelson, P.A., & Nordhaus, W.D., (2005). Economics (eighteenth edition). New York, Mc Graw Hill.
- Sanati, C., (2009). 10 Years Later, Looking at Repeal of Glass-Steagall. *The New York Times*, 12 noviembre. Disponible en: <http://dealbook.nytimes.com/2009/11/12/10-years-later-looking-at-repeal-of-glass-steagall/> [consultada el: 06/11/2011].
- Sánchez-Pereyra, A., (2005). Geopolítica del Dinero: La Rivalidad Monetario-Financiera Euro-Dólar. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México D.F., México.
- Scholte, J.A., (2000). Globalization: A Critical Introduction, Houndmills, Basingstoke, UK, Palgrave.
- Scott, L., (2001). "International History 1945-1990". En: J. Baylis & S. Smith, (eds.). The Globalization of World Politics, New York, Oxford University Press.
- Scott, I., (2013). International Relations on Screen: Hollywood's History of American Foreign Policy [en línea]. *E-International Relations*, 20 octubre. Disponible en: <http://www.e-ir.info/2013/10/20/international-relations-on-screen-hollywoods-history-of-american-foreign-policy/> [consultada el: 26/02/2014].
- Segal, A. (2010). China's Innovation Wall: Beijing's Push for Homegrown Technology [en línea]. *Foreign Affairs*, 28 septiembre. Disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/> [consultada el 18/01/2012].
- Singer, D. J., (1961). The Level-of-Analysis Problem in International Relations. *World Politics*, vol. 14, n° 1, 77-92.
- Sinodefence, (2013 a). Naval Forces [en línea]. Disponible en: <http://www.sinodefence.com/navy/default.asp> [consultada el: 18/03/2013].
- Sinodefence, (2013 b). Air Forces [en línea]. Disponible en: <http://www.sinodefence.com/airforce/default.asp> [consultada el: 18/03/2013].
- Slaughter, A.M., (1997). The Real New World Order. *Foreign Affairs*, vol. 76, n° 5, 183-197.
- Smaghi, L. B., (2011). The Triffin Dilemma Revisited. Brussels, Bank for International Settlements (BIS).
- Smith, S., (et al.) (2008). Foreign Policy: Theories, Actors, Cases. New York, Oxford University Press.

- Spence, M., (2011). The Impact of Globalization on Income and Employment: The Downside of Integrating Markets. *Foreign Affairs*, vol. 90, n° 4, 28-41.
- Sprinz, D. F., & Wolinsky-Nahmias, Y., (eds.) (2004). Models, Numbers and Cases- Methods for Studying International Relations, USA, The University of Michigan Press.
- Stares, P. B. & Yacoubian, M., (2007). Rethinking The “War on Terror” New Approaches to Conflict Prevention and Management in the Post-9/11 World. En: C. A. Crocker (*et al.*) (eds.). *Leashing The Dogs of War*. Washington D.C., United States Institute of Peace Press, 425- 436.
- Statista, (2014). The most spoken languages worldwide [en línea]. Disponible en: <http://www.statista.com/statistics/266808/the-most-spoken-languages-worldwide/> [consultada el: 29/10/2014].
- Strömqvist, M., (2009). Hedge Funds and the Financial Crisis of 2008 [en línea]. *Economic Commentaries*, n° 3, Sveriges Riksbank. Disponible en: http://www.riksbank.se/upload/Dokument_riksbank/Kat_publicerat/Ekonomiska%20kommentarer/2009/ek_kom_no3_eng.pdf [consultada el: 20/02/2012].
- Subramanian, A., (2011). The Inevitable Superpower: Why China’s Dominance Is a Sure Thing. *Foreign Affairs*, vol. 90, n° 5, 66-78.
- Sun, F., (2010). The 25 Most Powerful Women of the Past Century [en línea]. *Time*, 18 noviembre. Disponible en: http://content.time.com/time/specials/packages/article/0,28804,2029774_2029776_2031799,00.html [consultada el: 17/11/2014].
- Tennyson, A., (1842). Ulysses [en línea]. Poetry Foundation, Chicago, USA. Disponible en: <http://www.poetryfoundation.org/poem/174659> [consultada el: 21/11/2014].
- The Economist*, (2002). Conflicts, Conflicts Everywhere: Was America wrong to scrap the laws that kept commercial and investment banking apart? [en línea]. 24 enero, disponible en: <http://www.economist.com/node/954024> [consultada el: 06/11/2011].
- The Economist*, (2010). Beyond Bretton Woods 2: Is there a better way to organise the world’s currencies? [en línea]. 4 noviembre, disponible en: www.economist.com [consultada el: 04/11/2010].
- The Economist*, (2011 a). Always Waiting for the US Cavalry [en línea]. 10 junio, disponible en: <http://www.economist.com/> [consultada el 22/06/2011].
- The Economist*, (2011 b). A Second Wave [en línea]. 16 junio, disponible en: <http://www.economist.com/> [consultada el 16/06/2012].
- The Economist*, (2011 c). Armed to the Hilt [en línea]. 19 julio, disponible en: <http://www.economist.com/blogs/dailychart/2011/07/armed-forces> [consultada el 11/03/2013].
- The Economist*, (2014). The other EU [en línea]. 23 agosto, disponible en: <http://www.economist.com/news/europe/21613319-why-russia-backs-eurasian-union-other-eu> [consultada el: 16/11/2014].
- Taylor, A., (2013). Nadie parece capaz de parar los recortes al presupuesto [en línea]. *Huffpost Voces*, 28 febrero. Disponible en: http://voces.huffingtonpost.com/2013/02/28/recortes-presupuesto_n_2783667.html [consultada el: 20/08/2013].

The Guardian, (2006). United 93: full transcript [en línea]. *The Guardian*, 13 abril. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2006/apr/13/usa.september11> [consultada el: 30/03/2013].

The Washington Post, (2004). The Sixteen Words, Again [en línea]. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A482-2004Jul20.html> [consultada el: 30/03/2013].

The White House, (2003). President Bush Announces Major Combat Operations in Iraq Have Ended: Remarks by the President from the USS Abraham Lincoln At Sea Off the Coast of San Diego, California [en línea]. *Office of the Press Secretary*, 1 mayo. Disponible en: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2003/05/20030501-15.html> [consultada el 17/03/2013].

The White House, (2014). What you need to know about the Sequester [en línea]. Disponible en: <http://www.whitehouse.gov/issues/sequester> [consultada el: 12/01/2015].

The World Bank, (2013 a). Population, total [en línea]. Disponible en: <http://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL/countries/1W?display=default> [consultada el 17/03/2013].

The World Bank, (2013 b). Data [en línea]. Disponible en: <http://data.worldbank.org/> [consultada el: 13/08/2013].

The World Bank, (2013 c). GDP (current US\$) [en línea]. Disponible en: <http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD> [consultada el 17/03/2013].

The World Bank, (2014). Data-China [en línea]. Disponible en: <http://data.worldbank.org/country/china> [consultada el: 13/04/2014].

Thurow, L.C., (1996). The Future of Capitalism: How Today's Economic Forces Shape Tomorrow's World. New York, Penguin Books USA Inc.

Time, (2014). FORTUNE's 50 Most Powerful Women [en línea]. Disponible en: http://content.time.com/time/video/player/0,32068,679183033001_2032023,00.html [consultada el: 17/11/2014].

Times Higher Education (2014). World University Rankings 2013-2014 [en línea]. Times/Thomson Reuters, Londres. Disponible en: <http://www.timeshighereducation.co.uk/world-university-rankings/2013-14/world-ranking> [consultada el: 24/03/2014].

UIS-UNESCO Institute for Statistics, (2013). *Feature Film Diversity* [en línea]. UNESCO, (UIS/FS/2013/24). Disponible en: <http://www.uis.unesco.org> [consultada el: 26/02/2014].

UN News Centre, (2009). Nigeria surpasses Hollywood as world's second largest film producer [en línea]. *UN News Centre - United Nations Organization*, 5 mayo. Disponible en: <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=30707> [consultada el: 25/02/2014].

UNESCO, (2011). *Culture and Development*. United Nations General Assembly, (A/66/187).

Union Europea (UE), (2012). Funcionamiento de la UE [en línea]. *Union Europea*, disponible en: http://europa.eu/about-eu/index_es.htm [consultada el 01/09/2012].

United States Census Bureau, (2013). Foreign Trade [en línea]. *US Department of Commerce*, disponible en: http://www.census.gov/foreign-trade/Press-Release/2012pr/aip/related_party/ [consultada el: 18/08/2013].

- United States European Command, (2013). U.S. Naval Forces Europe [en línea]. Disponible en: <http://www.eucom.mil/organization/our-forces/us-navy-europe> [consultada el: 30/03/2013].
- US Air Force, (2013). Minuteman III test missile launches from Vandenberg AFB [en línea]. Disponible en: <http://www.af.mil/news/story.asp?id=123349613> [consultada el: 29/05/2013].
- US Army, (2013). US Army Factfile: Weapon System [en línea]. Disponible en: <http://www.army.mil/factfiles/> [consultada el 18/03/2013].
- U.S. Department of State, (2013). The Gulf War [en línea]. Washington D.C., disponible en: <http://countrystudies.us/united-states/history-145.htm> [consultada el: 29/03/2013].
- U.S. Department of Treasury, (2013). Major Foreign Holders of Treasury Securities [en línea]. Washington D.C., *United States Federal Government*. Disponible en: <http://www.treasury.gov/resource-center/data-chart-center/tic/Documents/mfh.txt> [consultada el: 17/08/2013].
- U.S. Printing Office, (2009). *Gramm-Leach-Bliley Act* [en línea]. Washington D.C.: U.S. Printing Office, (Legislative History--S. 900 H.R. 10). Disponible en: <http://www.gpo.gov/fdsys/pkg/PLAW-106publ102/html/PLAW-106publ102.htm> [consultada el: 22/08/2013].
- Valdés Ugalde, J.L. & Valadés, D. (coord.), (2005). Globalidad y Conflicto: Estados Unidos y la Crisis de Septiembre. México DF, UNAM/CISAN.
- Valdés-Ugalde, J. L., (2007). Estados Unidos: Intervención y Poder Mesíasico. La Guerra Fría en Guatemala, 1954. México D.F., UNAM/CISAN/IIJ.
- Valle de Frutos, S., (2008). Cultura y Civilización: un acercamiento desde las ciencias sociales, Madrid, Biblioteca Nueva.
- Vanden, H. E., & Prevost, G. (2011). Politics of Latin America: The Power Game. Oxford, Oxford University Press.
- Vasudevan, R., (2009). Dollar Hegemony, Financiarización, and the Credit Crisis. *Review of Radical Political Economics*, vol. 41, n° 3, 291-304.
- Vasudevan, R., (2010). Financial intermediation and fragility: the role of the periphery. *International Review of Applied Economics*, vol. 24, n° 1, 57-74.
- You Tube, (2014). About RT [en línea]. Disponible en: <https://www.youtube.com/user/RussiaToday> [consultada el: 07/04/2014].
- Yule, H., (2014). Digital Dictionaries of South Asia- Hobson Jobson A Glossary of Colloquial Anglo-Indian Words and Phrases [en línea]. University of Chicago, Chicago, USA. Disponible en: <http://dsal.uchicago.edu/cgi-bin/philologic/getobject.pl?c.2:1:413.hobson> [consultada el: 14/11/2014].
- Wallerstein, I., (1984). The Politics of the World-Economy: The States, The Movements and the Civilizations, New York, Cambridge University Press.
- Wall Street is Back*, 2014. Video. Dirigido por John Authers. Londres, UK: Financial Times. Disponible en: <http://video.ft.com/3907550611001/Wall-Street-is-back/Editors-Choice> [consultada el: 24/11/2014].

- Walker, J., (1994). Security and Arms Control in Post-Confrontation Europe. Oxford, Oxford University Press.
- Walker, W., (1998). International Nuclear Relations after the Indian and Pakistani Test Explosions. *International Affairs*, vol. 74, n° 3, 505-528.
- Waltz, K. N., (2001). Man the State and War: A Theoretical Analysis. New York, Columbia University Press.
- Waltz, K. N., (2010). Theory of International Politics. Long Grove- IL, Waveland Press.
- Waltz, K. N., (2012). Why Iran Should Get the Bomb: Nuclear Balancing Would Mean Stability. *Foreign Affairs*, vol. 91, n° 4, 2-5.
- Warley, J., (2003). La cultura: versiones y definiciones. Buenos Aires, Biblos.
- Webb, J., (2011). Is the US in Denial over its \$14 tn debt? [en línea]. *BBC News*, 27 junio. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-13906274> [consultada el: 30/03/2011].
- Weber, M. (1991). La ética protestante y el espíritu del capitalismo (9° edición). Premia, Puebla, México.
- Wendt, A., (1992). Anarchy Is What States Make of It: The Social Construction of Power Politics. *International Organization*, vol. 46, n° 2, 391-425.
- Western, J. & Goldstein, J.S., (2011). Humanitarian Intervention Comes of Age: Lessons From Somalia to Libya. *Foreign Affairs*, vol. 90, n° 6, 48-59.
- Western European Union, (2013). History. Origins of WEU: from the Brussels Treaty to the Paris Agreements (1948-1954). Disponible en: <http://www.weu.int/index.html> [consultada el 16/01/2013].
- Williams, R., (2000). Marxismo y Literatura (2° edición). Barcelona, Ediciones Península.
- Wirtz, J. J. & Russel, J. A., (2003). U.S. Policy on Preventive War and Preemption [en línea]. *The Nonproliferation Review*, spring. Disponible en: <http://cns.miis.edu/npr/pdfs/101wirtz.pdf> [consultada el: 02/08/2013].
- Wolf, M., (2008). Fixing Global Finance. Baltimore, The John Hopkins University Press.
- Wolf, M., (2012). A Fragile Europe Must Change Fast [en línea]. *Financial Times*, 22 mayo. Disponible en: <http://www.ft.com/home/us> [consultada el 22/05/2012].
- Wolfsthal, J. & Collina, T., (2002). Nuclear Terrorism and Warheads Control in Russia, *Survival*, vol. 44, n° 2, 71-83.
- Worth, O., (2011). Recasting Gramsci in international politics. *Review of International Studies*, vol. 37, 373-392.
- Wright, J., (2011). Bearing the Cost of War: Why the US Should Raise Taxes - Just as It Has in Previous Conflicts [en línea]. *Foreign Affairs*, 8 agosto. Disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/68022/james-wright/bearing-the-cost-of-war> [consultada el 05/08/2013].
- WTO-World Trade Organization, (2013). Members and Observers [en línea]. Disponible en: http://www.wto.org/english/thewto_e/whatis_e/tif_e/org6_e.htm [consultada el: 27/08/2013].

WTRG Economics, (2011). WTRG [en línea]. Disponible en: <http://www.wtrg.com/prices.htm> [consultada el: 17/02/2012].

Zenko, M., (2010). Toward Deeper Reductions in U.S. and Russian Nuclear Weapons [en línea]. Council Special Reports, n° 57, New York, Council on Foreign Relations. Disponible en: <http://www.cfr.org/united-states/toward-deeper-reductions-us-russian-nuclear-weapons/p23212> [consultada el 20/02/2011].